

12-1-1980

Erasmi Corpus Mariologicum

Joaquín María Alonso

Follow this and additional works at: http://ecommons.udayton.edu/ml_studies



Part of the [Religion Commons](#)

Recommended Citation

Alonso, Joaquín María (1980) "Erasmi Corpus Mariologicum," *Marian Library Studies*: Vol. 12, Article 3, Pages 275-501.
Available at: http://ecommons.udayton.edu/ml_studies/vol12/iss1/3

This Article is brought to you for free and open access by the Marian Library Publications at eCommons. It has been accepted for inclusion in Marian Library Studies by an authorized administrator of eCommons. For more information, please contact frice1@udayton.edu.

CAPITULO VII

LA GRAN CONTROVERSIA: BEDA—ERASMO—SORBONA

(TT 59-78)

1. INTRODUCCIÓN HISTÓRICO-LITERARIA

Esta controversia es, sin duda, la más áspera que tuvo que sostener Erasmo entre los años 1523 a 1532, aunque no la única. Y sólo su tenacidad y esfuerzos literarios, en el zenit de su gloria, ante el Emperador, Francisco I y el Papa. Todo era necesario ante la fuerza que representaban las Universidades y sus Maestros teólogos de Alcalá, Salamanca, Valladolid, Lovaina y París. Fueron diez largos años en los que Erasmo consumió lo mejor de su existencia, con una constancia increíble y con una actividad literaria asombrosa. Acabada esta controversia, Erasmo va a salir triunfador, y sobre todo va a demostrar su fidelidad a la Iglesia Católica con testimonios irrecusables, aún en medio de sus ambigüedades teológicas, de las que casi nunca reconoció su debilidad.

Desde el año 1521, Erasmo se encuentra en Basilea dirigiendo toda su enorme producción literaria, que hace gemir las prensas, no sólo de su gran amigo Juan Froben, en Basilea mismo, sino también en sucesivas ediciones en otras ciudades de Europa. Ya nos hemos referido a las Paráfrasis; pero hay que señalar, además, las nuevas ediciones de Arnobio (1522), de San Hilario (1523), Crisóstomo (1525), Ireneo (1526), Ambrosio y Orígenes (1527), San Agustín y Lactancio (1528-1529). La obra, sin embargo, que convierte a Erasmo, en este tiempo, en el gran campeón de la causa católica, fué su obra *De libero arbitrio* contra Lutero. Instado vivamente a hacerlo por su gran amigo Adriano de Utrecht, no sabe encontrar el modo de hacerlo, ya que era muy profunda su convicción sobre la necesidad de la reforma de la Iglesia,¹ y sobre la conveniencia de una especie de compromiso con la herejía. Pero la actitud misma de Lutero, hostigándole,² le fuerza a escribir la obra.

¹ Carta a Barbier, del 17 abril de 1523; Ep. 1358, ALLEN, V, 276, ll. 10-12.

² Carta a Lutero, de 8 de mayo de 1524; Ep. 1445, ALLEN, V, 451-456. Cf. la introduc. de ALLEN a la Ep. 1443 (de Lutero), *ibid.*, p. 444.

Esta era, por lo demás, la única manera de asegurar a los católicos de que no existían connivencias entre él y Lutero. Sin embargo, en la controversia de que ahora vamos a tratar, Erasmo será siempre e implacablemente tachado de "luterano", con gran disgusto del humanista.

En Basilea le sorprende el movimiento reformista, acaudillado por su gran amigo Ecolampadio, pasado a las ideas de Zwinglio. El día 13 de abril de 1529, se ve obligado a pasar el Rín para fijar su residencia en Friburgo¹ hasta 1535, en que motivos de salud le fuerzan a volver a Basilea, donde muere.

Esta controversia, cuyas incidencias mariológicas vamos a reseñar, enfrenta a Erasmo con toda la Facultad de la Sorbona; pero, a decir verdad, los verdaderos contrincantes fueron Erasmo y el célebre síndico Natal Beda. El que había de ser célebre síndico de la Sorbona, Natal Beda (Noël Bédier) nace en la Picardía. Educado en el Colegio de Montaigu bajo la férrea disciplina de Standforth (o Standoch), se encuentra con Erasmo cuando éste viene por primera vez a París, y reside en el mismo Colegio el curso de 1495-1496. Beda se doctora en teología en el año 1504; y ese mismo año sucede en la dirección de Montaigu a su fundador; permanece en el cargo entre 1504 y 1513. Aún resignando el cargo en Pierre Tempête, controla todo el movimiento doctrinal del Colegio. Es síndico de la Facultad en 1520. Desde esta atalaya lucha contra los supuestos errores de Clíctoveo, del Estapulense, de Jacques Merlin, de Margarita de Navarra, de Luis Berquin, y de Erasmo. Cae en desgracia de Francisco I por sus ataques al Collège de France y sus intervenciones en el asunto matrimonial de Enrique VIII. Exiliado de 1533 a 1535 y condenado en 1535, muere en Saint-Michel el día 8 de enero de 1537.

Amaestrado en el Escolaticismo decadente de la escuela de Montaigu, cuyo más célebre filósofo y teólogo era Juan Mair, despreciaba Beda soberanamente las letras clásicas; y juzgaba, como otros amigos suyos (Sutor, De Quercu) que el griego era la lengua de las herejías. . . . Integérrimo en sus costumbres y debelador infatigable de las herejías, aunque harto estrecho de criterio, olfateaba con pertinaz insistencia cualquier rastro de heterodoxia; y lo denunciaba públicamente, valiéndose de su gran autoridad entre los *Magistri nostri* de la Sorbona . . . y hasta cuando se empeña en sostener proposiciones insostenibles, hay que

¹ Cf. Epp. 2149 y 2150; ALLEN, VIII, 137-139. Ep. 2196, ALLEN, VIII, 230-236.

reconocer en él un celo ardiente de la fe católica y una noble intrepidez que le llevó a arrostrar las iras del Rey, la prisión, el exilio y la muerte.¹

¿Existieron motivos personales en una polémica que llegaría a endurecerse hasta el máximo? No lo parece; aún cuando Erasmo, según su costumbre, emplearía con él su gran maestría en la ironía y en la burla.²

La controversia, además de larga, fué muy compleja en producciones literarias y en temas. Naturalmente nos interesan sólo las incidencias mariológicas. Aún así, sólo una atención muy sostenida a los Epistolarios,³ a las producciones literarias y a los hechos subyacentes, señalados por Bularios y Cartularios,⁴ puede arrojar alguna luz sobre una cronología enrevesada, tantas veces errónea en la literatura que hemos utilizado.⁵

La primera vez que la Sorbona—después de Colonia y Lovaina⁶—tiene que habérselas con un asunto mariológico turbio, la encontramos en la

¹ VILLOSLADA, *Loyola y Erasmo*, pp. 131-132. Veanse aquí las citas de M. CRÉVIER (Cf. nota 4 debajo) y de DU BOULAY.

² Así, en una nueva edición de los Coloquios, de 1528 y de 1529, añade el nuevo diálogo: "*Synodus Grammaticorum*", se burla, tanto del título de la obra de Sutor: "*Apologeticum in novos Anticomaritas*", como del nombre "Beda": "*Canthelus: Natatitem narras betam; imo cacabilem bestiam*". Cf. *supra*, lo que decimos sobre la controversia con Sutor, y las diversas ediciones de los *Colloquia*. Cf. BB II, 518-519.

³ No sólo al excelente de ALLEN sino también a las Epístolas que cita Beda, en su *Apologia* (cf. *Marian Library Studies* 11 (1979): 30, "E a B", etc.).

⁴ Así: H. DENIFLE-A. CHATELAIN, *Chartularium Universitatis Parisiensis*. 4 vols. París, 1889-1897. Con el: *Auctarium Chartularium*. 2 vols. París, 1894-1897. Para el estudio histórico de la Sorbona y otras Universidades, cf. bibliografía en M. DE WULF, *Storia della Filosofia Medievale*, Firenze, 1945, II, 14-15. Para el tema que interesa, cf. sobre todo: Cf. DU BOULAY, *Historia Universitatis Parisiensis*. París, 1665-1673. M. CRÉVIER, *Histoire de l'Université de Paris*. París, 1761. P. FERET, *La Faculté de théologie de Paris*. París, 1900; C. DU PLESSIS D'ARGENTRÉ, *Collectio judiciorum de novis erroribus*. 3 vols. Lutetiae Parisiorum, 1728-1736; M. GODET, *La Congrégation de Montaigu*. París, 1912; R. GARCÍA VILLOSLADA, *La Universidad de Paris durante los estudios de Francisco de Victoria*. Roma, 1938. Como lectura introductoria excelente, recomendamos: R. GARCÍA VILLOSLADA, *Loyola y Erasmo*. Madrid, 1965, en su cap. IV: *Ante el erasmismo parisien-se*, pp. 129-182. Para la Universidad de Salamanca, V. BELTRÁN DE HEREDIA, *Cartulario de la Universidad de Salamanca*. 6 vols. Salamanca, 1970-1976.

⁵ Para este período, cf. Margaret MANN, *Erasme et les débuts de la Réforme française* (1517-1536). París, 1933.

⁶ Cf. R. CRAHAY, "Les censeurs louvanistes d'Erasme". En: COPPENS, *Scrinium*, I, 221-249. Cf. *Collectaneum*, Ms. II, 193 de la Bibliothèque Royale de Belgique, en CRAHAY, pp. 237-238; en p. 235, un proyecto de censura para errores marianos. H. DE JONGH, *L'ancienne Faculté de théologie de Louvain au premier siècle de son existence (1432-1540). Ses débuts, son organisation, son enseignement, sa lutte contre Erasme et Luther*. Louvain,

Determinatio del 15 de abril de 1521—que luego transcribimos—en que se condena una proposición que atentaba a la Concepción Inmaculada de María, declarando no reprochable su negación. Indudablemente es ya un eco de la negación de autoridad al Concilio de Basilea,¹ que había definido el dogma. Erasmo, en su controversia con el Estapulense, se había declarado por esta opinión.² En agosto de 1523, la Sorbona condena las versiones del Estapulense³ y de Erasmo⁴ como superfluas y peligrosas. El día 14 de noviembre de 1523, la Universidad aprueba una *Determinatio* del Consejo universitario para condenar algunas proposiciones tomadas de lugares que no se quieren citar, sobre algunos puntos peligrosos, entre los cuales está la veneración a la Virgen en algunas de sus formas. Luego transcribimos esa *Determinatio*; pero indudablemente la alusión es a Erasmo.⁵ Se trataba de defender el *Ave-Maria*, su uso al principio del sermón, las antifonas “Salve, Regina misericordiae”, “Regina coeli laetare”, y algunos títulos marianos que en ellas aparecen: “vita, dulcedo et spes nostra”. A la antifona “Regina coeli” se le atacaba especialmente porque, se decía, que la Virgen “*neque portare Filium Dei potuit mereri*”. Efectivamente, Erasmo, en las obras anteriores a esa fecha, ya había atacado todo eso, como veremos en la última parte de nuestra obra.

Pero, la polémica más personal entre Erasmo y Beda comienza propiamente cuando Beda, a principios del año 1524, recibe el mandato de la Facultad de examinar la Paráfrasis de Erasmo sobre Lucas, aparecida en Basilea en agosto de 1523. Su dictámen y sus “CENSURAE” son presentadas a la Facultad, junto con el teólogo G. de Quercu, el día 7 de abril del mismo

1911. BLOCKX, “The Faculty of Theology in Conflict with Erasmus and Luther”. *Louv Stud*, 5 (1975) 252-263; E. VAN EIJL (Ed.), “Facultas S. Theologiae Lovaniensis, 1432-1797”. *BibliotEphThLov*, XLV, Louvain, 1977 (en especial: pp. 219-233).

¹ Como es sabido, el Concilio de Basilea tiene dos partes: una, desde julio de 1431 a octubre de 1437, la cual debe considerarse “católica”, por aprobación ulterior del Papa Eugenio IV. Pero su segunda parte, desde que, en octubre de 1437, Eugenio IV, lo trasladada a Ferrara, debe considerarse como “acéfala”; y, por tanto sin valor dogmático. Pues bien; el Decreto de la sesión XXXVI, del 17 de septiembre de 1439, pertenece a este período “acéfalo”. Cf. H. AMERI, *Doctrina theologorum de Immaculata B. V. Mariae conceptione tempore Concilii Basileensis*. Romae, 1954. Cf. allí el Decreto (p. 216), tomado de MANSI, *Sacr. Conc. Nova et Amplissima Collectio*. Florentiae-Parisiis-Lipsiae, 1759 ss. Cf. también allí cómo recibió la Universidad de París este Decreto : pp. 227 ss.

² Cf. *supra*, T 35.

³ Guy BÉDOUELLE, *Lefèvre d'Étaples et l'intelligence des Écritures*. Genève, 1976.

⁴ Cf. *infra*, T 73.

⁵ Cf. *infra*, T 59.

año de 1524.¹ Estas *Censurae* no habrían de ser impresas hasta el 28 de mayo de 1526, en J. Badius de París; pero comenzaron a circular manuscritas, Erasmo, desde luego, recibe esas *Censurae* manuscritas² el día 28 de abril de 1525. Erasmo responde a Beda amistosamente: lejos de sentirse ofendido, le ruega que continúe haciendo lo mismo. Entretanto, la Facultad, el día 20 de mayo de 1525, condena las traducciones de Berquin (*Encomium, Matrimonii, Oratio dominica, Symbolum, Querela pacis*).³ Erasmo, en su carta del 28 de abril, manda también a Beda una copia manuscrita de sus respuestas. Beda contesta el día 21 de mayo de 1525.⁴ Se duele que Erasmo siga a doctores y aún a Padres, menos seguros, teniendo tantas cualidades de ingenio. Y, si se atreve a corregirle, es ya porque el mismo Erasmo lo desea, diciendo: "*de libris tuis auferri quidquid inest vel erroris vel offendi-culi*" (ALLEN, p. 82, l. 35). Le advierte que escribe demasiado y sin utilidad. A esta carta responde Erasmo, el día 15 de junio de 1525,⁵ dialogando así: te perdono lo que sientes de mí, es decir escribir inutilmente. Antes de aparecer Lutero, todos me alababan. Después de él, los luteranos me odian; pero también me halagan: "Imo videbam me tutiorem futurum fuisse si me in Lutheranam factionem coniecissem; noveram enim quae multi nesciunt" (ALLEN, p. 89, l. 35). A esta velada amenaza, sigue una referencia de menosprecio a la Escolástica: "por lo que se refiere a las opiniones de los escolásticos, en cuanto pude, me abstuve; ya que era bien consciente de mi mediocridad para profesar en los asuntos difíciles de los dogmatizantes, con peligro tanto para mí, como para muchos" (ALLEN, p. 90). No he pretendido, continúa, con el Nuevo Testamento, otra cosa que restaurar la auténtica lección; y, con mayor luz, discutir luego algunas cosas en las que tropezaban muchos. Jamás tuve la intención de mudar la interpretación de la Vulgata (ALLEN, p. 91). Entonces todavía eran los tiempos tranquilos...: *¿Quis enim suspicaturus erat hanc fatalem tempestatem exorituram in orbe?* Después de dar noticias interesantes sobre sus disputas con Zúñiga y Lee, y otros, se refiere a Berquin, diciendo:

Nada tengo que ver con él. Sin embargo, si permites que te descubra algo que creo ser verdad:

¹ Cf. T 61.

² Ep. 1571 del 28 de abril de 1525, ALLEN, VI, 65.

³ DU PLESSIS D'ARGENTRÉ, *op. cit.*, II, 42-46. P. FÉRET, *op. cit.*, I, 128-134.

⁴ Ep. 1579, ALLEN, VI, 81-86.

⁵ ALLEN, VI, 87 ss.

Quid opus erat hoc inter articulos notare quod scripsi a concionatoribus rectius invocari Spiritum Sanctum quam Mariam Virginem? Me dices que injurio a una costumbre laudable; pero, si hoy es laudable, ciertamente los antiguos no la conocieron (ALLEN, p. 99). ¿Es que tenemos que acudir a las opiniones de los escolásticos como a una áncora sagrada? Estaría bien, si esas opiniones estuvieran de acuerdo. Pero, reinó una vez Alejandro de Halés. Le sucedió Tomás, luego Escoto; Alberto tuvo también su época, lo mismo que Gerson. La facción de los Realistas floreció un tiempo; y hoy florece la de los Nominales. (ALLEN, pp. 101-102). Pero, precisamente, aquellos a quienes más interesaba, y para mal de la Iglesia unidos, comenzaron a hacer tragedias sobre la *Salve, Regina*, la *Regina coeli* . . . (ALLEN, p. 104).

No obstante esta correspondencia entre Beda y Erasmo, bastante amistosa, los procesos de la Universidad seguían adelante. El día 20 de mayo de 1525, y a instancias de Beda, se condenan las versiones de Berquin, como hemos dicho.¹ Beda mismo inicia una investigación sobre las restantes Paráfrasis en junio de ese año de 1525; pero abarca también las Annotationes, los otros trabajos del Estapulense. Acabado su trabajo, lo presenta todo al Colegio y a los tres censores especialmente nombrados.² La correspondencia entre Erasmo y Beda continúa.³ Erasmo, precisamente, por esta época se encuentra en las mejores disposiciones para la causa católica. En su carta del 24 de agosto de 1525, protesta:

Ego me catholicum esse puto, non tantum ob id quod pacem habeam cum Pontifice, cum Caesare, cum Ferdinando, cum Episcopis meis, verum etiam quod Lutherana factio neminem magis odit quam Erasmum.⁴

A esa carta—precedida de otra del 26 de agosto⁵—contesta Beda, el día 12 de septiembre, enviándole nuevas advertencias,⁶ que ciertamente recibió.⁷ La relación, pues, personal entre Beda y Erasmo, en esta época, era todavía bastante amistosa. Por eso Beda, ante ciertos rumores extendidos por agentes protestantes sobre unas supuestas críticas de Erasmo al uso de antifonas marianas, le escribe, con fecha 21 de octubre:⁸ "Si es cierto lo que por ahí

¹ Cf. *supra*, nota 3, p. 279.

² La noticia la tomamos directamente de la Apología de 1529 (fol. 4r) que luego transcribimos.

³ Cf. *supra*, nota 3, p. 277.

⁴ Ep. 1596, ALLEN VI, 148, ll. 47-50.

⁵ Cf. *supra*, nota 3, p. 277.

⁶ Ep. 1609, ALLEN, VI, 163 ss.

⁷ Ep. 1620, ALLEN, VI, 180 ss.

⁸ Ep. 1642; ALLEN, VI, 222 ss.

corre, le dice, que tú has llevado a mal que se recitaran ciertas preces, después de las comidas, como la de *Beata viscera Mariae Virginis* . . . , te ruego que lo evites porque es para tí *exitiale nimis* (ALLEN, p. 224)".

Erasmus, en su respuesta del 13 de marzo de 1526,¹ se explica así:

Actae sunt gratiae prolixae et ex variis fragmentis consarcinatae, "Kyrie eleeyson", "Pater noster", "De profundis" aliisque multis, quae fortassis alio tempore dicerentur tempestiuus. Vbi iam putabam finem, texi caput et coepi salutare conuiuas. Hic puer addidit praeter exspectationem "Et beata viscera". Hic ego ridens "Hoc" inquam "deerat"; excusans me qui non exspectassem, simulque notans illam rapsodiam. Caeterum istos Virginis oblatratores nemo magis odit quam ego.

Precisamente, acabo de recibir la aprobación de la Misa que compuse en alabanza de N^a Sra. de Loreto.²

Sin embargo, ni Erasmus, ni Beda confían mucho en sus mútuas intenciones. Erasmus sabe que Beda ha presentado sus Censuras a la Facultad. Se adelanta, escribiendo una carta apologética, defendiéndose de ellas, con fecha 6 de febrero de 1526;³ y presentando ya sus excusas en las *Divinationes*,⁴ todavía manuscritas. Lo mismo hará con el Parlamento, el Rey y la Facultad.⁵ Pero Beda y la Facultad no desisten de su actividad crítica. Los Coloquios, en su edición de febrero de 1526, son prohibidos sobre todo para la juventud, el día 16 de mayo de 1526. En una *Determinatio* que luego transcribimos, Beda, poco después, el día 28 de mayo de 1526, publica finalmente sus Anotaciones a Erasmus y al Estapulense en J. Baduim de París, cuyos extractos publicamos.

A fines de julio de 1526, Beda insiste ampliando sus críticas y presentando a la Facultad sus "proposiciones" sobre los supuestos errores que encuentra en Erasmus. Entonces Erasmus se queja al rey Francisco I,⁶ en carta con fecha 16 de junio. Unos días después, el Rey, el 4 de agosto, prohíbe la venta del libro de Beda contra Erasmus y Lefèvre. Erasmus se defiende también publicando, ya en el mismo mes de agosto, sus *Supputationes* y su *Elenchus*,⁷ cuyos extractos publicamos. El Rey Francisco I, ahora muy propicio a Erasmus, con fecha 9 de julio, escribe una carta a la Universidad,

¹ Ep. 1679, ALLEN, VI, 288.

² *Ibid.* Cf. T 51.

³ ALLEN, VI, 258-259.

⁴ Texto en LB IX, 453-496.

⁵ Carta del 14 de enero de 1526.

⁶ Fecha 16 de junio de 1526.

⁷ Texto en LB IX, 435-526.

quejándose por lo hecho con Erasmo y el Estapulense. Pero, hay más: porque los enemigos de Beda—posiblemente el mismo Luis de Berquin—envían al Rey una serie de proposiciones, entresacadas de la obra de Beda, que consideran condenables. Es decir, de acusados se vuelven acusadores. Es acusado Beda nada menos que de 90 artículos erróneos; que luego se reducen a 30; y que finalmente se quedan en 12, escritos en latín y en francés vulgar.¹ El Rey llega a dar crédito y manda a la Universidad que los *condene* (con fecha 7 de julio de 1527); aunque jamás dió su juicio. Beda se defenderá de estas incriminaciones en su Apología.²

Erasmo es pues, ahora quien hace de acusador. Pero la Facultad no le hace mucho caso, por mucho respeto que le tenga al Rey Francisco I. Sigue revisando ahora las *Annotaciones*, el *Enchiridion* y el *Modus orandi*.³ Erasmo está enterado de todo, y aumenta sus llamadas de urgencia. Escribe a la Sorbona, al Parlamento, al teólogo Vitoria, al mismo Beda.⁴ Todo ello, en el mes de noviembre de 1526, no obstante, no puede evitar, que la *Determinatio* de la Facultad sea tomada el día 16 de diciembre de 1527,⁵ aunque no publicada.

¹ Hemos encontrado un ejemplar en la Biblioteca del Arsenal sin fecha, autor. Se trata de 15 folios numerados así: A, AII, AIII, AIIII, AV; B, BII, BIII, BIIII, BV, B(VI), B(VII), B(VIII). El título es: *Duodecim/Articuli infidelitatis magistri Bedae, Doctoris in facultate Theologiae Parisiensis: et ejusdem/facullatis sindici. Ex libro suarum annotationum (simi)libus haeresibus et articulis infidelitatis et blasphemis quamplurimis scatente) hic ad verbum fideliter ex-/cerpti, reprobantur et confutantur./+ Articuli obiter bissex sunt corde fugiendi. El Symbolum fidei Bedae dice: "Et quod catholica fides non praesumit matrem domini nostri Jesu Christi credere esse resuscitatum et in corpore esse glorificatam".*

La carta en que el Rey Francisco I mandaba estos doce artículos es del 27 de julio, 1527: Ep. 1902, Introd., ALLEN, VII, 233-234.

Todas estas noticias las daba Erasmo, escribiendo a Vergara y Valdés en cartas perdidas de fechas de 28 de agosto y 2 de septiembre. Cf. Ep. 1907, Introd., ALLEN, VII, 250.

Erasmo no da el nombre del autor de esos artículos contra Beda. BATAILLON (*Erasmus y España*, pp. 276-277) habla de "un sabio de la corte del Rey". El mismo Beda, en su *Apologia*, (fol. VI^r) cita a Petrus Caroli—quien lo niega—y a Ludovicus a Berquin. La defensa de Beda se encuentra en fols. 9-43.

² Cf. *supra*, nota 1.

³ Cf. sobre este exámen a BATAILLON, *Erasmus y España*, p. 276, nota 37.

⁴ A la Sorbona, Ep. 1902, ALLEN, VII, 233 12 nov. 1527
Al Parlamento, Ep. 1905, ALLEN, VII, 245-248 14 nov. 1527
Al Beda, Ep. 1906, ALLEN, VII, 248-250 16 nov. 1527
Al Vitoria, Ep. 1909, ALLEN, VII, 254-261 29 de nov. 1527
Al Cardenal de Lorena, Ep. 1911, ALLEN VII, 262-263 30 nov. 1527.

⁵ DU PLESSIS D'ARGENTRÉ, *Collec. Jud.*, II, 53-77.

La Facultad, pues, dilata sus procesos contra Erasmo, por temor al Rey, pero en realidad no los interrumpe: el día 28 de julio de 1528, toda la Universidad condena de nuevo los Coloquios y otros libros.¹ Beda puede publicar su Apología el 1 de febrero de 1529; a la que sólo muy brevemente contestará Erasmo en su obrita: "Erasmi responsio ad epistolam paraeneticam Alberti Pii . . ." que luego estudiaremos.

La polémica parecía estar agotada. Pero, he aquí que la *Determinatio*, tomada en julio de 1526, sobre los errores que Beda había encontrado en Erasmo y que no había podido ser publicada entonces por la oposición del Rey, aparece en Amberes, en Martin Cesar, en 1531,² con un prólogo muy significativo de la gravedad de la situación:

A multis et gravibus viris quaereretur quid sentiendum foret de quibusdam propositionibus excerptis ex Paraphrasibus Desiderii Erasmi in Novum Testamentum, et similiter de quibusdam aliis extractis ex quodam ejus libello dictarum propositionum defensivo, qui dicitur "Elerichus", necnon ex paucis aliis in aliis illius libris repertis. (fol. A^v)

Erasmo, incansable, responde con sus *Declarationes ad Censuras Lutetiae divulgatas sub nomine Facultatis Theologiae Parisiensis*, que son ya del mes de abril de 1532. Se quejará, en primer lugar de que: "Si hubiera agrado a la Facultad publicar estas Censuras, ¿por qué salen ahora después de más de cuatro años"? Esto quiere convencerle que no se trata efectivamente de la Facultad de la Sorbona de quien proceden, sino de otra parte. Sin embargo, la comparación crítica e histórica obliga a no dar la razón a Erasmo. En julio de 1526, no podían publicarse, porque la Universidad estaba bajo la opresión de Francisco I. Y, por lo demás, una comparación literaria lleva fácilmente a la conclusión que los "errores", que de nuevo aquí se achacan a Erasmo, son los mismos que Beda, en sus obras, le achaca. Ahora bien, como dijimos, había sido Beda entonces el encargado de hacer esa nueva revisión crítica de las obras de Erasmo que llevaría a la *Determinatio* que sólo ahora se publicaba.

Estos años, pues, no obstante el favor de los Príncipes, y aun de los Papas, el triunfo de Erasmo no es más que relativo. Puede, sí, hablarse de un triunfo del "Erasmismo", tanto en Francia,³ como en España;⁴ pero no se

¹ Cf. la carta a John LONGLOND, Ep. 2037, en ALLEN, VII, 460-469.

² Más abajo damos el texto. Cf. T 73.

³ Cf. Loyola y Erasmo de VILLOSLADA, pp. 150 ss.

⁴ Cf. BATAILLON, *Erasmus y España*, pp. 263 ss.

puede hablar de un triunfo absoluto, sino muy mediatizado por aquella grande corriente de opinión católica que, entonces, representaba la Sorbona, frente a las nuevas tendencias seculares que nacían con la fundación del Collège de France y de la Universidad de Alcalá.

En cuanto al temario "mariológico" de esta disputa, es ridículo dar crédito a Erasmo cuando ironiza, minusvalorándolo, diciendo: "¿Por qué dramatizar conmigo sobre la *Salve Regina* o el *Regina coeli laetare* . . . ?".¹ Ciertamente, habían subyacentes temas graves que afectaban a toda la teología en aquel momento crucial de la revolución protestante.

La controversia con Sutor, aun realizándose en el mismo ambiente universitario, tan hostil a Erasmo, y sobre casi los mismos temas, no alcanza la virulencia de las anteriores. Sutor Petrus (Pierre Cousturier, un día teólogo y Prior de la Sorbona) lo abandona todo a principios del año 1509, se hace cartujo en 1510. Dedicado primero a estudios históricos sobre su Orden, hacia 1524 entra también en lucha, al lado de sus compañeros profesores de la Facultad de teología de París. Muere el día 18 de junio de 1537, dejando una importante obra literaria.²

La controversia, primero, discurre simplemente sobre el uso y el valor de la Vulgata y de las nuevas versiones del Estapulense y de Erasmo,³ en 1524. Erasmo le contesta con una nueva Apología, al año siguiente de 1525.⁴ Sutor replica con su Antapología, en 1526.⁵ La respuesta de Erasmo es ya minúscula y cansada, puesto que le dedica un "Appendix" únicamente.⁶ Petrus Sutor, a su vez, responde con un nuevo *Apologeticum*, cuyos extractos publicamos.⁷ El mundo de las Letras, más que el de la

¹ Carta del 15 de junio de 1525; ALLEN, VI, 104.

² Sobre Sutor, cf. DThC, voz "Sutor" y Cousturier. También FÉRET, II, 392-396; ALLEN, VI, 132 en nota 25.

³ En: *De translatione bibliae et novarum interpretationum reprobatione*. En folio, París, 1524.

⁴ En: *Adversus Petrum Sutorem, quondam theologi sorbonici, nunc monachi carthusiani debacchationem Apologia*, Eras. Roterodami. Basilea, 1525.

⁵ En: *Adversus insanam Erasmi apologiam Petris Sutoris antapologia*, París, 1526.

⁶ En: *Desiderii Erasmi appendix respondens ad quaedam antapologiae Petris Sutoris*. Basilea, 1526.

⁷ En: *Apologeti-cum in novos Anticomari-/las praecularis beatissimae Virginis Mariae laudi-/bus detrahentes. In quo et multa inserun-/tur quae ad suffragia, merita, veneratio-/nemque sanctorum, reliquiarum et/imaginum pertinent, P. Sutoris,/theologi Carthusiani*.

teología, está escandalizado de aquella lucha sin cuartel entablada contra el gran hombre que era Erasmo. Un ejemplo, poco conocido, es el de Jerónimo de Hangesto, del que publicamos un texto muy significativo;¹ terminando con otro del español Alonso Henríquez, uno de los más ardientes defensores de Erasmo en España.²

2. CORPUS MARIOLOGICUM — TEXTOS

T 59: DETERMINATIO DEL 15 DE ABRIL DE 1521

Contradictoria hujus propositionis: *B. Virgo est concepta sine peccato originali*, non est reprobata.

Haec propositio est falsa, ignoranter et impie contra honorem Immaculatae Virginis asserta.³

(Divisa de Parvus) Venumdatur Parisiis, In officina Joannis Parvi, via Jacobea, sub signo Libri Aurei, 1526 (al final [fol. 108]: "Calendis Novembris. Anno supra 1525").

Erasmo se burlará del nombre "Anticomaritas" en el Coloquio: "Synodus Grammaticorum", edición de marzo de 1529.

¹ En: *Hieronymi ab Hangesto Theologiae professoris eximii praeconiorum sacrosanctae Christi Matris virginisque semper gloriosae Mariae, adversus Antimarianos Propugnaculum, ad illustrissimum Vindocinensem ducem*. (Armas de J. Petit) Venumdatur cum aliis ejus operibus, Joanni / Parvo . . . (En el último folio introductorio s/n, la aprobación de la Facultad de teología de París, de 15 de julio de 1529.) Escribió también: *Adversus nonnullos articulos Antilogia*. París, 1523. Y: *De libero arbitrio et ejus coefficientia in Lutherum*. París, 1527.

² Don Alonso Enríquez (Alphonsus Henriquez), de ilustre familia, sobrino del Almirante de Castilla, Don Fadrique Enríquez, aparece en Alcalá, recibiendo el grado de bachiller, el año 1523. En enero de 1526, cuando es ya Abad de Valladolid, recibe el grado de "bachiller formado". Ser Abad en Valladolid llevaba consigo ser también Cancelario de la Universidad. Y, como tal asiste a las Congregaciones que, en julio-agosto de 1527, se tienen para examinar las proposiciones de Erasmo. En ellas se muestra ardiente celador de la honra de Erasmo. En 1531, le encontramos en Roma, en donde pretende publicar un tratado sobre el matrimonio de Catalina de Aragón y otro de defensa de Erasmo contra las condenaciones de la Sorbona. Por fin, salen los dos juntos en Nápoles, en 1532. Su obra, dice maliciosamente BATAILLON (p. 421), "alcanzaría más tarde los honores del Índice". Muere a principios de 1577. Cf. BATAILLON, *Erasmus y España*, pp. 243, 244, y 421.

³ Cf. *Bibliografía*: SORBONA. Cf. DU BOULAY, VI (1500-1600), 121 y 206. Esta condensación supone la admisión del Concilio de Basilea, como legítimo. Cf. *supra*, nota 1, p. 278 y DU PLESSIS D'ARGENTRÉ, II, 14-15.

T 60: DETERMINATIO DEL 14 DE NOVIEMBRE DE 1523

Determinatio Facultatis Theologicae Parisiensis, super aliquibus propositionibus certis e locis nuper ad eam delatis, de veneratione sanctorum, de canone Missae, deque sustentatione ministrorum altaris, et caeteris quibusdam. (fol. L 3v)

-
- 5 De B.M.V. vene- /
ratione per angelicam salutationem,¹ et
per praeclaras antiphonas:
Salve Regina misericordiae, et Regina
*coeli.*² Titu. 1
- 10 Prima haereticorum propositio:
Nunquam dicendum est Ave Maria in principio sermo- /
nis ad populum, pro gratia impetranda, quin
*prius dicta sit oratio dominica.*³ (fol. L 4v)
Haec propositio falsa est, et scandalosa, superstitiosam
- 15 atque seditiosam inter auditores suscitans novitatem, lauda- /
bili consuetudini hactenus observatae contrariam, errori
quoque pauperum de Lugduno angelicam salutationem con- /
temnentium vicina est.
2. *Indiscreta aut superstitiosa est prosa illa seu oratio*
- 20 *ad b[eatam] M[ariam] "Salve reg[ina] misericordiae, vita, dulce- /*
do, et spes nostra". Similiter illa: "Regina coeli laetare, Alle- /
luia, quia quem meruisti portare", etc. Nam ipsa virgo nec
regina miser[icordiae], nec coeli, nec vita, nec spes nostra de- /
*bet vocari, neque portare Dei fil[ium] potuit mereri.*⁴
- 25 Haec propositio, quantum ad utramque partem est er- /
ronea et scandalosa, sacratissimae Dei matri injuria, ac pro- /
batissimo usui ecclesiastico secundum sensum in quo ipsa
ecclesia caecinit contumeliosa, atque ex damnato Valdensium
Catharorum et Bohemorum errore procedens. (fol. M 1r)⁵

¹ Sobre el rechazo del Ave María, cf. T 59.

² Cf. TT en 2ª Parte.

³ Cf. TT en 2ª Parte.

⁴ Cf. todavía *infra*, T 77 de J. de Hangesto, en que se recogen más temas.

⁵ Tomamos el texto de la primera edición, publicada en Amberes, en 1531: *Deter- / mi-*
natio Faculta-tis Theologicae in/Scola Parisiensi super quam-/ plurimis assertionibus/

T 61: RESPONSIO NATALIS BEDAE ET G. DE QUERCU

Quaestionis propositio.
JESUS MARIA B.

Si phalerata Erasmi doctrina comprobatur sana, ca- /
tholica, atque religiosa, si religiosis viris licita, salu- /
tifera, ac amplectenda sit absque ullo discrimi- /
ne, et si nullum luendae haeresis hujusce tem- /
pestatis virus sub melleo ornatu lateat.¹

Responsio N. Bedae gymnasii Montis-acuti primarii.²

Ego Natalis Beda zelo illorum (qui a me ut prae-
scripte responsum diem interrogationi postu- /
lant) motus, ita solius dei in hoc timorem prae oculis
habens, satisfaciendum esse dignum duxi, videlicet quod
Erasmi doctrina, ubi de divinis literis seu Theologia³
disserit, in non paucis erronea est, et bonis moribus im- /
pudenter adversatur. Schismatica quoque in plurimis di- /
gnoscitur esse: et sacrae religionis statui impie dero- /
gat. Hinc aestimo ab illa maxime arcendos esse monasticam
vitam professos: ne suaviloquio et sermonis lenocinio
vane capti, una cum stili dulcedine pestiferum sorbeant
poculum. Ne autem gratis haec me censere quis suspi- /
cetur, et non stimulante conscientia ad cautelam frater- /
nae salutis, hujusmodi dedisse responsum, legantur arti- /
culi quos de eadem Erasmi doctrina excerptos pro cha- /
ritate tum hac nostra scientia tradidimus. Actum et no- /
stra manu scriptum die septima Men. Aprilis.M.D.xxiiii.
ante pascha: sic signatum: N. Beda et G. de Quercu.⁴

D. Erasmi Rote-/rodami./ Per Martinum Caesarem/1531 (al final: "Antverpiae"). Son folios numerados: A, Aii, Aiii, etc. Cf. también el texto en: DU PLESSIS D'ARGENTRÉ, I, 374B, 375B, 376A. No vale la pena hacer ninguna nota textual crítica.

¹ Esta es la cuestión que presenta el consejo universitario al exámen de Beda y de G. de Quercu. Guillermo de Quercu (= Duchesne) muerto en 1525.

² Sobre Beda y el Colegio de Montaigu, cf. p. 276.

³ Como se ve, prescinde sus méritos literarios.

⁴ Cf. *Divinationes ad Notata per Bedam* (Froben, agosto-1526), fol. 13^v. Ya en 20 de mayo de 1525, la Facultad de París, da otra *Determinatio Facultatis super quibusdam*

T 62: DETERMINATIO DEL 16 DE MAYO DE 1526¹

*Determinatio Facultatis Sacrae / Theologiae in Academia Parisiensi, / super Familiaribus Colloquiis De- / siderii Erasmi Roterodami, con- / clusa mense maio, anno M.D. / XXVI.*²

Anno Domini millesimo quingentesimo, vicesimo

- 5 sexto, die decima sexta mensis Maji, fuit congregata Facultas Theologica per juramentum in Collegio Sorbonae, ad deliberandum finaliter, quid esset agendum de libro, qui inscribitur *Familiarium Colloquiorum Formulae*, per Desiderium Erasmus etc. Nunc
- 10 autem idem liber plurimum auctus³ inscribitur *Familiarium Colloquiorum Opus multis nominibus utilissimum*. Super quo quidem negotio jam saepius factus fuerat sermo, tam inter Deputatos, quam in pleno Magistrorum consessu. Et die hestern⁴ post multa super ea re in ipsa Facultate sedenti apud Sanctum *Matutinum* post Missam (ut moris est), proposita ut maturius materia ipsa discuteretur, remissa est ad hunc diem decimum sextum, quo
- 15 in omnium Magistrorum praesentia, repetita sunt et rememorata, quae per Deputatos⁵ prius diversis vicibus fuerant adducta: videlicet, quod per Auctorem dicti libri, quisquis is esset, jejunia et abstinentiae ab Ecclesia indicta⁶ parvipenduntur, beatæ Virginis Mariae et sanctorum aliorum

libris Erasmi e Latino in linguam vulgarem traductis. Cf. DU PLESSIS D'ARGENTRÉ, II, 42-46; FÉRET, I, 128-134. Se trataba del Encomium matrimonii, De modo orandi, y Symbolum. Pocos días despues, se condenaba la traducción del Quaerimonia pacis. Cf. Ep. 1571; ALLEN, VI, 65.

¹ Se trata de la *Determinatio* que se toma contra los Coloquios, en su edición de febrero de 1526. Pero que no se publica sino en la obra cit. en nota 58 (Amberes, 1531).

² Esta *Determinatio*, de esa data, no se publica hasta el año 1531, en Amberes. Cf. nota 5, p. 286.

³ Se trata de la edición de febrero de 1526. En relación con la edición inmediatamente anterior (agosto-sept. 1524) sólo había aumentado cuatro diálogos más: *Puerpera, Peregrinatio religionis ergo, Ichthyophagia, Funus*. Pero en relación con la edición de agosto de 1522, eran ya 26 los nuevos coloquios añadidos.

⁴ Es decir, el día 25 de mayo de 1526.

⁵ "Diputados" para ello, conocemos a dos: Beda y Guillermo de Quercu.

⁶ R. García VILLOSLADA, quien toma el texto de DU PLESSIS D'ARGENTRÉ, II, 47-52, emplea "jejunia et abstinentiae Ecclesiae" (VILLOSLADA, *Loyola y Erasmo*, p. 135).

- 25 pro ludibrio habentur suffragia, virginitas si conjugio
conferatur, nullius est aut parvi momenti, religionis
etiam dissuadetur omnibus ingressus. Item arduae diffi-
cilesque quaestiones Grammaticulis contra per Magi- /
stros in Artibus jurata statuta proponuntur, unde facile
30 in errores prolabi possunt: et plurima consimilia per-
peram in dicto libro tractantur. Quibus diligenter at- /
tentis et perpensis, post maturam deliberationem di- /
ctum fuit, et unanimi omnium consensus conclusum,
35 quod praedicti libri lectio omnibus et maxime adole-
scentibus erat prohibenda,¹ quoniam magis per hujus-
modi lectionem sub eloquentiae acquirendae praetextu
juventus corrumperetur quam institueretur, et quod
omnibus mediis debitis esset enitendum ut hujusmodi
40 Liber supprimeretur, et a finibus eliminaretur Christia-
norum. Ut autem cunctis perspicuum fiat quam justum
sit hoc nostrum iudicium, rationique ac pietati consen-
taneum, statuimus illa subungere, quae de ejusmodi
Dialogorum Libro per nonnullos nostrum ad id specia-
liter commissos jussimus annotari, decerpi et transcri-
45 bi, quae et nos maturius perpensa moverunt. In eorum
autem editione modo et forma subsequentibus signati
loci in Dialogis singulis ad voluminis nobis a conqui-
rentibus oblatis, et quale tunc in hac civitate Parisiensi
passim in manibus erat, paginas² sunt referendi.
- 50 Subsequuntur nonnulla erronea, scandalosa ac im-
pia, quae continentur in Libro, qui dicitur *Fa-
miliarium Colloquiorum*, opus ab auctore
DES. ERASMO ROTERODAMO
recognitum, Anno Domini M.D.XXVI. In quo tan-
55 quam Ethnicus homo, auctor illius, Religio-
nem Christianam et sanctas ejus ceremonias
et observationes ridet, subsanat, car-
pit, lacerat, et mutandas decernit.

¹ *Idem*, transcribe: "interdicenda", que indudablemente responde al texto original.

² El texto original, de Amberes, 1531, da otra paginación distinta que la que da la edición LB V, 928 ss., quien advierte sabiamente: "Hic vero juxta Editionem nostram locorum paginas apposuimus" (929, en nota asterisco).

- In¹ dialogo qui dicitur *Naufragium*, impie titulos quos
 60 Ecclesia recte tribuit beat[ae] virg[ini] Mar[iae] eidem detrahen- /
 dos censet. Hoc videre est Pagina CCXLVIII,² in principio:
Ibi nautae canentes "Salve, Regina" implorabant matrem vir-
ginem; appellantes eam "Stellam maris", "Reginam coeli", "do- / (fol. H,
 [verso)
minam mundi", "Portumque salutis"; aliisque multis titulis illi
 65 *blandientes, quos nusquam illi tribuunt Sacrae Litterae.*³ Hoc
 falsum est, cum Sacrae Litterae eam Matrem Dei appellent, un- /
 de illi tituli omnes clare deducuntur.

 Deinde ibidem irreverenter de eadem b.[eata] v.[irgine] lo- /
 quitur, comparando eam Veneri, et faciendo illi succede- /
 70 re in agenda cura nautarum. Unde ait ibidem post praemis- /
 sa verba: *Quid illi cum mari, quae nusquam [opinor] navi- /*
gavit? Olim Venus agebat curam nautarum Sequitur: *et*
quoniam desiit curare, suffecta huic matri non virgini, vir- /
go mater. (fol. H, 2r)⁴
 75
 In dialogo qui inscribitur *Peregrinatio religionis ergo*,
 epistolam sub nomine b.[eatae] M.[ariae] virg.[inis] confingit ri- /
 diculam quidem, sed blasphemiae proximam, qua se laetari
 B. Virgo dicit quod Lutherum secutus quispiam⁵ suade- /
 80 ret supervacaneum divos invocare, quod magna dein- /
 cept molestia levaretur. Minatur item si sanctos deserant
 homines suis armis se ab eorum injuria vindicaturam. Hoc
 habet pagina CCCCXXVI. (fol. H, 3r)⁶

¹ Desde aquí ya, hasta el final, seguiremos el texto de la edición princeps, de Amberes, 1531.

² Se trata de la edición de febrero-1526.

³ Cf. T 44.

⁴ *Ibid.*

⁵ Hemos dicho *supra*, cap. V (*Marian Library Studies*, 11 [1979] 229, nota 3) que se trata de Zwingli.

⁶ La página cit. es de la edición de febrero-1526. Hacia fines de julio de 1528, y no sin grandes oposiciones (Cf. R. G. VILLOSLADA, *Loyola y Erasmo*, p. 140, nota 19), son de nuevo condenados los Coloquios según siempre la edición de febrero de 1526. En realidad, fuera de leves ironías verbales, Erasmo en las siguientes ediciones, tiene más cuidado con sus excesos críticos.

T 63: DESIDERII ERASMI APPENDIX RESPONDENS
AD QUAEDAM ANTAPOLOGIAE PETRI SUTORIS¹

- Mox objicit blasphemiam in sacratissimam Virginem *Mariam*. Ad hujus probationem assumit quaedam
- 5 manifesto falsa. Primum non licere nobis de rebus divinis loquentibus aliis uti verbis, quam quae reperiuntur in Sacris Litteris. At quot novis verbis utuntur Theologi de divinis Personis disputantes?² Deinde assumit *coïtus* vocem esse obscoenam, cum sit verecunda,
- 10 significans rem non turpem, sed cui debetur orationis honor: verecundius autem *coïtus* significat congressum uxoris cum marito, quam *concubitus*, et tamen *concubitus* vocabulum non horruit *Paulus*.³ Deinde fingit me loqui de divina natura unita humanae in *Christo*, cum //
- 15 ego loquar de Deo Patre et Virgine.⁴ Imaginatio non erat impia, quam hauserim partim ex *Hilarii*, partim ex *Joannis Damasceni* verbis. Imaginabar enim Deum Patrem sponsum, Virginem Dei sponsam, Angelum paranympum, qui sponsi voluntatem detulit et Virginis assensum excepit, *Ecce ancilla*; hic erat quidam
- 20 matrimonii contractus. Deinde Patris majestas obumbravit Virginem; hic erat quidam arcanus complexus, et quod viri semen peragit in vulgari conceptione, hoc in Virgine peregit ineffabili modo Spiritus Sanctus. Sed
- 25 offendit *coïtus* verbum, verum addo, *novus, ut ita dicam, coïtus*, nimirum coelestem quemdam congressum sponsi ac sponsae significans, quo Pater quodammodo Filium suum, quem ab aeterno gignit, denuo genuit ex Virgine; hñc iste vociferatur, periculum esse ne Vir-
- 30 go videatur ex hoc congressu perdidisse virginitatem suam. Addit alia quaedam, quae mihi ne per somnium quidem venerunt in mentem, de *Gabriele*, quasi is

¹ *La Antapologia de Sutor* es de Paris, 1526, en 4^a Ed.

² Precisamente es Erasmo quien acude al principio metodológico de no emplear palabras ni locuciones, que no se encuentren en la Sda. Escritura.

³ Rm 9,10.

⁴ Cf. *supra*, T 30, n. 35.

- Virginem suo complexu fecerit gravidam, tam abominanda, ut non sine horrore legerim. Jamque periculum esse putat, ne sanctissima Virgo videatur bis constuprata, semel a Deo, rursus ab Angelo. Et in his blasphemiis, quas impudentissime fingit, velut in re seria, Theologus *Carthusianus* argumentatur, colligit, disputat, denique tragicis exclamationibus miscet omnia.
- 35
- 40 Et hanc calumniam hausit ex Annotationibus *Lei*,¹ dissimulans quid ibi responderim.² (LB IX, 806E-807C)

T 64: APOLOGETI-/CUM IN NOVOS ANTIDICOMARITAS³ PRAECLARIS BEATISSIMAE VIRGINIS MARIAE LAUDI-/BUS DETRAHENTES IN QUO ET MULTA INSERU-/NTUR, QUAE AD SUFFRAGIA, MERITA, VENERATIO-NEMQUE SANCTORUM RELIQUIARUM ET / IMAGINUM PERTINENT, P. SUTORIS/THEOLOGI CARTHUSIANI
(Siguen las armas de Petit: "Venundatur Parisiis, in officina Ioannis Parvi, via Jacobaea, sub signo Liliij Aurei 1526". Y, al final [fol. 108], "Calendas Novembris. Anno supra 1525".)

(Resúmen)

- Cap. 1º: donde se deploran los tiempos malos que corren.
2º: contra los que niegan el uso del Ave María, antes del sermón al pueblo (fol. 3).⁴
3º: defensa del *Salve, Regina*.⁵
4º: defensa del *Regina coeli*.⁶
5º: defensa de las palabras: *Vita, dulcedo, Spes nostra*.
6º: defensa del *Advocata nostra*.⁷
7º: La Virgen y los santos son nuestros mediadores.
8º: "Probatur Virginem ipsam vitam ac salutem attulisse mundo; et in reparatione generis humani non nihil habuisse commercii;

¹ Cf. T 36.

² Cf. T 37.

³ Cf. título completo de la primera edición en *Bibliografía*.

⁴ Cf. TT 59, 77.

⁵ Cf. TT 59, 73.

⁶ Cf. TT 73, 74.

⁷ Este título frecuente en la primera época, desaparece luego.

praeterea que a sanctis nonnullis reparatricem sive redemptricem appellari" (fol. 27).¹

- 9º: mereció llevar a Jesús en su seno y ser su madre.²
- 10º: Auxiliadora universal.
- 11º: Los Santos nos ayudan.
- 12º: La Virgen y los Santos ruegan por nosotros.
- 13º: Especialmente la Virgen ruega por nosotros.
- 14º: Veneración y culto (fol. 56v).
- 15º: debemos alabar, honrar, venerar.
- 16º: porqué debemos orar a María.
- 17º: el error de los que niegan la veneración.
- 18º: el error de los que afirman que da igual acudir a un santo que a otro.³
- 19º: la celebración solemne de las fiestas.
- 20º: la veneración de las reliquias.
- 21º: la veneración de las imágenes.⁴
- 22º: el error de los que no quieren esa veneración.
- 23º (y último capítulo): exposición de la *Salve, Regina* (fol. 102).

T 65: ANNOTATIONUM NATALIS BEDAE⁵

In Evangelium Math. 3, Propositio XVIII
*Christus solus omnium nulla peccati labe contactus fuit*⁶

CENSURA

Cum sessione XXXVI, sacrum Basilienum concilium consentanee ad cultum
[ecclesiasticum

- 5 definierit Beatam Christi Genitricem nulla unquam peccati labe contactam fuisse,
[nullique

¹ En relación con estos títulos, cf. J. M. ALONSO. "El Corazón de María en la Teología de la Reparación". *EphMar.* (1977) 307-356.

² El problema del mérito de María a la divina maternidad va a ser un tema frecuente e importante. Cf. TT en 2ª Parte.

³ Ironías de Erasmo, cf. T 44.

⁴ Sobre todo ello, cf. T 54.

⁵ Cf. título completo en *Bibliografía*.

⁶ Cf. T 26.

de caetero licitum esse in contrarium praedicare seu docere, constat assertionem hanc schismaticam esse. Quam, assertor, Luthero in hoc dextras dans, contra honorem Immaculatae Virginis impie concepit et perniciose edidit.¹ (fol.

[CLXXXVII^v]

In Luc. 1, Propositio XLVIII

10 *Divini favoris est (ait Gabriel ad Mariam) quod offertur, non meriti tui* (fol.

[CXCI^{III}]²

CENSURA

Latinae professores linguae, Paraphrastem, qui juxta literam quam eo transfert, genere loquitur, non secundum eam, pro perverso et depravatore accipiunt.

Quod sane sicuti plurimis aliis in locis, et hic usu venit Erasmo. Quod enim dicit

15 Gabrielis ad mundi Dominam referens, eloquium ("quod offertur, non meriti tui [est]),

non modo juxta sermonem archangeli, id est ab ejus sensu non discedens, non loquitur (fol. CXCI^{III}^v), sed velut evangelicae veritatis perversor, aut deprava-

[vator, erroneum

sensum suum nobis evangelium statuere contendit. Si tantum dixisset: "divini

[favo-/

ris fuisse", quod Beatae oblatum est virgini, cum evangelio loqueretur. Gratiam

20 enim Dei quis inficiaretur eo in negotio principem tenuisse locum? Quod autem addit: "Non meriti tui est", divino Spiritui adversatur; qui, eandem Dominam,

[in-

ter alia dicere compulit: "quia respexit Dominus humilitatem ancillae suae; ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes". Humilitatis nimirum virtutumque caeterarum officiis (quemadmodum sacri docent ecclesiae magistri),

25 meruit prae cunctis Dei Mater illa fieri. Quod agnoscens universa Ecclesia, in ejus laudum praeconia compellans, pro temporis congruitate, eandem dicit "Regina coeli laetare, quia quem . . . etc. . .".

Atqui non gratias omnino in ea hoc fecit Dominus. Nam tanto beneficio semetipsam (praeveniente tamen et cooperante, uti semper dicimus, gratia Dei) meritis pro-

30 priis in mulieribus sola dignificavit. Cum itaque veritas evangelica humilitatem Sanctae Virginis meritoriam causam, cur Dei Mater facta est, testetur, dicens: "Quia respexit humilitatem ancillae suae", cui consentanea canit Eccle-

¹ Erasmo afirma la Inmaculada Concepción, aunque aduzca esa frase de los antiguos Padres, que exaltan la inmunidad de Cristo de todo pecado. En cuanto a Lutero, es sabido que defendió ese dogma.

² Cf. T 30: MLSt 11 (1979) 165, no. 30.

sia: "Quia quem meruisti portare", quod hic asseruit Desiderius in fide erro-
neum est atque schismaticum. (fol. CXCIIV)

35 Propositio LVII

Pater tuus et ego jam dies aliquot anxii te quaesivimus, omnia metuentes tibi quae parentum pietas solet amatis liberis metuere. (fol. CXCVI^r-CXCVI^v)¹

CENSURA

(Erasmus hace decir al evangelista lo que él no dice. La Virgen no podía temer que le sucediera nada sin consentimiento del que creía Dios. Por lo demás:)

Dolere vero et anxietate interdum torqueri, naturae mortali hominis proprium est, non impium. Sibi certe mater et nutritius (pater)

metuerunt, non Christo. (fol. CXCVI S)

Propositio LVIII

45 *Jesus demisit se morigerumque praebuit matri et Joseph nutritio suo; non quod illis deberet oebedientiam, sed ex sua bonitate obsecutus est ad tempus eorum imbecillitate.²*

Propositio LIX

*Jesus nulli debebat oboedientiam, nisi Patri coelesti.*³

50 CENSURA

Rursum hic contra evangelium, quasi in arena, pugnat paraphrastes. Lucas de Christo testatur, dicens — imo per eum Deus:—“erat subditus illis”. Verissime ergo eorum justis imperiis, ut homo, erat suppositus. Ut homo certe matri debet vel modo Christo oboedientiam: coepit enim Jesus facere et docere. Erroneum itaque est quod hic docet Erasmus. Si autem opina-

[tur, et

55 cere et docere. Erroneum itaque est quod hic docet Erasmus. Si autem opina-
suis velit verbis, ipsum Christum Patri coelesti oebedientiam debere ut aeternus
[est]

ejus filius, blasphemia est, post Origenem, Arii in aeternum damnata. Ut homo igitur non modo patri coelesti subditus est, sed et sibi ut Deo, et Spiritui Sancto; et per hoc parentibus; quoniam id jussit Sancta Trinitas Unus Deus. (fol. [CXCVIr])

60 In Joannem II

Propositio LXXXI

*Hactenus (ait Christus Matri suae) tuae voluntati me praeberi morigerum;
quod nunc restat, ex arbitrio patris gerendum est, non ex humano praescripto.*

¹ Cf. T 31: MLSt 11 (1979) 188, no. 48.

² *Ibid.*, 189, no. 51.

³ *Ibid.*

Propositio LXXXII

- 65 *Alibi mater fuisti; posthac mihi nihil aliud eris quam mulier, quoties versor in patris negotio.*¹

Propositio LXXXIII

Patris gloriae quoties erit serviendum, nihil opus erit tua interpellatione. Ultro faciam quod res ipsa postulabit; habeo tempus a Patre praescriptum. (fol. [CCIIII^r]²)

70 CENSURA

- Quasi videlicet
 Sancta Christi Genitrix prius propria voluntate, citra divinam, benedicto Filio
 praecipere solita fuisset, vel injuste aut imperfecte; quod jam, quoniam ipse
 75 Christus aetate et auctoritate crevisset, veniret corrigendum aut mutandum in
 melius. Quod aliud non redolet nisi et in matre delictum, quae non ex aeterni
 Patris arbitrio Filium rexisset, sed humano praescripto; et itidem in Filio quan-
 dam imperfectionem, qui sese passus illuc usque fuerit, non eodem Patris sui arbi-
 trio deduci, sed humana quae Dei non esset, voluntate. Quod plane haereticum
 80 est et blasphemum. (fol. CCIIII^v Z)

T 66: DIVINATIONES AD NOTATA PER BEDAM
 IN PARAPHRASI AD MATTHAEUM³

Cd. 2.

18. P. 21.⁴ *Christus solus omnium nulla peccati labe contactus fuit*⁵

[Notatio]

18. Hic locus si conjunctim legatur, nihil habet scrupuli. Solus enim fuit Christus qui nullo peccato inqui-

Responsio

- 5 natus sustulit peccata mundi. Et si disjunctim legas, non aliter loquor de Christo, quam prophetae veteresque orthodoxi loquuti sunt, quo sensu non erat hujus loci disputare. Porro quum aio nulla peccati labe conta-

¹ Cf. T 32: MLSt 11 (1979) 192.

² *Ibid.*

³ Seguimos la edición primera, s/n. Lleva anotados los capítulos y los versículos; numera además las *Notata*. Con ello se puede hacer la cita perfecta. Añadiremos la paginación de la segunda edición, y de la LB. Los folios citados en la *Bibliografía* son de un ms. de Beda, perdido.

⁴ La paginación está tomada de la edición de Basilea, Marzo-1522, en 4^a Ed.

⁵ *Ibid.*, p. 21, y Notatum 18.

- ctus, complector quicquid ullo modo affine est peccato, quae formula continet et segniciem humanam, et errorem, et humanum affectum quamvis levem, et ignorantiam, et imperfectum amorem dei. An his omnibus perfecte quisquam hominum praeter Christum caruerit nescio. Quae Scotistae et Thomistae disceptant de conceptione sanctissimae virginis, non fuit animus hic attingere, quum tale nihil ex divinis literis demonstrari possit, et si quid potest, sacrae literae magis stant a sententia veterum quam Scotistarum. De solo Christo pronunciat Paulus, quod peccatum non fecit, solum Christum designavit agnus immaculatus, et Joanni dicitur agnus dei. Aequum est igitur ut mihi permittat Beda de Christo loqui quemadmodum sacrae literae loquuntur et has sequuti veteres orthodoxi. Virginis matris et si qui sunt alii privilegiis non obsto. Manet enim illis incolumis sua interpretatio. (*Otra ed.*: LB IX, 460D-F)

T 67: DIVINATIONES AD NOTATA PER BEDAM IN
PARAPHRASI IN JOANNEM¹

Cd. 2.

2. P. 35. *Hactenus (ait Christus matri suae) tuae voluntati me praeui morigerum, quod nunc restat, ex arbitrio patris gerendum est, non ex humano prae-*

Notatio

5 *scripto.*²

2. Si negotium Evangelicae praedicationis pendebat ex autoritate matris, non recte loquutus sum.

Responsio

3. Ibidem. Alibi mater fuisti, posthac mihi nihil aliud eris quam mulier, quoties versor in patris negotio.

Notatio

10 3. Expono, *quid tibi et mihi est, mulier*. Matrem voco, cui jus est in filium; si in negotio quod filio mandarat pater, Maria mater Jesu habebat praescribendi autoritatem, male Christus indignans per cognatos et matrem interpellari sermonem Evangelicum dicit:

Responsio

¹ Cf. *supra*, nota 3, p. 296. Ed. 3^a: fol. 54^r. Ed. LB IX, 482B-D.

² Cf. T 32.

- 15 Quae est mater mea et qui sunt fratres mei? Igitur alibi mihi mater eris, nihil aliud declarat, quam: alibi matris jure praescribes.
4. Ibidem: Patris gloriae quoties erit serviendum, nihil opus tua interpellatione, ultro faciam quod res postulabit. Notatio
- 20 4. Si Christo opus erat interpellatione matris, quoties erat serviendum gloriae patris, novum audio dogma. Nec haec pertinent ad contumeliam matris. Christus nullum humanum affectum aut praesidium admiscuit Evangelio, cujus totam gloriam voluit adscribi patri caelesti, et idcirco matris auctoritatem nunquam admiscuit, aliquoties exclusit.¹

T 68: DIVINATIONES AD NOTATA PER N. BEDAM IN
PARAPHRASIM IN LUCAM

CD. 1

9. (Fol. 23, par. 2) *Divini favoris est, ait Gabriel ad Mariam, quod offertur, non meriti tui.*² Notatio

- Suspiciatur et hic aliquid subesse Lutheranismum, ut nunc
- 5 sub omni lapide scorpius dormit, quum ita facio Gabrielem loquentem virgini: "non est meriti tui", quasi cum Luthe-
ro negem ullum esse meritum sanctorum. Imo confero magnitudinem dignitatis cum meritis Mariae. Haec sunt mea verba: "Et laetissimae rei"
- 10 apud Deum etc."³ Haec oratio eo spectat, ut virgo modestissima, et in oculis suis infima, credat rem inauditam, quam promittit angelus. Haec mihi dicenda erant, ut exponerem illud "kecharitomene". Item illud "invenisti gratiam" apud Deum.⁴ Si tanta dignitas concipiendi et pariendi
- 35 Deum, prorsus debetur meritis virginis, quorsum Angelus meminit gratiae? Cur ipsa virgo dicit: Respexit

¹ Para todo el tema de la obediencia de Cristo a sus padres, cf. 2ª Parte.

² Cf. T 30, no. 30.

³ Ibid.

⁴ Cf. T 30.

ad humilitatem ancillae suae? Et beatam me dicent? Aliquod
 esse meritum sanctorum, non inficior,¹ sed impar donis Dei:
 deinde si quod est, tale est, ut homo non debeat ascribere
 40 sibi. Et ideo gratiae bis meminit angelus, ut et caveat
 virginis modestiae, et fidem confirmet in re quae superabat
 omnem hominum dignitatem.

Cap. 2

14. (Fol. 37, par. 2) Solus Christus ab omni peccati con-
 tagione immunis fuit, et ante tamen excepit Mari- /
 45 am ab omni peccato (Folio 24).²
 14. Mariam dixeram immunem ab omni labe vitiorum,
 non ab omni contagione peccati. Potuit autem esse im-
 munis ab omni labe vitiorum, quae tamen non fuerit im-
 munis a peccato primorum parentum, hoc est ab omni con-
 50 tagione. Satis erat quod immunis ab omni labe concepe-
 rit Jesum. Sed demus Mariam fuisse conceptam absque
 contagio, certe potuit errare, ignorare, quod est quod-
 dam peccati contagium. Denique Christus sic solus di-
 citur immunis ab omni peccato, quemadmodum Deus
 55 dicitur solus bonus, solus immortalis, solus potens, nimi-
 rum ob excellentiam, et quod ab hoc proficiscatur, si
 quid horum adest aliis. Addam et illud, posse comple-
 xim legi: Solus immunis ablaturus erat omnia peccata.
 Hoc certe non competit in quemquam nisi in Christum.³

60 Cap. 2

| | |
|---|------|
| 18. (Fol. 47) Christus Joseph et matri non debebat obe- | Not. |
| (dientiam. | |
| 19. Ibid. Puer Jesus nulli debebat obsequium nisi Patri | Not. |
| (coelesti ⁴ | |

¹ La posición de Erasmo en la cuestión del mérito, nunca fué muy clara. ¿Por qué no cita aquí su obra *De libero arbitrio*?

² Aquí, el texto no es de Erasmo, sino que éste cita a Beda, en su Notatum 14, fols. 37^v y 24, notas manuscritas perdidas.

³ Tema de la sola inmunidad del pecado, absoluta, en Cristo.

⁴ Tema de la obediencia de Cristo a sus padres.

18. Christus in negotio Evangelico nulli debe-
bat obedientiam, nisi patri coelesti. Et ideo revocatus a
65 consessu doctorum dure respondet, sed obtemperat. Jussus
aedere miraculum, Quid tibi, inquit, mecum, mulier; Evo-
catus a docendo, Quae est, inquit, mater mea. Tota autem
vita Christi pertinebat ad Evangelium in quo cedere
debebat matris autoritas. Tum autem vulgaris obedientia
70 est, quum quis facit quod jubetur, non ob aliud nisi quia jubetur.
(Cf. LB IX, 490E-491B, 491F-492A, 492C-D)

Resp.

T 69: IN NATALIS BEDAE CENSURAS ERRONEAS ELENCHUS¹

57. Probabile est *Joseph et Mariam* omni sollicitu-
dine curasse *Jesu* pueritiam et infantiam, qua pii pa-
rentes solent, hoc est, cavisse ne caderet, ne sitiret, ne al-
geret. An tum temporis Virgini perfecte revelatum fuerit,
5 eum esse Deum et hominem, mihi non liquet. Certe matris
expostulatio aliud sonat. Denique *Maria* utriusque nomine
loquitur, et quod dicit, in *Joseph* verum esse poterat. (d5)²
(Cf. LB IX, 499A)

T 70: SUPPUTATIONES ERASMI³

EX PARAPHRASI IN MATTHAEUM

PROPOSITIO XVIII

Cap. 5.

Christus solus omnium nulla peccati labe conta-
ctus fuit.⁴

SUPPUTATIO

Huic in divinationibus videor mihi satis respondisse.⁵
De Christo praedicavi, quod Paulus et sacrae literae de
illo uno praedicant. De matre non erat dicendi locus,

¹ Cf. titulo en *Bibliografía*.

² Erasmo, pues, reducirla este defecto natural a José.

³ Cf. título completo en *Bibliografía*.

⁴ Cf. TT 26, 66, 68.

⁵ Cf. T 66.

quum haec dicantur sub persona Matthaei¹ quum adhuc viveret mater Jesu; et res narratur ejus temporis, quo vix quisquam, exceptis tribus, nosset Mariam esse virginem.² Quod autem hanc propositionem schismaticam pronunciat ob decretum Concilii Basiliensis,³ si verum dicit, vereor ne ordo praedicatorum maxima ex parte schismaticus sit.⁴ Jam Basiliensi concilio multi derogant auctoritatem, appellantes acephalon.⁵ De festo conceptionis nihil dicam:⁶ arbitror tamen virgini matri longe gratius fuisse futurum, si tali contentione praetermissa, Filii reliquisset arbitrio quomodo matrem suam honorandam judicaret, et quod in hac pugna consumptum est operae, transtulisset ad honorem filii, de cujus honore mater magis gloriatur quam de suo. Et utinam sanctissima virgo haberet tot suarum virtutum imitatores, quot habet dignitatis exaggeratores.⁷ Ego profiteor nomen meum inter eos, qui impendio favent honori sanctissimae virginis:⁸ nec unquam certo sensi illam in peccato originali fuisse conceptam, et contrariam sententiam scriptis aedidi, ante annos ferme triginta.⁹ Quid de hoc statuerit Ecclesia, mihi nondum ad plenum liquet.¹⁰ Ubi liquebit, mox abjiciam quicquid residet ambiguitatis.¹¹ Et si ma-

¹ Es decir, en el supuesto de que Mateo sea el autor del evangelio.

² Es notable el sentido de la historia que demuestra Erasmus.

³ Cf. *supra*, nota 1, p. 278.

⁴ Es conocido cómo los Dominicos no se dieron por vencidos por el Decreto de Basilea.

⁵ Cf. J. GILL, *Constance et Bâle-Florence*, París, 1965.

⁶ Sobre la evolución de esta fiesta, cf. *Maria* (DU MANOIR, Beauchesne) I, 226-227, 253-257, y VIII: *Index*, 153.

⁷ Posición "moralizante" de Erasmus, en la que se refugia muchas veces.

⁸ Esta declaración, en este verano de 1527, tenía una fuerza de autodefensa notable. Era también sincera a su modo.

⁹ Esto nos remite al año 1497, fecha de sus primeros poemas.

¹⁰ Para la historia del dogma de la Inmaculada Concepción, de este período, cf. G. AMERI, *Doctrina theologorum de Immaculata B. V. Mariae conceptione tempore Concilii Basiliensis*, Romae, Acad. Mar. Intern., 1954.

¹¹ Este es el verdadero estado en que se encuentra Erasmus: está inclinado sentimentalmente a ese dogma; pero tiene ambigüedades por resolver; y, en el orden puramente teológico, le parece más probable la opinión de Sto. Tomás.

xime liqueat, quod tamen non video, quibus argum-
tis aut quibus scripturarum testimoniis efficaciter pro-
bari queat, non uno modo excludo ignominiam virgi-
nis, quemadmodum demonstratum est in. Divinat.¹ Quare
quod hic Beda schismatis meminit, mera calumnia est.
Quod ait me hic Luthero dextras dare, calumniosum
est mendacium. Quod addit, me Lutheri sententiam con-
tra honorem immaculatae virginis impie concepisse et
perniciose aedidisse,² procacis hominis calumniae sunt,
nisi forte Paulus non fuit sapiens, quia tribuit soli Deo
sapiientis cognomen³ aut nisi beata virgo non fuit bo-
na, quod dominus in Evangelio deum solum appellat
bonum: aut nisi mortales sunt angeli, quod Paulus
de deo scripsit, Qui solus habet immortalitatem. Im- (fols. 73r-74v)
pium est detrachere laudibus nunquam satis laudatae
virginis: Sed longe periculosissimum est ullam creatu-
ram aequare Christo.⁴ Ego filii laudes, juxta Pauli do-
ctrinam, extuli, matris honori nihil detraxi. Quare
sua schismata, suas impietates, calumnias, et convi-
cia, sibi habeat Beda.

PROPOSITIO XLII

*Christus solus omnium a peccatorum maculis fuit
immunis.*

Supputatio-

Quid de hac definierit Ecclesia, aut
quomodo definierit, mihi non satis liquet,⁵ verum amoto
decreto, Thomae opinio mea sententia longe probabi-
lior est,⁶ et ad Christi gloriam magis conducens. Ad
hanc censuram ante responsum est.⁷ (fol. 103v)

¹ Cf. T 68.

² Cf. T 65.

³ Rm 26, 17.

⁴ Erasmo acentúa las tintas; de otro modo su argumento no vale. Pero, ¿hay quien haya igualado la Virgen a Cristo?

⁵ Cf. *supra*, T 66.

⁶ He aquí, el aspecto "racional" del estado de opinión en que se encuentra Erasmo.

⁷ Cf. T 68.

T 71: SUPPUTATIONES ERASMI EX PARAPHRASI IN LUCAM

PROPOSITIO XLVIII

Divini favoris est, ait Gabriel ad Mariam, quod offertur, non meriti tui.¹

SUPPUTATIO (fols. 109^r-109^v)

.....
Sed ad rem:

Ait me Gabrieli sermonem affinxisse diversum ab ejus sententia. Opinor Bedam angelo fuisse a consiliis. Siquidem explanans angeli sermonem: "Invenisti gratiam apud Deum",² dico, "divini favoris est quod offertur, non meriti tui".³ Et fatetur priorem partem (fols. 109^v-110^r)⁴ esse veram ("divini favoris est"), quod gratiae Dei praecipua doni pars debeatur, sed quod addidi ("non meriti tui") schismaticum est et haereticum. O vocem horrendam, miror eum non addidisse blasphemiam in Virginem. Suspiciatur me nihil omnino tribuere meritis sanctissimae Virginis, quum pluribus in locis⁵ ac nominatim in diatriba⁶ tribuerim aliquid quorum libet piorum meritis. Quamquam si meritum dicas pro quo non debetur gratia, quemadmodum fit inter homines, ubi conductus praestitit pactam operam, conductor pactam mercedem, neuter alteri debet gratiam, non video qui meriti nomen possit habere locum in hac materia.⁷ Verum quum tot locis, in hac mea Paraphrasi, quoties res exigit, praedicem bona opera, mercedem, praemia meritaque sanctorum;⁸ quum diatriba spetiatim pugnet contra Lutherum tollentem om-

¹ Cf. T 30, no. 30.

² *Ibid.*

³ *Ibid.*

⁴ Cf. T 65.

⁵ Cf. muchos TT en el primer periodo. Cf. 2ª Parte.

⁶ Cf. *De libero arbitrio* (Diatriba sobre el libre arbitrio) en LB IX, y *Hyperaspistes* en LB X.

⁷ Este mérito "ex justitia", naturalmente que no podía existir.

⁸ Cf. T 54.

nia merita bonaque opera sanctorum omnium,¹ quomodo Beda suspicari potuit me hic tale quiddam voluisse significare, Quale si quid sensissem, certe sub nomine Virginis adorandae non posuissem hanc opinionem. Maluissem sub nomine Georgii, Christophori aut Barbarae. Verum, ut ostendam quid senserim: Primum non agebatur hic de negotio salutis, sed de dignitate honoris qui deferebatur Virgunculae, modestissime de se ipsa sentienti, ut pareret Deum. Quoniam autem angelus videbat illam turbatam, primum exemit (fols. 110^v-111^r) pavorem, quo docilis et attenta perciperet quae nunciarentur; mox ne perpendens hinc sua merita, que iudicabat esse minimi precii, hinc delati muneris eminentiam, cui nec angelorum quisquam par esse possit, haesitaret, contareturque credere, Gabriel huic occurrens haesitantiae, primum salutatur eam *κεχαριτωμένη* quo verbo usus est et Paulus Ephes. 1. "Qua gratificavit nos in dilecto Filio suo *ἐχαρίτωσεν* significans Evangelii donum omnibus gratis deferri, ne quis perpensa magnitudine criminum diffideret Evangelii promissis. Ac ne quis suspicetur haec a me fucis rhetoricis agi, en iterum repetam paraphraseos meae verba: "Et laetissimae, inquam, rei et maximae tibi nuncius adsum, Noli expendere merita tua: divini favoris est quod offertur, non meriti tui. Hoc ipso places Domino quod tibi non places. Sit illud tibi satis, quod nacta es gratiam et favorem apud Deum". Hic demus magnam huius honoris partem fuisse meriti, quod tamen ipsa Virgo nunquam dixisset, angeli certe sermo non respexit ad ipsa merita Virginis, sed ad illius existimationem; perinde quasi plebeio homini ad difficillimum bellum designato, dicat qui defert mandatum: "Noli circumspicere tuas opes aut vires, res tota agetur regis et praesidiis et auspiciis: tu tantum obsequere". Porro quod Beda videtur assumere per hanc particulam: "Non meriti tui" excludi omne meritum Virginis, vehementer fallitur. Tales enim adjectiunculae in sacris literis, interdum (fols. 110^v-111^r)

¹ *Diatriba.*

habent inculcationem dicti prioris, interdum comparisonem. Prioris exemplum est: "Immolaverunt daemoniis et non Deo".¹ "Non Deo" supervacaneum erat, nisi voluisset infigere animis impietatis magnitudinem. Posterioris illud erit: "Misericordiam volo et non sacrificium".² Pro eo quod erat: "Misericordiam volo potius quam sacrificium". Alioqui volebat et sacrificium. Huic simile est illud Petri: "Non es mentitus hominibus, sed Deo".³ Mentiebatur Ananias etiam homini, sed Deo potius quam homini. Hujusmodi tropis undique scatent sacri libri, quos oportebat Bedae non videri novos. Ad horum utrumlibet, si fuisset interpretatus mea verba, non impegisset immerenti proximo schismatis, haereseos, et falsi calumniam. Juxta priorem tropum hic sensus est: "Non est quod detrectes obsequium expansione meritorum tuorum, quae in oculis tuis sunt infima. Satis est quod divinus favor huic muneri te delegit. Tu tantum obsequere, caetera permitte Deo". Juxta secundum hic erit: "Negocium hoc divini favoris est potius quam tui meriti".⁴ Exposui simpliciter quid ego senserim quum illa scriberem. Superest ut Beda doceat adversari Spiritui Sancto, quod scripsi paraphrastes: Spiritus, inquit, Sanctus dominam inter alia dicere compulit: "Quia respexit Dominus humilitatem ancillae suae".⁵ Demiror hic Bedae placuisse compellendi verbum, quasi Spiritus Sanctus sic loquutus sit per os Mariae, quemadmodum loquutus est per os (fols. 111r-111v) Caiphae pontificis. Verum hoc verbo praecluserit viam objecturis: "quur [sic] Maria mulierum omnium modestissima, tam magnifice praedicat de se ipsa, quod meruerit fieri Mater Dei?" Dixit hoc, inquit, compulsa a Spiritu divino cui nemo potest resistere. Haec sunt com-

¹ I Co 10, 20.

² Mt 9, 13.

³ Ac 5, 4.

⁴ Cf. T 31.

⁵ Cf. TT 22, 31.

menta mirabilis hujus Theologi,¹ qui solus praevis magistris tot annis didicit quod tandem doceret orbem. Atqui debebat hoc prius a grammatistis et graecissantibus discere, "humilitatem" in cantico Mariae non esse *ταπεινοφροσύνην, sed ταπείνωσις, quod non sonat animi virtutem, sed humilitatem conditionis, si ad res extrinsecas referatur: sin ad res animi, vitium sonat, non minus quam quum dicimus hominem abjecti animi. Prioris exemplum ad Thessal. 3: "Qui reformabit corpus humilitatis nostrae, ταπεινώσεως. Quoties autem animi virtutem significat *ταπεινοφροσύνην dicit non ταπείνωσις.² Humilitas apud latine loquentes unicam habet significationem, licet Christianorum voluminum interpretes, neglecta latini sermonis elegantia usurparint pro modestia. Jam, si donemus vocem esse ancipitem, tamen aliunde satis liquere potest Mariam hic non loqui de virtute modestiae qua meruerit fieri Mater Dei. Primum, quia praefatur se velle magnificare Deum. Id non fit quum nostra merita praedicamus. Deinde quum dixisset: "Quia respexit humilitatem ancillae suae", protinus adjecit: "Ecce enim ex hoc (fols. 111v-112r) beatam me dicent omnes generationes". Nullus ob hoc beatus dicitur, quod virtute sua promeruit, velut Horatius recusat nomen "felix" quia Mecoenati placuisset eo quod suis dotibus promeruisse illius favorem. Rursus quod sequitur: "Quia fecit mihi magna qui potens est", non dixit: "Qui justus". Nec dixit: "retribuit", sed "fecit". Ac mox: "Deposuit potentes de sede, et exaltavit humiles, ταπεινούς. Hic "humiles" opposuit potentibus, etiamsi non nego Mariae modestiam, Christo fuisse gratissimam, sed hoc fuisse gratiorem, quo-

* Corrección en vez de : — ύλω.

¹ ¡Qué ironía contra Beda y el método teológico! Sobre gramáticos y grecizantes, cf. TT en 2ª Parte.

² Según O. Schmoller (Handkonkordanz, Stuttgart, 1931), he aquí cómo se distribuyen esas palabras en el Nuevo Test.: "tapeinos": Mt 11, 29; Lc 1,52; Rm 12, 16; 2Co 7, 6; 10, 1; St 1, 9 y 4, 6. "tapeinoun": 9 veces. "tapeinophrosyne": Ac 20, 19; Fl 2, 3; Cl 2, 18, 23 y 3, 12; 1P 5, 5. "tapeinosis": Lc 1, 48; Ac 8, 33; Fl 3, 21; St 1, 10.

minus ipsa suam virtutem agnoscebat. Facit et illud pro me quod angelo respondit: "Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum". Quae verba mea Paraphrasis sibi consentiens interpretatur hunc in modum: "Nec dubito quin possit Deus omnia quae velit, nec fallat in promissis suis. Quod si ita illi visum est, me puellam omnium infimam ad hujus mysterii ministerium deligere, nihil est quod hinc mihi vindicem vel meriti vel gratiae. Totum erit divinae bonitatis, totum erit divinae virtutis. Me tantum offero ancillam Domino, cui semel dicata sum, etc.". Vel hoc argumento perspicuum est Bedam non legisse quae reprehendit, quod idem liquet ex aliis innumeris locis. Alioqui quur haec verba non reprehendit Beda, si displicebant angelo tributa verba? Si verum dixit Maria, quomodo haereticum est quod dicit angelus? Sed modestiae, inquiet, causa sic loquuta est Maria. Sed non modestiae causa mentita est, opinor. (fols. 112r-113v) Post haec objicit nobis cansionem Ecclesiasticam: "Quia quem meruisti portare, alleluia", quemadmodum alibi citat nobis: "Monstra te esse matrem".¹ Haec ut non contemno, ita magis conveniebat, Theologum qui de haeresi pronunciat, adducere sacrarum literarum testimonia.² Sed quid canit ecclesia? "Meruisti portare". Hoc est, "contigit tibi". Sic enim interdum usurpant latini "mereri", ut meruisse dicatur, qui precibus et favoribus impetravit. Et alioqui quoniam Deus sua dona nobis imputat pro meritis, quid mirum si Maria dicatur meruisse? Verum hic vocis est ambiguitas. Meriti erat, et non erat; meruit et non meruit. Quod hic subjicit Beda, durum est meis auribus: "Atqui, inquit, non gratias omnino in ea hoc fecit Dominus". Haec verba quid aliud sonant quam aliquid in Maria fuisse, pro quo Maria non debebat gratias agere Deo? Quale, si quid ego scripsissem, quoties inclamaret blasphemiam? Nec

¹ Cf. TT 62, 65, 73, 77.

² De nuevo el primado bíblico.

minus durum est quod subnectit, quod Maria sola tanto beneficio propriis meritis se ipsam dignificavit.¹ Quid est se ipsam dignificavit, nisi Deus eam non dignificavit? Quid est propriis meritis, nisi sine gratia Dei? Quid est "tanto beneficio", nisi merita propria Virginis erant paria magnitudini beneficii? Haec scribit Theologus ex adytis scholasticae Theologiae, qui non patitur me quicquam explanandi gratia loqui, quod non est in sacris literis,² etiam si pium sit, et ad gloriam faciat Christi. Ubi vero colligit haec verba tam theologica, dignificavit et sola dignificavit, et propriis meritis dignificavit, et tanto beneficio dignificavit. Haec mysteria nisi prodissent in lucem, actum erat de Ecclesia Christiana, et in eam rem fuit servatus Beda.³ Perisset enim si propensior fuisset in gloriam Filii Dei,⁴ cui Pater voluit acceptum ferri quicquam habemus, cui et ipsa Virgo debet quicquid habet vel virtutis vel gloriae. Hic zelum gloriae Christi premo propter offendiculum infirmorum, quandoquidem his temporibus existunt, qui parum loto sermone sanctissimam Dei Matrem attingunt. Sed alias⁵ fortassis aperiam quanto propius sit blasphemiae, quod moliri videtur Beda, quam quod peccant in diversam partem intemperantes.⁶ Interim hoc silentium dabitur partim hisce temporibus turbulentissimis, partim reverentiae Virginis Matris,⁷ quae utinam tam veros haberet suarum virtutum aemulos quam

¹ Cf. T 65.

² ¡Ahora Erasmo emplea el criterio bíblico en su propio favor!

³ Ironía grave contra la teología escolástica, como si la Iglesia no pudiera vivir sin ella.

⁴ Ironía sangrienta en que se contrapone la gloria de Cristo, que importaría poco.

⁵ Erasmo hace aquí una promesa que, al parecer, nunca cumplió: escribir algo en que la Virgen María ocupara el lugar "propio" en la Iglesia, sin exagerar en ninguna de las partes.

⁶ Los dos extremos serían: la piedad popular católica que da a María más que Cristo; y la posición protestante que le niega todo culto.

⁷ Esto supone que lo hubiera escrito Erasmo, hubiera sido de escándalo para la opinión vulgar.

multos habet sedulos ac vocales suae dignitatis praecones. At vereor ne res in diversum cedat, ut illic minima sit imitatio Virginis, ubi cultus illius est ambitiosissimus. Sed verborum satis est; audiamus censoris conclusionem: Quum itaque, inquit, veritas Evangelica humilitatem sanctae Virginis meritoriam causam quur Dei Mater sancta est testetur, dicens: "Quia respexit humilitatem ancillae suae", cui consentanea canit Ecclesia: "Quia quem meruisti portare", quod hic asseruit Desiderius, in fide erroneum est atque schismaticum. Haec Natalis autoritate qua fungitur. Verum ex his (fol. 114^r-114^v) quae demonstravi consequitur alia conclusio.¹ Quoniam angelus gratiae tribuit, quod genuit Filium Dei; quoniam ipsa se profitetur ancillam hujus mysterii; quoniam in cantico dicit Dei bonitatem respexisse ad extremae sortis ancillam, quoniam se beatam hoc favore praedicat, non promeritam; quoniam in proemio cantici promittit se magnificaturam Dominum, non se ipsam, quoniam in eodem cantico praedicat misericordiam Domini, quoniam quod addidi, "non tui meriti", pium et sanum habet sensum, consequitur Bedam in hac una censura multa se digna commisisse. Primum quod insulse ludens in nomen paraphraetae, vocat me depravatorem ac perversorem Evangelii. Deinde quod extra jocum addit mea verba adversari Spiritui Sancto. Ad haec quod non sine specie blasphemiae scribit Virginem a Spiritu Divino compulsam dicere: "Quia respexit . . .". Praeterea quod ait: Sola dignificavit semetipsam tanto beneficio, non simplici blasphemia. Nam quod addit obiter: "praeveniente et cooperante gratia", pugnat cum his quae dixit. Haec Bedae censura tota scatet inscitia, mendaciis et blasphemiiis, cui precor ut aliquando misereatur Deus, si modo putat in ipso quicquam esse, quod egeat misericordia Dei.² (Cf. LB IX, 597E, 598A-600F)

¹ Este final es un precioso resumen.

² T 65, de Beda.

T 72: SUPPUTATIONES ERASMI EX PARAPHRASI IN JOANNEM

PROPOSITIO LXXXI

Hactenus, ait Christus matri suae, tuae voluntati me Cap. 2
praebui morigerum, quod nunc restat ex arbitrio Patris
gerendum est, non est humano praescripto.

PROPOSITIO LXXXII

Alibi mater fuisti, posthac mihi nil aliud eris quam
mulier, quoties versor in Patris negotio.

PROPOSITIO LXXXIII

Patris gloriae quoties erit serviendum, nihil opus erit
tua interpellatione. Ultro faciam quod res ipsa postu-
labit, habeo tempus a patre praescriptum.

Jam hoc novum non est, quod Beda sententiam unam Supp.
dissecuit in tres propositiones, quo lector qui nihil aliud (fols. 145r-145v)
quam titulos numerat, putet esse magnum errorum ag-
men. . . .¹ Primum objicit inconstantiam, qui quum Lucae
cap. 2. scripserim, Christum nulli nisi Patri coelesti de-
buisse obedientiam, hic faciam eum loquentem matri: "Hac-
tenus tuae voluntati me praebui morigerum".

.....
Sic se sub-
misit matri, sic obsecundavit discipulis, nullam aliam se-
quutus legem, quam charitatis, quae perfectio legis est, nec in
ullo ulla eguit lege. Quantum autem Bedae debet Jesu Ma-
ter, cui vult Filium etiam ad dextram Dei Patris sedentem debe- (fols. 146v-
[147r)

re obedientiam, ut hominem juxta naturam humanam. Hoc
opinor est ex adytis scholasticae Theologiae deprom-
ptum; quod etiam si verum esset, tamen non erat ingerendum
christianis auribus. Hanc propositionem damnat Beda:

¹ Cf. TT 65, 74.

"Convenientius est, ut concionaturus invocet Spiritum Sanctum aut Christum quam Beatam Virginem".¹ Quo titulo damnat? Quia vera quidem est, inquit, sed non est praedicabilis. Verum haec est praedicabilis: "Christus in coelo debet obedientiam matri". At Paulus dicit in coelis omnia evacuari praeter charitatem

.....
Caeterum ubi jam vellet omnibus innotescere, quam ob rem a Patre missus esset in mundum, exclusit omnem humanam auctoritatem, ut scirent omnes redemptionis negotium ab aeterno praefinitum, coelesti consilio geri. Matris autem et fratrum auctoritatem hoc diligentius exclusit, ne caro et sanguis sibi vindicarent aliquam gloriae portionem, quae tota debebatur Patri. (fol. 147v)

.....
Quid autem appellat Beda "imperfectum vitium"? Non tribuo Matri vitium. Errorem aut infirmitatem humanam? Nihil arbitror absurdum tale quippiam tribuere Matri Jesu quae legitur et mirata de his quae ferebantur de puero, et juxta Lucam non intellexisse sermonem Filii; et juxta Augustinum² subdubitas de resurrectione; et juxta Chrysostomum³ habuisse humanos affectus, quasi posset quae vellet imperare Filio. Haec an omnia sint vera non dimico, in hoc adduco ne videatur impium, Matri Jesu tribuere ignorantiam aliquam aut errorem, qui non involvat peccatum, veluti si quid timuisset Filio quod non erat timendum, aut si quid voluisset facere Filium, quod non expediebat fieri. Hac occasione poterat aliquid praescribere Filio quod erat citra voluntatem divinam, absque peccato (fol. 148r). (Cf. LB IX, 625D-627F.)

¹ Sobre la condenación de esta práctica en Erasmo, cf. T 54.

² Cf. TT 20, 23.

³ *Ibid.*

T 73: DETERMINATIO DEL 17 DE DICIEMBRE DE 1527¹

- Decanus et facultas theologica Scolae Parisiensis omnibus fidelibus in Christo salutem. Cum a nobis, anno Domini Millesimo quingentesimo vicesimo sexto, circa finem Julii,² a multis et gravibus viris quaereretur, quid sentendum foret de quibusdam propositionibus excerptis³ e Paraphrasibus Desiderii Erasmi in novum Testamentum, et similiter de quibusdam aliis extractis ex quodam ejus libello dictarum propositionum defensivo, qui dicitur Elenchus,⁴ nec non et paucis aliis, in aliis illius libris repertis: Nos rationem reddere volentes de ea quae in nobis est fide; re diutius atque maturius perspecta, et inter nos discussa, tandem non solum super dictis propositionibus respondendum censuimus, sed et rationes et scripturarum testimonia pro
- 5 instituti brevitatem, pauca ad cautelam subjicere, ubi opus visum est, curavimus. Ut clare agnoscant qui ista lecturi sunt, tantam esse vim veritatis, ut quamvis interdum impudenti insipientium hominum temeritate exagitetur, nunquam tamen possit convelli. Nam si adversus eam portae inferorum
- 20 praevalere nequeunt, neque certe potestas ulla super terram praevalebit. Proinde non solent viri prudentes etiam ethnici pertinaci animositate ea tueri, quae levius forsitan aut inconsultius asseruere, ubi veritas ipsa, ratione reddita, manifeste cognoscitur. Caeterum in conclusione praesentis operis hujusmodi nostri instituti ratio pluribus explicabitur"
- 25 (fol. A verso).⁵
-

¹ He aquí el título completo: *Determinatio Facultatis Theologiae in/Scola Parisiensi super quamplurimis assertionibus/D. Erasmi Rotterodami. Per Martinum Caesarem/1531* (al final: "Antverpiae").

² Sobre esta data, cf. *Apologia Bedae* (Cf. T 74, fols. 2r-6r).

³ Una comparación con el T 61 nos dice que el encargado de hacer este trabajo fué siempre el incansable Beda.

⁴ Cf. T 69.

⁵ Cf. en LB IX, 813-816. La única variante es, l. 25 ("explicatur" de LB).

Ti. XXVII. DE BEATA VIRGINE MARIA

Propositio prima. Lucae, 1

*Divini favoris est (ait Gabriel ad Mariam), quod offertur, non tui meriti.*¹ CENSURA.

- 30 Si praetendatur, supposita liberali beneficentia divina respectu incarnationis, quod Beata Virgo nullo modo meruerit esse Mater Dei, cuius oppositum Ecclesia decantat, falsa est propositio, et Sacrosanctae Virginis honori derogans.

.....
Propositio secunda in Elencho²

- 35 *An in pueritia et infantia Christi perfecte fuerit revelatum beatæ Virgini Christum esse Deum et hominem mihi non liquet.*³

F.iiij CEN- (fol. F.iiij^r)

CENSURA

- 40 Haec propositio crassam ignorantiam Evangeliorum arguit in ita loquente: cum credendum sit beatæ virgini Mariæ tunc perfecte revelatum exstitisse Christum esse Deum et hominem. Hoc enim Angelus, Elizabeth, Reges, Pastores, et Prophetæ satis indicarunt.

PROPOSITIO TERTIA. Joan. ij

- 45 *Patris gloriæ quoties erit serviendum, nihil opus erit tua interpellatione.*⁴ CENSURA

- Haec propositio, si universaliter intelligatur, sic scilicet, quod nullo tempore opus sit interpellatione beatæ virginis apud Filium, pro rebus divinis aut ad aeternam salutem spectantibus, impia est, ritui Ecclesiæ contraria et hæretica. Alma namque Dei mater constituta est a Filio; Felix coeli porta,⁵ pia peccatorum advocata;⁶ ut juxta Scripturas, catholica Ecclesia concinit.

¹ Cf. T 30. no. 30.

² Cf. T 69.

³ Ibid.

⁴ Cf. T 32.

⁵ En el Himno *Ave, Maris Stella*, "Felix coeli Porta".

⁶ En la antifona: *Salve, Regina* "... Eia, ergo, Advocata nostra".

T 74: APOLOGIA BEDAE ADVERSUS
CLANDESTINOS LUTHERANOS¹

(fol. LIV^v)

ASSERTIO II.

*Propositio haec: non jam per opera legis, sed per fidem
gratis donatur aeterna felicitas, non est vox Luthera-
na, sed Pauli, quam eo sensu protuli quo protulit ille, ait*

5 *Erasmus* (fol. III, p. II).²

NOTULA IN ASSERTIONEM HANC

Perpende, lector, an consentiat istud verbis ejusdem
beati Pauli toties in superioribus per nos citatis. Repo-
sita est mihi corona justitiae quam reddet mihi Dominus in il-
10 la die justus iudex;³ aliisque scripturis quibus docemur
aeternam felicitatem unicuique dandam esse pro operum justo-
rum ratione quae gessit et non gratis. Vox autem Pau-
li propositio ista non potest esse. Utpote quam nusquam scri-
psit, sed Erasmus in paraphrasi capitis primi evange-
15 lii beati Lucae,⁴ et non in Paulum. Dein perpende ane si-
bi dissidet ex diametro Erasmus, qui loco uno admit-
tit quod homo de congruo vitam aeternam meretur, hñc
autem dicit quod illa gratis donatur.

ASSERTIO TERTIA

20 *Quod affert Beda de humilitate virginis, quae scilicet per
illam meruerit Dei matrem fieri, nugamentum est, ait*
Erasmus (fol. III, p. II).⁵

¹ Título completo es: *Apologia/Natalis Bedae Theologi, adversus clandestinos/Luthe-
ranos.* (Divisa. y Dentro: "Prelum Ascensianum") Aera meret Badio. (Al final [fol.
CXIII^v]: Imprimebat hoc opusculum Jodocus Badius./Calendis Feb. M.D.XXIX./
supputatione Romana.)

² El problema de la justificación "ex sola fide" es ciertamente inquietante en Erasmo.

³ II Tm 4, 8.

⁴ Cf. T 30.

⁵ Cf. T 65.

NOTULA IN ASSERTIONEM HANC

- In paraphrasi capitis primi beati Lucae dixit Erasmus non esse meriti Beatae Virginis quod fieret Dei mater, quod reprehendens ego inter caetera sic ad verbum scripsi: "quod Erasmus Virginem compellans, addit non meriti tui est, quod scilicet mater Dei sis facta, divino spiritui adversatur qui eandem dominam inter alia dice-//
- 30 (fol. LVr) re compulit: "quia respexit dominus humilitatem ancillae suae; ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes". Humilitatis nimirum virtutumque coeterarum officiis (quemadmodum sacri docent ecclesiae magistri) meruit prae cunctis Dei mater illa fieri; quod agnoscens
- 35 universa Ecclesia in ejus laudum praeconio compellat pro temporis congruitate, eandem dicens: "Regina coeli laetare, alleluia, quia quem meruisti portare", etc. . . . Atqui non gratis omnino in ea hoc fecit Dominus, nam tanto beneficio semetipsam (praeveniente tamen et cooperante, uti
- 40 semper docuimus, gratia Dei) meritis propriis in mulieribus sola dignificavit". Sic ego.¹ Perpende lector an haec pie potuerit Erasmus nugamenta sentire et mundo citra scandalum, istud scribere,

ASSERTIO IIII

- 45 *An tempore infantiae Christi Virgini matri ejus perfecte revelatum fuerit eum esse deum et hominem, mihi non liquet, ait Erasmus (fol. IIII, p. I).²*

NOTULA IN ASSERTIONEM HANC

- Perpende lector quid pia intelligentia Dei eloquia lectitet
- 50 Erasmus: Gabriel Mariae revelavit apertis verbis, dicens: "Ecce concipies in utero et paries Filium, etc. . . . Hic erit magnus", etc. . . et tandem quisnam esset futurus ejus filius: "quod nascetur, inquit, ex te sanctum vocabitur filius Dei". Quod autem ex illis verbis, domina certe mysterium in-
- 55 telligeret, monstravit cum responderet, dicens: "Ecce ancilla

¹ Cf. T 65.

² Cf. T 69.

domini, fiat mihi secundum verbum tuum. Item Spiritus
per Elizabeth sanctae matri plane idem revelavit, di-
cens (ut alia omittat). "Unde hoc mihi ut veniat mater
(fol. LVv) domini mei ad me"? Quibus perpensis, sancta mater eo-
60 dem afflata spiritu, gratiam ulterius celare non valens
"Magnificat (inquit) anima mea dominum", etc. . . . Sequitur: "Ex hoc
beatam me dicent omnes generationes". Cur, precor, ita
eructat Virgo sancta, nisi quia omnes generationes cre-
diturae erant eam theotokon fuisse, id est, Dei matrem
65 et hominis? Hinc adjecit: "Suscepit Israel puerum suum
recordatus", etc. . . . Quid rursus aliud revelabat Spiritus
Sanctus per Joannis Baptistae patrem sanctum Za-
chariam Mariae matri et mundo dicentem: "Benedictus
Dominus Deus Israel quia visitavit", etc. . . . Sed et Angeli
70 verba ad pastores: "Natus est vobis hodie Salvator qui
est Christus Dominus". Facta item Regum de quibus
dicitur: "Invenerunt puerum cum Matre ejus, et
procidentes adoraverunt eum; et apertis thesauris suis
obtulerunt ei munera, aurum, thus et mirram". Ver-
75 ba etiam haec Symeonis: "Nunc dimittis servum tuum, do-
mine, secundum verbum tuum in pace; quia viderunt oculi
mei salutare tuum", quid revelant Mariae et mundo,
nisi quod nondum sibi liquere profitetur Erasmus?
Omitto prophetias quas pie credimus dominam mun-
80 di percepisse et quidem accuratissime et intellexisse
quibus manifeste dicebatur quod filius ex virgine nasci-
turus foret Emmanuel, Deus fortis, Princeps pacis, et
quod hoc est nomen quod vocabunt eum: "Dominus justus
noster".¹ Neque his obviat quod referente Luca de hoc Chris-
85 ti ad matrem suam et nutricium Joseph sermone: "Nescie-
batis quia in his quae Patris mei sunt, oportet me esse",
dicitur: "Et ipsi non intellexerunt" verbum quod locutus
(fol. LVIr) est ad illos; quum manifestum est innumera in Scripturis
esse adeo obscure posita ut vix a summis intelligantur,
90 ingeniis et sanctis doctoribus, qui tamen certo agno-
scunt eorum auctorem Deum esse. Non refert autem sive
Deus quidquam amphibologicum est scripto tradit, sive

¹ Is. 7, 14.

- verbo, cohaerent itaque sibi duo haec ut notum est. Sancta Dei mater firma credit fide Filium suum Deum esse ac hominem; et nonnulla quae ei loquitur ad tempus non intelligit. Quod autem ipse respondens dixerat: "In his quae patris mei sunt, oportet me esse", dictio erat et est vere multiplex et ambigua; et ut volunt sancti, talia non consueverant ab ipso Domino audire mater et vir ejus, iccirco tunc non intellexerunt plene quidnam per ejusmodi verbum pretendere; quanquam Deum illum esse minime ambigeret ipsa mater sacratissima.

(fol. LXXIV) ASSERTIONUM PRAVARUM IN LIBRO SUP-
PUTATIONUM

ASSERTIO XXIII

- 105 *Quid de puritate conceptionis et vitae matris Dei ecclesia definierit, aut quomodo definierit, mihi non satis liquet. Verum, amoto decreto, Thomae opinio, mea sententia longe probabilior est et ad Christi gloriam magis condu-*
(Cf. fol. LXXII^r) cens. (fol. CII, p. II).¹

110 NOTULA IN ASSERTIONEM HANC

- Paraphrasi capite III beati Matthaei² sic scripsit Erasmus: "Christus solus omnium nulla peccati labe contactus fuit". Ca. vero ejusdem evangelii, XXIII: "Ita Christus solus omnium a peccatorum maculis fuit immunis". Et Lucae, II: "Christus solus
115 ab omni peccati contagio immunis fuit". Propter quae, reprehendens eum, sic equidem scripsi: "Cum sessione XXXVI Sacrum Basiliense Concilium consentaneae ad cultum ecclesiasticum definierit beatam Christi Genitricem nulla unquam peccati labe contactam fuisse, nullique de coetero licitum esse in contrarium praedicare
120 seu docere, constat unamquamque harum trium assertionum schismaticam esse, quas assertor, Luthero in hoc dextras dans, contra honorem immaculae Virginis impie concepit et perniciose edidit.³ Lucae I, iterum ita scribit Erasmus: ad san-

¹ Cf. T. 70.

² Cf. T. 31.

³ Cf. T. 65.

- ctarum sanctam virginem loquens: "ubi libido intercedit in
 125 coïtu, ibi quod nascitur immundum nascitur et peccato obnoxium".¹
 [Quod
 arguens, sic dixi (ego=Beda): "Quum neque hñc a regula communi
 [demit
 Erasmus sanctam Dei matrem, de hac dico propositione sicu-
 ti de prioribus".² Haec autem excusare contendens, nunc ait: "quod
 de conceptionis puritate et vitae matris Dei", etc. . . .³ Perpende,
 130 lector, an sit ista ejus recipienda defensio; an potius pertinax
 et impia censeri debeat in errore progressio. Nescire se,
 . . . inquit, quod de puritate conceptionis et vitae matris Dei Ecclesia
 definierit aut quomodo. Quis unquam a damnato haeresiarca Elvi-
 dio et prius a Symmacho impurissimo de puritate vitae
 135 matris Dei sanctae dubitavit? De conceptu diu disceptatum ex-
 stitit, de vita minime. Mihi, inquit, Erasmus, vere in hoc Elvi-
 dii aemulator et Antidicomarites, de puritate vitae matris
 (fol. LXXII^v) Dei quid definierit Ecclesia, aut quomodo definierit non
 satis liquet. Et mea sententia, ait, opinio asserens illam
 140 in originali peccato fuisse conceptam, probabilior est
 et ad Christi gloriam magis conducens. Addit autem "amo-
 to decreto", quod tamen nullum esse novit. Sic sicut Christi
 favere gloriae videantur Lutherani, et Faber, sicut hñc
 Erasmus, et beatae matri ejus et sanctis impiissime de-
 145 rogant.⁴

(fol. LXXIII^r) ASSERTIO XXVII

*Quod Virgini dicit Ecclesia: "quia quem meruisti portare":
 hoc est, contigit tibi (fol. CXII, p. II).⁵*

ASSERTIO VIGESIMA OCTAVA

- 150 *Durum est (ait Erasmus) quod subnectit Beda, scilicet, quia Maria sola tanto beneficio propriis meritis se-*

¹ Cf. T 30, no. 35.

² Cf. T 65.

³ Cf. T 74, l. 105.

⁴ Evidentemente Beda exagera, porque, si "amato decreto", la sentencia de Sto. Tomás sigue siendo todavía más probable, sería lo mismo que condenar a Sto. Tomás y a todos los Santos Doctores que le precedieron en este punto.

⁵ Cf. T 71.

- ipsam dignificavit. Quid est "seipsam dignificavit"; nisi Deus eam non dignificavit? Quid est: "propriis meritis", nisi sine gratia Dei? Quid est tanto beneficio, nisi merita propria virginis paria erant magnitudini beneficii?*¹

NOTULA IN ASSERTIONES ISTAS

- Perpende, lector, admittenda ne sint haec Erasmi egregia interpretamenta. Fateor ego quod si forent digna quae reciperentur, durissimum esse quod me dixisse super hac re
160 superius commemoravi. Sed absit ut commenta hujusmodi admittantur. Sic equidem uti jam praemisimus, expressis diximus hac de re verbis. Si tamen dixisset Erasmus "divini favoris fuisse quod beatae oblatum est virgini", cum Evangelio loqueretur. Gratiam enim Dei quis inficiaretur principem eo in negotio tenuisse locum? Quod autem addit: "non meriti tui est", etc. . . ., et paulo mox: "tanto beneficio", semetipsam praeveniente tamen et cooperante, uti semper diximus, gratia Dei, meritis propriis in (fol. LXXIII^v) mulieribus sola dignificavit. Vide precor an (istis meis
170 verbis suppressis) tam sinistra configere Erasmus commenta debuerit. Utrum vero magnitudini beneficii tanti quo scilicet mater Dei facta est benedicta virgo, paria dici possint propria ejus merita,—quod non dixi ego—nihil ad me pertinet. Reor tamen proportionem secundum legem
175 quam posuit Deus, quae meriti ad praemium ab orthodoxis ponitur, non absurde posse dici; ratio siquidem distributivae justitiae² in ejusmodi, omni excluso errore, semper servatur.

ASSERTIO XXIX

- 180 An Simeon ad plenum intellexerit utramque naturam in Christo, et plenissimum ab ipso statim conceptu divinitatis influxum in hominem, non ausim affirmare, cum mater

¹ Cf. T 71.

² Erasmus negaba sólo la "ratio commutativae justitiae", no la "ratio distributivae justitiae". Más o menos coinciden con el mérito "ex justitia" y "ex congruo".

et patēr dicantur admirari sup̄ his quae dicebantur de illo
(fol. CXVII, p. II).¹

185 NOTULA IN ASSERTIONEM HANC

Simeon, referente Luca, responsum acceperat a Spiritu Sancto qui erat in eo, non visurum se mortem nisi prius videret Christum Domini. Quem, cum ulnis suis accepisset, Deum benedixit [di-
cens: "Nunc dimittis" . . . etc.

- 190 Quid est: "viderunt oculi mei salutare tuum", nisi quod Angelus sancto Joseph putativo patre, cum adhuc mysterium non satis ipse nosset, explicuit dicens: "Vocabis nomen ejus Jesum. Ipse enim" . . . etc.
- Quis autem a peccatis suum potest populum
- 195 facere salvum, nisi Jesus solus Deus? Haec plena fide prophético spiritu Simeon intellexit. Intelligentia enim opus est in visione. Deum ergo spiritu cognovit quem salutare, id est salvatorem professus est Simeon et hominem quem senex in (fol. LXXIII^r) ulnis suis tenuit portans, scilicet eum a quo portabatur.
- 200 Quod denique ait hic Erasmus, divinitatis influxum in hominem, etc., nisi locutionis abusus excuset quia scilicet hominem pro humanitate dixerit, extrema est blasphemia. Nomen enim "homo" signat Dei Verbum quod eadem divinitas est cum Patre et Spiritu Sancto, in quod
- 205 nihil influere potest, sed in assumptam naturam (quae homo non erat, sed humanitas) influebat tota Trinitas non aliter Verbum assumens quam Pater et Spiritus Sanctus.

(fol. LXXIII^v) ASSERTIO XXXI

- 210 *An Beata Virgo, dum Filio suo annos duodecim nato dixit: "Filii, quid fecisti nobis sic", evidenter cognoverit Filium esse Deum et hominem, mihi (ait Erasmus) parum liquet; cum paulo ante dicti sint admirari de his quae dicebantur de puero.* (Fol. CXXII, p. I).²

¹ Se trata siempre de la edición de las *Supputationes*, que utilizamos, de Froben, 1527 (fol. 117^v).

² Cf. T. 69.

215

ASSERTIO XXXII

Vehemens amor etiam tuta timet. Quod Mariae, quoad Filium scilicet potuit accidere. Nec loquor de malis animi, sed de corporis incommodis. (*Ibid.*)

ASSERTIO XXXIII

- 220 Meo iudicio pium est credere Beatam Virginem materna sollicitudine curasse Filium quoad corporis necessitatem attinet, quasi purum hominem, ignaram quando illi placeret suam prodere divinitatem. (*Ibid.*)

ASSERTIO XXXIIII

- 225 Si Maria et Joseph sciebant puerum Jesum Deum esse, neque quicquam passurum quam oportuit, quid est quod dolebant metuentes ne parentes suos relinqueret? (*Ibid.*)

(fol. LXXV^r) NOTULA IN ASSERTIONES ILLAS QUATUOR

- Perpende, lector, quanta pervicacia in semel conce-
230 pta impietate perstet scriptor iste. Pendent etenim haec omnia ab hoc uno errore ejus quo perperam credidit Dominam nostram non cognovisse sub infantia Filii sui fuisse illum Deum et hominem; et quod eum curaverit ut hominem purum divinitatis illius ignorantia. In superioribus autem, per Scriptu-
235 ras et alia media Virgini mysterium ipsum plene fuisse notificatum, monstratum est. Patriarchae complures et Prophetae prout orthodoxi docent Patres, et arcanum divinarum Personarum Deo illis aperiente cognoverunt, et Messiam futurum Deum et vere filium David. Quod, ut coeteros pro nunc taceam, com-
240 pendii gratia, de Daniele¹ manifestum est, qui ait: "aspiciebam donec throni positi sunt, et antiquus dierum sedit". Ecce Patris Persona. Et paulo post: "Thronus ejus flammae ignis milia milium ministrabant ei et decies centena milia assistebant ei". Ecce potestatis majestatem. Et rursum postea:
245 "Aspiciebam ergo in visione noctis; et ecce cum nubibus coeli quasi Filius hominis veniebat", ecce incarnationis opus

¹ Dn 7, 13 ss.

futurum; et usque ad antiquum dierum pervenit: ecce aequalitatem Filii cum Patre; "et dedit ei potestatem et honorem, et regnum et omnes populi, tribus et linguae ipsi serviunt. Potestas ejus
 250 potestas aeterna quae non auferetur, et regnum ejus quod non corrumpetur". Num putas quod Domina mundi ista non legerat? non ei venerunt in mentem, dum illi diceret Gabriel: "dabit ei, scilicet, tuo futuro filio, Dominus sedem David patris ejus, et regnabit in domo Jacob in aeternum; et regni
 255 ejus non erit finis". Nonne istud est quod praeviderat, et monumentis litterarum Daniel commiserat. Omnino idem esse (fol. LXXVv) credit quicumque sincerus theologus est. Sunt in Scripturis loci plurimi ubi hujusmodi aperiuntur mysteria, quae (ut praemissum est) futura benedicta in mulieribus, Do-
 260 mino id volente et eidem cooperante, introspexerat. Non tamen ista Erasmo sapiunt, de cujus pietate in Dei matrem et magnalia circa eam divinitus celebrata, ex his aliisque multis facile est quanta sit conjicere, quicquid ad velamen verbo, dum premitur, dicat.¹

T 75: RESPONSIO ERASMI AD NOTULAS BEDAICAS²

Assertio 24

Quod dubitaverim unquam cum *Elvidio* de puritate vitae beatae Virginis, quod attinet ad peccatum, suo more mentitur *Bedda*. Nunquam mihi ea cogitatio venit in mentem. Si impius est qui de conceptione illius dubitat magis impii sunt veteres Orthodoxi, qui laudis hoc uni *Christo* tribuunt.³ Nec locum opinor ita a me positum; pro *quo animo* refert *quo modo*: nec numerus illius indicat mihi suum locum, fortasse corruptus. (Cf. LB IX, [713D])

Assertiones 31, 32, 33, 34

Dixeram, an *evidenter cognoverit*,⁴ *Bedda* sic ratiocinatur, quasi dubitem an ullo modo cognoverit. Deinde quod ajo; probabile esse bea-

¹ Cf. 1a, al parecer sincera, afirmación de piedad mariana de Erasmo, en T 82.

² Cf. título completo en *Bibliografía*.

³ Cf. TT y problemas en 2ª Parte.

⁴ Cf. T 69.

tam Virginem curam egisse sui infantuli, more caeterarum matrum, quod, etiamsi sciebat esse Deum, dubitare tamen poterat quando aut quomodo vellet divinitatem suam proferre:¹ quid habet hic *Bedda* quod calumniatur? (LB IX, 713F-714A)

T 76: DECLARATIONES AD CENSURAS LUTETIAE.²

TIT. XXVII. DE BEATA VIRGINE

Maria. Propositio prima. Luc. I

LXXXV.

*Divini favoris est (ait Gabriel ad Mariam) quod offertur, non tui meriti.*⁴

In Su. 107³

CENSURA. (pp. 173-174)

Si praetendatur honori derogans".⁵

DECLARATIO

Non hoc praetenditur neque hic agitur de meritis ad salutem facientibus, sed de inestimabili dignitate Virgini delata, ut pareret Deum. Illa quo modestior erat, hoc minus iudicabat sese hoc honore dignam, eoque perturbata est et haesit nonnihil in sermone angeli. Eam haesitationem ut eximeret angelus, non vult illam expendere sua merita, quum nulla sint hominum merita tanto honori paria, sed considerare numinis gratuitam benevolentiam, cui sic visum esset, ut ex humili virguncula nasceretur redemptor mundi. Hunc autem Dei favorem Angelus appellat gratiam. Porro quod addo: non tui meriti, quod ad expansionem dignitatis ac meritorum attinet, non erat meriti, sed totum gratiae. Deinde, quod minimi momenti est, non solet ad rationem vocari, in qua de maximis agitur. Ad haec, color hic sermonis frequenter sic reperitur in divinis scripturis, ut asseveret tantum, quod genus est illud: Immolaverunt daemoniis et non Deo.⁶ Inter-

¹ Cf. TT y problemas sobre defectos naturales en María, en 2ª Parte.

² Cf. título completo en *Bibliografía*.

³ Efectivamente las páginas corresponden a la edición de la *Supputationes*, utilizada por nosotros (cf. TT 70, 71, 72). Lo que ya no corresponde es el orden de las proposiciones.

⁴ Cf. T 30, no. 30.

⁵ Cf. texto completo en T 73, l. 30.

⁶ Cf. T 71.

dum ut comparationem habeat magis quam abnegationem quale est illud: "misericordiam volo et non sacrificium"¹ pro eo quod erat: "misericordiam volo potius quam sacrificium". Item illud Petri in *Actis*: "Non est mentitus homini, sed Deo".² Nam citra tropi subsidium, et homini mentitus erat Ananias. De meritis Luteranorum tum ne somniabam quidem.³ Porro me non negare esse aliqua piorum merita, vel ex ducentis lucubrationum mearum locis liquere potest.

PROPOSITIO SECUNDA

in Elencho⁴

An pueritia et infantia Christi perfecte fuerit revelatum beatæ Virgini Christum esse Deum et hominem, mihi non liquet.

LXXXVI

p. 76⁵

CENSURA

Haec propositio satis indicant".⁶

DECLARATIO

Si Evangelium hoc evidenter expressisset, non dixissem: "mihi non liquet". Ne Apostolis quidem erat hoc perfecte revelatum, priusquam afflarentur coelesti Spiritu. Sic arbitror, nec Magis fuisse reseratum, licet legantur adorasse Dominum, ac munera mystica obtulisse. Idem dici potest de Elizabetha, et pastoribus. Prophetæ vero tantum mysterium involucris quibusdam opertum proposuerunt. Nec Angelus loquens Mariæ exerte pronunciat, id quod nasceretur, fore DEUM verum ac verum hominem, sed sanctum ac filium DEI. Mysteriorum reserationem divina sapien-

¹ Cf. T 71.

² *Ibid.*

³ La obra estaba escrita ya en 1519 (2ª Ed.).

⁴ Cf. en T 69.

⁵ *Ibid.*

⁶ Cf. texto completo en T 73.

tia juxta tempora ac personas,¹ ita dispensavit ut maxime conducebat ad hominum salutem. Perfecta reseratio servata est Spiritui Sancto. Non inficior hoc et aliis reseratum juxta modum aliquem, et pie credendum sacratissimae Virgini plenius revelatum quam cuiquam (pp. 174-175) alii; tantum an Christo infante habuerit perfectam hujus arcani patefactionem subdubitabam. Idque ut facerem partim in causa fuerunt probatissimi doctores Chrysostomus et Augustinus,² qui tribuunt Virgini matri vulgares aliquos matrum affectus, quasi pro autoritate voluerit imperare Filio, et in illo gloriari. (LB: . . .) Augustinus etiam nonnullam diffidentiam illi tribuit, crucifixo Domino, quamvis leviolem quam habebant Apostoli. Haec sane non cohaerent cum perfecta divinitatis cognitione. Quum reperissent illum in templo, magis conveniebat adorare eum, et gratias agere quod se non subduxisset, quam dicere: "Fili, quur fecisti nobis sic"? Nam hic sermo videtur expostulantis. Et in nuptiis non erat necesse dicere: "Vinum non habent". Sufficiebat Deo tantum cogitatio.³ Nusquam profecto legimus Christum vel a matre, vel a Joseph fuisse adoratum quum esset infans. Verum si liquet Ecclesiae quod mihi non liquet, jam et mihi liquet.⁴ Praeterea si perfecte noverat illum esse Deum, nimirum et illud noverat: eum habere Patrem, et illius autoritate venisse ad servandum genus humanum. Quur ergo non intelligebant sermonem Filii dicentis: "An nesciebatis quod in his quae Patris mei sunt oportet me esse"? Unde videtur frivolum Theophylacti commentum: qui scribit illos veritos, ne se subduxisset in coelum, videlicet deserta patris legatione. Quod si mater metuebat ne offensus abiisset, et ideo dixit: "Fili quur fecisti nobis sic?", illa non meruit incre-

¹ Es notable, en Erasmo, este sentido histórico de la revelación, que sus contrarios ni siquiera sospechaban. Cf. MLSt 11 (1979) 189.

² Cf. T 23 con sus notas.

³ Este es ya el espiritualismo exagerado de Erasmo y toda su escuela.

⁴ Concesión puramente táctica que inmediatamente pone en duda.

pari: "Quid est quod me quaerebatis?" In quem locum ita scribit Ambrosius: "Alibi enim ad mysterium impellit, hic mater arguitur, quia adhuc quae humana sunt exigat".¹ (pp. 175-176)

Insuper² et Graecus commentarius, qui citatur in Catena Aurea, habet haec verba: "Dum enim Mariam increpat Dominus quaerentem ipsum, omissionem vinculorum sanguinis apertissime suggerit".³ Et super haec verba: "Et ipsi non intellexerunt verbum", Beda subjicit: "Quia de sua divinitate ad eos loquebatur".⁴ Ne haec quidem congruunt illi quae perfecte novisset illius divinam naturam. Jam Elizabeth non dixit: "Unde hoc mihi ut Mater Dei mei veniat ad me"? Sed "Domini mei". Agnovit pueri dignitatem, fortassis et divinitatem, sed adhuc, opinor, tanquam per nebulam. Nec Anna nec Simeon expresserunt Christi divinam naturam; nec senex adoravit infantem, Messiam tantum professus est. Apostolis dicitur: "Spiritus paracletus suggeret vobis omnia quae dixi vobis".⁵ Quae velut in somnis imperfecta intelligentia imperfectaque fide perceperant, horum plenam intelligentiam plenamque fidem suggessit Spiritus. Quod si perfecta divinae naturae cum humana unio non evidenter exprimitur in Evangelicis Litteris, si sacri Doctores videntur diversum sentire de Jesu Matre atque isti⁶ docent cum profitear me dubitare tantum, poteram sine convictio doceri. Multi fervent miro zelo sacratissimae Virginis, vehementes in exaggerandis illius dotibus. At perpauci sunt qui dotes illius imitandi studio flagrent. Quo

¹ Cf. T 23, l. 135.

² Este texto ha sido añadido por la segunda edición: *Declaraciones Des. Erasmi Rotterodami, ad Censuras Lutetiae vulgatas sub nomine Facultatis Theologiae Parisiensis* (Divisa de Froben). In Officina Frobeniana. Anno XXXII (mes de septiembre). En fols. 258-259.

³ Cf. TT 20, 21, 27, 28.

⁴ Cf. T 65.

⁵ Jn 14, 26.

⁶ "Isti", es decir los doctores sorbónicos.

moderamine Spiritus Sanctus impertierit sua dona Virgini, solus ipse ad plenum novit Spiritus.¹ (LB IX, 914C-E)

PROPOSITIO TERTIA

Joan. II

Patris gloriae Ecclesia concinit".²

DECLARATIO

Nec hic satis perspicio quid sibi velit censura.

Qui possit in paraphrasi hic sermo universaliter accipi, quum illa tractet de Maria reprehensa, quod veluti mater miraculum exigeret; quum ejus naturae, quae miracula edebat, mater non esset,³ nec expediret humanam auctoritatem divino negotio admisceri. Quod explanat paraphrasis, est apud probatissimos Ecclesiae doctores nec sensus habet impietatem. Si nunc est coeli porta, et peccatorum advocata, nihil illi obstat mea paraphrasis.⁴

T 77: HIERONY-/MI AB HANGESTO THEOLOGIAE PROFESSORIS
EXIMII PRAE-/CONIUM SACROSANCTAE CHRISTI MATRIS
VIRGINISQUE SEM-/PER GLORIOSAE MARIAE, ADVERSUS
ANTIMARIANOS⁵ PRO-/PUGNACULUM AD ILLUSTRIS-
SIMUM VINDOCINENSEM DUCEM.

(*Armas de Petit*)

*Venumdatur cum aliis ejus operibus Joanni/Parvo, sub gratia
et privilegio. . . .*

(En el último folio introductorio s/n, la aprobación de la Facultad de teología de Paris es del 15 de julio de 1529).

¹ Este refugio "moralizante" es frecuente en Erasmo.

² Cf. texto completo en T 32. Aquí damos ya el texto de la edición princeps.

³ Es decir: María no es madre de la naturaleza divina; pero, como es Madre de la persona de Cristo, el argumento de Erasmo sólo valdría para un nestoriano.

⁴ Cf. sobre estos títulos TT en 2ª Parte.

⁵ Advuértase el cambio de nombre, después de las críticas de Erasmo.

(fol. 1) Noviorum antimarianorum articuli¹

Resecanda est haec salutatio, Ave Maris Stella,
dei mater alma; quam canit Ecclesia; non enim/est mater Dei.
Contradictoria hujus propositionis: Beata Virgo

- 5 est concepta sine peccato originali, non est repro-
bata.

Indiscreta aut superstiosa est prosa illa seu ora-
tio ad beatam Mariam: Salve regina misericor-
diae, vita, dulcedo, spes nostra, advocata nostra.

- 10 Similiter illa: Regina coeli laetare, alleluia, quia quem portare
(meruisti, etc.

Nam ipsa virgo, //

nec regina misericordiae, nec coeli, nec vita, aut spes nos-
tra debet vocari; neque portare Dei filium potuit mereri.

Ante Mariae aliorumque sanctorum imagines non

- 15 sunt flectenda genua: idola enim sunt, et stultum
(fol. 1r-1v) eas adorare, quia in quibusdam est forsan latens diabolus.
Rescindenda sunt a cantu Ecclesiae prosae illae aut
orationes in quibus appellatur domina aut san-
cta, aut venerabilis, aut quae ei serviantur.

- 20 Nusquam dicendum est Ave Maria in principio sermo-
nis ad populum, pro gratia impetranda. quin prius dicta sit oratio
[Dominica.²

Non est beatae Mariae et sanctis confitendum; et
in illa generali confessione: "Confiteor Deo Omni-
potenti", non est dicendum: "beatae Mariae Virgini et
omnibus sanctis".³

- 25 Non est verum quod canitur: "Stabat mater doloro-
sa juxta crucem lachrimosa, dum pendebat Filius".
Non enim super passione doluit, aut lachrymata est.⁴

¹ Cf. TT 59, 62, 73.

² Sobre los ataques al *Ave María*, cf. T 60.

³ No hemos encontrado el origen de esta negación.

⁴ Erasmo ha, sí, corregido el exceso de los "Spasmus" medievales; pero él mismo ha caído en el extremo contrario de un espiritualismo exangüe y sin vida.

T 78: ALPHONSI HENRIQUEZ DEFENSIO PRO ERASMO¹

1. Contra B. M. Virginis honorem incusant pariter Erasmus, quod in libro *De modo orandi*² dixisset perpetuam virginitatem B. Mariae non posse doceri evidentibus Sacrae Scripturae testimoniis. Resp.-Ex Scriptura Sacra doceri potest B. Mariam mansisse virginem post partum, ut patet ex Isaia: "Ecce virgo concipiet et pariet Filium",—quod velut quoddam signum novum et praeter communem modum quo secundum naturam aliae mulieres concipere et parere solent, dedit nobis propheta. Non autem esset novum, quod prius esset (76b) virgo, post corrupta conciperet et pareret. Quare colligitur Mariam in conceptione et partu virginem mansisse. Patet etiam ex evangelio: "non cognovit eam donec peperit". Igitur non fuit cognita a viro ante partum. Patet etiam ex eo quod virgo dixit ad angelum: "Quomodo fiet istud quoniam virum non cognosco"; id est votum vovi de non cognoscendo viro. Unde constat usque ad ejus conceptionem qua Christum concepit et peperit, non esse a viro cognitam. Verum licet ita esset, quod scilicet ex his evidenter constaret Mariam virginem mansisse post partum, non tamen hinc constat ipsam perpetuo mansisse virginem. Et licet illam prophetiam Ez. 44 ... communiter intelligant de virginitate perpetua Mariae, non tamen evidenter inde colligitur cum ad litteram de alia parte portae templi intelligebat propheta, esto quod esset figura virginitatis Mariae. Coeterum licet evidentibus testimoniis sa-(77a) crae Scripturae haec perpetuitas non posset ostendi contra protervos, potest tamen ex Ecclesiae determinatione doceri, unde in Concilio Constantinopoli, Synodo quinta sic determinatum est.³ ... Sed nihil in his contra Erasmus, qui perpetuam Mariae virginitatem non negat, immo nobiscum confitetur atque hoc (77b) dixit ut invalidaret dogma Lutheri, qui tenet nihil esse affirmandum nisi quae expresse in sacris litteris et palam sunt.

2. Annotant praeterea quod videtur enervare illud vaticinium Esiae: Ecce virgo . . . Matthaei secundo. Resp. (Casi igual que anteriormente).

3. (Irreverentia en suponer un saludo amoroso) Resp. (También lo sería aquello de "Tota pulchra").

¹ Cf. el título completo en *Bibliografía*.

² Cf. T 54.

³ Creemos que existe confusión. Se trata del Calcedonense, en su "Actio quinta". Cf. Denz-Sch 301.

4. Adducunt etiam quod Lc. II exponens illud: "adaperiens vulvam",¹ citans beatum Ambrosium et Origenem—quos alii doctores pie exponunt, —ipse eos cum pietate pugnare facit. Resp.—Exponens illud quomodo Christus aperuit vulvam virginis, dicit et bene quod "aperire vulvam" est primo nasci, quod Christo convenit, de quo constat ex evangelio ipsum dici "primogenitum", etc. Verum narrat positionem Origenis et Ambrosii, qui videntur sentire Christum aperuisse vulvam, quia ab utero prodiit in ipso egressu, aperto non clauso, sine tamen violatione pudoris virginitatis; quod et nonnullos doctores sensisse, legi² qui tenent factam nonnullam valvae dilationem, quo Christus exire posset, nulla facta penetratione corporum. Hanc propositionem dicit Erasmus pugnare cum eo quod pie creditur de Christi nativitate: Christum scilicet prodiisse sine sordibus, sine nixu, clauso Virginis utero.³ Ubi non video quod male aut senserit aut dixerit, nisi quod non exposuit Origenem et Ambrosium ut aemuli volunt.

5. Opponent etiam quod Lc. secundo (79a) et Mat. 12, Virginem, mulierem vulgo in affectibus aequalem fecerit, et passionis tempore dubiam in fide, allatis auctoritatibus quae pie solent exponi.⁴ Resp.—Vocaverat Christus in cruce existens, matrem suam "mulierem", quando eam Joanni commendavit. Affectus maternos, ut gloriam de Filii sapientia et miraculis, dolorem de morte, aliqualem dubitationis motum de Christi deitate, et caetera, ostendit Erasmus Mariam habuisse, ex sententia Augustini, Chrysostomi et Origenis;⁵ quae ipse non asserit, sed aliorum iudicio submittit; quamquam Mat. XII dicat potuisse haec omnia in virgine fuisse sine peccato.⁶

6. Annotant praeterea nescio quae ex colloquio "Proci et Puellae",⁷ ex Colloquio "Naufragium",⁸ ex colloquio "Spectrum".⁹ (79a) Resp.—... non intendit nisi arguere eos qui nimio plus confidunt in Virginis Mariae et Sanctorum invocatione, in quibus totam spem suae salutis videntur collocare, re-

¹ Cf. TT 23,31.

² El P. Ismael de la Inmaculada presentó un opúsculo de Sancho Carranza, en el Congreso Mariológico de Zaragoza, en que esa opinión era refutada.

³ Cf. 2ª Parte.

⁴ Cf. en T 23.

⁵ *Ibid.*

⁶ Cf. en T 20.

⁷ Henríquez está citando de memoria. Ese Coloquio tiene cosas inconvenientes sobre virginidad y matrimonio; pero nada mariológico.

⁸ Cf. en T 44.

⁹ Cf. en T 46.

licta Christi memoria.¹ Etc. In colloquio "Spectrum" ipse quid intendat exponit velle, scilicet, detegere imposturas, quibus aliqui per exorcismos et caetera similia solent illudere simplices.

7. Instant etiam dicentes in calce libelli "De modo orandi", qua arte conetur avellere a fidelium mentibus piam devotissimae Virginis Matris devotionem.² Resp. —Cum Erasmus, in eodem libello tradidisset orandi modum, non modo non aspernendum, sed utilem sane ac satis congruentem; subjungit nonnulla peti a Virgine Maria in orationibus, quae ad coelum diriguntur, quae congruentius essent a Christo petenda,³ quale est illud: "Tu nos ab hoste protege et hora mortis suscipe", et similia. Haec ta-/ (80a) men dixit se non damnare si devota mente petantur, si quis ea candide interprete- tur, ac proinde non video ipsum coargui posse quod devotionem virginis, vel tollat vel certe minuat; quae non dubito retractatione dignum, si devo- tionem et orationem quae ad Virginem et Sanctos diriguntur, reprobaret, quibus auxilia Virginis et Sanctorum imploramus. Hic enim fuit error catha- rorum et Paterinorum, in Decretalibus damnatus, ubi sic dicitur: Excomuni- camus et anathematizamus universos haereticos catharos et caetera. Nolebant implorare auxilia Virginis Mariae nec angelorum, nec sanctorum: nec volebant se munire signo crucis, etc. Caeterum, an Erasmus Virginis Mariae devotionem a fidelium mentibus avellat, ex Liturgia seu Missa Virginis quam ordinavit, patere potest, cujus devotionem commendans Archiepiscopus Bizontinus nonnullas indulgentias concessit his qui praedic- tam Missam in honorem Virginis celebraverint. (80b)⁴

¹ Puede advertirse aquí cómo el cristocentrismo de Erasmo ha penetrado de tal manera en Henríquez, que le llevará finalmente a verdaderos errores; y hasta será llamado a la Inquisición. Cf. BATAILLON, *Erasmo y España*, p. 727, nota 9.

² Estas son palabras del libello de Valladolid que Henríquez ha tenido que citar por el manuscrito, o por la única edición que hizo Erasmo. Cf. en T 79.

³ Cf. 2ª Parte.

⁴ Cf. en T 51.

CAPITULO VIII

"NON PLACET HISPANIA"

(TT 79-85)

1. INTRODUCCIÓN HISTÓRICO-LITERARIA

Ya hemos visto el lugar que ocupa Erasmo en su primera polémica española con Diego López de Zúñiga.¹ Olvidada casi esta polémica de los años 1520-1522, es necesario volver ahora a centrar la figura de Erasmo en los años que inmediatamente siguen hasta la segunda disputa española. Erasmo la habría de titular *Apología ad monachos hispanos*.

Unos años antes de comenzar la disputa, Erasmo escribía el 4 de septiembre de 1524: "por una extraña fatalidad, comienzo a ser bienquisto entre los españoles".² Pero Villoslada acota con razón: "había algo en el fondo de su alma que no rimaba con el genio hispánico; por eso veía una especie de extraña fatalidad en el entusiasmo de los españoles por sus escritos".³ España no le "seducía";⁴ y mucho menos estaba dispuesto a "españolizarse". Haciendo conjeturas sobre las secretas razones de ello, Bataillon dice:

España es, a sus ojos de occidental, uno de esos países extraños en que la cristianidad entra en contacto con los semitas rebeldes al cristianismo y se mezcla con ellos. Parece casi como si hubiera, en este ciudadano del mundo, un secreto antisemitismo . . . , la Península ibérica se le muestra como profundamente semitizada. Así escribe a Capitón, rogándole que deje a un lado el Talmud y la Cábala: "Preferiría ver a Cristo emponzoñado por Escoto que por esas boberías. Los judíos abundan en Italia; en España, apenas hay cristianos".⁵

Y, sin embargo, en aquella España en que el Renacimiento hervía, como en Alcalá,⁶ el nombre de Erasmo comienza muy tempranamente a ser

¹ Cf. *supra*, cap. IV y TT 34-42 (MLSt 11 [1979]).

² "Et apud Hispanos, fato quodam, incipio esse gratusus". ALLEN, V, 535.

³ VILLOSLADA, *Loyola y Erasmo*, pp. 59-60, citando también a Vives, Ep. a Erasmo del 4 junio de 1520; Ep. 1108, ALLEN, IV, 272 ss.

⁴ Ep. 597, ALLEN, III, 6, ll. 47-51.

⁵ Ep. 798, ALLEN, III, 253, ll. 23-24. Cf. también Ep. a Slechtsa, del 1 de nov. de 1519; Ep. 1039, ALLEN, IV, 114, ll. 41-57. Cf. BATAILLON, *op. cit.*, pp. 77-78.

⁶ Cf. un buen resumen en VILLOSLADA, *Loyola y Erasmo*, pp. 53 ss.

ilustre. Es en el año 1516, en el que, por primera vez, encuentra Bataillon que su nombre sea escrito por una pluma española.¹ Y ya sus relaciones con Cisneros, en el año 1517, con las pretensiones de éste de atraerlo al trabajo ingente de la Poliglota, nos dicen que Erasmo comenzaba a tener la misma fama en España que tenía en Europa.²

Hecho consejero del joven Rey Carlos, en mayo de 1515, sus contactos personales y epistolares con personajes españoles se multiplican.³ Y, pasada la tormenta de los Comuneros de Castilla (1520-1521), son todos los ilustres secretarios de los grandes magnates de España, quienes tienen a gloria la amistad con Erasmo, a quien cubren de honores y de alabanzas, atrayendo en su corriente a sus señores: Erasmo goza de la confianza de los cancilleres Le Sauvage y Mercurino de Gattinara, del secretario del emperador Alfonso de Valdés, del obispo de Palencia D. Pedro Ruiz de la Mota, Capellán y Limosnero Mayor del emperador, Luiz Núñez Coronel, secretario del Inquisidor General Alonso Manrique, de Juan de Vergara, secretario del Cardenal Primado de Toledo. Y, en Alcalá, el Canciller Pedro de Lerma y un grupo notable de profesores profesarán una dedicación a Erasmo que rayaba en la veneración.⁴ "A través de esta red de secretarios logran los erasmistas españoles", dice el P. Hornedo,⁵ hacerse con buena parte de los resortes del mando: el inquisidor general, el gran canciller, varios consejeros imperiales, hasta tal punto que ha podido hablar Montesinos de una frustrada *dictadura* erasmista.⁶ El mismo Erasmo—que hasta poco antes apenas había dado importancia a los españoles,—en carta de 25 de marzo de 1524, "se alegra de lo que le favorece la nación española. ¡Ojalá hubiese marchado a España en vez de dirigirme a Alemania!"⁷ Juan de Vergara, por ejemplo, puede escribir a Vives, con fecha de 6 de septiembre de 1522 que: "es mara-

¹ En la carta del abad de Husillos, don García de Bobadilla, escribiendo a Cisneros el 26 de noviembre de 1516. Cf. CONDE DE CEDILLO, *El Cardenal Cisneros, gobernador del reino*. Madrid, 1928 (vol. II, doc. CCXIX, p. 448). Cf. VILLOSLADA, *Loyola y Erasmo*, p. 54, nota.

² Para ello, cf. BATAILLON, *Erasmus y España*, pp. 72 ss.

³ Para la relación de Erasmo con Carlos V y sus ministros, cf. R. M^a DE HORNEDO, "Carlos V y Erasmo", en: *MiscComillas*, XXX (1958) 203-247.

⁴ Cf. lugar y op. cit. de VILLOSLADA.

⁵ Op. cit., p. 215.

⁶ Así Montesinos, citado por F. CABALLERO, *Conquenses ilustres*, IV (Madrid, 1875), p. 465. Cf. Ep. 1431, ALLEN, V, 419.

⁷ Se refiere al viaje que hubiera hecho con la Corte, en 1520.

villosa la admiración que produce Erasmo entre todos los españoles, doctos, indoctos, clérigos y legos".¹

Sin embargo, decimos, ya en el año 1526, se advierte una cierta inquietud contra Erasmo, que parte de una clase especial del pueblo: los monjes. Es sabido la influencia de esta categoría social en la España del siglo xvi.² Entre la nobleza, el pueblo, los hidalgos y la Jerarquía representaba aquel poder espiritual que sostenía el cristianismo de las masas con su mayor radio de acción y de influencia. Y, naturalmente, fueron dominicos y franciscanos quienes estuvieron a la cabeza de todas las iniciativas. Y Erasmo no ahorra- ba nunca los ataques más virulentos, en sus escritos satíricos, contra esta categoría social, como vamos a ver.

Un año antes de la congregación de Valladolid, es Maldonado,³ quien, en una carta célebre a Erasmo, le describe el estado de la cuestión, el 1 de septiembre de 1526: Escribo, dice a Erasmo, no como los otros por puro motivo de lisonja; sino para comunicarte cómo están por aquí tus obras entre mis españoles. Tienes, sí, nombre ilustre y fama; y no hay que dejarse llevar por los pocos adversarios. Son cuatro los géneros de personas que te juzgan: los entregados al cultivo de las buenas letras que te adoran: "*Regnas, utique, Roterodame, in scholis nostris*"; los escolásticos, teologastros, acérrimos enemigos tuyos; el "pueblo" que oye hablar de tí tan grandes cosas, buenas y malas; y los "monachi" que te son muy contrarios. Estos, cuando ya pensaban haberte hecho callar, he aquí que los Supremos Inquisidores prohibieron hablar mal de tí, amenazando con castigos a quienes condenasen los escritos de Erasmo como poco piadosos, a no ser que cantasen la palinodia.⁴ Por ahora, continúa Maldonado, se están traduciendo tus obras que van a ser muy leídas; pero sería prudente explicar ciertas cosas para no dar lugar al ataque; aunque eres tú quien, en esto, tiene que decidir.⁵

Respondiendo a esta carta, y con fecha del 30 de marzo de 1527,⁶ Erasmo comienza por agradecer a Maldonado la pintura gráfica que le había hecho de la que llama "*pseudomonachorum tragedia*". Lo restante es una apología más

¹ ALLEN, VI, 494, App. XVIII, 1.

² Cf. Joseph PÉREZ, *La revolución de las Comunidades de Castilla (1520-1521)*. Ed. Siglo ventuno, 2ª ed. 1977, pp. 451 ss.

³ Cf. biografía en: ALLEN, VI, 393 y MENÉNDEZ Y PELAYO, I (BAC), 804, nota 95.

⁴ "*Summi iudices qui fidei tuendae negotio praepositi sunt, male loqui de Erasmi vetuerunt, minas intendentes in eos qui Erasmi scripta ut parum pia improbassent, ni publice cantarent palinodiam*" (ALLEN, VI, 396).

⁵ Ep. 1742, ALLEN, VI, 393-398.

⁶ Ep. 1805, ALLEN, VII, 14 ss.

de sí mismo, en lo que Erasmo era maestro insuperable: él había ya escrito mucho inocentemente, y sin advertir la tormenta que se avecinaba; estaba entretenido con sus *bonae litterae*, cuando llegó Lutero a desordenarlo todo.

No me admiro, pues, dice, ni de los "monachi", ni de los teólogos que, ya antes en 1509, me habían molestado a propósito del *Enchiridion* y de la *Moria*. Lo cierto es, dice Erasmo, que por todas partes, las autoridades han suavizado esos ataques. Ahora es en España; y me doy perfecta cuenta que, fuera de toda expectación, puesto que contaba con tantos amigos, se hayan levantado tales enemigos. Me recomiendas que aplaque a los monjes, escribiendo algo en favor del monacato . . . pero ¡cuántas veces no lo he hecho ya! *Ex animo diligo venerorque monachos in quibus relucet imago synceri monachismi*. Y tengo amistad con muchos monasterios. Desde luego tengo el favor de los príncipes, de los Romanos Pontífices. Sé lo que debo al Arzobispo de Toledo. Me he reconciliado con Sancho Carranza,¹ y espero poder hacerlo con Diego López Zúñiga.

Completando la información, un poco más tarde, el 12 de abril de ese mismo año de 1527, Juan de Vergara² escribe a Luis Vives, descubriendo el estado de la cuestión.³ "Hace poco, dice, se han conjurado contra Erasmo nuestros monjes; no todos ciertamente, pero sí la mayoría. Y, de ellos, cuanto más alejados están de la mendicidad, tanto le son menos contrarios".⁴ El asunto había sido llevado a los magistrados; pero todos favorecen a Erasmo: el Arzobispo de Toledo, el César, los magistrados, todos los buenos. Y promete enviar a Erasmo los votos en cuanto pueda recogerlos.⁵ Pero, unos días después, es al mismo Erasmo a quien escribe Vergara.⁶ Después de explicarle el malentendido que tiene en relación con Virués,⁷ quien, lejos de serle contrario, le es sumamente favorable, continúa: "*Bellum tibi, Erasme, aperte iam indictum est a monachis nostris, et quidem inexpiabile*". Sus maquinaciones sólo son en parte contrarrestadas por los magistrados. Pero, ahora, la aparición del *Enquiridion*⁸ ha levantado una *oleada de fuerza* en que

¹ Sobre este autor y su disputa con Erasmo, cf. BATAILLON, *op. cit.*, pp. 122-124.

² Cf. Biografía en MENÉNDEZ Y PELAYO, I (BAC), 793.

³ En ALLEN, VI, 501, Ep. 5, App. XVIII.

⁴ "*In Erasmus conspirarunt nuper monachi nostri, non omnes quidem, sed plerique. Quo enim quisque istorum ordo longius abest a mendicitate, hoc minus est illi iniquus*".

⁵ Se trata, no de los que vamos a publicar, sino de una primera colección.

⁶ Ep. 1814, ALLEN, VII, 41 ss.

⁷ Sobre este autor, cf. BATAILLON, *Erasmus y España*, pp. 219 ss.

⁸ Como decimos luego, se trata de la traducción española, que aparece, en la primera edición, a fines del año 1526, y en la segunda a principios de 1527, divulgándose extraordinariamente entre el pueblo.

plazas y púlpitos claman contra un Erasmo herético, blasfemo y luterano. Intervino, por fin, el Inquisidor Alfonso Manrique, llamando a los monjes a una reunión cerca del 1 de marzo. Los monjes expusieron sus argumentos, obligados, dicen, por su conciencia. Pero el Arzobispo de Sevilla decide finalmente que: "Si algo en los escritos de Erasmo está errado o es pernicioso, el juzgarlo no pertenece a ellos; sino sólo que, lo que les pareciere tal, una vez anotado diligentemente, lo manden ordenadamente a él. Procurando aquello que sea más conveniente para el bien público".¹ Ellos responden que el mal es tan grave que se ven obligados a obedecer más a Dios que a los hombres. Que, si el mal luterano ya entró en otras partes, ellos se sienten obligados a impedir que entre aquí. Que se prohíban entretanto los libros de Erasmo; y que una comisión los censure. Pero los Magistrados impusieron silencio y decretaron lo siguiente:

... que, hasta entonces, no constaba mucho la impiedad de Erasmo; y que de su parte estaban muchos doctos y ortodoxos varones; que los Pontífices recomendaban el *Enquiridion*, puesto que ha salido con su autoridad.² Esto, por lo que se refiere a sus escritos, hasta que algo más cierto conste en contrario, han de ser tolerados. Pero, si hay algo en ellos que les moleste, que lo deben llevar a ellos ordenadamente y sin tumulto. Que ellos magistrados, han de examinar el asunto, y harán todo lo que puedan para que la Iglesia española no sufra daño. Pero, entretanto, decretan igualmente y les mandan que se porten en este asunto lo más modestamente posible; y que esto lo mande cada uno a sus súbditos. No maquinen nada contra Erasmo, ni, por motivos de religión impongan obligaciones a los lectores de Erasmo; ya que aquella disputa conviene llevarla adelante non con odio y maledicencia sino con cuidado de la piedad.

Vergara resume la situación: después del senatusconsulto todo se vuelve recorrer las obras de Erasmo a la caza de errores; y emplean tanta fatiga en ello que se dispensan hasta de confesar.

Pero la carta de Vergara seguía dando noticias cada vez más interesantes. El día quinto de las Calendas de abril (= 6 de abril de 1527. ¡La carta es del día 24 de abril!) se tiene la nueva reunión para presentar los puntos recrimi-

¹ "Si quid in Erasmeis scriptis erratum esset aut perniciosum, eius rei iudicium ad ipsos [monachos] non pertinere; tantum illa quae eiusmodi viderentur, diligenter annotata, ad eum ordinem referrent; curaturos se quod maxime e republica videretur" (p. 44).

² Efectivamente, la traducción española, que aparece a principios del año 1527, encuentra un abogado ilustre en la persona del Dr. Luis Núñez Coronel, secretario del Inquisidor General; y recibía el permiso de la Inquisición. Cf. BATAILLON, *Erasmo y España*, pp. 190 ss.

nados. Hubo varios discursos de Dominicos, Franciscanos y Benedictinos. Hizo la defensa el hermano de Alonso de Virués, Jerónimo,¹ que fué bien recibida. Y hablaron luego otros. Viendo los magistrados que se repetían, mandaron que unificaran los puntos: "*ita senatus eo die dimissus, adversariis multo iam minus quam antea exultantibus*" (p. 46). Pasado algún tiempo, y hecho ya el libelo de artículos, es mandado a algunos teólogos de Salamanca y de Alcalá: "la mayor parte,—confiesa Vergara, como espero honestos; aunque algunos sospechosos". Y se determina el día de la Ascensión para dar la sentencia por autoridad de los Inquisidores. Luego todo sería mandado a tí y al Papa. "Yo, dice explícitamente Vergara, he sido recusado como juez". Así pues están las cosas. Es lo más que hemos podido hacer para que tus obras no fueran enviadas al fuego. Procuraré que te llegue, en doble copia, el libelo de los monjes. Tú ve si debes responder inmediatamente, o esperar el juicio de los teólogos: *Ya conoces la severidad de nuestras costumbres; no tenemos buena fama en el extranjero, como si fuéramos tachados de afectación de una gravedad exagerada*".² Pero, por tu parte, dice Vergara a Erasmo, todo lo tienes de tu parte: magistrados, Inquisidor General, inquisidores, el César, el Canciller,³ Alfonso de Valdés, secretario del César, Luis Coronel, Sancho Carranza, que espero venga el día de la Ascensión; y, aun entre los monjes, a Alonso de Virués, *complutenses, plerique omnes*. Y, concluyendo con un consejo de moderación, le dice: *Tantum tu vide (repetam enim iterum) ne ex christiana te moderatione atque sinceritate, ulla hominum iniuria deturbare videatur*.

El libelo de los monjes, prometido, estaba ya en las manos de Erasmo, cerca del día 26 de mayo.⁴ El número de sus artículos era el de 21. El serviría de base de discusión en las reuniones de la Congregación de Valladolid. Entretanto, y para entrar todavía más en la verdadera situación de los problemas, preguntémos: ¿qué motivos inducían a los *monachi hispani* para levantar aquella ola de antierasmismo español en un tiempo en que Erasmo parecía ser el maestro indiscutible de Europa y de los españoles?

Vamos a prescindir de los ocultos motivos anecdóticos y puramente personales, a los que acude, sobre todo Erasmo en sus Apologías, lo mismo

¹ Para este autor, cf. BATAILLON, *ibid.*, pp. 237-238.

² "*Nosti morum nostrorum severitatem: male apud externos audimus, quasi immodici gravitatis affectatores*" (p. 47).

³ Para el favor que le concedía Gattinara, cf. Ep. 1815, ALLEN, VII, 53 ss., del 29 de abril de 1527.

⁴ Ep. 1828 a W. Warham, ALLEN, VII, 75.

que sus amigos españoles. Todo se resolvería, según ellos, en el odio que los *monachi hispani* tienen por las buenas letras, en su falta de cultura literario-humanística, en su enconado y vetusto escolasticismo. . . . Hasta añadían que las ideas erasmianas sobre la verdadera *Theologia*, el espiritualismo y la interioridad, apartaban a los seglares piadosos de los clásicos caminos. Así, por ejemplo, el mismo Luis Vives, escribiendo a Erasmo, después de citar a Francisco de Vitoria, como habiendo defendido a Erasmo más de una vez en la Sorbona, insiste en que la ocasión la ha dado la traducción del *Enquiridion*, "ya que, si como oigo, está frecuentemente en las manos de todos, ha de quitar a los frailes mucho de la antigua tiranía": el *Enquiridion* ha de librar a la plebe de la servidumbre de los frailes.¹ El mismo Erasmo, escribiendo a un "teólogo de París", que hay que identificar con Vitoria,² dice que "la razón de la manía persecutoria de los frailes no tiene otra razón de ser, sino que, a causa del florecimiento de las buenas letras que contribuye a devolver al cristianismo espiritual al mismo tiempo su pristino vigor, están convencidos de que algo se pierde, o de sus ventajas o de su autoridad".³

Digamos que todo este elemento subjetivo ciertamente podía mover ciertos secretos resentimientos, pero no puede dar suficiente explicación a esta polémica que se movió en regiones más altas del espíritu. Los "monachi hispani" ya habían dado al mismo Erasmo muestras de que su cultura humanística no cedía en nada a la suya ni a la de sus amigos; poseían, además, una cultura teológica profunda, un poco, es verdad, recargada de ese barroquismo que, precisamente, había inducido Alcalá imponiendo las nuevas cátedras de nominales. La verdadera reacción de los monjes no es tanto de tipo pastoral (¡el peligro luterano, que realmente existía!), sino de tipo doctrinal. Es verdad que Erasmo había atacado despiadadamente, con su perversa ironía, a los "frailes". Pero esto no se resuelve, en la práctica, por una respuesta pasional, que no existió sino por un documento doctrinal muy serio. Erasmo se puede defender diciendo que él no ataca la institución monacal en cuanto tal . . . pero de hecho sus expresiones lo hacen muchas veces.

Por otra parte, Erasmo ha dado excesiva importancia a la presencia del entonces embajador de Enrique VIII, en Valladolid, Eduardo Lee⁴ pero

¹ Ep. 1836, ALLEN, VII, 83 ss., del 13 de junio de 1527. El texto está en p. 84.

² Ep. 1909, ALLEN, VII, 254 ss., del 29 de noviembre de 1527.

³ "Non ob aliud nisi quod ex refflorescentibus bonis litteris, . . ." (p. 255).

⁴ Cf. *supra*, MLSt 11 (1979) 200. Cf. Ep. 1864, del 26 de agosto a Manrique, ALLEN, VII, 146 ss.; Ep. 1903, ALLEN, VII, 242.

tampoco es ese el motivo que aflora en la controversia. Los "monjes" que redactaron el libelo pudieron, muy bien, utilizar las Anotaciones de Lee; pero también es verdad que, en sus 21 artículos, lograron recoger todo lo que de más peligroso pudiera tener un pensamiento erasmiano audaz y atrevido. Tampoco vemos aflorar una cierta envidia (cierta por lo demás) del Humanismo italiano contra el humanismo báltico, como apunta P. J. Olivar,¹ diciendo que: *Habes, mi Erasme, initium huius tragediae, invidiam quoque Italorum.*²

Las causas verdaderas tampoco podían ser, propiamente hablando, el auge de las ediciones castellanas de Erasmo, como confesaba Maldonado. Parece natural que las ediciones no causaran alarma por sí mismas, sino por su contenido. He aquí brevemente las ediciones de Erasmo, hasta la Congregación de Valladolid, (27 junio de 1527). La primera obra editada en España, de Erasmo, es el opúsculo "Sermón del Niño Jesús", traducido por Diego de Alcocer, y publicado en Sevilla, en 1516.³ En el año 1525, el impresor de la Universidad de Alcalá, Miguel Eguía comienza a editar varias obras de Erasmo en latín; y a fines de 1526, sale la primera edición castellana del Enquiridio.⁴ Las obras que podían considerarse más peligrosas, los Coloquios y la Moria, no aparecen impresos sino más tarde; aunque de algunos Coloquios se sabe que comenzaron a circular traducidos, ya en 1526.⁵

¿Habría todavía que acudir a un antiguo resentimiento de los frailes comuneros contra los flamencos extranjeros? Es cierto que los *frailes* representaron una función importante en aquel movimiento levantisco de las Comunidades de Castilla: "Si el clero secular, a excepción de algunas individualidades y de los curas de las zonas rurales," dice Joseph Pérez,⁶ "adoptó

¹ Biografía en ALLEN, VI, 472.

² Pedro Juan OLIVAR escribiendo a Erasmo: Ep. 1791, ALLEN, VI, 475.

³ Cf. BATAILLON, *Erasmus y España*, p. 86, nota 27, p. 207. Cf. también VILLOSLADA, *Loyola y Erasmo*, p. 58, nota 5, corrigiendo al anterior autor.

⁴ La *Querela pacis* aparece en castellano traducida por Diego López de Cartagena, en Sevilla, 1520 (BATAILLON, *op. cit.*, p. 86). Para el editor M. Eguía y sus ediciones de Erasmo, cf. VILLOSLADA, *Loyola y Erasmo*, pp. 66-69, completándolo con BATAILLON, *ibid.*, pp. 163-164.

⁵ Cf. BATAILLON, *ibid.*, pp. 286-297, especialmente p. 294.

⁶ PÉREZ, *op. cit.*, pp. 497-500.

una actitud reservada con respecto a la Comunidad, los monjes participaron activamente en la revolución, especialmente los franciscanos y dominicos . . . los franciscanos dejaron en algunas ciudades, en Salamanca, por ejemplo, el recuerdo de peligrosos y diabólicos revolucionarios¹ . . . Pero, en conjunto, la Orden proporcionó a los comuneros un concurso muy eficaz”.

Tras los franciscanos fueron los dominicos quienes mostraron mayor celo en defender y propagar las ideas revolucionarias . . . Las demás órdenes religiosas desempeñaron un papel mucho menos activo en el movimiento comunero . . . Como propagandistas del movimiento no se recataron en denunciar a los flamencos y sus cómplices, difundieron e hicieron acatar las consignas de la Junta, inflamaron a los tibios y trasladaron la antorcha de la revolución a todas las provincias.

“Muchos de estos monjes”, continúa J. Pérez,² “constituirían pocos años más tarde el núcleo de los adversarios de Erasmo. Fué este hecho el que indujo a Marañón a calificar al movimiento comunero como xenófobo y retrógrado”. En efecto, Marañón dice:

Estos nobles (los jefes del movimiento) no defendían ninguna libertad popular; lo que querían era no perder aquellos privilegios; defendían, a la vez, el rigor de su catolicismo amenazado por cortesanos extranjeros, muchos de ellos, como entonces se dijo, llenos de afán de rapiña; pero, sobre todo, portadores de los vientos de Europa y de un espíritu de crítica que alcanzaba hasta la misma Iglesia. Lo prueba el que casi todos los clérigos, frailes y monjas, fueron comuneros.³

Y en otro libro dice:

En los comienzos casi toda la nobleza española era contraria a lo que representaba el futuro emperador Carlos V, exótico en sus costumbres, sin saber una palabra de castellano, antipático y feo, y por añadidura rodeado de una tropa de servidores flamencos que cayeron como vampiros sobre los empleos y sobre el dinero de España; sin contar con un tufillo sospechoso de inquietud religiosa poco grato a la ortodoxia ibérica.⁴

Bataillon parece ser de la misma opinión, al decir:

El grueso de las tropas monásticas está animado de sentimientos completamente distintos (a Erasmo) . . . un feroz misoneísmo y una acusada

¹ En *ibid*, nota 149, p. 498, cita así: “Más verdaderamente se pueden llamar diablos del infierno” (carta de Salamanca al cardenal Adriano, 13 de septiembre de 1521, PR, leg. 3, fol. 33).

² *Ibid.*, p. 500.

³ Gregorio MARAÑÓN, *Antonio Pérez* (6ª ed. 1958), I, 127.

⁴ En: *Los tres Vélez. Una historia de todos los tiempos* (Madrid, 1960), p. 47.

xenofobia, que encuentran apoyo en el espíritu "cristiano viejo" de las masas fieles a todas sus costumbres, supersticiosas o no. Esta asociación es la que se había manifestado recientemente en la lucha de las Comunidades de Castilla contra el gobierno extranjero de Carlos V. Maldonado, en su *De motu Hispaniae*, destaca el papel desempeñado en la revolución por los clérigos y frailes, de quienes nos dice que: "corrían de aquí para allá, recomendaban en todas partes el partido de los populares, lo ensalzaban y predicaban, y castigaban a los perezosos e indecisos con tanto rigor como a los blasfemos e impíos". No nos sorprendamos de encontrar frailes comuneros entre los defensores de las creencias hereditarias contra la invasión erasmiana.¹

Nos parece sin embargo que si es verdad que, tanto en el movimiento de las Comunidades de Castilla, como el movimiento antierasmiano, existe un motivo arcaizante y conservador, las razones que sostienen ese motivo, en ambos casos son completamente diversas; y han sido aplicadas por Marañón y Bataillon de un modo excesivamente homologado. Nosotros daríamos la razón a Joseph Pérez cuando dice:

Su [la de Marañón] argumentación nos parece poco convincente. En su enfrentamiento con Erasmo los monjes no trataban de defender sino unos moldes de pensamiento y de comportamiento rutinarios en el campo espiritual; contra Carlos V sustentaban una serie de teorías políticas sobre las relaciones entre el soberano y sus súbditos que presentaban aspectos muy modernos—trataremos de demostrarlo en el capítulo siguiente—, si bien seguían anclados en el pensamiento más tradicional. Desde nuestro punto de vista no existe, pues, contradicción entre la actitud reaccionaria de los monjes antierasmistas de 1525 (¿1527?) y su posición política avanzada en el conflicto de las Comunidades. En ambos casos se apoyaban en la tradición escolástica, pero el contexto político de 1520 otorga a esta tradición un aspecto innovador que no aparece en 1525, cuando la lucha se limita al terreno espiritual.²

Creemos que tiene razón J. Pérez: los motivos de la polémica antierasmista hay que colocarlos, ante todo, en ese terreno espiritual, entendido, positivamente como una defensa de los dogmas tradicionales; y, negativamente, en el contexto de la heterodoxia luterana amenazante, de la que se creía ver en Erasmo un antesignano peligroso. "¡Crisis singular!", exclama a este propósito Menéndez y Pelayo. Todo el mundo se apasiona por las cuestiones teológicas: las monjas leen en la clausura los Coloquios "Misogamos"

¹ BATAILLON, *Erasmus y España*, pp. 223-224: Juan MALDONADO, *El movimiento de España, o sea historia de la revolución conocida con el nombre de las Comunidades de Castilla*. Trad. de José QUEVEDO, Madrid, P.E. Aguado, 1840, p. 245.

² PÉREZ, *op. cit.*, p. 500.

y "*Paenitens*", donde se procura disuadir de la entrada en religión; las damas de la aristocracia española se deleitan con el *Elogio de la locura*: la Inquisición y a su frente D. Alonso Manrique prohíben escribir contra Erasmo; los secretarios del Emperador y de los arzobispos de Toledo y Sevilla son erasmistas, y de *erasmistas* están llenas las catedrales; y este Juan Maldonado, que fué vicario general del arzobispado de Burgos, no sólo niega que "los frailes tengan nada de humano", sino que hace insinuaciones nada ortodoxas sobre la confesión auricular. ¡Y en tanto, nadie se acuerda de la tormenta luterana, que se va acercando por días! ¿Quién tenía previsión aquí, sino aquellos frailes, objeto de tantos insultos?

De hecho, para quien estudia desapasionadamente el libelo de artículos presentado por los frailes, advierte que el nervio de los problemas era ante todo cuestión de ortodoxia. Erasmo, en su carta autodefensa dirigida a Alfonso Manrique, el Inquisidor General, con fecha del 26 de agosto de 1527,¹ reconoce implícitamente esto. Está bien enterado, por sus amigos, de lo que está sucediendo en España. La culpa es de Eduardo Lee, tanto en España, como ya la había sido en Lovaina. Ya el Papa impuso silencio a Zúñiga y a los teólogos lovanienses; y el César hizo lo mismo en Brabante. "Estos, en cambio, que se jactan de su adorable obediencia (*adorabilem obedientiam*), no obedecen ni a las leyes divinas ni a las humanas, ni a las constituciones civiles ni eclesiásticas; sino que juzgan por santo todo lo que quieren" (p. 148). Atacan precisamente al que se declara el más anti-luterano de todos; y su libelo me declara hereje muchas veces. En mi vida, añade Erasmo, he tenido que amonestar a muchos, aun Príncipes; solamente, éstos que debían ser pacientes, no lo sufren. Y ya la carta discurre apologéticamente y un poco fastidiosa: Si se lee con intención aviesa, ¡qué cosas se encontrarían en Agustín y en Jerónimo!

Casi todo lo que hemos escrito, ha sido con precipitación: es un vicio de mi naturaleza, otras muchas cosas las escribimos cuando joven; y en algún lugar fué ésta nuestra particular intención: decir la verdad como jugando, para que la verdad, de suyo amarga, engañase por los atractivos, pero engañase con fruto del que es engañado. Escribimos en tiempos tranquilos: por eso confieso que hay muchas cosas en mis escritos que podían haber sido propuestas con más circunspección o con más seguridad.

Pero, después de estas confesiones tan sinceras, Erasmo vuelve a la apología insincera: esos frailes no conocen las buenas letras. No advierten que en los Coloquios se habla en tercera persona. Es iniquo exigir de mí

¹ Ep. 1864, ALLEN, VII, 146 ss.

lo que no se exige de Agustín y de Jerónimo. Hoy, cuando hay tanta disputa y se piensa en reunir un concilio, ¿para qué pensar en esto? Que me manden el libelo de artículos para responder. Y que lean lo que ya respondí a Beda, Lee, Stunica y Carranza.¹ Ya, en las anotaciones a la cuarta edición resuelvo muchas cosas.² Y en un *Post Scriptum* muy significativo dice: "*Malim vel mei iactura sedari tempestatem, si modo hac ratione sedari queat Cu-perem enim ipse libros meos ab omnibus erroribus esse purgatos, si quid inest quod discrepat a doctrina pietatis*".³

En la cuaresma de 1527, la situación era efectivamente explosiva. Los inquisidores se ven obligados a mandar, hasta por edicto, que nadie escriba contra Erasmo; pero esto no impide que, en círculos salmantinos, y por obra de frailes dominicos el escándalo vaya en aumento. Lo mismo sucede en Palencia, y en Burgos por obra del hermano precisamente de Francisco de Vitoria, Pedro de Vitoria.⁴ Todo ello conducía al riesgo de terminar en una quema pública de los escritos de Erasmo. A todo ello puso término el Inquisidor Manrique, llamando a los frailes, primero a la reunión del 1 de marzo; luego a la siguiente reunión de principios de abril; y finalmente a la célebre Congregación de Valladolid.

A la verdad, las fuerzas que se oponían, en esta reunión, eran bien dispares. Por una parte, los amigos de Erasmo, numerosos e influyentes, entre los que se contaban nada menos que Francisco de Vitoria y el "convertido" Sancho Carranza;⁵ desde luego, como sabemos, la hueste aguerrida de Alcalá, excluido el maestro Pedro Ciruelo. Contrarios a Erasmo eran profesores de Salamanca y de Valladolid, ilustres ciertamente, pero nada favorecidos por los magistrados y el Inquisidor general, abiertamente favorable a Erasmo.⁶

Demos el conjunto de artículos que debían ser discutidos;⁷ y que habían sido enviados, desde el día 15 de abril, a los que debían asistir; transcribimos también los dictámenes, o votos que, en tema mariológico, se pudieron dar

¹ Cf. *supra*, TT 66-72, 36, 34.

² Se trata de la cuarta edición de las *Annotationes al Novum Testamentum*.

³ Ep. 1864, ALLEN, VII, 151.

⁴ Cf. BATAILLON, *Erasmus y España*, p. 222 y notas.

⁵ Cf. Ep. 1701, ALLEN, VI, 329. Cf. Ep. 1277, ALLEN, V, 51.

⁶ Para más detalles y circunstancias de los que intervienen en las congregaciones de Valladolid, cf. MENÉNDEZ Y PELAYO, I (BAC), 802 ss.; BATAILLON, *op. cit.*, pp. 242 ss.

⁷ El editor (Antonio PAZ Y MÉLIA, y Manuel SERRANO Y SANZ) añade aquí: "Antes había dicho en la misma obra que nunca San Hilario se atrevió a llamar Dios al Espíritu Santo, que no era sino espíritu de Dios, y que ni aun esto se hubiera arriesgado a decir si no lo leyera en San Pablo" (RABM, VI, 66).

por las congregaciones de Valladolid.¹ Estas tuvieron que disolverse por la peste.²

La sola lectura de estos capítulos recriminados nos hace sospechar que, al menos,—como confesaba el mismo Erasmo,—había muchas cosas, demasiadas cosas, en los escritos erasmianos que necesitaban ser aclaradas. La discusión comienza el día 27 de junio, y termina bruscamente el día 13 de agosto. No se habían podido discutir más que los tres primeros capítulos.³ Desde luego tampoco se pudo discutir el capítulo referente: "*Contra beatæ Virginis Mariæ honorem*". En ese día, 13 de agosto de 1527, según el documento ms.: "*Su Rma*".

Pero, además de la peste, ahí insinuada, ¿hubo algún otro motivo para interrumpir las sesiones, de tal manera que nunca más se reanudaron? Erasmo, en su *Apología*, es bastante explícito: "Ciertamente fué la peste quien acabó con aquella reunión; pero los monjes se portaron allí de tal manera que el Presidente se abstuvo, de buena voluntad, de renovarla".⁴

Y Sandoval dice también: "Como viese [el Inquisidor Manrique] que unos impugnaban a Erasmo porfiadamente y otros le defendían con sobrada malicia, tuvo manera cómo la congregación deshiciere y no hablasen más de aquel negocio".⁵ Y, efectivamente, una lectura de las Actas de sesiones produce la impresión de que Erasmo no hubiera quedado bien parado de haber continuado hasta el fin. Es verdad que tuvo grandes defensores, entre los cuales Vitoria; pero todos, aún sus apologistas más acérrimos, aún absolviéndole de herejía explícita, no pudieron menos de reconocer sus audacias exegéticas e históricas, sus atrevimientos sin fundamento, y hasta sus mismos errores objetivos, aún absolviéndole de intenciones heterodoxas. Casi todos convenían en que, de sus obras, sería necesario expurgar muchas cosas en futuras ediciones.⁶ La peste, pues, a quien favoreció verdaderamente fué al mismo Erasmo.

¹ T 81.

² *Ibid.*

³ Para un desarrollo detallado de estas sesiones, cf. *op. cit.* de Antonio PAS Y MÉLIA, y Manuel SERRANO Y SANZ; MENÉNDEZ Y PELAYO, I (BAC), 802 ss.; LLORENTE, pp. 84 ss.; BATAILLON, *op. cit.*, pp. 242 ss.

⁴ "*Atque cum quidam conventum pestis diremit, in quo sic rem gesserunt monachi ut praesul a renovanda Synodo libenter abstineat*". Ep. 1879, que constituye el primer prefacio de la *Apología*, dirigida a Manrique: ALLEN, VII, 181-184.

⁵ Prudencio DE SANDOVAL († 1620), *Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V. Bibl. de Autores Españoles*, t. 81 (Madrid, 1955), p. 250.

⁶ Así hasta el erasmista Abad de Alcalá, cf. BATAILLON, *op. cit.*, p. 263.

Bataillon, tan favorable casi siempre a Erasmo,¹ dice así: "Ya se ven apuntar aquí, más nitidamente que en los debates precedentes, las consecuencias prácticas que sin duda hubieran emanado de la conferencia de Valladolid en caso de haber llegado a su término".² Esas consecuencias prácticas hubieran sido, sin duda, desfavorables a Erasmo, ya que le hubieran obligado a corregir casi todas sus obras, explicando tantos lugares oscuros, ambiguos e irreverentes. Ahora bien; esto hubiera sido una auténtica humillación para Erasmo, que sus amigos de España le querían ahorrar absolutamente. Por eso, muy atinadamente comenta el P. Hornedo:

La explicación (de que era imposible llegar a un consenso) no satisface del todo. Del relato del secretario aparece clara la voluntad de los teólogos de volver a reunirse, pero esto dependía del llamamiento de Manrique, el cual no llegó nunca. El fué, pues, el responsable. O, más exactamente, él, los erasmistas y el mismo Erasmo que tenían un resultado desfavorable.³

Lo que se desprende de la carta de Alfonso de Valdés a Erasmo, del día 23 de noviembre de 1527, es que todos sus amigos están de acuerdo para que, en ningún caso, la autoridad de Erasmo venga a menos: "*procurarán poner fin a aquel asunto sin ruido y sin detrimento de la autoridad de Erasmo*".⁴ Estas palabras—comenta Hornedo—indican que no se trataba de reunir de nuevo la congregación sino de dar remate al asunto por otro medio. La victoria, pues, de que tanto se jactaron los erasmistas, fué más bien una victoria pírrica, obtenida por medios diplomáticos.⁵

Erasmo tiene ya en su mano el libelo de los frailes el día 26 de agosto de 1527.⁶ Pero, antes de responder quiere congraciarse una vez más con las altas autoridades que le ayudan en este asunto; y escribe sendas cartas a Carlos V, a quien exagera la índole del asunto, presentándolo como si ya se tratase de un nuevo brote de revolución religiosa, pero esta vez, producido, no por él, sino por los "frailes". "Ciertamente," le dice, "este asunto

¹ No es de este lugar analizar la obra de BATAILLON, desde el punto de vista de su hermenéutica histórica. Aun reconociendo el valor crítico-documental de la obra, no es difícil advertir que su "interpretación" del erasmismo y de su influencia—naturaleza y alcance—puede ser discutible.

² *Ibid.*, p. 263.

³ HORNEDO, *op. cit.*, p. 224.

⁴ Ep. 1907, ALLEN, VII, 251, l. 17.

⁵ En HORNEDO, *op. cit.*, pp. 224-225.

⁶ Ep. 1864, ALLEN, VII, 148.

de por aquí, nació de causas mucho más livianas".¹ Escribe también al Primado de Toledo, Alfonso de Fonseca, diciéndole entre otras cosas: "Si esto hacen los que se jactan de estar muertos al mundo, ¿qué habrá de esperarse de los demás? Ahora bien; cuanto más felicito a España por florecer felizmente en el progreso de los estudios y de la piedad, tanto más sufro por que esta felicidad pública sea contaminada por esos desórdenes, a la cual yo desearía sólida y perpétua".²

El mismo día, 2 de septiembre, escribe una tercera carta a Juan de Vergara que le había enviado una relación tan viva de las reuniones.³ Y, recordándole que lo que no habían conseguido hacía once años Zúñiga, éstos, los monjes, ahora estaban para conseguirlo, añadía:

Estoy admirado que se permita tanto a esta clase de hombres, que se atreven a oponerse al César y al Pontífice y a los Arzobispos. Y, entre tanto, se jactan de esa su sacrosanta obediencia. [Resumen parafrástico: la traducción de mis libros es causa de perturbaciones, pero ellos me achacan todo: que soy luterano, que la Sorbona me ha condenado].⁴

Pues bien: "si algo habría que hacer para arreglar las cosas de la Iglesia, esto sería ante todo que las órdenes de los mendicantes estuvieran sometidas a sus ordinarios, como los demás clérigos".⁵ Estas, al parecer, grandes protestas de fidelidad a la Iglesia, iban acompañadas, por parte de Erasmo, de afirmaciones rotundas. Como cuando escribe a Pirckheimer, a quien dice:

Tampoco a mí me bastan las palabras de Cristo; y no hay de qué admirarse si sigo a la Iglesia como intérprete, con cuya autoridad convencido, creo a las Escrituras canónicas. Tal vez otros tienen más ingenio y más fuerza que yo; yo en nada descanso con más seguridad que en los juicios de la Iglesia ciertos. Nunca se acaba con razones y argumentos.⁶

Erasmo retrasa, pues, su respuesta al libelo de los frailes. Pero entre tanto, y como un resumen-preludio de lo que hará, redacta su "Gustus", que manda al Inquisidor.⁷ Sus amigos españoles, con todo, no las tienen todas consigo; hubieran querido que Erasmo no contestara nada absoluta-

¹ Ep. 1873, ALLEN, VII, 160.

² Ep. 1874, ALLEN, VII, 161.

³ Ep. 1875, ALLEN, VII, 163 ss.

⁴ Sobre las condenaciones de Erasmo por la Sorbona, cf. *supra*, TT 62, 73.

⁵ "*Et si quid esset agendum de componendis Ecclesiae rebus, illud in primis esset agendum, ut mendicantium ordines subiicerentur suis ordinariis, quemadmodum coeteri clerici*" (p. 166).

⁶ Ep. 1893, del 19 de octubre de 1527, ALLEN, VII, 216-217.

⁷ Ep. 1877, ALLEN VII, 170 ss.

mente, y van a recomendar a Erasmo mucha prudencia.¹ Alfonso de Valdés, por ejemplo, el más entusiasmado de los erasmistas, *Erasmiciorum Erasmo*, más papista que el Papa, como decía Olivar,² le comunica, de parte del Inquisidor General que a éste le gustaría "*propter infirmos*" que corrigiera y explicara algunas cosas. Y, recomendándole moderación, le dice:

Desearía que tu respuesta a los artículos de los monjes la detuvieras y que tuvieses mucho cuidado de que no se imprimiera. Esto sería una señal ciertamente de tu modestia, principalmente porque los artículos no han sido impresos en ninguna parte. Quisiera, además, que en ella no nombraras a ningún monje; sino que respondieras a todos en general.³

El mismo Alfonso de Valdés, escribiendo a Max. Transylvanus, el 1 de agosto de 1527, recomienda a Erasmo que ni siquiera se defienda; lo que era pedir demasiado al escritor.⁴ En fin, la misma moderación aconseja Virués, buen conocedor de las reacciones de los frailes españoles.⁵ Y el mismo Emperador, al responderle, en 14 de diciembre de 1527, le dice:

Lo que escribes acerca de lo que acá se ha tratado sobre tus obras lo leímos de mala gana, porque parece que en alguna manera desconfías del amor y voluntad que te tenemos, como si en nuestra presencia se hubiese de determinar cosa alguna contra Erasmo, de cuya cristiana intención estamos muy ciertos. De lo que consentimos buscar en tus libros, ningún peligro hay; sino que, si en ellos, se hallare algún humano descuido, tú mismo, amigablemente amonestado, lo enmiendas, o lo declares de manera que no dejes causa de escándalo a los simples, y con esto hagas tus obras inmortales⁶

Por cierto que, como veremos, en su respuesta a los monjes, Erasmo va a guardar una moderación que está lejos de observar en otras Apologías. Y así se lo alaba el Arzobispo de Toledo, Fonseca, después de leer su Apología, diciendo: "Hemos leído tu defensa Y, en ella, lo que ante todo fué grato, fué encontrar haber tú observado la moderación de ánimo, por lo menos en gran parte".⁷

¹ Cf. Eps. 1864, 1873, 1874, 1878, todas en ALLEN, VII.

² Ep. 1791, ALLEN, VI, 473, l. 34.

³ Ep. 1907, ALLEN, VII, 251, ll. 24-28.

⁴ Esta carta ha sido publicada por Fermín CABALLERO, *op. cit.*, pp. 335-337.

⁵ Cf. BATAILLON, *op. cit.*, p. 220.

⁶ El texto original español en: Bonilla SAN MARTÍN, en: *Revue Hispanique*, XVII (1907) 448-449. El texto latino en Ep. 1920, ALLEN, VII, 276-277.

⁷ Ep. 2003, del 29 de junio de 1528; ALLEN, VII, 408 ss., ll. 21-22.

Erasmus, pues, se pone a escribir su *Apologia adversus articulos aliquos per monachos quosdam in Hispaniis exhibitos*. Advierta el lector cómo Erasmo, hasta en el título, ha observado las reglas de moderación que le daban sus amigos de España: se trata de "algunos" monjes; y no habla de haber sido editados, sino únicamente de haber sido hechos públicos. La obrita, realizada como todas en un tiempo récord, estaba ya escrita el día 15 de octubre de 1527.¹ Una carta sin embargo, del inquisidor Manrique² le apremia para que lo de a la publicidad. Erasmo así lo hace; pero, para evitar, dice él, el trabajo de los copistas, hace imprimir un número de ejemplares reducido que distribuye entre amigos.³ Entretanto, a fines de octubre, muere su editor Froben, y ocasiona el desconcierto en la imprenta de Basilea. Temiendo Erasmo que fuera publicada en otra parte, con las consiguientes erratas, le pone un nuevo prefacio;⁴ y aparece en Basilea en marzo de 1528.⁵

De momento, y vista la moderación de la respuesta de Erasmo, los "monachi hispani" guardaron silencio. Un silencio que, de todos modos, les hubiera sido impuesto por los grandes señores y los omnipotentes secretarios. Así se lo comunicaba Vergara a Erasmo, en carta del 29 de junio de 1528: "Tus adversarios una vez pasado inutilmente el furor con que pretendían oponerse a tí por envidia, ahora tratan el asunto con espada de plomo; de este modo no parece sino que hasta los más prudentes se arrepienten de tanta intemperancia".⁶ Sólo un poco más tarde, y sólo para defender el monacato de los ataques erasmianos, se alzarán en solitario Luis de Carvajal con su *Apología*.⁷ De hecho, pues, la *Apología* de Erasmo no suscita ninguna *Antapología*. "... lo cual, dice Bataillon,⁸ no deja de ser curioso". ¿Cómo es que no se encontró un Castillo o un Margalho para recoger el guante y mantener el punto de vista de la ortodoxia suspicaz, en alguna *Antapología*?

¹ Ep. 1888, ALLEN, VII, 201.

² No encontrada, pero aludida en Ep. 1888; cf. Ep. 1907, ALLEN, VII, 251, l. 5.

³ Ep. 1968 a Virués, del 15 marzo 1528, ALLEN, VII, 354: "*Ad articulos, iam ante menses sex, erat parata Responsio, cuius aliquot exemplaria misimus amicis*".

⁴ Es la Ep. 1967, ALLEN, VII, 348-354.

⁵ Existe una traducción española de la *Apología*, que Luis Usos y Ríos ha publicado en *Reformistas*, t. 12: *Francisco de Enzinas. Dos informaciones. Reformistas Antiguos Españoles*, Madrid, 1886. Apéndice I. Cf. BATAILLON, *op. cit.*, p. 275, nota 35; MENÉNDEZ Y PELAYO, I (BAC), 815, nota 111.

⁶ Más bien tiene razón Sandoval cuando dice del Inquisidor General: "Tuvo manera como la Congregación se deshiciere y no hablasen más en aquel negocio". Cit. por MENÉNDEZ Y PELAYO, IV (2ª Ed.), 100.

⁷ Cf. CARVAJAL en *Bibliografía*.

⁸ BATAILLON, *Erasmus y España*, pp. 275 ss.

¿Debemos creer que los poderes públicos, ayudados por una fracción importante de la opinión, obligaron con mano firme a la obediencia de los edictos que prohibían los libelos antierasmistas?

2. CORPUS MARIOLOGICUM — TEXTOS

T 79: TEXTO MS. DEL LIBELO (fols. 16^r-17^r)

- 1 Contra Beatae virginis Mariae
Honorem.¹
In libro *De modo orandi*² tenet perpetuam virginitatem beatae Mariae non posse doceri evidentibus sacram scripturarum testimoniis: et sub uerbis indecentibus³ id explicat: et ad hunc sensum paululum enervat (Obj. 76)
5 illud Esaiae "*Ecce virgo*", in annotationibus in Matt. [1].⁴
In anno[tatione] in Lucam c.l.⁵ exponens illud "*turbata est*". (Obj. 78)
Deinde, inquit, quod audiret salutationem amatoriam
10 et nescio quid procorum prae se ferentem.⁶ Et ad hunc sensum pervertit angelicam salutationem: praecipue illud verbum "*gratia plena*". Bea[tum].Bernardum caeterosque theologos haec in laudem beatae virginis pie exponentes taxat: nec prorsus sine aliqua iniuria.⁷
15 Item in eodem capitulo exponens illud *adaperiens vulvam*, citans B[eatum] Ambro[sium] et Orig[enem] quos alii doctores pie exponunt, ipse eos cum pietate pugnare facit his uerbis: Pugnat cum eo quod iam olim pia

¹ Este es el título general del capítulo especial dedicado al tema mariano y que no pudo ser discutido en Valladolid. El cap. que le precede es: *Contra auctoritatem Summi Pontificis et Concilii* (p. 180, l. 214); y el que le sigue, es: *Contra Christianitatem, Concilia et Patres orthodoxos*.

² Cf. en T 54.

³ Cf. en TT 36, 37.

⁴ Cf. en T 19.

⁵ Cf. en T 22.

⁶ Cf. en T 23. Los autores del Libelo han utilizado sólo una de las dos ediciones primeras del año 1524; o bien, se dejan llevar de las *Annotationes de Edward Lee*; cf. para éste el T 36.

⁷ Advuértase el carácter apasionado de estas críticas que no son justas.

- credulitas omnium animis infixit Christum si-
 20 ne sordibus sine nixu ac labore parturientis clau-
 so uirginis utero prodiisse.¹ Et in margine est in-
 dex. Quomodo Christus matris aperuerit uterum. Et ibidem
 [(Obj. 80)
- et Matth. 12., de eadem beata Virgine irreueren-
 tissime loquitur: eam mulierum vulgo in affectibus
 25 aequalem faciens: et passionis tempore dubiam in
 fide: allatis autoritatibus: quae a catholicis doctori-
 bus pie exponuntur.²
- Item in colloquio *Proci et Puellae*.³ Procus ad puellam: (Obj. 81)
 "quod si ut spero non sterile fuerit nostrum coniungium: (fols. 16^r-16^v)
 30 pro una uirgine multas dabimus". Respondet
 introducta Maria: "Attamen, aiunt, rem deo gratissi-
 mam esse castitatem". Et Procus: "Et ideo castam puel-
 lam mihi cupio nubere: ut cum illa caste uiuam;
 magis erit animorum quam corporum coniungium. Gigne-
 35 mus reipublicae: gignemus Christo; quantum ab-er-
 it hoc matrimonium a uirginitate? Et fortassis
 olim sic conuiuemus quemadmodum uixit cum
 Maria Ioseph". Haec ille.
- Item in colloquio] "*Naufragium*".⁴ "Vidisses inquit mise- (Obj. 82)
 40 ram rerum faciem. Nautae canentes *Salue regina*
 implorabant matrem uirginem: appellant eam
 stellam maris, reginam coeli, dominam mundi,
 portum salutis: aliisque multis titulis illi blandien-
 tes: quos nusquam illi tribuunt sacrae litterae. (An[tonius])
 45 Quid illi cum mari quae nunquam opinor nauigauit? (Obj. 83)
 (Ad[olphus]) Olim Venus agebat curam nautarum quia nata
 credebatur ex mari. Ea quum desiit curare: suf-
 fecta est huic matri non uirgini: virgo mater".
 Et infra⁵ simili ironia usus in beatissimam Dei mat- (Obj. 84)

¹ Cf. en 2ª Parte el problema de la virginidad en el parto.

² Cf. en ALONSO, "La espada . . .".

³ Este coloquio, aunque indudablemente licencioso, se vuelve "irrespetuoso", a causa de haber introducido el nombre de "María".

⁴ Cf. en T 44.

⁵ *Ibid.*

- 50 rem sic ait: "Cum iam nihil superesset: quidam
auulsit ligneam statuam uirginis matris iam putrem
atque excavatam a soricibus: eamque complexus cepit natare".
Et in collo[quio] *Spectrum*. eadem ironia utitur contra B[eatae] (Obj. 85)
Mariae honorem: his uerbis: "Primum itaque congesti
55 sunt exorcismi efficacissimi et additi noui nonnulli
per viscera beatae Mariae, per ossa beatae Werenfridae. (fols. 16^v-17^r)
Item in calce libelli¹ *De modo orandi*: qua arte conetur
auellere a fidelium mentibus piam beatissimae
59 uirginis Mariae devotionem. Tu piissime iudex iudicato.
[(Obj. 86)]

T 80: CONGREGACIÓN CATHÓLICA DE VALLADOLID (jun.-
agosto, 1527)

Apuntamiento

de la forma en que se celebró la Congrega-
ción cathólica que principió el día Jueves 27 de Junio de 1527,
en la villa de Valladolid, en la Posada del Señor Don Alonso

- 5 Manrique, Arzobispo de Sevilla, Inquisidor general, para la Cen-/
sura de las obras de Erasmo.

Votos que dieron los theólogos que
asistieron.

Fórmula del juramento que hicieron.

- 10 Memoria

de las Cartas que su Ill^{ma} escribió á las Universidades y
Yglesias, para que gozasen sus rentas como presentes los cathe-/
dráticos y pre[ben]dados que concurrieron, y á los superiores de
las Religiones para que diesen licencia á los que eran Religiosos,

- 15 y las Propositiones que se dieron á los de la Junta para
calificar.²

¹ Cf. en T 54 ; y, ciertamente, en la 3^a ed.

² El "Libellus" de proposiciones, y las Actas de las congregaciones de Valladolid, se encuentran en: AHN, Inquis. leg. 4426, n^o 27. El libelo: "Proposiciones de Erasmo p^a [ara] calificar en la Congregación Catholica", contiene 27 fols. tamaño 11'5 x 21'5. Nos interesan unicamente los fols. 16^r y 16^v.

Las Actas han sido publicadas fragmentariamente, o resumidas por A(ntonio) P(az) y M(é)lia, y M(anuél) S(errano) y S(an)z, en: R(evista) de A(rchivos), B(iblioteca)s y M(u-

(En 1ª y 2ª página de fol. 1 se dan los nombres de los que concurrieron.)
He aquí, ahora la lista de todos los que asistieron, o al menos fueron convocados:

- Aguirre Licenciado. Asiste sólo el 27 de junio. Sin voto escrito.
Alcaraz Maestro Antonio de, de la Universidad de Valladolid. Su voto escrito en BELTRÁN, pp. 24-26.¹
Alguacil Enrique de Paz
20 Almeida Don Esteban de, portugués. Su voto escrito en BELTRÁN, pp. 26-30.²
Alonso Fr. Alonso de Córdoba, O.S.A., profesor de teología en Alcalá, formado en París. Voto escrito en BELTRÁN, pp. 53-59.³

seos), 3ª época, 65 vols. Madrid 1898-1931. Cf. vol. VI (1902) 60-93, con el título: "Actas originales de las Congregaciones celebradas en Valladolid en 1527, para examinar las doctrinas de Erasmo".

De un modo también fragmentario, las ha publicado el P. Miguel de la Pinta LLORENTE: *En torno a hombres y problemas del Renacimiento español*. Madrid, 1944, pp. 81-102.

De un modo más completo, también Vicente BELTRÁN DE HEREDIA, en *Cartulario de la Universidad de Salamanca*, VI, 9-120.

Nosotros hemos revisado, confrontando con el ms. del AHN todo lo hasta ahora publicado. Publicamos la parte íntegra que, en el ms. se refiere a mariología, no sólo del *Libelo*, sino también de los votos de los consultores.

El estudio de las *Actas* más completo es el de BATAILLON, *Erasmo y España*, pp. 226-278. Pero un estudio teológico a fondo está por realizar.

¹ Era palentino, había estudiado en la Sorbona, y era catedrático de filosofía en Valladolid. Cf. BATAILLON, *op. cit.*, p. 244, nota 11.

² *Ibid.*, p. 246, nota 21.

³ El voto del profesor de teología, Alonso de Córdoba, falta del AHN desde mayo de 1967. Nos valemos del texto reproducido por BELTRÁN DE HEREDIA, pp. 53-59. Cf. BATAILLON, *op. cit.*, p. 242, nota 3. Alonso de Córdoba, con Francisco de Vitoria, F. de Castillo, Oropesa, Carrasco, Ciruelo, Frías, Ramírez, Miranda, Lerma, Alonso de Virués son convocados ya el día 14 de abril. (Cf. AHN, Inquis. lib. 391, fol. 371v.) Siguen siendo convocados: el día 14 de mayo, el Maestro Margallo, Póveda, y la Universidad de Alcalá (*ibid.*, fol. 388v y fol. 398v); el día 1 de julio, el obispo Cabrero (*ibid.*, fol. 403v); el día 5 de julio, se manda una provisión para que sean dispensados para su asistencia, el Abad y canónigos de la Colegiata de Alcalá: Pedro de Lerma, Pedro Ciruelo, Miguel Carrasco, Antonio de la Fuente, Sancho de Miranda, Martín de Zuria, Hernando de Metategui (*ibid.*, fols. 405r-v). Al Deán y Cabildo de Zamora se dan gracias el día 14 de agosto, por haber dejado asistir al doctor Antonio Rodríguez de la Fuente, canónigo, comunicando que: "se ha diferido para otro tiempo a causa de la sospecha de pestilencia que hay en esta Villa" (*ibid.*, fol. 425r). Lo mismo se hace con la Colegiata de Alcalá (*ibid.*, fols. 425r-v).

- Arrieta Maestro Juan de, Magistral de Murcia, colégial que fué de Valladolid. Voto escrito en BELTRÁN, pp. 30-33.¹
- Astudillo Fr. Diego de, O.P., del Colegio de San Gregorio. Voto escrito en BELTRÁN, pp. 33-35.²
- Beltrán (¿ ?)
- 25 Cabeza Sancho de la, (¿ ?).³
- Cabrero Dr., Obispo Polacense. Voto escrito en BELTRÁN, pp. 35-42.⁴
- Carranza de Miranda Sancho, Dr. canónigo de Calahorra. Voto escrito en BELTRÁN, pp. 43-44.⁵
- Carrasco Dr. Miguel, colegial de Alcalá. Voto escrito en BELTRÁN, pp. 43-44.⁶
- Carvajal Dr.⁷
- 30 Castillo Fr. Francisco, O.F.M., de Salamanca. Voto en BELTRÁN, pp. 46-47.⁸

¹ Cf. biografía en BATAILLON, *op. cit.*, p. 244, nota 12.

² *Ibid.*, nota 14.

³ Dice Antonio Paz y Mélia (p. 65) que, convocado, no sabe si asistió. Ciertamente asistió, aunque no tenemos voto alguno de él. Desde luego Nicolás Antonio no lo conoce.

⁴ Cf. BATAILLON, p. 245, nota 16.

⁵ Sancho Carranza de Miranda (Sancius C. de M.), nos dice Nicolás ANTONIO (II, 275-276), natural de Miranda, canónigo de la iglesia de Calahorra, después Magistral de Sevilla, fué también miembro del Colegio de San Ildefonso de Alcalá, admitido en el año 1513, después de haber estudiado en París. Fué profesor de Artes y Teología en Alcalá. Acompañando a Carrilo de Albornoz, está en Roma por los años 1520-1522, en que ayuda a Zúñiga en sus luchas con Erasmo; escribiendo su obra *Sanctii Carranzae a Miranda theologi opusculum in quasdam Erasmi Roterodami Annotationes* (Romae, 1 de marzo de 1522). Entre otras obras hay que señalar la obrita: "*Adversus errorem de partu Virginis*" de la que dice N. ANTONIO: "*paulo ante e scriptis, ut credebatur, Alphonsi Tostati exortum libellum, quo verum Dominicae Nativitatis locum ostendit*". En 1528, es nombrado Inquisidor de Navarra (AHN Inquis. lib. 319f., fol. 446, 1º). En 1529, pasa de Magistral a Sevilla. Muere el 6 de junio de 1531, reconciliado con Erasmo y hasta, a lo que parece, fervoroso erasmista. Cf. MENÉNDEZ Y PELAYO, I (BAC), 785-787; ALLEN, V, 53, nota 24; BATAILLON, *op. cit.*, pp. 223, 243 ss. y 122 ss.

⁶ Cf. BATAILLON, *ibid.*, p. 243, nota 9.

⁷ También del Dr. Carvajal dice Antonio Paz y Mélia (p. 65) que, convocado no sabe si asistió. Pero por lo menos asiste a la sesión del 27 de junio; aunque el día 29 de junio ya no esté presente.

⁸ De Fr. del Castillo dice el secretario que: "el cual y los más de la Congregación dieron sus votos en escrito y tornaron a confirmar el juramento de tener secreto y no descubrir lo que votava cada uno". Fr. de Castillo es el relator de la 3ª y 4ª sesión. Cf. BATAILLON, *op. cit.*, p. 245, nota 19.

- Ciruelo Maestro Pedro, catedrático de Salamanca. Voto en BELTRÁN, pp. 50-53.¹
- Coronel Dr. Luis, Predicador de la Capilla Real. Voto en BELTRÁN: 59-62.²
- Chico Maestro Pero, de Valladolid. Sin voto escrito.³
- Enríquez Don Alonso, Abad de Valladolid, Canciller de la Universidad y Maestro. Voto en BELTRÁN, pp. 62-67.⁴
- 35 Frias Maestro Pedro de, secretario de Manrique.⁵
- Frias Maestro Martín de, catedrático de Salamanca. Sin voto escrito.⁶
- García Don Johan, secretario.
- Gomez Dr. Miguel, beneficiado de Coria. Voto en BELTRÁN, pp. 67-71.⁷
- Gouvea Dr. Jacobo de, portugués, sorbónico. Voto en BELTRÁN, pp. 71-73.⁸
- 40 Guevara Dr.⁹
- Guevara Fr. Antonio de. Voto en BELTRÁN, pp. 73-76.¹⁰
- Jofre Bachiller, Relator de los Consejos.
- Lerma Pedro de, Abad de la Magistral de Alcalá. Voto en BELTRÁN, pp. 76-79.¹¹
- López Fr. Gil L. de Bejar, O.F.M. Predicador Real. Voto en BELTRÁN, pp. 79-82.¹²
- 45 Manrique Dr. Alonso, Inquisidor General, Arzobispo de Sevilla.¹³
- Margallo Maestro. Voto en BELTRÁN, pp. 89-91.¹⁴

¹ *Ibid.*, p. 243, nota 8.

² Cf. MENÉNDEZ Y PELAYO, I (BAC), 792-793.

³ Cf. BATAILLON, *op. cit.*, p. 245, nota 18.

⁴ *Ibid.*, p. 243, nota 10. De él reproducimos el texto T 78.

⁵ No da voto por escrito. Asiste sólo los días 27 y 29 de junio.

⁶ Cf. BATAILLON, *op. cit.*, p. 242, nota 6. Sin voto escrito.

⁷ Doctor por Bologna y rector del Colegio español en 1517 y 1522.

⁸ Cf. BATAILLON, *op. cit.*, p. 246, nota 22; p. 252, nota 44.

⁹ Sin voto escrito. Sólo asiste los días 27 y 29 de junio.

¹⁰ Obispo de Guadix. Cf. BATAILLON, *op. cit.*, p. 245.

¹¹ *Ibid.*, p. 243.

¹² *Ibid.*, p. 245.

¹³ Era hijo del Gran Maestre de Santiago, Don Rodrigo Manrique y hermano de Jorge Manrique, autor de las célebres coplas.

¹⁴ Pedro Margallo, portugués, de Evora, y formado en París, aparece como miembro del colegio de San Bartolomé de Salamanca. Llamado a Portugal por Juan III, para formar parte del senado (NICOLAS ANTONIO, II, 213).

- Matatigui Dr. Fernando, catedrático de Alcalá. Voto en BELTRÁN,
pp. 89-91.¹
- May Micer (¿?).²
- Medina Dr. Juan de, catedrático de Alcalá. Sin voto.³
- 50 Mondoñedo Obispo de.
Moriz Licenciado, Inquisidor de Valladolid.⁴
Navarrete Padre Juan.
Navarro Dr. (¿?).⁵
- Navia Juan Alonso de, licenciado.⁶
- 55 Nuncio Apostólico, Baldasarre Castiglione.⁷
Osma Obispo de, confesor del rey.⁸
Palencia "un Padre del Colegio del obispo de Palencia".⁹
Paz Enriquez (¿el Alguacil?).
Polanco Licenciado. Sin voto escrito.¹⁰
- 60 Ponce Sebastián, secretario de Manrique.¹¹
Poveda Licenciado, canónigo de Zamora.¹²
Prexano Maestro Fernando de. Voto en BELTRÁN, pp. 92-93.¹³
Quintana Dr. Juan de, confesor del emperador. Voto en BELTRÁN,
pp. 93-98.¹⁴

¹ Cf. BATAILLON, *op. cit.*, p. 243, nota 9.

² Aunque Antonio PAZ y MÉDIA diga que no asistió, ciertamente aparece convocado y asistió; aunque no existe voto escrito.

³ Catedrático de Nominales en Alcalá. Cf. BATAILLON, *op. cit.*, p. 244.

⁴ Licenciado e Inquisidor de Valladolid, sólo asiste los días 27 y 29 de junio.

⁵ También de éste dice Antonio PAZ y MÉDIA no sabe si asistió. Ciertamente asistió, aunque no dió voto escrito.

⁶ No hemos podido determinar rasgos biográficos de este personaje que asiste los días 27 y 29 de junio, sin dejar voto.

⁷ Parece que sólo asistió a la primera sesión inauguratoria. Se trata de Baltasar Castiglione. Cf. *Encicl. Catt.* III, 1037-38.

⁸ Tampoco asiste más que los días 27 y 29 de junio. No dejó voto.

⁹ No hemos podido determinar a este personaje que asiste sólo los días 27 y 29 de junio; sin dejar voto.

¹⁰ Sólo dió su voto, de palabra sobre la primera proposición de palabra, el día 6 de julio; aunque, asistiendo en calidad de miembro de la Inquisición, su voto no era válido.

¹¹ Naturalmente, como secretario, no da voto.

¹² Ya sabemos que fué convocado el día 14 de mayo; pero finalmente no participó.

¹³ Personaje interesante, cf. BATAILLON, *op. cit.*, p. 244, nota 13.

¹⁴ *Ibid.*, pp. 134-135 y p. 246, nota 24.

- Rodríguez de la Fuente Arcediano de la. Voto en BELTRÁN, pp. 99-100.¹
- 65 Ramírez Maestro, de la Universidad de Salamanca.²
Receptor
Salamanca Fr. Juan de, O.P., predicador de la Capilla Real. Voto en BELTRÁN, pp. 100-105.³
Saldaña Licenciado.⁴
Samunde Martín de, Vicario Provincial de la Merced. Voto en BELTRÁN, pp. 105-111.⁵
- 70 Silíceo Maestro Martínez, de la Universidad de Salamanca.⁶
Vazquez de Oropesa Maestro Bernardino, de la Universidad de Salamanca. Voto en BELTRÁN, pp. 111-113.⁷
Vergara Juan de, secretario del Primado de Toledo, Alonso de Fonseca.⁸
Ugarte Germán, Bachiller, Fiscal del Consejo de la General Inquisición de los reynos y señoríos de la Corona de Aragón y Navarra.⁹
Urries Don Hugo de, Señor de Ayerbe, Secretario Real.
- 75 Valdés Licenciado.¹⁰
Valladolid Prior de San Pablo de.¹¹
Virués Fr. Alonso Ruiz de, O.S.B., de Burgos. Voto en BELTRÁN, pp. 113-115.¹²

¹ Sobre el primer artículo se limitó a firmar el voto de Pedro de Lerma. Era arcediano de Zamora, Maestro complutense. *Ibid.*, p. 243, nota 9.

² Uno de los maestros de Salamanca que no asistió, a pesar de ser convocado.

³ Era predicador de la Capilla Real, por los años de 1518. Cf. BATAILLON, *op. cit.*, p. 245, nota 20.

⁴ Asistió ciertamente; pero no dejó voto.

⁵ El secretario señala especialmente su presencia el día 9 de julio: "El dicho día estuvo en la dicha congregación el Padre Vicario Provincial de la Merced". Cf. BATAILLON, *op. cit.*, p. 246, nota 23.

⁶ Es de los convocados ya en abril. Cf. *ibid.*, p. 242, nota 5.

⁷ También convocado en abril. *Ibid.*, nota 4.

⁸ Sobre el proceso inquisitorial de este entusiasmado erasmista, cf. MENÉNDEZ Y PELAYO, I (BAC), 824 ss. y BATAILLON, *op. cit.*, pp. 438 y ss.

⁹ Asiste sin voto los días 27 y 29 de junio.

¹⁰ Asiste también, sin voto, los días 27 y 29 de junio.

¹¹ Véase "Enriquez Alonso".

¹² Sobre este personaje interesante y su proceso, cf. BELTRÁN DE HEREDIA, "Documentos inéditos acerca del proceso del erasmista Alonso de Virués". En: *Bol Bibliot Menéndez y Pelayo*, XVII (1935) 242-257. BATAILLON, *op. cit.*, pp. 480-481.

Vitoria : Fr. Franciso de, O.P., de la Universidad de Salamanca. Voto en BELTRÁN, pp. 115-117.¹

Vitoria Dr. Pedro de, del Colegio del Cardenal, de Sta. Cruz de Valladolid. Voto en BELTRÁN, pp. 118-120.²

- 80 Vries Don Hugo de, Secretario de sus Majestades.³
Ximenez Licenciado, Fiscal del Consejo de la General Inquisición.⁴
Zuria Dr. Pedro de, Canónigo de León. Voto en BELTRÁN, pp. 47-50.⁵

Jueves á XXVII de Junio de MDXXVII, en la villa de Valladolid, en la possada del R.^{mo} Señor Don Alonso Manrique, Arçobispo de

- 85 Seuilla, Inquisidor general contra la herética prauedad en los reynos y señorios de sus magestades, en una sala de dicha possada se dixo missa del Spiritu Sancto, cantada y de pontifical por el muy R.^{do} Señor Obispo Cabrero, y fueron diácono y subdiácono Pedro de Frias y Sebastian Ponce, secretarios de su R.^{ma} Señoria,
90 en la cual missa estuvieron presentes, allende de otras muchas personas, su R.^{ma} Señoria y todos los de suso nombrados.

Despues el mesmo dia á la tarde se començó la Cathólica congregacion sobre ciertas proposiciones de las obras de Erasmo, y se juntaron en ella las personas siguientes:

- 95 Su R.^{ma} Señoria
El Doctor Carvajal
El Licenciado Aguirre
El Licenciado Polanco
El Doctor Guevara
100 El Licenciado Valdés//2-3//
El Obispo de Mondoñedo
El Licenciado Moriz, Inquisidor de Valladolid.

Todos los que arriba están nombrados en la primera y segunda plana.

¹ Cf. Getino L. ALONSO, *El Maestro Fr. Francisco de Vitoria*. Madrid, 1930, 2ª ed.

² ¿Era hermano de Francisco de Vitoria? Nosotros lo deducimos de la carta que Vives escribe a Erasmo desde Bruja el día 13 de junio de 1527, hablándole del asunto. Cf. en: *Epistolario*. Edición preparada por J. G. DELGADO. Edit. Nac. Madrid, 1978, p. 467.

³ Asiste sin voto sólo los días 27 y 29 de junio.

⁴ Asiste, sin voto solo los mismos días.

⁵ Cf. BATAILLON, *op. cit.*, p. 243.

105 Estando assí congregados, Su R.^{ma} Señoria hizo un muy
grande razonamiento sobre las cosas que se hauian de tratar
en la dicha congregación. Y, aquél acabado, todos los susodichos
nombrados en la primera y segunda plana que fueron llamados
110 á la dicha congregacion, pusieron sus manos en un Missal que
tenia el señor maestro Arrieta, Canónigo de Murcia, é yo
el Secretario Johan Garcia ley *alta voce* una escritura que/
contenia las palabras que se siguen:

Que V.S. y mercedes juran por Dios y esos sacrosantos Evangelios
115 que corporalmente tocaron sus manos, que en la examinacion
de la doctrina de Erasmo, sobre que son aquí congregados, dirán
y votarán segun Dios y sus conciencias les ditaren, sin cosa
alguna que lo pueda perturbar, y que lo mesmo harán en lo que
se platicará cerca de lo que se houiere de prouehar en lo suso-/
120 dicho.

Assí mesmo que juran de tener secreto en lo que en esta
cathólica congregación se hablará y se platicará, en special
que no dirán cosa alguna de que á alguno de los que son
aquí congregados é interuinieron en la dicha congregacion
125 se pueda seguir algun inconueniente y siniestra opinion.
Leyda la dicha escritura, como dicho es, por mí el Secretario
Johan Garcia, todos los susodichos nombrados en la primera y
segunda plana respondieron que assí lo jurauan y juraron
y lo juró tambien el dicho Maestro Arrieta en poder de mí el
130 dicho Secretario. //3-4//

Estuuieron presentes el Señor Don Hugo de Urries,
Secretario de Sus Magestades, Señor de Ayerbe y el Licen-/
ciado Ximenez, Fiscal del Consejo de la general/Inquisicion de
Castilla, y el Bachiller German Ugarte, Fis/cal del Consejo de la general
135 Inquisicion de los Reynos y Señorios de la Corona de Aragon
y Nauarra, y el Bachiller/Jofre, Relator de dichos Consejos.

Hecho el dicho juramento, el Doctor de Lerma, Abad de Alcalá,
respondió al razonamiento hecho por su R.^{ma} Señoria y
voto sobre la primera proposicion de las dichas proposi-/
140 ciones de Erasmo, y luego sucessivamente votaron sobre
la dicha primera proposicion los que se siguen:
Don Alonso Enrriquez, Abad de Valladolid
Don Esteuan

El Obispo Cabrero

145 Fray Alonso de Virués

Fray Alonso de Córdoua

Fray Antonio de Gueuara.

El Sábado á XXIX de Junio se continuó
la dicha congregacion y interuinieron en e/ .

150 lla todos los susodichos nombrados en la

primera y segunda plana y los señores del

Consejo, saluo el Señor Licenciado Polanco; no

vino el Señor Doctor Caruajal, y tambien estu-/

vieron en ella el Señor Inquisidor Moriz y el Señor

155 Licenciado Juan Alonso de Navia.

Votaron sobre la dicha primera proposicion
los siguientes:

El Maestro Prexano

El Maestro Ciruelo

160 El Doctor Carrasco

El Doctor Coronel

El Arcediano de La Fuente

El Doctor Miranda

El Doctor Miguel Gomez.

165 Martes á II de Julio de dxxvii se continuó la cathólica congregacion
y votaron los siguientes:

El Maestro Pero Chico

El Maestro Fray Johan de Salamanca

El Maestro Margallo

170 El Maestro Martín Zuria

El Maestro Metategui

El Maestro Fray Francisco de Vitoria.

Jueves á IIII del dicho mes de Julio se continuó la cathólica con-/
gregacion y votaron los que se siguen:

175 El Maestro Oropesa

El Maestro Astudillo

El Doctor Vitoria

El Maestro Arrieta

El Maestro Alcaraz

180 El Maestro Fray Gil

El Maestro Fray Francisco Castillo.

El Sábado á VI de Julio se continuó la congregacion, y todos los Maestros tornaron á votar sobre la primera proposicion, y muchos dellos dieron sus votos en scritto¹ y otros dixeron que los darian á mí
185 el Secretario Johan Garcia, y el dicho dia tambien votó el señor Licenciado Polanco.

El Martes á VIII de Julio se tornó á continuar la cathólica congregacion, y propuso sobre la segunda proposicion el Maestro Fray Francisco de [Vitoria y votaron los siguientes:

| | | | |
|-----|-----------------------|------------------------|-------------------------------|
| 190 | El Abad de Valladolid | El Maestro Ciruelo | El dicho dia [estuvo en la |
| | El Obispo Cabrero | Fray Alonso de Córdoba | [dicha congregacion el |
| | Don Esteuan | El Doctor Coronel | [Padre Vicario |
| | El Abad de Alcalá | | [Prouincial de la |
| | | | [Merced. //5-6// |

El Jueves á XI de Julio se continuó la cathólica congregacion y votaron los siguientes:

| | |
|-----------------------|-----------------------------------|
| Fray Alonso de Virués | El Doctor Quintana |
| El Doctor Carrança | El Padre Fray Antonio de Gueuara. |

El Sabado á XIII de Julio se continuó la cathólica congregacion y votaron en ella:

200 el Maestro Prexano
el Doctor Jacobo de Gouea, portugués.

El Martes á XVI de Julio se continuó la cathólica congregacion y votaron los siguientes:

| | | |
|-----|------------------------------------|--------------------|
| 205 | El Maestro de la Fuente | El Doctor Carrasco |
| | Fray Johan de Salamanca | El Doctor Çuria. |
| | El Vicario Prouincial de la Merced | |

El Jueves á XVIII del dicho se continuó la congregacion y votaron los que se siguen:

| | | |
|-----|-------------------------|-----------------------------|
| 210 | El Maestro Miguel Gomez | El Doctor Vitoria, colegial |
| | El Maestro Pero Chico | El Maestro Margallo |

¹ Los que conservaba el AHN, según hemos dicho, fueron publicados por BELTRÁN DE HEREDIA. Pero, nosotros debemos señalar que los votos de Alonso de Córdoba y Alonso de Virués, han desaparecido desde mayo de 1967.

El Maestro Astudillo.

El Sábado á XX de Julio se continuó la congregacion y votaron los siguientes:

- | | | |
|-----|--------------------------------------|---------------------|
| | El Maestro Fray Francisco de Vitoria | El Maestro Oropesa |
| 255 | El Maestro Metategui | Fray Gil |
| | El Maestro Arrieta | El Maestro Alcaraz. |

El Martes á XXIII de Julio se continuó la cathólica congregacion y votaron los que se siguen:

- El Padre Fray Francisco Castillo, el qual y los más de la congregacion
220 dieron sus votos en escrito y tornaron a confirmar el juramento de tener secreto y no descubrir lo que votaua cada uno. //6-7//

El Jueves XXV de Julio no se juntó la congregacion porque fué dia de Santiago.

- El Sábado á XXVII se continuó la congregacion y propuso el
225 Padre Fray Francisco Castillo sobre la tercera proposicion de *Spiritu Sancto et de Inquisitione*, y dixo su parecer, y tambien votaron los siguientes:

- | | | |
|-----|-----------------------|---------------------------------|
| | El Abad de Valladolid | El Doctor Lerma, Abad de Alcalá |
| | El Obispo Cabrero | El Maestro Ciruelo. |
| 230 | Don Esteuan | |

Martes á XXX de Julio se continuó la congregacion y votaron los siguientes:

- | | | |
|-----|-----------------------------------|------------------------------------|
| | El Maestro Fray Alonso de Córdoba | El Maestro Fray Alonso de [Virués] |
| | El Doctor Coronel | El Doctor Miranda. |
| 235 | El Doctor de la Fuente | |

Jueves el primero de Agosto se continuó la cathólica congregacion y votaron los siguientes:

- El Doctor Quintana
El Padre Fray Antonio de Guevara
240 El Maestro Prexamo, y no acabó.

Sábado á III de Agosto se continuó la cathólica congregacion y votaron éstos. Acabó de botar el Maestro Prexamo El Doctor Carrasco.

El Maestro Fray Juan de Salamanca El Doctor Miguel Gomez.

- El Martes, dia de la Transfiguracion, á VI de Agosto, se continuó
245 la cathólica congregacion y votaron los siguientes:

El Maestro Çuria El Maestro Fray Francisco de Vitoria

El Maestro Pero Chico

El Maestro Astudillo. //7-8//

El Maestro Margallo

El Jueves á VIII de Agosto se continuó la congregacion y votaron
250 los siguientes:

El Maestro Metategui

El Maestro Alcaraz

El Maestro Oropesa

Fray Gil.

El Maestro Arrieta

El Sábado á X de Agosto se continuó la cathólica congregacion,
255 y votaron los que se siguen¹ y muchos de los theólogos dieron en
scrito sus votos sobre la tercera preposicion [sic] y los leyeron, y el
Doctor Coronel leyó el voto del Sr. Obispo Cabrero, que dixo se lo hauia
dado su Señoria en scrito, y quedó que para otro dia los otros theólogos
darian sus votos.

260 Martes á XIII de Agosto se continuó la cathólica congregacion, y al-
gunos de los theólogos dieron sus votos en scrito y otros dixeron
que los darian.

Su R.^{ma} Señoria les hizo un grande razonamiento por causa
de la sospecha de la pestilencia, diziendo, entre otras cosas, cuánto le
265 pesaua² que no se pudiesse continuar la cathólica congregacion
hasta dar conclusion en este negocio, y lo que le parecia que se
deuia de hacer. Respondió cada uno de los theólogos lo que le
pareció, y la resolucion fué que por agora se fuesen y que todos
estudiesen sobre las proposiciones de Erasmo, y que su Señoria R.^{ma}
270 les scriuiera adónde habian de volver, y ellos dixeron que
cumplirian de buena voluntad lo que su señoria les escriuiesse, pero que
se tomase conclusion en esto;³ y pasaron muchas cosas entre su
señoria R.^{ma} y los dichos theólogos el dicho dia;⁴ y el dia sigui-
ente, víspera de Nuestra Señora de Agosto, se fué al Abrojo.⁵

¹ Es decir: unicamente el voto del Obispo Cabrero, leído por Coronel.

² En realidad, y dado el proceder del Inquisidor General en este asunto, se puede sospechar que vió en la peste la solución de un asunto sumamente enojoso. Cf. MENÉNDEZ Y PELAYO, I (BAC), 812.

³ Hubo, pues, resolución formal de volverse a reunir. Lo que jamás se cumplió.

⁴ Esta frase hace sospechar que los antierasmistas no se resignaron facilmente con aquella suspensión.

⁵ El mismo BATAILLON no puede menos de confesar que, de haber seguido las sesiones, se hubieran seguido consecuencias prácticas de importancia; por ejemplo: la corrección de tantas afirmaciones erasmistas. Cf. p. 263.

T 81: VOTOS DE LOS CONSULTORES

Ceterum, cum in libello *De modo orandi*¹ dicat "Haec est bona pars christianae religionis in rebus divinis venerari omnia, nihil autem affirmare praeter id quod in sacris litteris² expressum est", et hîc dicat, ut proxime patuit, quod negant arriani non posse doceri nisi ratiocinatione, aperte convincitur arrianorum haeresim firmam atque irrefragabilem sua sententia relin-
[quere. (fols. 2r-2v)]

ANTONIO DE ALCARAZ

Circa quintum: "haec est bona pars christianae religionis", etc., dico quod pro-
[positio haeretica est ut jacet.
Dico secundo quod, etsi cum labore et conjectative, ex dictis Erasmi elicitur
[non esse dogma
suum, dico tertio quod si non est dogma Erasmi, quod debet licere Erasmo id
[quod doctoribus scho-
10 lasticis peculiare est, puta in scriptis suis, ut veritatem reddant manifestiorem
[opiniones
falsas enarrare. Dico quarto quod cum Erasmus vivat, consulatur ei ut scri-
[benda deinceps clario-
ra emitat in lucem et scripta non tam ancipiti relinquat. (fol. único, rectus)

ESTEBAN DE ALMEIDA

Dogma illud *De modo orandi*, scilicet: “Fortassis haec est bona pars christianae
15 religionis, in divinis omnia venerari, nihil autem affirmare praeter
id quod palam expressum est in sacris litteris”, sentio esse
fomentum omnium haeresum; et maxime praebere scandalum in-
firmis, et praecipue cum in illo loco conatur ostendere quam anxia
fuerit majoribus religio suscipiendi quod auctoritate manifesta
20 traditum non esset; et sic iudicio meo tale dogma est delendum” (Doble
hoja, fol. 1r).

¹ Según hemos dicho en el aparato crítico del Texto 54 este párrafo del “*De modo orandi Deum*”, en las dos primeras ediciones, iba precedido de un contexto trinitario sobre cómo nombrar a las Personas. Sólo, en la 3ª edición de 1525, aparece en un contexto mariológico, que el mismo Erasmo, en su Apología, luego destaca. Cf. T 82.

² Para este autor, se desconoce la partícula "palam".

JUAN DE ARRIETA

Circa sextam propositionem qua dicitur: "fortassis haec est bona pars christianae religionis", etc. mea sententia est quod cum semel hoc do[g]ma sit per concilium damnatum tanquam fomentum haereticorum, qui hoc [do[g]ma nudum et expressum accipientes determinationes sacrorum conciliorum et sententias et rationes catholicorum [doctorum negabant, sive ergo Erasmus adducat
25 istud recitative, sive ex proposito et ex intentione, est abradendum de libello [De modo orandi, ne ponat obicem Spiritui Sancto. (fol. único, rectus)

DIEGO DE ASTUDILLO

Septimum dictum: "Haec propositio: "Fortassis haec est bona pars christianae [religionis in divinis venerari omnia, nihil autem affirmare praeter id quod in sacris litteris palam expressum [est", si abso-
30 lute accipiatur, est non tantum haeretica, sed fundamentum et principium [multarum haeresum, et damnata jam. (Doble hoja, fol. 1r)

SANTIAGO CABRERO, OBISPO POLACENSE

Undecimo. Illa propositio: "Et fortassis haec est bona pars" etc. videtur [fuisse Dionysii cap.
1 De divinis nominibus et Damasceni,¹ nec videtur esse alia differentia nisi [in propositione in et ex, et quod hic additur palam. Quod si sic est, ut ego credo, illam
35 reputo veram secundum intelligentiam quam ei dant sanctus Thomas in [comentariis ad Dionysium, et cardinalis de Turrecremata super cap. De Spiritu, De conse- [cratione dis. 5, in responsione ad secundum argumentum. Et hoc sive sit Erasmi, sive [non. Ceterum //fols. 2r-2v//

¹ El texto del Pseudodionisio dice: "Universe igitur audendum non est, neque dicere, neque cogitare quidquam de supersubstantiali et abdita deitate, praeter ea quae nobis in sacris oraculis sunt indicata divinitus" (I, 1: PG 3,587 A). El Damasceno dice: "Fieri ergo nequit ut, praeter illa quae divinitus nobis a sacrosanctis Veteris et Novi Testamenti oraculis enuntiata sunt, aut dicta, aut patefacta, de Deo quidquam loquamur, aut omnino cogitatu, assequamur" (De Fide Orthodoxa, cap. II; PG 94, 794 B) [Trad. lat. Migne].

quia hoc dogma Erasmus ipse expungit et tanquam novum et sibi oppositum
explodit et non suum esse proclamat, ego judico suum non esse. Et miror
40 cum hoc ipse expressis verbis insinuet et profiteatur, unde tanta sit
calumniatorum temeritas et procax malevolentia ut illud Eras-
mo velint impingere, velit nolit ipse. Nam si ejus fuit, eo profi-
tente non esse, videtur aperte quod recantet; si vero suus nunquam fuit, non est
cogendus inique. Sed cujuscumque sit, ego cum data intelligentia non
45 damno. Et si Erasmi non sit, etiamsi haereticum esset et pro haereticis argu-
[men-
tando inductum, de eo non est curandum, sicut non curamus de argu-
mentis quae fiunt a doctoribus in disputando, etiamsi illa haeretica sint. Su-
fficit enim quod illis per eosdem doctores respondeatur et ipsi ea diluant sicut
hic facit Erasmus. (Cuadernillo de 4 hojas)

50 SANCHO CARRANZA DE MIRANDA

Ad quartum articulum dico primo quod multa sunt quae
negant arriani quae apertissimis testimoniis sa-
crae scripturae possunt doceri, ut Christus est verus Deus. //fol. 1^r-1^v//
Christus est ejusdem naturae cum Patre, Christus est aequalis Patri, etc.
55 Aliquid tamen est quod arriani negant quod, licet ex sacris
testimoniis vel Ecclesiae determinationibus sufficienter compro-
betur, non tamen potest sufficienter doceri per aperta testi-
monia quae in sacra scriptura palam sint expressa, sed ultra est necessarius
intellectus discursus vel ratiocinatio, sicut est haec veritas:
60 Spiritus Sanctus est verus Deus ejusdem naturae cum Patre et Filio, ab
[utroque proce-
dens. Dico secundo quod cum Erasmus non dicat nihil
quod arriani negant posse doceri, nisi ratiocinatione, sed dicat
quod arriani negant non posse doceri, illam propositionem esse
veram, et ibi non esse lapsum in Erasmo.

65 MIGUEL CARRASCO

5 Propositio. "Fortassis haec est bona pars christianae religionis, in rebus
[divinis venerari omnia, nihil autem
affirmare praeter id quod palam¹ expressum est in sacris litteris". Videtur
[mihi quod Erasmus non

¹ Se emplea, pues, la 3ª edición *De Modo Orandi*.

affirmat hanc propositionem, sed quod nec de falsitate ejusdem dubitat.

[Primo, quia illam tanquam dogma falsum rejicit, et adversus illam instat duabus aut tribus instantiis. Nec

[erat necessarium omnes instantias
70 adducere ut illam falsam ostenderet. Et hoc videtur sentire Erasmus in
[libello *De modo orandi*.

Secundo, posset dici quod loquitur de illis quae tanquam praecipua pars sunt
[illorum quae sunt asserenda

tanquam catholica; et quod illa sit prima et praecipua pars omnibus constat.

[Tertio, posset dici quod loquitur
de persona particulari quam intendit docere in illo libello, de qua verum
[est dictum.

(Hoja única, tamaño folio, en 1^v)

FRANCISCO DEL CASTILLO

75 Secundo asserere non posse aperte probari ex testimoniis et auctoritatibus
[sacrae

scripturae id quod arriani negant, erroneum judico. Tertio, hanc propositionem: "nihil de divinis est asserendum praeter id quod palam¹ expressum

est in sacris litteris", non solum erroneam, verum etiam haereticam existimo.
(Hoja única, en 1^r)

PEDRO DE ZURIA

80 7. Quaeritur codex quod arrianorum factionem firmam reliquerit in sua
[haeresi, cum praedictis adjunxerit:

"Et fortassis haec est bona pars religionis christianae, in divinis omnia venerari, nichil autem affirmare praeter id quod palam² est expressum in sacris litteris".

[Resp.

Hoc dogma falsum est et haereticum. Verumtamen non est dogma Erasmi, sed lutheranorum quorundam. Item sequentibus, non praecedentibus, accommo-

[dat Erasmus prae-/
85 factum dogma. Quare non est retorquendum in Erasmus, ut facile est videre.
(Doble hoja, tamaño folio, en 1^v)

¹ Ibid.

² Ibid.

PEDRO CIRUELO

- Quartum dictum : quod illud dogma: "Et fortassis haec est bona pars christianae religionis, nihil asserere quod non sit palam¹ expressum in sacris litteris", sic absolute
90 prolatum et sine limitatione, est falsum et ab Ecclesia saepius damnatum tanquam multarum haeresum fomen-
tum perniciosissimum. Nec habet eundem sensum cum dogmate Dionisii in 1 *De divinis nominibus*,² non esse auden-
dum aliquid dicere de divinis,³ etc. Hactenus de re ipsa.
95 Jam vero de Erasmo, viro nempe litteratissimo, dicamus. (Doble hoja, 8º, 1r)

ALONSO DE CÓRDOBA⁴

- b) Reverendissime archipraesul et aequissimi censores: Quae mihi videntur, salvo semper meliori iudicio et Ecclesiae catholicae determinatione, cui in omnibus me subijcio, discernenda et pro veris tenenda circa objecta domino
100 Erasmo in *secunda sessione* per colendissimos magistros celebrata, sunt quae sequuntur:

- Primum dictum. Propositio illa Erasmi in libello *De modo orandi*, quod anxia fuerit majoribus religio suscipiendi quod auctoritate manifesta sacrae scripturae traditum non est, videtur mihi erronea et damnanda, sicut et illa
105 in eodem libello paulo inferius jam damnata est in prima sessione per colendissimos magistros: "Fortassis haec est bona pars christianae religionis, in rebus divinis venerari omnia, nihil autem affirmare praeter id quod in sacris litteris palam expressum est". Hoc patet, quia multa creduntur et tenentur a fidelibus ex traditione catholicae Ecclesiae quae auctoritate manifesta sacrae
110 scripturae tradita non sunt, ut in multis facile est videre.

- Sextum dictum. Dogma illud a domino Erasmo in libello *De modo orandi* datum: "fortassis haec est bona pars christianae religionis in rebus divinis venerari omnia, nihil autem affirmare praeter id quod in sacris litteris expressum est", etsi ab eodem paulo post parce modificatum sit, ut jacet tamen, et in
115 sensu quem facit et ab ipso doctore allegatur, absque dubio erroneum ac perni-

¹ *Ibid.*

² Cf. *supra*, nota 1, p. 364.

³ *Ibid.*

⁴ Hemos advertido que el ms. de Alonso de Córdoba ha desaparecido del AHN.

ciosum utpote ab Ecclesia damnatum censendum est.¹ Hoc dictum patet cum multa sint de fide et tenenda a fidelibus quae in sacrae bibliae canone expresse non habentur. Patet etiam ex illo Joannis ultimo cap.: "Sunt multa alia quae fecit Jesus, etc."

(N.B. En la transcripción de este texto, dependemos enteramente de BELTRÁN DE HEREDIA, por extravío del ms. del AHN.)

120 LUIS CORONEL

Quod autem//fols. 1^r-1^v//

Erasmus dixerit, quod negant arriani non posse nisi ratiocinatione doceri, videtur aperte intellexisse, hac auctoritate dumtaxat, absque ratiocinatione et discursu

- 125 aliquo, arrianos non instrui de mysterio unitatis
essentiae divinarum personarum, propter interpreta-
tionem deviam quam haberent in promptu, dicentes
ibidem denotari unitatem consensus. Hoc autem ex
verbis Erasmi liquet in *Apologia ad Leum*. Sunt,
130 inquit, alia loca quibus convinci possent arriani. In-
super, cum disputatur cum haereticis et judaeis, fre-
quenter opus est ultra sacras litteras ratiocinatione.
Sacram enim scripturam enituntur interpretari sinistre,
et ratiocinatione fit ut elabendi via eis non
135 pateat. Hoc autem nec est catholicae veritati dissonum,
nec efficaciae sacrae scripturae derogativum. Nec huic
sententiae obviat in rebus divinis nihil debere affirma-
ri quod in sacris litteris non continetur, cum ratio-
cinatio sacras litteras non excludat. Neque videtur mens-
140 Erasmi fuisse, nobis dumtaxat esse approbandum quod
sacrae litterae continent, quod utique verba ejus in pro-
gressu citati loci testantur. Erasmus ipse frequenter
se submisit Ecclesiae definitioni, quum constat de-
finisse plurima non expresse in sacris litteris contenta.
145 Nec auctoritate propria quis debet de divinis, quae hu-//fols. 1^v-2^r//

¹ Se trata del Constantinopolitano, II^o, a. 553, canon 14. Cf. Denz-Sch, 438. En cuanto al Concilio de Toledo, creemos que se trata del XVI (a. 693). Cf. Denz-Sch, 575.

manum intellectum superant, quicquam asserere, si
sacra scriptura illud manifeste non doceat. Sed
Ecclesia[m], Spiritu Sancto instructa[m], talia defini-
re posse non negat Erasmus. (Cuadernillo de 6 hojas en 8º)

150 ALONSO ENRÍQUEZ

- Opponuntur quarto ex libello *De modo orandi* verba Erasmi:
“Et fortassis haec est bona pars christianae religionis, in divi-
nis venerari omnia, nihil autem affirmare”, etc. Poterat quis
hinc offendiculi occasionem assumere, cum videatur
- 155 Ecclesiae et conciliorum auctoritati multum abrogare, solique
sacrae scripturae fidem adhibere, cui adversatur fides qua
tenemur Ecclesiam credere catholicam ac sanctam; adver-
satur et Christi promissio, qui nomine Ecclesiae Petro dixit:
Rogavi pro te ne deficiat fides tua, Luc. 22, et alibi Christus
- 160 ad Apostolos vice Ecclesiae: *Vobiscum sum usque ad consumma-*
tionem saeculi, per fidem scilicet et caritatem. Joannis etiam
17: *Cum venerit Spiritus Sanctus, ille vos docebit omnia*; Ma-
ttheus 16: *Super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam, et*
portae inferi non praevallebunt adversus eam. Ex quibus
- 165 certo constat Ecclesiam in his quae fidei sunt errare non
posse, immo ejus auctoritati circa ea firmiter standum. In
concilio etiam Constantinopolitano ac Toletano nono anathe-
matizantur hi qui a concilii decretis se diverterint, quos
etiam Gregorius primus anathematizat in sua synodica.
- 170 Quandoquidem universalia concilia ab Spiritu Sancto dirigi
creduntur et illustrari, ut habetur ca. 1, distinctione
19. Sed quid haec et alia innumera quae adduci possint
agunt in Erasmus, qui fidem Ecclesiae amplectitur, con-
cilia et eorum decreta tamquam fidei oracula veneratur?
- 175 Hoc igitur dogma inficiendum potius Erasmus posuit ac
tanquam Lutheri dogma damnandum, ut ex ejus dis-
cursu in libello *De modo orandi*, tertio ab eo re-
cognito facile constat. Sed ne forte dixeris in prima
saltim editione ac secunda debere reprobari, cum
- 180 nudius et exutius quam oporteret sit ab Erasmo as-/

- sertum; ad hoc dixerim quod cum mentem Erasmi aliun-
de constiterit longe aliam esse quam Lutheri, potest Eras-
mi dictum bonum sensum recipere.¹ Quod ego, salvo me-
liori iudicio, tripliciter intellexerim. Uno modo, quod ni-
185 hil sit affirmandum etc. excepto nisi per Ecclesiae deter-
minationem constiterit aut manifesta deductione
ex sacris litteris sit conse[cu]tum. Aliter secundo quod fortasse //fols. 3r-3v//
haec est magna pars christianae religionis, id est eorum qui
Christi religionem sequuntur, in rebus divinis nihil af-
190 firmare nisi quod expressum in sacra scriptura compe-
rerit; quis sensum ex eo haberi videtur, quod in eodem
libello Erasmus praemiseraat Hilarium et alios non au-
sos fuisse Spiritum Sanctum aliter quam in scripturis lege-
rint nominare. Posset tertio et magis fortasse
195 ad mentem Erasmi intelligi, esse bonam partem
nostrae religionis de rebus divinis nihil affirma-
re, id est nulla nomina seu praedicata fingere et
eis attribuere nisi quae sacrae litterae docent, ita ut non
secus de rebus divinis loquatur quam scriptura sacra
200 tradit, quem modum visus est sequi Hilarius
duodecimo *De Trinitate*. Posset adhuc et quarto dic-
tum intelligi, haec est bona pars chris-
tianae religionis, ut nemini particulari aut pri-
vatae personae liceat quid affirmare etc. ex his
205 omnibus manifeste constat, sive sit dogma Erasmi, sive
non, ad sensum quem praetendit, eum non dignum fore cen-
sura. (Cuaderno de 4 hojas folio)

MIGUEL GÓMEZ

- Sextum. "Haec est bona pars" . . . etc., simpliciter haeretica est et ab husitis
[primo et nunc demum a
210 lutheranis haeticis asserta propositio. Verum longe aliena ab intentione Eras-
mi, quippe qui illam in eodem loco damnet et contra eam instantias faciat.
[(Única hoja tamaño folio, en 1^r)

¹ Es cierto que Erasmo, en la edición de 1525, tiene un propósito decidido de aparecer como "antiluterano".

SANTIAGO DE GOUVEA¹

Septimum dictum. De illa: "haec est bona pars christianae religionis, in rebus
[divinis vene-/

- rari omnia, nil autem affirmare praeter id quod in sacris
215 litteris expressum est", haec est haeretica et ab Ecclesia condemnata;
et si eam proferat seu ponat categorice, est tanquam haereticus
convincendus. Sed ipse ponit unum *fortassis* pro more suo,
in quo magnum dat fomentum haeresibus. (Doble hoja en folio, en 2r)

ANTONIO DE GUEVARA

- 220 Multa esse in Ecclesia Dei tradita a patribus a sacrisque conciliis instituta,
quae quidem palam in sacris litteris non continentur, et ea affirmanda et
amplectenda et observanda ut a Spiritu Sancto tradita, firmiter credo.

Quod Rotterodamus hoc in loco dicit, scilicet nil affirmare praeter id
[quod in sa-/

- cris litteris expressum est, esse erroneum et dignum censura
225 affirmo, quia *Multa et alia signa fecit Jesus quae non sunt scripta*, etc.,
[Joann. penultimo. (Doble hoja en 8º, 1r)

PEDRO DE LERMA

Quod addit: "et fortasse haec est bona pars" etc.,
in libello *De modo orandi*, quem edidit anno Domini 1525,
corrigit quae dixerat in libello edito anno 1524, et osten-/

- 230 dit, quamquam involute, illud non esse suum dogma, sed alie-/
num et falsum.² Mea tamen opinione³ orandus est Erasmus
ut illam sententiam a libello
abradat, si contingat illum libe-/
illum iterum imprimere, ne praebeat offencilum illa pars.

- 235 Circa alia quae dicit de improprietate sermonis illa-
rum orationum, non est materia condemnationis, sed illud est di-/
ssimulandum ob auctoritatem tanti aucto-/

¹ Gouvea conoce la primera y segunda edición; pero no la tercera. Por eso dice que Erasmo tiene la costumbre de lanzar un "fortassis", con lo que intenta librarse de acusaciones enojosas.

² Precisión exacta de quien conoce la tercera edición.

³ Se trata, pues, de un voto común.

ris, quod fieri solet ob reverentiam doctorum.

Petrus, abbas Complutensis

- 240 A. archidiaconus de la Fuente. (Doble hoja en 8º, 1º)

GIL LÓPEZ DE BÉJAR

Taxatur quinto dominus Herasmus quod cum Luthero videatur sentire in hoc
[quod dixit:

- et fortassis bona pars christianae religionis est in divinis omnia venerari,
et nihil asserere quod palam¹ non est expressum in sacris litteris. Circa haec
245 dico quod ad pauca respicientes de facili paralogizantur. Cum enim
haec verba dicat in libello *De modo orandi*, qui, ut patet, bis excussus est,
in prima editione fateor dominum Herasmm aliqualem occasionem prae-buisse
sinistre aliquid de se opinandi, quamvis illa eadem sententia apud divi-/
num Dionysium et Damascenum² inveniatur; et in sensu in quo illi patres illam
250 dixerunt, verissima et strictissima est et a sanctis patribus observantissima,
atque in eodem sensu iudicandum esset Erasmm illam scripsisse. Verum quia
[in

secunda editione praefati libelli ipse manifeste demonstrat non proprium
sed alienum fuisse dogma, adducens instantias, quid oportet amplius insistere?
Consulo tamen ut dominus Herasmus moneatur et rogetur ut pro sua sapientia
[remedium

- 55 adhibeat. (Doble hoja en 8º, fols. 2º-3º)

PEDRO MARGALLO

De propositione quae legitur

in libello *De modo orandi* et alibi,

“bona pars” etc., reputo eam cum multis

- 260 de magistris nostris haeticam ut
jacet, et damnatam, et multorum errorum
basim, et contra Ecclesiae determinationem
in c. *Cum Marthae*, “De celebr. missarum”. (Dos hojas tamaño folio, 1º)

FERNANDO MATATIGUÍ

- 265 Dicere quod in rebus divinis nihil est affirmandum praeter id quod in sacris
[litteris

¹ Conoce la tercera edición.

² Cf. *supra*, nota 1, p. 364.

est expressum, est haeresis.

Non est istud dogma Erasmi. (Hoja única en 8º, fol. 1r)

FERNANDO DE PRÉJANO

270 Quia Erasmus dixit, quod "nihil est affirmandum in rebus di-
vinis praeter id quod in sacris litteris expressum est", si per-
tinaciter asserat, est haeticum. (Doble hoja, tamaño fol. 1r)

JUAN DE QUINTANA

Quinta propositio. "Fortassis haec est bona pars christianae religionis, in rebus
divinis venerari omnia, nihil autem affirmare praeter id
275 quod in sacris litteris¹ expressum est". Illa propositio ut jacet est erronea
et haetica et fons unde haetici hauriunt innumeras
haereses, et est propositio ad Ecclesia dampnata. Quod si intelligat per
illud vocabulum "palam expressum" tam formaliter quam virtualiter
contentum in sacra scriptura et consonum his, ita quod intelligat
280 ea quae sunt de substantia et de pietate fidei, illud est verum, nec
in illo sensu dampnavit Ecclesia. Potest etiam dari alius sensus
verus: Fortassis haec est bona pars christianae religionis: omnia vene-
rari in divinis, nihil autem affirmare auctoritate privata, prae-
285 ter id quod palam expressum est in sacra scriptura. Dico aucto-
ritate privata, quia interveniente Ecclesiae determinatione, tene-
mur affirmare id quod palam in sacra scriptura non continetur.
(Cuaderno de diez hojas en 8º, fols. 1v-2r)

ANTONIO RODRÍGUEZ DE LA FUENTE²

JUAN DE SALAMANCA

290 Nonum. Quod ultimum ex Erasmo adducitur in libello *De modo orandi*: "haec
est bona pars" etc., ut jacet judicandum venit, scilicet absque ulla interpreta-
[tio-
ne, cum ab eo absolute proferatur. Et dico dogma esse perniciosissimum et
haeresum seminarium atque haeticorum fundamentum, et ut tale contra
[Bohemos

¹ No conoce la tercera edición.

² Cf. *supra*, el voto de Pedro de Lerma. Se limitó a firmarlo.

ab Ecclesia condemnatum. Ideo omnes libri in quibus habetur, de medio tol-
[len-
di essent. Est enim multorum offendiculum et valde scandalosum
295 et impium, et iudicio meo, consideratis praecedentibus quorum videtur finis,
et quod non appareat cohaerere sequentibus, prout cuilibet aspicienti appare-/
bit, si passionis calligine non habeat obscuratum intellectum, et quod illae
exceptiones additae in libris de tertia editione non ei videntur adap-/
tari, dico illud esse Erasmi dogma. (Doble hoja en 8º, fol. 2r)

300 MARTÍN DE SAMUNDE

*Ceterum cum in libello "De modo orandi" dicat: Haec est bona
pars christianae religionis, in rebus divinis venerari omnia,
nihil autem affirmare praeter id quod in sacris litteris ex-
pressum est.*¹

305 Responsio.

Nonnulla subticuit hic censor, quod si descripsisset, ipse sibi solutionem, ut reor,
parasset. Subticuit enim ly *fortassis* ac ly *palam*. Qui *fortassis* dixit,
nihil asseverat. Quomodo ergo haereticus est? Et qui *palam* dixit, adhuc non
dixit expresse. Nec idem videtur esse *palam* quod expresse. Jam expresse

[dicitur, prout
310 sic pluries habetur, quod manifestum est omnibus vel saltim pluribus. Quod
[enim sic ma-/
nifestum est, quod celari non potest aut tergiversari, *palam* esse dicimus.

[Expresse
vero quod clarum est, aut in propriis terminis dicitur seu continetur, expres-
[sum dicimus.

Et dicitur ab *exprimis*, id est declaro. Unde Hieronymus in prologo super
[Tobiam:

"Quidquid mihi ille hebraicis verbis expressit, hoc ego, accito notario, ser-
[monibus

315 latinis exposui". Et idem nomen Domini "tetragrammaton", in quibusdam
[graecis

voluminibus usque hodie antiquis expressum litteris invenimus, id est clare
[et proprie

¹ Martín de Samunde reproduce literalmente el texto de Libelo que sólo conoció la pri-
mera y segunda edición; por eso su argumentación es correcta.

- scriptum seu propriis litteris. Ex quo concluditur quod ly *palam* se habet
[ut superius ad ly *expresse*.
Omne enim quod est *expresse*, dicitur esse *palam*; sed non e contrario. Ex his
[patet
ad Erasmi dicta responsio. Nam intendit quod quicquid sancta mater Ecclesia
[universalis
320 credendum statuit, hoc *palam* contineatur in sacra scriptura, licet non ex-
[presse. Nam quic-/
quid deducitur ex contentis in sacra scriptura, satis manifeste conti-/
netur ibidem. Et licet aliter intelligant haeretici scripturas et aliter ortho-
[doxi, //3r-3v//
non tamen ex hoc concluditur illa non contineri *palam* et manifeste, quia
[sufficit
esse nota aliquibus, non omnibus, maxime aegrotantibus palato. Verbi gratia,
[ista
325 propositio: *Spiritus Sanctus qui a Patre procedit, ille testimonium perhibebit*
de me, *palam* continet
summam et individuum Trinitatem, cum ibi et de Patre et Filio et Spiritu
[Sancto fiat mentio
expressa, et ex expressis ibi deducitur conclusio catholica: Pater, Filius et
[Spiritus Sanctus sunt
unus Deus in essentia cum trinitate personarum. Unde idem videtur *palam*
[quod *virtualiter*. Quicquid enim
palam continetur, *virtualiter* videtur contineri. Et per hoc satis opinor res-
[pondisse
330 ad contra Erasmus taxata, nec videor ipsum agere culpam.¹ (Cuaderno de
diez hojas folio, 3r-3v)

BERNARDINO VÁZQUEZ DE OROPESA

- Octavum. Illa propositio: "et fortassis haec est pars bona", etc. si
absolute sumatur, est erronea et haeretica, jam olim multo-/
335 tiens damnata adversus diversos haeticos. (Doble hoja en 8º, 1º)

¹ Argumentación un poco sofisticada, ya que, como ha dicho Gouvea, esa es una costumbre de Erasmo; y no buena

ALONSO DE VIRUÉS

Ad quintum articulum, qui est ex illo libello *De modo orandi*, dico quod illud dogma non Erasmi, sed aliorum, ab Erasmo tamen, in eodem libello tamquam falsum et erroneum explosum.¹

340 FRANCISCO DE VITORIA

Quinta propositio Erasmi est: "Fortasse haec est bona pars christianae religionis, in rebus divinis venerari omnia, nihil autem affirmare praeter id quod in sacris litteris palam expressum est".

Respondeo. Primo, haec propositio, cujuscumque sit, per se et sine exceptione posita, tum erronea, tum errorum fons et origo est et jam olim ab Ecclesia damnata.

Secundo dico, illam propositionem ad Erasmo importune et temere posita, postquam praemiserat solum Patrem in evangelio dictum verum Deum, et Spiritum Sanctum nec ab Hilario nec a superioribus Deum appellatum. Atque ita, non obstantibus

additionibus quas in secunda editione adjecit, videri posse Erasmus non improbare quidem praesentem Ecclesiae traditionem, qua pleraque et credimus, (1^v-2^r) et praedicamus non ita palam in sacris litteris expressa, sed magis laudare

veterum religionem, qui ut ipse putat nihil affirmare audebant praeter id quod in sacris litteris diserte contineretur, et hoc nominatim de Spiritu Sancto.

Quod si hoc Erasmus non sensit, certe locum lubricum et periculosum legentibus reliquit.

Ultimo dico, omnia ista Erasmo objecta ejusmodi esse, ut si ipse maxime catholicam sententiam tenuerit, ut credere par est, tamen ad confirmandam fidem nihil sint profutura, et infirmorum aut levium aut novorum hominum fidei plurimum obesse possint, qui in varias suspiciones ex ea lectione trahi possunt, ut ea quae fidei sunt non tam constare suspicentur quam antea credebant. Atque adeo hujusmodi pusillorum scandalum non contemnendum, et hominum sermones vitandos. Quod fieri alia ratione non potest quam ut haec et similia Erasmi dicta

¹ Para este texto, dependemos de BELTRÁN DE HEREDIA, ya que el ms. está extraviado en el AHN.

aut tollantur, aut corrigantur. Et haec puto me dixisse ipso Eras-
mo non invito. (Doble hoja en 8º, 1v-2r)

365 PEDRO DE VITORIA

Sexta propositio in qua dicitur: "fortassis haec est bona pars christianae reli-
[gionis" etc.,

est falsa, erronea et haeretica ut jam damnata, sive sit Erasmi, ut in prima
editione libelli *De modo orandi* apparet, sive sit aliorum, ut in secunda edi-

[tione¹
manifestius constat. Est ergo illa propositio abrasenda tamquam fomentum

370 cipium fundamentum multorum haeticorum, qui videntes errores suos satis
sufficienter convinci ex determinationibus conciliorum generalium et per

[senten-
tias et rationes sacrorum doctorum, dicunt omnia talia esse apocrypha et falsa,

nisi ostendatur quod sint expressa in sacra scriptura, putantes quod ex sacra
[scriptura

convinci non possint. (Doble hoja en folio, 1v)

T 82: APOLOGIA ERASMI AD MONACHOS HISPANOS

Item qui nolunt Virginem matrem nihil origina-/
lis maculae contraxisse ex primis parentibus, allegant

illud *Tota pulchra es amica mea.*² Quod cum constet
de Ecclesia dictum, ut donemus et in Mariam ad Ec-/
clesiae similitudinem competere, Ecclesiam Christus

5 purgavit sanguine suo,³ nec invenit totam pulchram,
sed talem reddidit, quod isti factum nolunt in Virgi-/
ne. Et hanc Ecclesiam purgatam non habet omni-/
no sine macula, cum nemo vivat absque peccatis saltem

10 venialibus, quod ne ipsum quidem patiuntur in Ma-/
ria. Hujusmodi argumenta valent apud faventem, non

A = Texto ms. del Libellus

B = 1ª Edición, Froben, 1528

C = LB IX, 1036C-F; 1037C; 1038A-B; 1051C-D; 1084B; etc.

¹ Más bien es en la 3ª Edic.

² Ct 4, 7.

³ Ap 1, 5.

dejiciunt repugnantem. Hujus generis fere sunt argu-
menta, quae ducuntur ab allegoriis". (p. 46)

-
- 15 Caeterum cum in Libello *De modo orandi*¹ dicat: "Haec
esset bona pars Christianae Religionis, in rebus di-
vinis venerari omnia, nihil autem affirmare, praeter
id quod in Sacris Litteris expressum est"; et hic di-
cat, ut proxime patuit, quod negant Ariani non posse
20 doceri nisi ratiocinatione, aperte vincitur Ari-
anorum haeresim firmam atque irrefragabilem sua
sententia relinquere. (p. 49)

.....

Religio

- proprie sonat venerationem cum horrore metuque
25 conjunctam, unde sepulchra dicuntur religiosa, quia
metus est ea violare. (p. 49)

.....

Quam

- religiose excusat Athanasius² quod Homousii verbo
coactus fuit uti, quum non reperiatur in sacris litteris?
30 Quoties idem facit Augustinus *De Trinitate*?³ Quoties
Didymus⁴ *De Spiritu Sancto*? Hac occasione sequuntur
illa mea verba: "Et fortassis. expressum est".⁵
Non loquor nisi de rebus quae superant //51-52//
intellectum nostrum, ut ante praedictum est. Nam
35 perpetuam Mariae virginitatem credimus, licet in li-
bris sacris non expressam; item sacramenta quaedam
credimus ibidem non expressa, sed a majoribus tradi-
ta. "Expressum" autem intelligo quod ex sacris litteris
necessario consequitur.⁶

¹⁵ Haec esset] A Haec est. — ¹⁸ Litteris palam expressum est] A litteris expressum est.

¹ Cf. en T 54.

² ATHANASIUS, *Ep. de synodis*, 51; PG 26, 784.

³ AUGUSTINUS, *De Trinitate*, VII, 4, 9; PL 42, 941.

⁴ DIDYMU, *De Trinitate*, 2, 4; PG 39, 481.

⁵ Erasmo cita aquí la tercera edición.

⁶ La interpretación erasmiana del "expressum" es forzada y arbitraria.

- 41 Recentiorum quorundam de rebus divi-
nis pronunciandi temeritatem his taxo verbis:
"Nos huc audaciae prorupimus, ut non vereamur
Filio praescribere quibus modis debuerit honorare
45 matrem suam. Audemus Spiritum Sanctum appellare
Deum, quod Veteres ausi non sunt". Haec Erasmus. Quis
ferat horum verborum blasphemiam? Sed audi Lector
nimium impudens artificium. Hic sermo inde sumpsit
initium: dicebam Priscos illos qui religione quadam
50 parcius pronunciabant de Triade sacra, sanctius eam
coluisse quam nos qui certiora de illa tenemus. Et
hic obiter taxo quorundam irreligiosam audaciam,
qui dum probare contendunt Virginem matrem sine
labe peccati originalis fuisse conceptam, utuntur hoc
55 lemmate: "Debebat summum honorem Matri, et hoc
igitur ut sic conciperetur debuit praestare, et quod
debuit, potuit; igitur fecit".¹ Similis audaciae est, quod
quidam² docent etiam Christum in coelo sedentem esse
sub imperio Matris; et ideo Ecclesiam canere: "Monstra
60 te esse Matrem"; hoc est: praecipe Filio ut faciat quod
petimus.³

//89-90//

P. 172, l. 63 Contra beatae uirginis Mariae honorem.⁴
Obiect. 76. » In libro de modo orandi,⁵ tenet perpetuam uirginitatem

⁶³ honorem] AC Honorem. — ⁶⁴ libro] A li.

¹ Es la célebre argumentación atribuida a Escoto, según la leyenda que hoy nadie comparte. Para la verdadera argumentación escotista, cf. C. BALÍ, *Joannes Duns Scotus et historia Immaculae Conceptionis*. Romae, 1955. Y para los textos críticos de Scoto, *Idem* (edic., 1954).

² Se trata de Beda. Cf. en T 65.

³ En la antífona *Ave Maris Stella*. En el cielo, la Virgen tiene el poder mismo que, en la tierra le concedió la Sma. Trinidad y al cual Ella contribuyó con su libertad movida por la gracia.

⁴ Este es título general de este cap. (Sigue: "*Contra Christianitatem, Concilia, et Patres orthodoxos*" (p. 180, l. 214).

⁵ Cf. en T 54.

- Obiect. 77 65 beatæ Mariæ non posse doceri eidentibus sacrarum scri-
» pturarum testimoniis, et sub uerbis indecentibus id ex-/
» plicat, et ad hunc sensum paululum eneruat illud Esaiaie:
» Ecce uirgo, in annot. Matth. 1.¹
- P. 173, Resp. 76 Quid ni hoc fatear quod fatetur Hieronymus, et ta-/
70 men hoc in exemplum refero eorum, quæ summo patrum et
Ecclesiae consensu nobis tradita, non minus tenemur cre-
dere quam si sacris litteris essent expressa. Nullus enim or-
thodoxus unquam contradixit perpetuæ Mariæ uirginitati.
Nec me clam est illud quosdam adducere: Virum non
75 *cognosco*² quod perpetui propositi uidetur habere signifi-
cationem. At non statim proposito respondet euentus, et
illic de eidentibus testimoniis loquor, non de conjectu-
ris. Verba mea quæ isti dicunt indecentia sic habent:
"Ut interim hoc istis largiamur quod assumunt, nihil exi-/
80 gi posse constitutionibus hominum quod non expressum
sit in libris canonicis. Hoc certe dogma fallit in per-
petua uirginitate Mariæ matris Iesu, quæ quum sacra-
rum scripturarum eidentibus testimoniis doceri non
possit, tamen quoniam magno consensu nobis a priscis
85 orthodoxis tradita est per manus, nemo tolerandum exi-
stimaret, qui asseveraret illam, aedito domino, post a viro
cognitam fuisse, ac fortasse ne illum quidem, qui de hac re
ambigeret. Quod si responderint ideo non tolerandum
hunc asseveratorem aut dubitatorem quod probabilem opi-/
90 nionem iam olim magno consensu gentium probatam co-
netur convellere, id quod absque; turbatione tranquillitatis,
magnoque; Christiani gregis offendiculo fieri non potest"
etc.³ In hoc sermone, etiam atque etiam rogo, quid est indecens?
Nescio an hoc offēdat, quod dogma fallit in uirgine;
95 et fortasse somniant me de Ecclesiae dogmate loqui,
P. 174, l. 96 quum agam de dogmate eorum qui negant sanctos inuo-

⁶⁸ annot.] A Annotationibus. — ⁶⁹ Hieronymus, [C Hieronymus?]

¹ Cf. en T 19.

² Es la opinión común entre los teólogos. Cf. J. M. ALONSO, "Virgo Corde". Eph Mar 9 (1959) 175-228.

³ Cf. en T 54.

- candos. Et fieri potest ut offendantur hac uocula, fortasse, quasi dubitem an tolerandus sit, qui de perpetua uirginitate Mariae dubitaret. Atqui debebat hoc istorum prudentia animaduertere, aduerbium *fortasse* referri ad illos contra quos dimico:¹ de illis dubito, an dubitatore sint toleraturi, nam asseveratorem se non laturos profitentur. Id esse verum declarant quae mox sequuntur: Quod si responderint etc. Quam molestum est agere cum his, qui latini sermonis rudes nihil intelligunt nisi conclusionibus, corollariis, et impertinentibus digestum.²
- Resp. 77 Hoc in superioribus³ falsissimum esse docui, quum illic confirmem prophetae testimonium, indicans quomodo refelli debeat, quod ab aduersariis possit objici.
- Obiect. 78. 110 In annot. in Lucam cap. I exponens illud: *Turbata est*.⁴
- » deinde inquit, quod audiret salutationem amatoriam, et
- » nescio quid procorum prae se ferentem, et ad hunc sensum
- » peruertit angelicam salutationem, praecipue illud uerbum
- » *Gratia plena*, beatum Bernardum,⁵ caeterosque theologos haec in laudem beatæ uirginis pie exponentes taxat, nec prorsus sine aliqua iniuria.
- Resp. 78. Ad hanc calumniam abunde respondi Leo,⁶ et rursum in ipsa annotatione⁷ declarans et pium esse quod dico, et a sanctis uiris proditum esse, nisi forte *proci* uoca-

¹¹⁰ Annot.] A anno. — ¹¹⁴ beatum] A bea.

¹ Ciertamente aquí tiene razón Erasmo. El discurso seguía así: Erasmo está disputando con los luteranos, si la invocación de los santos debe ser prohibida, o, al menos tolerada. Para muchos luteranos no podía ser tolerada. La razón que daban—y en ella concordaba Erasmo—era que esa doctrina no se encontraba expresamente en la Sda. Escritura. Entonces Erasmo argumenta: tampoco se encuentra expresamente en la S. Escritura la virginidad in partu de Nuestra Señora; y sin embargo, no sólo hay que tolerarla, sino que admitirla necesariamente.

² Erasmo se queja una vez más de lo mal que entienden el latín ciertos adversarios suyos.

³ Cf. en T 19.

⁴ Cf. en T 22.

⁵ Cf. *supra*, cap. III, nota 2 (MLSt 11 [1979] 145).

⁶ Cf. en T 36.

⁷ *Ibid.*

- P. 175
- 120 bulum et *amandi* uerbum, obscoenitatem sonat: De *gratia plena*, rem ostendo ut habet, ne quis illinc erret. In Bernardum ac caeteros qui hoc pie exponunt in laudem uirginis quam sim iniurius declarant haec uerba mea: "Video theologos quosdam uiros alioqui doctos ac
- 125 pios, quorum est Bernardus, mire philosophatos in his uerbis: *gratia plena*, uelut hoc peculiariter competat in Mariam" etc.¹ Quod dico clarius est, quam ut negari possit. Lucas non dixit, *gratia plenam*, et alii sancti dicti sunt, *gratia pleni*. Hunc igitur errorem licet pium,
- 130 indicare uolui, idque factum est cum honoris debiti praefatione. Si id fas non est, frequenter in annotationibus in hunc impingo lapidem.
- Obiect. 79 » Item in eodem cap. exponens illud: *Adaperiens uuluum*²
 « citans beatum Ambrosium et Origenem,³ quos alii doctores pie exponunt,⁴ ipse eos cum pietate expugnare facit,
 135 » his uerbis: Pugnatur cum eo, quod iam olim pia credulitas omnium animis infixit, Christum sine sordibus,
 » sine nixu, ac labore parturientis, clauso uirginis utero prodiisse. Et in margine est index, quomodo Christus matris aperuit uterum.
- 140
- Resp. 79 Hic mihi videntur ludere. Primum an non est pium quod canit et credit Ecclesia, Christum clauso uirginis utero prodiisse nascentem?⁵ Et nonne cum hac opinione pugnatur quod sentire uidetur Origenes, a quo non dissentit
- 145 Ambrosius?⁶ Nec dico pugnare cum pietate, sed cum pia credulitate. Neque enim hoc usquam scriptura docet aperte quod exierit clauso uirginis utero. Pia uero credulitas credit interdum quae non sunt, eo quod speciem habeant

¹³³ cap.] A capitulo. — ¹³⁴ beatum Ambrosium et Origenem] A b. Ambro. et orige. — ¹³⁵ expugnare] AC pugnare. — ¹³⁷ Christum] A christum. — ¹³⁹ index,] A index. — ¹⁴⁰ aperuit] A aperuerit

¹ Cf. en T 23.

² *Ibid.*

³ *Ibid.*

⁴ Por ejemplo Canisio y otros. Cf. ALONSO, "La espada".

⁵ Las fórmulas de las Liturgias tanto galicanas, como mozárabes, son afines a éstas.

⁶ Cf. en T 23.

- P. 176 150 pietatis. Nec enim usquam legimus sine nixu, sine fluxu solito, sine dolore Mariam peperisse, et infantem sic exisse, sicut sol penetrat uitrum illaesum, sed his quoniam plausibilia sunt, fauet pia credulitas. Verum haud scio an istos offendat *pugnandi* uerbum quasi balistis et gladiis res geratur. At latinis *pugnare* crebro dicitur
- 155 quod dissentit. Iam ut pro marginariis etiam annotatiunculis respondeam, quid habet ea quod reprehendi possit? Nonne illic ostendo quod pie dici possit utrumque, et quod Christus clauso natus utero sit, quia claustrum pudoris non uiolarit egrediens, quemadmodum nec ingrediens, et quod aperuerit uirginis uterum, quia vere et corporaliter ex ea natus sit.¹ Male sit illi stolido libello,² unde uiri graves huiusmodi naenias decerpserunt.
- Obiec. 80 » Et ibidem, et Matth. 12.³ de eadem beata uirgine irreuerentissime loquitur, eam mulierum uulgo in affectibus aequalem faciens, et passionis tempore dubiam in fide, illatis autoritatibus,⁴ quae a catholicis doctoribus pie exponuntur.⁵
- 165 » Et ibidem, et Matth. 12.³ de eadem beata uirgine irreuerentissime loquitur, eam mulierum uulgo in affectibus aequalem faciens, et passionis tempore dubiam in fide, illatis autoritatibus,⁴ quae a catholicis doctoribus pie exponuntur.⁵
- Resp. 80 Illud irreuerentissime, calumniatoris uerbum est, nec illi tribuo, quod isti fingunt. Profero illic uerba Chrysostomi et Augustini, quae videntur Mariae uirgini tribuere quiddam affectus humani, et tamen hoc ipsum interpretor quod possit intelligi citra laesam uirginis dignitatem. Porro non satis intelligo quid dicant catholicos, nisi forte Chrysostomum, Augustinum, et Paulinum non
- 175 habent pro orthodoxis, et tamen idem interpretor quod interpretantur ii quos isti probant. Legatur annotatio, et rem sic habere comperies. Tantum illos leuiter attingo, qui pio fortassis, sed immodico studio tribuunt beatae uirgini, plus quam ipsa uelit agnoscere: nec
- P. 177 180 satis habent illam praetulisse diuis omnibus: nisi et filio

¹ Doble forma de explicar el parto: una "natural"; otra "misteriosa". Erasmo cree que ambas pueden admitirse.

² Se trata de las *Annotationes de Edward Lee*. Cf. en T 36.

³ Cf. en T 20.

⁴ Cf. en T 23.

⁵ Cf. *supra*, nota 1, p. 381.

- aequent, ne dicam anteponant. Ac uereor ne qui haec faci-
unt, non tam ducantur amore beatae uirginis, quam
adulentur mulieribus unde uenantur commodum.¹
- Obiec. 81 Item in *Colloquio Proci et Puellae*: Procus ad puel-
185 lam. Quod si (ut spero) non sterile fuerit nostrum
» coniugium, pro una uirgine multas dabimus. Respon-
» det introducta Maria:² Attamen aiunt rem Deo gratis-
» simam esse castitatem: et procus: Et ideo castam puellam
» mihi cupio nubere, ut cum illa caste uiuam, magis erit
190 animorum quam corporum coniugium: gignemus reipub-
» licae, gignemus Christo, Quantulum aberit hoc matri-
» monium a uirginitate? Et fortassis olim sic conuiuemus,
» quemadmodum uixit cum Maria Ioseph. Haec ille.
- Resp. 81 Ut mihi rursus praestandum sit, quod quocumque nomine,
195 quocumque modo dicitur in Colloquiis,³ non video quid hic
quemquam possit offendere, nisi forte putant ad Mariae ma-
tris Iesu contumeliam pertinere, quod illic induco Mariam
uirginem ambitam a proco, quo quid dici potest stultius?
Fortassis illud offendit, quod procus ait, *quantulum*
200 *aberit hoc matrimonium a uirginitate* etc. Immane,
quantum mali est in illo *quantulum*. Et tamen hoc dicitur,
ab amante iuvene ad puellam adamatam. Hic quaero, an
uulgo sic loquantur proci cum puellis? Si castus nu-
bat castae, si caste cum illa uiuat, hoc est non libidinis
P. 178 205 causa sed prolis, qua concepta, desinatur a congressu
corporum, si proles gignatur reip[ublicae]. Christianae et
Christo, hoc est ad pietatem instituatur, et hic sit finis
coniugii, non ita multum, opinor, intererit inter tale
matrimonium, et qualemcumque uirginitatem.⁴ Ita loquitur

¹⁹³ Maria Ioseph] A maria ioseph. — ¹⁹⁸ stultius?] C + Sed rursus quid tam stultum
quod isti non agant serio?

¹ Convertir la defensa propia en injuria del adversario, no es buena defensa.

² Aquí el mal gusto estuvo en Erasmo que usó del nombre de "María".

³ Defensa repetida por Erasmo: yo no tengo porqué salir responsable de ambos personajes del diálogo

⁴ Ese "quantulum" erasmiano se va a convertir, no sólo en el "nihilum" luterano, sino en el "melius" en favor del matrimonio. El Tridentino tiene que condenar esa doctrina. Cf. Denz-Sch, 1810.

- 210 procus amans, non Erasmus. Iam supererat unus scrupulus de uerbo *caste*, quod proles non gignatur absque congressu corporum: ad id respondet juvenis, fortasse futurum, ut etiam in coniugio eo proficiant studio castimoniae, ut in totum abstineant a congressu corporum, quemadmodum uixit Maria cum sponso suo Ioseph, a cuius conuictu nunquam diuertit, cui ut marito paruit. Quis unquam audivit sermonem magis impium, praesertim in Colloquio proci et puellae, in hoc conficto, ut pueri discant latine loqui? Quantum esset discriminis in fide catholica, si talis esset omnium procorum et puellarum confabulatio? Et haec scilicet notaret amore uirginitatis ac coelibatus, quasi mundus nesciat qualis sit istorum coelibatus ac uirginitas,¹ quod citra contumeliam eorum qui vere casti sunt ac uirgines, dictum esse uolo. Nam
- 225 uera ac spontanea pudicitia nihil est honorabilius.
- Obiect. 82 » Item in Colloquio *Naufragium*,² Vidisses, inquit, miseram rerum faciem, nautae canentes *Salve Regina*, apellantes eam stellam maris, Reginam coeli, dominam mundi, portum salutis, aliisque multis titulis illi blandientes, quos nusquam illi tribuunt sacrae litterae.³ Ant. Quid illi cum mari, quae nunquam opinor nauigauit? At olim Venus agebat curam nautarum, quia nata credebatur ex mari.⁴ Ea quoniam desiit curare, suffecta est huic matri non uirgini, uirgo mater.
- Obiect. 83 230 Haec ironia tametsi ioco dicta non petit sacratissimam uirginem, sed hominum superstitionem, qui quum impudice uiuant, tamen in periculo malunt ad uirginem quam ad Deum confugere, ueluti magis exorabilem, eique titulis humanis blandiuntur, quos non habent sacrae litterae. Illic enim vocatur mater Iesu, non regina coeli aut domina mundi, aut stella maris. Nec hos titulos in-
- P. 179
- Resp. 82 235

²²⁷ Salve Regina] A salve regina. — ²³⁰ Ant.] A (An). [Antonius] — ²³¹ At] A (Ad). [Adolphus]

¹ ¿Para qué de nuevo esta injuria calumniosa al estado en general del celibato?

² Cf. en T 44.

³ Criterio de "*Sola Scriptura*".

⁴ El mito de Venus.

- sector, sed illorum superstitionem noto, qui putant illam huiusmodi titulis deliniri, qui non sapiunt synceritatem Christianae pietatis,¹ utcumque probatur affectus non impius.
- Resp. 83 245 Nec hic est ulla ironia in uirginem, sed in eorum superstitionem, qui hoc animo uirginis auxilium implorant, quo pagani implorabant Venerem,² quasi Christus succurrat in terra, mater in mari. Si mundus non est hac superstitione plenus,³ fatebor haec sine causa mihi dicta fuisse, quanquam et per iocum, et sub aliena persona dicuntur.
- Obiect. 84 » Et infra simili ironia usus in beatissimam Dei matrem, sic ait: Cum iam nihil superesset, quidam auulsit ligneam statuam uirginis matris iam putrem, atque excavatam a soricibus: eamque complexus coepit natare.⁴
- Resp. 84 255 Hic articulus indignus est cui respondeatur, nisi forte debuit nataturus saxeam statuam amplecti. Atque quum hic narrentur hominum fabulae, quae uulgo dicuntur animi gratia,⁵ isti sic examinant, quasi descripserim articulos fidei. Quin potius excutiant Pogianas facetias, et
- P. 180 260 Pontani⁶ dialogos, si tantum habent ocii.
- Obiect. 85 » Et in Colloquio *Spectrum*, eadem ironia utitur contra beatam Mariam honorem, his uerbis. Primum itaque congesti

²⁶¹ Spectrum] A spectrum — ²⁶² beatam Mariam] A b. mariae.

¹ Erasmo se había fabricado una idea "personal" de lo que debía ser la "*sinceritas christianae pietatis*". Este era un ideal abstracto, romántico y humanista, mezcla de evangelismo puro y de espiritualismo exangüe.

² La exageración de la comparación es evidente. Si excluimos aquellos en quienes la piedad cristiana es rudeza e incultura, como para preferir María a Cristo, la piedad popular en general se salva bien de esos excesos.

³ Este presupuesto fundamental falla. La piedad goticista mariana pudo, al final del siglo xv, haber adoptado ciertos impresionantes aspectos de decadencia. Pero no tales que el Magisterio de la Iglesia no haya estado siempre vigilante a la corrección de esos excesos.

⁴ La ironía, no sólo llega a la imagen carcomida de la Virgen; sino también socava la verdadera intercesión mariana.

⁵ Ese agrandar humanista en Erasmo se impuso al deber de refrenar prudentemente la crítica a las cosas sagradas.

⁶ Bracciolini Poggio (Poggio Fiorentino) ca. 1380-1459.

- » sunt exorcismi efficacissimi, et additi noui nonnulli per
 » uiscera beatae Mariae,¹ per ossa beatae Werenfridae.
 Resp. 85 265 Nec hic articulus ullo responso dignus est. Depin-
 gitur illic spectrum arte confictum, exorcista fatuus
 qui solemnibus exorcismi uerbis addiderat noua
 quaedam: "per uiscera beatae uirginis, et per ossa beatae
 Werenfridae". Neque enim has formas habet Ecclesia.
 Obiect. 86 270 Item in calce libelli *De modo orandi*, qua² arte cone-
 » tur auellere a fidelium mentibus, piam beatissimae uir-
 » ginis Mariae deuotionem, tu piissime iudex iudicato.
 Resp. 86 Virgo optime colitur imitatione.³ Nihil est illic
 quod auellat a cultu uirginis, sed indicatur quorundam
 275 affectus humanus, qui tamen excusatur, non incesi-
 tur. Locus est pag. g. 2 quando locum isti non dignantur
 indicare. Si uirginis cultum oblitterant, qui Christi cul-
 tum ubique praedicant, ego me de illorum numero pro-
 fiteor. In Christo fixa est nostrae salutis sacra anco-
 280 ra, non in uirgine.⁴

T 83: DULCORATIO AMARULENTIARUM ERASMI⁵

Sic etiam, inquit, in salutatione Angeli-
 ca addita sunt aliqua. Nam illa verba:
 "Benedicta tu in mulieribus", verba sunt
 Elizabeth.⁶

²⁶⁹ habet Ecclesia] C + Quid hoc ad beatam Virginem? Quod si tam religiose favent honori Virginis, sciant omnem contumeliam in Filium Virgini Matri maxime displicere, sciant quoties ipsi tractant virgines Deo dicatas secus quam decet pudicas, ad B. Virginem contumeliam pertinere, quoties ferunt discordiam inter uxorem et conjugem, ne quid addam, vehementer offendit B. Virginem, quae vult omne conjugium esse tranquillum et inuolatum, hoc est, suo simillimum. Hic igitur praestanda erat illa religiosa religio, quam nunc prae se ferunt in nugis" (1086F-1087A) — ²⁷² Mariae] A mariae — ²⁷⁸ praedicant] C praeferunt.

¹ Cf. TT en 2ª Parte, sobre supersticiones.

² Cf. aparato crítico a T 54.

³ De nuevo el tema de la imitación.

⁴ He aquí formulado el principio del "*Solus Christus*" de un modo fuerte: contra los que piensan que los "luteranos" dan de lado al culto de la Virgen, por predicar el culto de Cristo, "yo" me declaro por ellos.

⁵ Cf. título completo en *Bibliografía*.

⁶ Es conocida la formación de la invocación "*Ave Maria*"....

Non erubescis sic argumentari, Erasme? unde locus? Elizabeth dixit haec verba; ergo Angelus non dixit? Matthaeus dixit "transfiguratus est ante eos"¹ ergo Marcus non dixit: "transfiguratus est ante eos".²

Si reperisti illa verba in omnibus exemplaribus tam graecis quam latinis ab Angelo dicta, qua fronte dicis esse ab aliquo addita? Caeterum haec verba: quia peperisti salvatorem animarum nostrarum, a nullo evangelista referuntur; et sic non sunt addita in evangelio. Vides te esse adulterum sacrae Scripturae?³

(fol. 65) Ubi Pantalabe.⁴ In primum caput Joannis nihil istiusmodi reperies: nec in Paraphrasi, neque in annotationibus.⁵ Sed detur venia febricitanti.

Nolo veniam, Erasme, sed tibi opto sanum cerebrum; qui, quum hic fatearis haec scripsisse, tamen quaeris: Ubi Pantalabe?

Alicubi, inquit, noto Chrysostomum ita loqui de Maria, quasi non fuerit omnino aliena a quibusdam humanis affectibus.⁶

Mirum quam sollicitus est Erasmus in investigandis alienis affectibus, ad suos interim stertens. Hunc eundem locum ubi hoc dicis, ego legeram, Erasme.⁷ Si non reperietur in paraphrasi, nec in annotationibus, reperietur alicubi ut tu hic fateris. Non vis locum indicare, nec ego indicabo.⁸ Et ita Chrysostomum refers ut probes.

¹ Mt 17, 2: "et transfiguratus est ante eos".

² Mc 9, 1b: "et transfiguratus est coram ipsis".

³ Grave acusación sin fundamento; ya que las palabras de Isabel no las dijo el Angel.

⁴ Es un nombre supuesto y despectivo que Erasmo da a Carvajal.

⁵ Hay error en las citas. Cf. en TT 30, 31 y 22, 23.

⁶ Cf. en T 23.

⁷ He ahí un modo singular de zafarse de la disputa: apelar a la memoria.

⁸ Ya hemos dicho que los lugares existen. Cf. TT 30, 31 y 22, 23.

Potest tamen error aliquis aut dubitatio inesse homini absque ullo peccato. Et tamen aegre fert qui haec scribit, si quis illum dicat rei theologiae imperitum.¹

T 84: RESPONSIO ADVERSUS FEBRICITANTIS CUJUSDAM LIBELLUM²

Ore pe-
ne blasphemo tribuo Virgini matri affectus humanos et quandam ostentationem. Ubi, Pantalabe? In primum Caput Joannis.³ Nihil istius modi reperies, nec in Paraphrasi, nec in Annotationibus. Sed detur venia febricitanti. Alicubi noto⁴ Chrysostomum ita loqui de Maria, quasi non fuerit omnino aliena a quibusdam humanis affectibus; et Augustinus tribuit illi diffidentiam, sed levem ac brevem. A me tale nihil comprobatur. Et tamen potest error aliquis aut dubitatio inesse homini sine ullo peccato.⁵

T 85: ASSERTIONES CATHOLICAE ANTONII RUVII⁶

Index errorum Erasmi R. In libro 4 (fol. 78, col. 4.c) M - hasta fol. 112

Mariam Virginem et matrem Christi habuisse peccatum originale. (fol. 78, col. 4.c)⁷

¹ Es decir, argumentaría Carvajal, hay un problema teológico subyacente que podría formularse así: supuestas las perfecciones humanas y de gracia que hay que admitir en la Virgen María, ¿qué defectos puede todavía admitir la teología en esta criatura singular?

² Cf. título completo en *Bibliografía*. Cf. LB X, 1676E.

³ Cf. *supra*, notas 1 y 4, p. 387.

⁴ Cf. en T 23.

⁵ Este principio nos parece sano, tanto en cristología, como en mariología.

⁶ Título completo en *Bibliografía*. Damos este epígono español, quien todavía en el año 1964, sustenta las tesis de los "monachi hispani". En cambio el controversista Alfonso de Castro, es más benigno con Erasmo. Se contenta con aducir la *Determinatio* de París, de julio 1526; y luego la de mayo contra los Coloquios: pero no incluye a Erasmo entre los "herejes"; aunque declare que haya mucho que corregir en sus escritos. (Cf. ed. de Colonia, 1539, pp. en Apéndice 00-QQV.)

⁷ Hay error. Se trata de fol. 80, col. 4.c.

Mariam semper virginem non meruisse esse matrem Dei, supposita liberali beneficentia divina respectu Incarnationis. (fol. 82, col. 1.b)¹

Mariae Virgini non perfecte revelatum fuisse in infantia et puericia Christi ipsum esse Deum et hominem. (fol. 83, col. 4.f)

Mariae Virginis intercessione apud Filium non esse opus pro nobis spectantibus ad aeternam salutem. (fol. 85, col. 4.d)

Mariae Virgini gloriosae hos titulos detrahendos asserere, nempe: matrem virginem, stellam maris, reginam coeli, dominam mundi, et portum salutis, quibus illi blandiuntur homines. (fol. 87, col. 4.d)

Mariam Virginem comparari Veneri, quasi illi fictioni poeticae Deipara successerit in agenda cura nautarum. (fol. 89, col. 2.d)

Mariam Virginem epistolam scripsisse, quae se laetam dicit, quod quidam sequutus Lutherum suadeat supervacaneum esse sanctos invocare. (fol. 93, col. 4.c)

Mariae Virgini, sanctis et humanitati Christi, sub Deo nullo modo esse fidendum. (fol. 97, col. 2.d)²

¹ Rubio admite el mérito de condigno.

² Citando el Coloquio *Inquisitio de fide*.

CAPITULO IX

"TAMBIÉN LA ENVIDIA DE LOS ITALIANOS"

(TT 86-89)

1. INTRODUCCIÓN HISTÓRICO-LITERARIA

Erasmus tuvo que soportar contradicciones, no sólo en París, Lovaina y Valladolid; sino también en Italia, por parte de algunos eruditos humanistas. Escribiendo a Erasmo Pedro Juan Olivar,¹ y refiriéndose en concreto a las dificultades que sufría Erasmo en España en 1527, le decía que, entre otras causas, "también contaba la envidia de los italianos".

Para el gran humanista que era Erasmo, Italia constituyó, en un principio, una aspiración irreprimible; más tarde, satisfecho un primer deseo, con su viaje primero y único, apenas un recuerdo que nunca fué nostálgico.² La ocasión de su viaje se le presentó, por fin, cuando tuvo que acompañar como preceptor a los hijos del Dr. Boerio, médico italiano de Enrique VIII.³ Tiene entonces unos cuarenta años, y todavía no se considera formado, principalmente en el conocimiento del griego; ya que el hebreo nunca lo intentó perfeccionar. En su viaje, podía proponerse varias cosas.⁴ Entre ellas, en una breve estancia en Turín, aprovecha la ocasión para obtener el doctorado en teología.⁵ Este honor poco había de dignificar a un hombre que se va a pasar lo restante de su vida luchando contra esta teología "absoluta" y escolástica. Pero, ¿qué otra cosa había él recibido tan apresuradamente sino una laurea que continuaba una tradición que él aborrecía?

¹ Carta a Erasmo, Ep. 1791; ALLEN, VI, 475, l. 66.

² Ep. 333 a R. Riario, del 15 mayo 1515; ALLEN, I, 71, ll. 85-86.

³ Ep. 194 a Th. Linacre, del 12 junio 1506; ALLEN, I, 426-427. Cf. introducción.

⁴ "Solam Italiam mea sponte visi, partim ut loca sacra vel semel adirem; partim ut illius regionis bibliothecis et eruditorum congressu fruerer". Ep. 809, a M. Laurinus, del 5 abril 1518; ALLEN, III, 267, ll. 124-125.

⁵ Lo recibe exactamente el día 4 de septiembre de 1506. Cf. ALLEN, I, 432, nota 8.

Por eso jamás quiso "venderse como teólogo".¹ "En los asuntos que he tratado, decía respondiendo a Alberto Pío,² pienso que no estoy mal preparado; principalmente si piensas que yo, bárbaro, escribí para bárbaros (*me barbarum ea scripsisse barbaris*). Todavía³ no he tratado nada que exigiera del teólogo mucha filosofía, a no ser el *Liberum Arbitrium*,⁴ que me fué impuesto por muchos, y que traté lo más simplemente que pude".

Su paso por Italia está marcado por la admiración, y a veces por el escándalo. Como por ejemplo ante los mármoles de Pavia.⁵ Coincide con la entrada triunfal de Julio II en Bologna, que Erasmo contempla *non sine tacito gemitu*.⁶ Nuevo y mayor escándalo recibe de los pesados e injustos gravámenes que Julio II impone a las tierras conquistadas.⁷ Está un año en Bologna donde se aplica con afán al estudio del griego. Marcha a Venecia y se hospeda en casa del célebre humanista impresor, Aldo Manucio. Allí edita de nuevo, muy aumentados, los *Adagia*.⁸ Es allí donde conoce al joven Aleandro, con quien más tarde va a tener graves disgustos como enviado papal.⁹ Nos ha dejado una descripción al vivo del género de vida que llevaban aquel grupo de fervorosos humanistas que estudiaban griego, que tenían que hablar en griego, y que no podían casi pensar sino era en la lengua de Homero. De Venecia marcha a Padua; luego a Siena, donde la enfermedad le retiene algunos meses. Pasa por Roma, para ir a Nápoles, en donde visita el antro de la Sibila Cumea.¹⁰

De vuelta a Roma, su fama se extiende prontamente entre los círculos literario-humanistas de la urbe. Honrado por Cardenales, entre ellos el futuro Clemente León X. Tal vez llegara a pensar que Roma era el lugar privilegiado para su vida de estudioso de las buenas letras, a causa de sus famosas y bien abastecidas bibliotecas.¹¹ Y, con todo, sus impresiones más fuertes y duraderas, son que el paganismo se ha apoderado de la que debiera

¹ Cf. Carta a Alberto Pío, de Sexto Idus Octobris, 1525, en LB IX, 1093-1094.

² Cf. en LB IX, 1093.

³ Esta carta, decimos, es de octubre de 1525. Por eso dice "todavía".

⁴ Esta obra es de octubre de 1524.

⁵ Cf. en LB I, 685A.

⁶ Cf. LB VI, 455 y IX, 361A; (*Apologia adversus Stunicam*) ALLEN, I, Ep. 203.

⁷ Cf. LB II, 338A.

⁸ En ALLEN, I, 207; introduc.

⁹ Cf. Preserved SMITH, *Erasmus*, pp. 251-254.

¹⁰ Ep. 216, introd.; ALLEN, I, 453; III, 756.

¹¹ Ep. 333; ALLEN, I, 71, l. 87.

ser la *philosophia Christi*.¹ La pobre piedad del pueblo y clero italiano le impresiona desfavorablemente.²

El Papa Julio II algo debía temer ya entonces cuando le prohíbe escribir sobre la guerra de Venecia³ a Erasmo, que va a hacer uno de los ideales de su vida la lucha por la paz, no sólo entre los príncipes cristianos, sino también en el exterior de la Iglesia.⁴ Erasmo, en fin, acaba por no encontrarse a gusto en Roma. Y, en mayo de 1509, animado por una carta llena de risueñas esperanzas, de su amigo inglés, Mountjoy,⁵ abandona la Ciudad Eterna para no volver jamás, no obstante las instancias prometedoras del Cardenal Grimani.⁶

¿Cuál fué el resultado de tres años de estancia en Italia? Bainton lo resume así: la edición ampliada de los *Adagia*, un dominio más perfecto del griego; y un número grande de nuevas amistades, "tantas y tan buenas que el humanista alemán Ulrich von Hutten, cuando más tarde viajó a Italia, fué recibido con extraordinaria hospitalidad, porque había sido recomendado por Erasmo".⁷ Nadie habla de que Italia hubiera influido en el alma de Erasmo por sus bellezas artísticas, naturales o del arte clásico. Dice García Villoslada: "No era en él muy vivo el sentido de la naturaleza . . . Parece que no le interesaba ni la pintura, ni la escultura, ni la arquitectura".⁸ De hecho no nos ha dejado ni un sólo recuerdo artístico, ni de Roma, ni de Florencia. En cuanto a la música, se ha referido muchas veces a ella . . . pero para condenar los que él llamaba excesos de su empleo en las funciones de la Iglesia.⁹ A diferencia de Zwingli, Lutero o Moro, Erasmo no tocaba ningún instrumento. Y, teóricamente, no iba más allá de la armonía de las esferas de Platón. Como la mayor parte de los Humanistas se opusieron a la polifonía, que fué desconocida en la antigüedad, ya que hacía incomprensible el sentido del texto. Erasmo siempre defendió que la musicalidad debía

¹ LB I, 993 y LB X, 1754.

² LB IX, 1105-1106.

³ ALLEN, I, 37.

⁴ Erasmo escribe la primera obra sobre el tema: *Querela pacis*, en 1517; y su última, *De sancienda Ecclesiae concordia*, en 1533.

⁵ Ep. 215; ALLEN, I, 450-452.

⁶ Ep. 2465; ALLEN, IX, 205-207.

⁷ Cf. Ep. 985; ALLEN, III, 611, ll. 206-207. Cf. BAINTON, *Erasmus Reformer* (1969), p. 91.

⁸ En "La muerte de Erasmo", p. 384, nota 4.

⁹ Cf. en T 54. Cf. J. C. MARGOLIN, *Érasme et la musique* (París 1965) y, de una manera excelente, BAINTON, *Erasmus Reformer* (1969), pp. 220-223.

subordinarse a la comprensión. He aquí un texto que parece escrito para la reforma litúrgica más actual:

Cantemos como Cristo con sus discípulos, o como Pablo y Silas en la prisión. Ellos no salmodiaron clase alguna de palabras ininteligibles tampoco gorjearon o armaron una algarabía como los pájaros. No sé cómo cantaron los Angeles en el nacimiento de Cristo; pero Lucas da a entender que lo hicieron brevemente. Hoy, en muchas iglesias y claustros, los cantos de la comunidad se prolongan hasta el agotamiento. Se han introducido nuevas modas. Los monjes creen que la Sma. Virgen llevaría a mal si no celebrara todos los días una misa especial por Ella; y no precediera a la que se celebra por su Hijo. Pero, además, que no estaría contenta si no se cantara polifónicamente. Pero la iglesia antigua no conocía nada de esto, ni tampoco el órgano. Ahora en cambio tenemos en las iglesias unas melodías bacanales sin orden ni concierto, de tal manera que, luego, la juventud para nada sirve sino es para cantar y banquetear como turbas callejeras.¹

De esa admirada Italia, donde había adquirido tantas amistades, habría de llegarle uno de los ataques más serios, y diríamos más organizados, que conocemos. Este procedía del ilustre Príncipe da Carpi, Alberto Pío (ca. 1475-† 31 de enero de 1531, en París). Era de las más ilustres familias italianas. Sobrino de Pico de la Mirándola, y pronto huérfano, es el célebre impresor veneciano Aldo Manucio quien hace de tutor y educador. Casado con Cecilia Gonzaga de Mantua, representa al Emperador Maximiliano en Roma, hacia los años 1500. En 1508, se encuentra con Erasmo en la casa de Aldo Manucio. Y ya en 1510 lo hallamos en Roma como embajador de Luis XII. Allí lleva una vida ambiciosa, tanto literaria, como diplomática. En el año 1512 es embajador imperial de nuevo; pero muy pronto, con la conocida versatilidad italiana de la época, se pasa a la política antiimperial de Clemente VII. El Saco de Roma (6 de mayo de 1527) le sorprende en la Ciudad Eterna. De allí puede huir a Lyon, nombrado embajador por Clemente VII ante el rey Francisco I. Naturalmente, Carlos V le desposee de su feudo de Carpi. Y poco después de haber terminado su obra principal contra Erasmo, muere en París el día 31 de enero de 1531.²

Erasmo, que se encuentra en Basilea, oye a través de sus amigos de Roma, rumores sobre las maquinaciones de Alberto Pío contra él. Y ya, en

¹ ALLEN, VIII, 2134, II. 213-215.

² Cf. biografía en F. Lauchert, *Die italienischen literarischen Gegner Luthers* (Freiburg, 1912), pp. 279-311.

octubre de 1525 le escribe amigablemente, quejándose de estos rumores.¹ Los rumores que Erasmo expone son los siguientes: Alberto Pío se permitía decir en muchos círculos romanos que Erasmo no era ni filósofo, ni teólogo. Y que, sobre todo, lo que estaba aconteciendo con la revolución luterana, todo procedía de Erasmo: "*quicquid est hujus tumultus, ex Erasmo natum esse*". Erasmo se defiende:

Cuando aparecen los prodromos de la tragedia de Lutero, y cuando casi todo el mundo le aplaudía, yo fui el primero en desaconsejar a los amigos que no se mezclaran en ese asunto, cuyo final habría de ser cruento. Y porque algunos me acusaban de estar de acuerdo con Lutero . . . yo, por publicaciones, profesé no tener nada con Lutero ni ahora ni en el futuro; y amonesté a Lutero para que tratara aquel asunto evangélico no por la ambición o el odio, y para que cuidara de que las cosas no terminaran en sedición. Obligué a Froben a no imprimir nada Luterano. . . . Y tuve que hacerme enemigo de casi todos los humanistas (alemanes y suizos), antes amigos. Por una parte algunos teólogos, por odio a las bellas artes, no removieron la acusación que me empujó a la (como algunos creían) facción ya condenable; por otra parte, los Luteranos, con adulaciones y engaños y finalmente con amenazas y reproches, hicieron lo mismo pero con otro propósito: « *tamen hactenus digitum latum dimoveri non potui ut ab Ecclesiae Romanae societate discederem* ». ¿Lutero tomó ocasión de mis libros? pero esto es lo que niega absolutamente Lutero mismo, quien predica y escribe sobre mí las mismas cosas que ese Príncipe da Carpi; es decir, que yo no sé nada de teología y que nunca estuve de acuerdo con sus dogmas. Pero concedamos que Lutero tomó algunas de mis ideas, ¿por qué se me ha de imputar eso más que a Pablo o Agustín, con quienes Lutero confirma sus opiniones? Cuando escribía todo aquello, ciertamente ni siquiera sospechaba que habría de levantarse tamaña tormenta. Algunos dicen, ¿por qué no te opusiste al mal al principio? porque con muchos otros pensé que Lutero era un varón probo, enviado por Dios para corregir las malas costumbres, a pesar de que me desagradaban algunas cosas sobre las cuales yo lo había amonestado. Además, como el mundo estaba lleno de academias y yo ví que esta presentación era laudable no sólo por parte del pueblo sino que también de los príncipes obispos y aún algunos cardenales, ¡qué gran temeridad sería la oposición privada de un hombrezuelo como yo al favor público de todo el mundo! Te voy a hablar con sinceridad: si me preguntas por la primera fuente de este mal, yo te digo: « *Sacerdotum quorundam palam impia vita* » (col. 1095), « *Theologorum quorundam supercilium (= arrogancia), Monachorum quorundam non amplius ferenda tyrannis, huic tempestati locum fecit* ».

¹ Carta de Sexto Idus Octobris de 1525. En LB IX, 1093-1096. Cf. BB II, 417-427.

Y señalando los pasos contados de la tragedia, dice Erasmo en un párrafo que no tiene pérdida:

Principio erat bellum cum Linguis ac Latinis litteris. His ergo hactenus favi, ut admissae ornarent juvarentque recepta studia, non ut veteres Professores de ponte, quod aiunt, dejicerent; et servirent gloriae Christi, non ut veterem Paganismum nobis revocarent. Hic cum ancipiti Marte decertaretur, res per monachos detracta est ad negotium fidei. Hic illis placebat praetextus. Non dubito quin audita tibi sit Reuchlinica tragoedia. Hinc coepit in illos incrudescere Doctorum odium. Mox fervente adhuc bello inter mystas et osiores Musarum, exortus est Lutherus. Illico conati sunt illi litterarum politiorum cultores Lutherano negotio involvere, quo simul et illos perderent. Ita gradibus quibusdam res alterius partis semper in pejus vergentis pervicacia, tum alterius quorundam odiis et intempestivis clamoribus hucusque progressa est tragoedia.¹

Erasmo sabe, pues, que en Roma no sólo Zúñiga es su enemigo número uno.² Esta carta de Erasmo le llega a Alberto Pío a Roma el día 18 de las Calendas de diciembre.³ El Príncipe da Carpi contesta con una carta que, aunque fechada en mayo de 1526, no va a ser publicada hasta enero de 1529.⁴ Alberto Pío recuerda a Erasmo cómo le había visto por primera vez en casa de Aldo Manucio, en Venecia, y ciertamente con alabanzas. Concede, sí, haber dicho algo parecido a lo que Erasmo le achaca; pero, desde luego, muy distinto, ya que no le hace "causa" de aquel incendio luterano, sino "ocasión"; "ya que es voz común que, para quien lee tus escritos, advierte fácilmente que tanto Lutero cuanto sus seguidores han bebido en esas fuentes; de modo que se puede decir: *aut Lutherus videatur Erasmizare, aut Erasmus Lutherizare*."⁵ Pero hay más, continúa Alberto Pío, "porque todo te hace sospechoso: cuando te acontece citar a Lutero, o le alabas, o hablas de él tan dudosamente, tan perplejamente, tan remisamente, tan negligentemente, que obligas a todos a pensar que, en gran parte, convienes con Lutero". Alberto Pío no deja ya aquí de recorrer los puntos principales en los que Erasmo coincidía con Lutero: el primado de Roma, los Cardenales,

¹ No podemos juzgar aquí esta visión erasmiana del complejo problema; así enfocado todavía por Erasmo en 1525. Cf. R. G. VILLOSLADA, *Raíces históricas del Luteranismo*, BAC, 1969.

² Ep. 1744; ALLEN, VI, 403; Ep. 1576; ALLEN, VI, 77, ll. 38 ss.

³ *Alberti Pii . . . ad Erasmi expostulationem responsio accurata et paraenetica Martini Lutheri et asseclorum ejus haeresim vesanam magnis argumentis et justis rationibus confutans*. Romae, Idibus mayii 1526. *Sub praelo ascensiano. Jodocus Badius Ascensius. ad septimum Idus mensis Januarii. Anno 1529, calculo Romano (fol. XCIX^v)*.

⁴ Y precisamente por Beda. Cf. LB IX, 1095.

⁵ Cf. fol. Vv.

el Monacato, la confesión Otra causa de sospecha es el silencio
"¿por qué no escribes contra Lutero"? (fol. XIII^r)

Puede advertirse, pues, que Alberto Pío no se andaba por las ramas e iba derecho a los problemas. Erasmo se veía ciertamente urgido por un autor, que escribiendo desde Roma, le ponía al descubierto. Erasmo no estaba dispuesto a contestar seriamente a esta "*Carta*";¹ pero sí que escribe una *Responsio* que sirve de prólogo a la respuesta que luego escribirá como apología contra Alberto Pío.² ¿Por qué me has unido, le dice, con el asunto luterano? Haces lo que mis más enconados enemigos que, para deshonrarme ante el pueblo, me calumnian como si hiciera causa común con Lutero. Por lo demás, Alberto Pío ya estaba preparando una respuesta larga, que aparece finalmente en marzo de 1531. A Erasmo no le queda otro remedio que contestar con su *Responsio . . . ad Albertum Pium*.³ Tenemos noticia de unos Scholia que Froben publica en 1532.

Un epigono español de esta controversia es el grande Juan Ginés de Sepúlveda, que publica una Antapología en defensa de Alberto Pío,⁴ no obstante ser un admirador de Erasmo. Menéndez y Pelayo se ha dado cuenta de toda la serenidad y profundidad de juicio maduro y equilibrado de esta obrita de Ginés de Sepúlveda, a la que ya no contestó Erasmo; ni tal vez hubiera podido responder.⁵

2. CORPUS MARIOLOGICUM — TEXTOS

T 86: RESPONSIO PARAENETICA ALBERTI PII⁶

(La carta de Erasmo, de Sexto Idus Octubris 1525, llega a Roma a Alberto Pío el 18 Calendas Decembris: fol.^r.)

(Le recuerda haberle visto de joven en casa de Aldo Manucio, en Venecia: fol. 2^v.)

"... me semper bene-/

¹ Cf. Ep. 1744 a S. Pistorius del 2 de sept. de 1526; ALLEN, VI, 400-404. En II. 1-7, explica que, aunque esté harto de contestar, pero que a Alberto Pío sí quisiera darle una satisfacción.

² "*Ad exhortationem clarissimi doctissimique comitis Alberti Pii Carporum Principis, Desiderii Erasmi Roterodami Responsio*". En LB IX, 1095-1097.

³ En "*Apologia adversus rhapsodias Alberti Pii*". Amberes, 1531.

⁴ Cf. título completo en *Bibliografía*.

⁵ MENÉNDEZ Y PELAYO, I (1956), 819-823.

⁶ Cf. título completo en *Bibliografía*. Cf. BB II, 423-427: cita en trad. francesa.

volo ac permanenti animo erga te jam ab annis complu-
ribus fuisse; ex eo nimirum tempore quo apud virum
optimum et de litteris optime meritum Aldum nostrum.
Venetiis divertebaris; tunc enim primum ego adolescens
audivi Erasmi nomen ab Aldo commendari". (fol. 2^v)

(No he dicho exactamente lo que tú me achacas; es decir: que
"quidquid hujus tumultus Lutherani exstisset, ex Erasmo
natum esse".) Sino que:

"... inter amicos et eruditos, in domesticis congressibus
aliquid dictum fuisse fateor proximum illi sententiae;
sed non tam atrox: occasionem videlicet magnam praestitisse
libellos/

quosdam tuos, et annotationes huic incendio. Plurimum autem
(ut scis) inter occasionem et causam interest; cum causa
nisi accidentalit sit, ex proposito agat; occasionis longe
sit alia ratio Nemo autem in coetu nostro dixit
te causam fuisse; cum nullus existima-// fols. V^r-V^v//
ret, te volente tantas turbas excitatas esse".

. . . si quis scripta tua per-/
penderit, Lutherum assecclasque ipsius ex fontibus hausisse
tuis, quo sua pullulantia venena irrigarent; vel ex
tuis potius hortis letalia semina collegisse; tam multa
enim consentiunt in placitis utriusque, ut, aut Lutherus
videatur Erasmizare, aut Erasmus Lutherizare. (fol. V^v)
. . . . Addit et illud suspicionem, quia si quando tibi accidit
ut Lutheri mentionem facias, illum vel laudas, vel de
ipso tam dubie, tam perplexe, tam remisse, tam negli-/
genter// fols. VI^r-VI^v// loqueris, ut cogantur homines interdum
existimare te magna ex parte cum Luthero colludere.

Nihil esse excipiendum

in religione christiana a fidelibus ut solidum necessariumque
aut opportunum ad salutem, nisi sit divinitus institutum.
Nihil autem hujusmodi esse censendum, quin evangelio aut
sacris litteris fuerit expressum. (fol. XVII^v)

. . . . Nihil esse divinitus institutum quin expressum sit in
scriptura sacra Et sic jam, dogma Martini,
quinimmo radix et fundamentum omnium ejus placito-/
rum (fol. XVIII^v)

T 87: ALBERTI PII TRES ET VIGINTI LIBRI¹

..... Et haec quantum ad sanctos in communi.
 Superest videre et quantum scriptis tuis superexcelsae Virginis Deiparae
 [honori et²
 innocentiae detraxeris. Primum quidem in dialogo qui dicitur *Naufragium*, ita
 [scribis: "Nau-
 tae cantantes *Salve Regina* implorabant Mariam Virginem appellantes eam
 [stellam maris, Re-
 5 ginam coeli, dominam mundi, portum salutis, aliisque multis titulis illi blan-
 [dientes, quos
 nunquam illi tribuunt sacrae litterae. Quid illi cum mari quae nunquam opinor
 [navigavit"? In Anno-
 tationibus autem, inquis: "Caeterum cultui beatissimae Mariae, aut hodie vulgus
 [pio quo-
 dam favore plus satis tribuit, aut parum tribuit Chrysostomus³ explanans
 [locum illum
 Matthaei, XII: 'Dixit autem ei quidam: Ecce mater tua et fratres tui foris
 [stant quaerentes te al-
 10 loqui'. Ait enim ambitione quadam ac ostentatione commoti foras eum in prae-
 sentia omnium
 vocaverunt. Idem enarrans evangelium Joannis, de nuptiali miraculo, tribuit
 [Mariae affe-
 ctum aliquem ambitionemque gloriae humanae". "Augustinus⁴ quoque videtur
 [tribuere nonni-
 hil diffidentiae. Nos eam prorsus a peccato originali facimus immunem; at hic
 [videtur ali-
 quod peccatum actuale, ut nonnulli aiunt tribuere". Propterea in *Ichthyo-*
 [phagia⁵ inquis: "Quam
 15 multi sunt qui magis fidunt praesidio Virginis matris aut Christophori quam
 [ipsius Chri-
 sti? Matrem colunt imaginibus, candelis et cantunculis. Christum impia vita
 [fortiter

¹ Cf. título completo en *Bibliografía*.

² Cf. en T 44.

³ Cf. en T 20.

⁴ *Ibid.*

⁵ Cf. en T 48.

- offendunt; et Virginem se credunt habere propitiam qui illi sub noctem cantium-
[culam non in-
tellectam canunt: *Salve Regina*", etc. Eodem quoque libello carpis consuetudi-
[nem a concio-
natoribus inductam invocandi auxilium Beatae Virginis in concionibus. Quam
[praeterea indi-
20 gna sit epistola quam confingis a Virgine Deipara Glauco-pluto scriptam in
[dialogo *De*
peregrinatione religionis ergo:¹ quam procax quam indecora ut a tam praecelsa
[et reverenda Vir-
gine proferatur; cujus initium est: Maria Mater Jesu Glauco-pluto salutem.
Quod (CXLVII^v-CXLVIII^r) insinuans ipsi Deo esse confitendum et promiscue
[licere laicis sibi invicem ma-
nus imponere volentibus confiteri quemadmodum sacerdotibus. Et sanctos in-
25 vocatos non agnoscere quis sit qui precetur, nisi ex amictus genere. Praeterea
et in dialogo *De Peregrinatione religionis ergo*, quot, bone Deus, indigna pro-
fers? Quo toto nil aliud agitur, nil aliud spectatur, quam movere risus, quam
ludificari gloriosam Virginem cum caeteris sanctis, et cultum qui illis praesta-
tur incessere. Nam quanto ludibrio divos omnes et Virginem habeas, for-
30 midet lingua referre, Quo loco nec praeteris incessere religiosos ipsis divis
sacra peragentes, nec iis quidem parcens, quos te minus lacerare decebat, vi-
delicet canonicis regularibus² divam Virginem parathalassiam apud Britan-
nos colentibus. Omitto caetera ad vitandum majus lectoris fastidium et ut
tibi aliquantisper indulgeam, quaedam condonans. Cum hisce tuis testimo-
35 niis plusquam satis repressam esse tuam impudentiam constet, tam lata fron-
te denegantem, te nihil unquam scripsisse quod honori sanctorum cultuique
et pietati Christianorum eos venerantium detraheret. Nam quae de eorum
reliquiis, cultu Deiparae Virginis, et canonizatione sanctorum scripsisti infe-
rius suo loco recitabimus. Alioqui enim loca illa bis recitare necessario co-
geremur. At saltem Deiparae Virginis pepercisses honori, illam reveritus
40 propter eum quem nobis genuit servatorem, si incomparabilis singularissimae-
que ejus virtutis ac dignitatis nullam rationem voluisses habere; si caete-
ris sanctis maligno impetu animi ad id te impellentis indulgere non valuis-
ses. O audaciam inauditam. Quisnam pietate tam frigidus esse potest, qui
45 aequis auribus, qui patienti pectore tales risus, tam ludibriosa verba, tam ca-
lumniosa proferri de sanctis omnibus, de amicis Dei, de ipsa superexcelsa in-

¹ Cf. en T 47.

² No se olvide que Erasmo pertenecía a los Canónigos regulares de S. Agustín.

temerataque Virgine Dei parente ferre possit? Haec autem persequeris: pri-
[mum

sanctos omnes in universum vellicas, eorum honorem et cultum insectans.
Postea ipsam gloriosissimam Mariam, quae nobis eum edere meruit, qui vere
50 per essentiam solus sanctus est, per cuius gratiam quotquot beati sunt, fuere
sanctificati, derides, praestringis, illique infande derogans contendis iis aelo-
giis et titulis, quibus sanctum ejus nomen colitur indigne celebrari, utpote
non ei convenientibus. Ac in summa plus honoris a mortalibus quam liceat,
deceatve illi praestari, in eamque insectanda eo usque dementatus es, ut non
55 formidaveris ejus verbis effingere epistolam Glauco Pluto transcriptam,
quam prophanae gentes de Venere aut Vesta, effingere etiam ludentes gran-
de piaculum duxissent. Tertio reliquiarum venerationem procacissime deri-
dens

(CLXIII-CLXIII^v) Lutherum secutus strenue suades supervacaneum esse invo-
care divos, a

60 me quidem isto nomine magnam inisti gratiam scito, etc.¹ Tu ipse legens
omissa Philautia judicato, si aliorum judicio stare nolueris. Praetereo illam re-
citare, eo quod prolixior sit, et ne mihi rursus stomachum faciat. Sed quid
[causor?

epistolam cum universo dialogo nil aliud agatur, nil aliud spectetur, quam mo-
[vere

risus et ludificari Virginem ac sanctos omnes? Quibus responsurus contine-
65 re non possum, quin nostrorum temporum calamitatem defleam, quibus super-
excelsae Virgini Deiparae, non solum illudere ac detrahere, verum et crimen im-
pingere impune liceat. O mores, o leges, o zelus, o pietas. Quonam abiistis?

[Quid
fieri potest, ut ab his principibus, ab Ecclesiae proceribus, haec surdis auribus

[dis-
simulanter praetereantur? Stomachantur sane et ingemiscunt pii ac cordati o-

70 mnes, et tanto zelo concitantur, ut quodammodo vitae pigeat, malintque desiis-
[se

vivere quam haec audire. Quisnam malus genius te tam corripuit, Erasme, ut
[illa deri-

soria verba proferre de gloriosa virgine impulerit, quam cum implorarent nau-
fragi: "Quid illi cum mari, quae nunquam opinor navigavit", scomma quidem
[aptum

¹ Atención: se sigue refiriendo a la carta a Glauco Pluto.

- ad risum pueris movendum, et forsán non incommode dictum, si quapiam in comedia ad voluptatem apta, de Diana nemorum cultrice aut Vesta dictum esset. De Diva autem Virgine, de parente Creatoris ac redemptoris nostri indecensum ac sacrilegum. Pudet me, inquam, pudet tui talia referentis, sacerdotis
[tissi-
[nempe aetate proveci, alioqui viri insignis ac celeberrimi. Sed ecquid haec cum his quae subjicis ipsi Virgini ambitionis ac ostentationis notam impingens vanaeque gloriae cupiditatem, et erga Filium diffidentiam? Quae ut magis recipiantur sanctorum Chrysostomi et Augustini testimoniis confirmare niteris: non veritus talibus tantisque patribus tantam imponere calumniam, ut tuae non minus insanae quam impiae sententiae aliquid auctoritatis accederet. Ex qua
[corollarie
85 infers, ipsam innocentissimam Virginem non tantum peccato originali fuisse obnoxiam, verum etiam et actuali, quod neminem catholicum praeter te dicere
[credo unquam fuisse ausum. Quod malum Deus? Perpetuo ne anticomaritae insurgent adversus
[sus
tam innocentissimam Virginem, adversus Matrem tuam? Sed semper calumnias
[niis
et maledictis insectabuntur? Cui saltem ob tui reverentiam pepercissent, sed
[de hoc
inferius cum his tuis locis respondebitur. Nunc ad illud irrisorium redeo:
[“Quid
90 illi, inquis, cum mari, quae nunquam, opinor, navigavit?” Quid? Quaeris:
[plurimum enim
vero non tamen eo modo, quo Citherea tua, quam ex maris spuma genitam poetae effingunt, vel ea sola ratione, quia maris authorem aquarum rerumque
[omnium
conditorem genuerit.¹ Eum, inquam, qui calcatis undis sicco pede prosiliit, qui
[mare
rubrum in duas partes discidit, qui aquas Jordanis in duas tanquam montes
[non
95 semel separavit, qui Petro super ipsas maris aquas incedere dedit. Qui in orbis constitutione ferebatur super aquas; quibus divisus in earum firmamentum collocavit. Illum quia ipsius matris suffragio aquam in vinum commutavit, qui
[im-

¹ Defensa del título “Stella maris”.

- peravit ventis et mari tempestatibusque sonoris, quamvis sali gurgites rate
[nunquam
sulcaverit. Hocque scommate caeteros titulos, qui intemeratae Virgini, a piis
[morta-
100 libus illam venerantibus tribuuntur, ut indecentes pariter infecisti. Nec eos
[tamen
quos verbis expressisti, ut "Reginam coeli", "Dominam mundi", "portumque
[salutis"; verum
et alios multos. Sic enim habent tua verba: "Praeterea multis aliis illi blandie-
[ban-
(CLXIII^r-CLXIII^v)tur, quos illi nunquam tribuunt sacrae literae. Videntur
[tibi Erasme, hi sublimiores
tituli, quam Deiparae Virgini conveniant; elogiisque tam magnificis non esse ce-
105 lebrandam, ut quae illi sacrae literae non tribuant? Unde falso niteris colligere
non esse tribuenda. Sed, ai, quae sponsa Dei est an ne jure, Regina coeli dicitur?
quae regis universi mater est, injuria mundi Domina vocabitur? Quae salutis
[autho-
rem nobis edidit, qui fluctibus agitados, qui imo demersos erigeret, qui nos flu-
ctibus et procellis ereptos in tutissima littora conferret, portus salutis per trans-
110 lationem indigne nuncupabitur? Majora nempe ac magis praeclara, longeque
[cel-
siora conveniunt elogia tantae Virginis dignitati. At non tanta mortalis inge-
nii vis, ut paria ac decentia ad eam celebrandam invenire possit. Quatenam
[lingua
quae mens ad ejus celsitudinem explicandam digne valeat accedere? Quaeve
[il-
lius virtutem celebrare dignis laudibus queat, illiusque decora praedicare?
[Imbe-
115 cilla tamen mortalitas, pio affectu illa ei tribuit elogia, ad quae contingere po-
test, non autem quae vellet, eique justo debentur. Verba deficiunt, eloquentia
[ob-
mutescit, stupet mens, donorum magnitudine territa, multiplicitate dotium
fastigii celsitudine, in quo collocata est Maria, solus divinus Spiritus, qui illam
tot decoribus ornaverat, sublimemque effecerat, titulos Mariae congruos expri-
120 mēre potuit. Quid? quae jure mater Dei dicitur, injuria Regina coeli nuncupa-
bitur? Quae ab omnipotente plenitudinis gratiae titulo insignitur, Stella
[maris
portusque salutis indigne vocabitur? Quae ab archangelo Gabriele celebratur,
[quod

- Dominus sit cum ipsa (Et quis Dominus? Omnipotens, inquam, de quo scribi-
[tur:
Deus misericordiarum tu es) mater misericordiae perperam dicitur? Et quo-
[mo-
125 do Dominus cum ipsa? Per gratiae plenitudinem. Inquit enim Gabriel Illam
[salu-
tans: Ave gratia plena. Quo elogio quidnam possit esse celsius? quid subli-
[mius? quid
denique gloriosius vel saltem par, cum dignitas omnis a sola divina gratia pro-
[veniat? Solus
enim omnipotens quicquid est, per gratiam non est, sed per naturam. Qua-
[mobrem
nec plenus gratiae dicitur, sed rationali creaturae, quam condidit, gratiam suam
130 impertitur. Quid autem majus praestare potest quam suae gratiae plenu-
[tudinem? Te-
statur enim ipsius summi Dei internuncius verbis dominicis illi tributam fuisse,
nec hoc solo titulo decoratam. Audias et alium, prosequitur: "Dominus
[tecum".
Quid hoc beatius? quid celsius? quid magis gloriosum, quam quod omni-
potens perpetuo sit cum ipsa; cum puella, inquam, virgine humili et paupere.
[Quod etiam ani-
135 madvertendum verbum illud "Dominus tecum"? quodque minime dixerit:
[Tu es
cum Domino per gratiam, vel es in gratia Domini, sed: tecum Dominus?
[Nonne
cum illa Dominus, quem gestatura erat in utero, qui et tunc ipso salutante an-
gelo in corde erat per gratiam?
.....
(CLVIII)¹ Cum igitur Dominus illam iis tam insi-
140 gnibus praeconiis ornaverit, dicere tamen audes ima illi et abjecta tribui, qui-
bus illam mortales celebrant ei blandientes; quod nec aliud est dicere quam
[immo-
dicos esse et propterea non convenire. Si enim a blandientibus tribuuntur, non
ex vero, non jure impenduntur. At non his tantummodo titulis virgo purissima
145 ex scripturis ornatur, sed aliis quamplurimis. Non enim in Novo solum Testa-
[mento

¹ Hay error en la impresión. Se trata de: fol. CL[XIII].

de Maria agitur, verumetiam et in Veteri per Spiritum propheticum celebra-
tur.

Porro nimis ineptum

150 et stolidum est id verum existimare quod a noviciis horum temporum haereti-
cis¹ asseritur, scilicet, nihil agendum in his quae ad religionem pertinent, nisi in
sacris literis comperiatur expressum.

Cum sole sit clarius non omnia ad religionem attinentia chartarum monu-
mentis fuisse mandata, sed plurima verbotenus tradita; quod plurimis locis

155 (CLVIII^r-CLVIII^v)² Pauli verba testantur. Inquit enim ad Thessalonicen-
[ses. "Itaque, fratres, state et te-
nete traditiones, quas didicistis, sive per sermonem, sive per epistolam nos-
[tram".

Idem ad Corinthios: "Laudo vos fratres quia per omnia memores mei estis, et
sicut tradidi vobis praecepta mea

160 Non enim Dominus ad humillima quaeque instituenda
descendit, sed potiora tantum constituit. Caetera suis temporibus, partim dispo-
[nenda
(CLXIII^v-CLXV^r) relinquens afflatu Sancti Spiritus Ecclesiam gubernantis,
[partim rationis natu-
ralis iudicio, quod non in vanum nobis tradidit

165 Sed de his hactenus. Quam igi-
tur stultum est dicere, Maria cum in Scriptura nominatur, nullis nisi virginita-
tis epithetis et elogiis honoratur, sed simpliciter nuncupatur.³ Inquit enim
[Lucas.
"Missus est angelus Gabriel ad Mariam Virginem". Et Joannes: "Stabat juxta
[cru-
cem Jesu mater ejus". Et rursus Lucas alibi: "Maria servabat haec omnia, et
[confe-
170 rebat in corde suo". Idem Lucas in Actis: "Erant discipuli cum Maria matre
[Jesu

¹ Claro está que se trata de los luteranos.

² Error de impresión.

³ Esta idea no es de Erasmo: Para él, en la Sda. Escritura hay no sólo una enumeración
de títulos, sino una enumeración elogiosa de alabanza.

- et caeteris mulieribus, perseverantes in oratione", etc. Ergo non est praeconiis
[et
titulis praesertimque sublimibus in Ecclesia a fidelibus invocanda. Esto namque
verum esset quod assumitur, nullis videlicet eam titulis in scripturis decoratam,
quod tamen falsissimum esse ostendimus, colligeretur ne ipsam praeter hono-
175 rifica epitheta a nobis nuncupandam? Sed quamobrem? Inquis: quia scrip-
[turae
illam his non honestant. Quid tum? An cogimur his uti verbis vel elogiis tan-
tummodo quibus scripturae usae sunt? Minime quidem.
.....
(CLXV^v) Si igitur Dominus Jesus nullis in scriptura elogiis celebratur, quanto
[mi-
180 nus congruebat celebrari Mariam? Cum evangelico negotio nihil conduceret:
sed tamen de ipsa illa erant celebranda quae ad texendam Christi historiam
[facie-
bant: qui quidem erat evangelistarum scopus: annunciare inquam Christum . . .
..... Quapropter in Maria
non erat immorandum. Per Christum namque redempti sumus, per Christum
185 restituti gratiae ex filiis irae
..... Ipse idem Dominus in-
dulgentissimus, idem amicus, idem rex beneficentissimus, iudex clementissimus,
salus nostra, gloria nostra, vita nostra; citra quem nec Maria virgo gloriosissi-
ma quicquam fuisset. Quae tametsi mater est gratia, natura tamen serva est et
[pura
190 (CLXV^v-CLXVI^r) creatura. Quicquid enim in illa gestum est, totum divinae
[gratiae opificium fuit.
.....
Quod si diceres: non inficior venerandam esse, sed eam plus laudari damno,
[honoresque
tribui ingentiores quam deceat. Id enim persaepe causaris, ut in *Ichthyopha-*
[gia¹ tua verba
sic testantur: "Quam multi sunt qui magis fidunt praesidio Virginis Matris
[quam
195 ipsius Christi. Matrem colunt imaginibus, candellis et cantuunculis, sub noctem
enim illam salutantes ipsi canunt, *Salve Regina* non intellectum. Christum
[autem impia

¹ Cf. en T 48.

vita fortiter offendunt". In quo libello et carpis consuetudinem a concionatori-

[bus in-

ductam invocandi a Deo auxilii per intercessionem ipsius. Cum sint conciona-

[turi, inquit, et

hi qui sacras literas e suggesto interpretantur, malunt invocare Virginis matris

[au-

200 xilium, quam ipsius Christi adversus veterem (ut ais) consuetudinem, ut

[Origenis, Basilii,

Chrysostomi, Ambrosii, et aliorum. Quibus ad manus est responsio. Fateor

[enim tibi

videri Virginem coli impensius quam deceat; piis autem omnibus cultoribus

[longe minus,

quam conveniat, tamen abest ut satis. Cum, ut Sanctus pater Damascenus

[inquit: "Omnis ho-

nor qui in Deiparam Virginem impenditur, in illum qui ex ea est revocetur".¹

[Videre enim

205 non est quempiam mente sanum, qui plus honoris tribuat Mariae quam Christo,

[sed ista so-

lo calumniandi studio confingis ac praedicas. Illam saluti repraehendens

[sub noctis

initio, quasi ex hoc illud, quod protuleras sequeretur, videlicet eam plus coli

[quam Fi-

lium, et cum ipsam colimus precantes, ut pro nobis apud Filium intercedat, sic

precemur ac si non in primis ille colatur.

210

At certe non negabis ante praedicatum evan-

gelium Mariam Virginem ab angelo Gabriele fuisse salutatam. Si igitur hoc

idem faciunt concionatores, ut prius Mariam salutent quam evangelium anun-

[cient,

perperam facere dici possunt? Cum morem angeli imitantes simul et ordinem

215 rei gestae observent? Praeterea quid in ipsa salutatione contineatur perpen-

[dendum.

(CLXVI-CLXXVI)

Caeterum, si qui tam vecordes mentisque inopes essent, qui plus inteme-

[ratae Vir-

gini affectu quodam immodico tribuerent quam gloriosissimo ejus Filio, quo et

¹ In *Dormit. B.M.*, Hom. I; PG 96, 712.

a cultu Domini Jesu diverterentur in ipsa Virgine insistentes, tales ab Eccle-
[siarum propo-
220 sitis sacrisque concionatoribus admonendi essent, ac edocendi, ut Virgini et
[caeteris san-
ctis illum impenderent honorem, qui eis convenit. Illum autem nequaquam qui
[soli omnipotenti Deo
et Domino Jesu debetur. Virginemque et sanctos propter Christum, et non
propter scripsos esse colendos
Ipsam namque super omnia amandum, illi fidendum,
225 in eo spem omnem reponendam. Denique Virginem et Sanctos omnes Domini
[gratia diligendos,
(CLXVII^v-CLXVIII^r) non autem Dominum propter servos.
.
(CLXVI^r-CLXVII^v)

Jam reliquum est caeteris dictis tuis respondere, quibus gloriosam Virginem
230 non tantum peccato originali fuisse obnoxiam, verum et ab actuali non fuisse ex-
ortem contendis. Hoc asserens ex Chrysostomi et Augustini (ut ais) sententia,¹
quo nihil falsius est, ut in medium allatis eorum verbis aperte constabit. At prius
res ipsa, quantum patitur materia, ratione spectanda est; deinde sanctorum pa-
trum sententiis comprobanda.

235
(CLXVII^v-CLXVIII^r)
Origenes enim de beatissima Virgine in Matthaeum² ita scribit: "Maria
[mater im-
maculata, mater intacta"; quae, si peccatrix, non utique immaculata. Et
[prosequitur:
"O magna admirationis gratia, o inenarrabilis suavitas, o ineffabile sacramen-
[tum
240 ipsa eademque Virgo, ipsa et mater Domini, genitrix ejus, plasmatio ejus, ipsa
[ejus
ancilla, nemo unquam talia audivit aut tantum cogitare potuit". Et paulo
[post: "Unige-
niti Dei dicitur et mater et Virgo Maria, digna digni, sancta sancti, immaculata
immaculati, unica unici, etc."; quae verba non solum illam ab actuali peccato
[immu-

¹ Cf. en T 20.

² Texto espúreo. Cf. PL 95, 1163A, D; PL Suppl. (A. Hamman) IV, 850. Cf. J. J. BOURASSÉ, *Summa aurea*, XIII, 135; A. DE ROSKOVÁNY, *Beata Virgo Maria . . . immaculata*, I, 11, nn. 22 y 23.

- nem fuisse statuunt, verum et ab originali fuisse praeservata ostendunt. Rursus
 245 idem paulo post Joseph agnoscens illius sanctitatis excellentiam juste humilians
 sese timebat, sibi ipsi tantae sanctitatis conjunctionem dicens: Major est enim
 illius dignitas, superexcellit ejus sanctitas, nec meae congruit indignitati.
 [Cui an-
 gelus: Accipe eam Joseph
 . . . Audisti quot quantaque preconia gloriosissimae Virgini sapien-
 250 (CLXVIII-CLXVIII^v)tissimus Orig[enes] tribuerit, quam plenissimam sancti-
 [tatem et perfectam vocat justitiam. Non
 ergo peccatis erat obnoxia. Rursus idem: "Audite omnes filiae Evae, quae haere-
 [ditatem dolo-
 ris ex illius condemnatione sumpsistis, quem Virgo in utero accipiet, non ex
 [desiderio partum su-
 scipiens, quae neque persuasionem serpentis decepta est, neque ejus venenosis
 [afflatibus infecta",¹
 etc. Hoc dictum eam non solum ab omni actuali peccato immunem reddit, sed
 [et ab origina-
 255 li pariter prorsus abstergit. Si enim serpentis persuasionem non fuit decepta, nec
 [poenae sub-
 jectam fuisse convincitur, quae quidem ex ea persuasionem servata est, quam
 [peccatum origi-
 nale fuisse liquet. Accepisti Origenem, nunc et Augustinum expressissime lo-
 quentem audias. Sic enim ait contra Pelagianos, De natura et gratia:² "Excepta
 [ita-
 que sancta Virgine Maria, de qua propter honorem domini nullam prorsus cum
 260 de peccatis agitur, haberi volo quaestionem. Inde enim scimus quod ei plus gra-
 tiae collatum fuerit ad vincendum omni ex parte peccatum, quae concipere ac
 [pare-
 re meruit, quem constat nullum habuisse peccatum". Idem quoque pater in
 [Sermoni-
 bus:³ "Quis enim dicere potest, sine peccato sum natus, aut mundatus ab
 [omni iniquita-
 te, nisi Virgo illa prudentissima, animatum templum Dei excelsi, quam Deus
 [sic. elegit.

¹ Cf. Ps. Origenes: PL 95, 1166B, C.

² De natura et gratia, 36, 42; PL 44, 267.

³ Textos espúreos: cf. A. DE ROSKOVÁNY, op. cit., I, 21-22.

- 265 et praelegit ante mundi constitutionem, ut sancta et immaculata mater Dei ab
[eter-
no praeservata incorrupta ab omni labe peccati". Et idem praeterea: "Charitas
[effecit
ut non solum Maria non peccarit, sed nec peccatum cogitare potuerit, et super
[cunctos
praeservata est ab omni labe peccati*
- 270 Rursus idem: "O Mater domini, sicuti in prima
foemina abundavit delictum, ita et in te superabundavit plenitudo gratiae,
[ideo et
super omnes ignara delicti". Beatus quoque Cyrillus Alexandrinus¹ ita scribit:
["Teme-
rarium in Maria Virgine ponere culpam aliquam aut peccatum". Sanctus
[vero Hilarius
Pictaviensis sic inquit:² "O Virgo benedicta super omnes foeminas, quae angelos
275 vincis puritate, quae sanctos omnes superas pietate". Quae quidem, si puri-
[tate vincit
angelos, istius sanctissimi ac doctissimi patris sententia, quomodo blateras,
[Erasme actu-
alem ei impingens culpam? Sanctus autem Ambrosius de illa profert: "Haec est
Virgo, in qua nec nodus originalis, nec cortex venialis culpa fuit".
.
- 280 (CLXVIII-CLXIX) Quamvis igitur Chrysostomus dixerit quod ambitione
[ac ostentatione commoti di-
scipuli eum foras in praesentia omnium vocaverunt: et enarrans evangelium Jo-
annis de nuptiali miraculo, Mariae affectum aliquem ambitionemque gloriae hu-
manae (ut ais) tribuisset (quod tamen falsum est), ex his non convinceretur Ma-
riam, vel ipsos etiam discipulos peccasse; cum, ut dictum est, in desideriis natu-
285 ralibus (modo non exuperent, sed rationi subjiciantur) aliquod esse peccatum
non contingit. Eoque ambitionis nomine illud honoris desiderium sit intelligen-
[dum.
Chrysostomus tamen hos affectus illi absolute non tribuit, sed dicit: "fortassis"
quod tu praetermisisti.
.

* Ll. 268-269: *reproducen la misma frase*: Et idem . . . peccati.

¹ Texto espúreo. Cf. D. ALVA Y ASTORGA, *Militia Immaculae Conceptionis*, 315.

² No hemos encontrado este texto.

- 290 (CLXIX^r-CLXIX^v)
 (CLXIX^v-CLXX^r)
 (CLXX^r-CLXX^v) Nullam pariter acerbitatem vel irreverentiam habuisse res-
 [ponsum illud
 gloriosissimae Virgini factum in negotio nuptiali, declaratur ipsa dicente: "Fili,
 vinum non habent". Eoque respondente: "Quid mihi et tibi, mulier? nondum
 [venit
 295 hora mea".
 Cum igitur haec ita se habeant quod Chrysostomus sive Augustinus nullam
 [peccati labem
 (CLXX^v-CLXX^r) beatæ virginis tribuant nec affectum ullum humanum, qui
 [citra peccatum esse
 non posset. Quinimo Augustinus illam prorsus ab his immunem faciat quæ co-
 gnatis Domini discipulis utpote minus perfectis attribui possent ut superius dif-
 300 fuse satis declaratum est. Quænam igitur tanta temeritas ad hæc te inducere po-
 tuit ut dixeris, vel vulgus hodie beatæ Mariæ plus satis tribuit aut parum tri-
 buit Chrysostomus explanans illum locum, etc. Ambitionem quandam ostenta-
 tionisque affectum et gloriæ humanæ cupiditatem illi tribuens. Augustinus
 [quoque
 nonnihil diffidentiae quæ cum peccata actualia esse videantur; nos tamen eam
 [prorsus
 305 a peccato originali facimus immunem? Argutaris hoc loco a minus verisimili ad
 magis hoc fere modo: Si id quod minus inesse videtur, id tamen inest, igitur et
 quod magis. Sed minus videretur illam peccasse originali peccato quam actuali,
 [hoc
 autem illi tribuunt sancti; ergo et originali subjecta fuit. Utramque autem
 [partem
 subsumpti falsam esse declaratum est, cum plurimis illorum dictis et irrefraga-
 bilibus sententiis ab omni prorsus tum actuali tum quavis alia labe sancti illi
 310 caeterique illam immunem reddant; nec aliquid asserant unde vel originali
 [fuisse obnoxiam
 convinci possit. Quot ut spero quantum materia patitur evidenter declarabi-
 [mus.
 Hactenus opus suum relegit et recognovit author ipse Albertus
 Pius. Sequentia, immatura morte praeventus, recognoscere non
 potuit. Omnia tamen scripsit, et ab ejus familiaribus fidei soler-
 315 tia ex Archetypo exscripta, nobis sic tradita sunt.¹

¹ Cf. *infra*, T 88, ll. 255-264.

T 88: RESPONSIO AD ALBERTUM PIUM
VENERATIO VIRGINIS DEIPARAE

Hic serio clamatur, ô coelum, ô terra, ô maria
Neptuni! Profertur e *Naufragio*² fragmentum ad
calumniam. Quam magnifice sentiam de sacratissima
5. Virgine, declarat *Paeon* meus,³ et *Obsecratio*,⁴ jam to-
ties excusa, praeterea *Liturgia*, cum concione,⁵ quam
edidi adversus obtrectatores Virginis,⁶ semperque favi
sententiae, quae liberat eam ab omni peccato, etiam
originali, quanquam hoc proprie non dicitur pecca-
10 tum, nisi in protoplastis.⁷ Sed audiamus *Naufragium*:
Nautae, inquit, *cantantes*: Salve Regina, *implorabant*
matrem Virginem, *appellantes eam Stellam maris*, *Regi-*
nam caeli, *Dominam mundi*, *Portam salutis*, *aliisque ti-*
titulis illi blandientes, *quos nusquam illi tribuunt sacrae Litte-*
15 *rae*. Rides, inquit *Pius*. Imo etiam derideo, at non
sanctissimam Virginem, sed stolidos nautas, quibus in
praesenti discrimine *Christus* non veniebat in mentem,
sed tantum Mater: nec illum rogant ut apud Filium
intercedat, sed ut Filium suum ostendat post hanc vi-
20 tam, et titulis illi novis blandiuntur, quasi mulier ta-
libus blandimentis deliniatur. Addit autem, *aliisque*
titulis, eos probabile est fuisse superstitiosiores,⁸ quos
eo non recitat. Quis autem negat beatam Virginem
esse dignam honorificentissimis titulis, sed tamen non
25 omnes illi aequae congruunt.⁹ Si mare est hic mundus
in quo navigamus dum in corpore vivimus, si stella cy-

¹ Título completo en *Bibliografía: Apología*

² Cf. en T 44.

³ Cf. en T 2.

⁴ Cf. en T 3.

⁵ Cf. en T 51.

⁶ Esta confesión parece confirmar la opinión de quienes ven en esa obra un intento de autodefensa de la propia ortodoxia.

⁷ El Tridentino hablará de otro modo: cf. Denz-Sch, 1512.

⁸ Cf. TT en 2ª Parte sobre fórmulas mágicas y supersticiosas.

⁹ Principio de pura conveniencia que también fué por él mal aplicado.

nosura aut helice,¹ a qua non oportet oculos dimove-
 re, si portus vita aeterna est, *Christus*² est potius stella
 maris, qui dixit: *Ego sum via, veritas, et vita: qui*
 30 *sequitur me, non ambulat in tenebris.*³ Quod si a *Christo*
 deflectimus, Apostolis dictum est: *Vos estis lux mun-*
*di.*⁴ Et *Paulus* dicit: *Imitatores mei estote, sicut et ego*
*Jesu Christi.*⁵ Neque nescio tamen haec omnia com-
 moda interpretatione posse defendi, sed eadem com-
 35 moditate defendi possunt et illae preces, quae suspen-
 duntur in Templis, quae excuduntur a Typographis,
 in quibus a beata Virgine petunt quicquid peti pote-
 rat a Deo,⁶ odium peccatorum, veram confessionem,
 sinceram ac stabilem charitatem, spem, denique vi-
 40 tam aeternam. Nam dat quadantenus, quae genuit il-
 lum qui haec omnia largitur. Rursus dat quodam mo-
 do, cujus interventu sunt impetrata.⁷ Sed non tutum
 est longius a cynosura divinarum Litterarum, o viri prae-
 clari, recedere.⁸ Et periculum est ne istae commodae
 45 interpretationes inducant nobis pro religione supersti-
 tionem, praesertim cum videamus imperitam multitu-
 dinem huc adeo proclivem.⁹ Commiscatur affectus
 humanus sexcentos titulos, nullus est Matri gratior,
 quam quo maxime glorificatur Filius. Sed in *Naufra-*
 50 *gio* respondet quidam: *Quid illi cum mari, quae nun-*
quam, opinor, navigavit? Ad haec alter: *Olim Venus*
agebat curam nautarum, quia nata credebatur ex mari. Ea
quoniam desiit curare, suffecta est huic matri non virgini.
virgo mater. Et alius: *Ludis,* inquit. Ironia igitur est.

¹ La Osa Menor.

² Este "cristocentrismo" tan forzado hoy para nosotros, fué sin duda un principio disolvente para las ideas disolventes de la mariología de Erasmo.

³ Jn 14, 6.

⁴ Mt 5, 14.

⁵ 1 Co 4, 16.

⁶ Pero esto sería negar el orden de mediación establecido por Dios mismo.

⁷ He aquí un puro juego de palabras.

⁸ De nuevo invocada a destiempo la norma rigurosa escrituraria.

⁹ ¡Y por eso Erasmo y el protestantismo se pasaron a un espiritualismo que arrastró toda religión...!

- 55 In quos? Non in Virginem, sed in nautas, qui prius
Venerem invocare soliti, nunc invocant *Mariam*. Id
quidem tolerabilius, sed haud multum profectum est,
si simili animo invocant quod vulgus nautarum solet.
Nullum enim hominum genus superstitiosius. Quis
60 autem praefecit Deiparam Virginem mari, nisi pius,
sed superstitiosus affectus?¹ *Christus* dixit: *Mihi data est*
*omnis potestas in coelo et in terra.*² Postremo Dialogus
ille facit quosdam ipsi mari blandientes, quemadmo-
dum nautae blandiebantur virgini *Mariae*: *O clemen-*
65 *tissimum mare, ô generosissimum mare, ô ditissimum mare,*
ô formosissimum mare, milesce, serva. Nec ista fingun-
tur, re vera fiunt.³ Haec traducere est stabilire Chri-
stianam pietatem, non laedere Virginis dignitatem. Et
sicut isti vociferantur quoties occurrit, quod videatur
70 detrahare majestati Pontificis externae, cum veram il-
lius dignitatem adjuvet; item quoties reperiunt, quod
externo cultui matris aliquid adimat, cum tota gloria
matris sit in filio: ita qui ex animo diligunt Dominum
Jesum, interdum incandescunt, cum vident per impe-
75 ritos conniventibus Episcopis et Sacerdotibus⁴ sub fuco
pietatis obscurari *Christi* gloriam.⁵ Quanquam ad hanc
calumniam jamdudum respondi Monachis *Hispaniensibus*,
quod hic rixator dissimulat.⁶ Ex Annotationibus
in cap. *Matth.* duodecimum⁷ decerpit fragmenta quae-
80 dam ad calumniam. Sed si quis legat totam Annota-
tionem, videbit malitiosum hujus calumniatoris artifi-
cium. Sic enim ingredior: *Utinam autem populus Chri-*
stianorum universus sic esset deditus cultui beatissimae Mariae,
ut totis studiis virtutes illius aemularetur. Caeterum aut
85 *hodie vulgus pio quodam favore plus satis illi tribuit, aut*

¹ Es falso que esa invocación de "Stella maris" proceda de superstición.

² Mt 28, 18.

³ Naturalmente que son verdaderas ciertas exageraciones de la piedad popular; pero eso no da derecho a criticarlas a todas de supersticiosas.

⁴ Cf. *supra*, nota 1, p. 397, donde Erasmo arroja toda la culpa sobre ellos.

⁵ Idea común con Lutero: el culto de María oscurece el culto de Cristo.

⁶ Cf. en T 82.

⁷ Cf. en T 21.

- parum illi tribuit Chrysostomus hunc explanans locum. Hic clamat me abuti testimoniis sanctorum Patrum ad contumeliam Virginis. Imo cito illic verba Chrysostomi: Considera igitur, inquit, tam matris quam fratrum im-
- 90 portunitatem. Nam cum debuissent intrare, atque simul cum turbis audire, aut saltem exspectare foris sermonis finem, ac demum accedere, ambitione quadam ac ostentatione commoti foras eum in praesentia omnium evocaverunt. Sed Aldina, inquit, Editio parcebat matri: nimirum
- 95 correcta, quod factum est in plerisque Doctoribus Ecclesiae. Sed Graeca secus habent. Jam Theophylactus,¹ qui non temere discedit a Chrysostomi vestigiis, ita scribit in hunc ipsum locum: Humanum quiddam volebat ostendere mater, quod in filium potestatem haberet: nihil
- 100 enim magnum adhuc de eo intelligebat, propter hoc ipso adhuc loquente volebat ad se illum attrahere, quasi ambitiosa, tanto filio sibi subdito. Ac mox: Non injuria afficiens matrem haec dixit, sed corrigens mentem ejus gloriae avidam et humanam. Et paulo post: Igitur correcto vanae gloriae morbo, iterum obedit matri. Cito ibidem ex Chrysostomo in Joannem: Et fortasse aliquo humano afficiebatur affectu, quemadmodum et fratres ejus. Hic rixator dicit a me praetermissum adverbium fortasse. Fieri potest ut omissum fuerit in scheda delatoris, in
- 105 meis Annotationibus non est omissum. Ac mox: Siquidem nondum debitam de ipso opinionem habebant, sed more matrum Maria jure se omnia filio praecepturam censebat, cum tanquam Dominum colere ac revereri fas esset. Et Theophylactus dicit matrem increpitam sive objurgatam
- 115 a Christo. Ad haec quae adfero de opinione Augustini, qui Mariae tribuit diffidentiam in morte, sed leviolem quam discipulis: an non manifeste doceo annotans in Lucae cap. II. citans ibidem Origenem,² qui palam Mariae tribuit peccatum aliquod actionis. Nec Theophylactus tacet de scandalo Mariae in morte filii.³ Quod si
- 120

¹ Cf. *supra*, T 23.

² *Ibid.*

³ *Ibid.*

- constat haec scripsisse ac sensisse sacros Auctores, ubi est ille blasphemus, qui impiam et insanam opinionem fulcire conatur sanctorum virorum testimoniis? Et híc exclamat furiose: *O mores, ó leges, ó zelus, ó pietas, quonam abiistis? Quid fieri potest, ut ab his principibus et Ecclesiae proceribus surdis auribus dissimulanter praetereantur?* Libet et mihi exclamare: *O Aesculapi, ó Hippocrates, ó potens medicina*, quo abiistis, ubi césatis, ut tam putida capita sic delirent impune. Do-
- 125
- cui me nusquam irridere divam Virginem, sed hominum superstitionem. In quos igitur iste delirus provocat Ecclesiae proceres? in *Chrysostomum, Augustinum, Theophylactum et Origenem*. Ego in eo ipso loco, quem citat, illorum sententiae nusquam subscribo, sed
- 130
- aperte testor, me hac in re non interponere meam sententiam, ac profiteor mihi magis probari sententiam illorum, qui *Mariam* faciunt immunem ab omni peccato. Et posset aliquis gloriae affectus aut aliqua diffidentia consistere citra peccatum, quemadmodum et
- 135
- error, aut ignorantia, sed non apud illos, qui statim a conceptione, *Mariae* tribuunt plenissimam revelationem ac fidem de Divinitate *Christi*. Quam opinionem¹ si mordicus tenere placet, facilis erit exitus, si dicerent *Chrysostomum* cum caeteris in hoc fuisse lapsos,²
- 140
- quemadmodum in multis aliis. Nam quod ad originis peccatum attinet, omnes vetusti solum *Christum* eximunt ab omni peccato,³ nec hodie desunt, qui in templis suis publice doceant illam non fuisse immunem a peccato originis, cum ego contrarium sentiam in libris
- 145
- meis.⁴ Sed redeo ad *Colloquia*, ex quibus joco dicta viri graves reprehendunt serio. In *Ichthyophagia* dicit quispiam: *Quam multi sunt, qui magis fidunt praesidio Virginis matris, aut Christophori, quam ipsius Christi? Matrem colunt imaginibus, candelis, et cantiunculis.*
- 150

¹ Sobre el conocimiento de María de la divinidad de Jesús, cf. TT en 2ª Parte.

² Erasmo no contemplaría la deficiente evolución del dogma.

³ Cf. en TT en 2ª Parte.

⁴ Estado del problema de la Inmaculada Concepción en este tiempo.

- 155 Christum *impia vita offendunt, et Virginem se credunt*
habere propitiam, quod illi sub noctem cantiunculam non
*intellectam canunt, Salve Regina.*¹ Dic mihi miserande
 rixator, quid hñc est impium? Nulli sunt tales? Uti-
 nam non sint.² An probandos eos credis, qui fiducia
 160 cantiunculae putant se habere matrem propitiam, cum
 tota vita fortiter offendant *Christum*? Miror cur hunc
 locum citandum putarint. Carpo morem, ut ait, quo
 concionatores implorant pro *Christo* beatam Virginem,
 appellantes eam *fontem gratiae*. Imo non carpo, sed
 165 modestissime admoneo, quod magis congruat et Scri-
 pturarum auctoritati, et priscae Ecclesiae consuetudini.
Verum olim, inquit, celebrandus erat Christus, nunc il-
*lo satis noto convenit celebrare matrem:*³ quasi desit locus
 celebrandae matri, aut quasi *Christus* non propemodum
 170 fuerit antiquatus in mentibus hominum per homines
 Judaicos. At in fine, inquit, addunt: *Ora pro nobis*
peccatoribus. Id fortasse fit apud *Italos*, apud nos ta-
 cite quisque salutat Virginem. Sed si est fons gratiae,
 quid opus est illi dicere, *Ora pro nobis*?⁴ Non est proba-
 115 bile eam consuetudinem a gravibus viris inductam, sed
 ab inepto quopiam,⁵ qui quod didicerat apud Poetas
 propositioni succedere invocationem, pro Musa sup-
 posuit *Mariam*. Audiavi quemdam *Franciscanum*, qui
 per totam Quadragesimam initio concionis tribus no-
 180 minibus praedicabat laudes Virginis. Pium opus, sed
 nunc non erat his locus. Subest autem et tacita adula-
 tio, quod sexus foemineus gaudet affectu quodam hu-
 mano audire laudes foeminae potius quam *Christi*.⁶ Ve-
 rum hic affectus sic erat castigandus, ut commemora-
 185 tis laudibus hortaretur ad imitandum, et increparet

¹ Cf. en T 16.

² Existen, sí, repetimos los excesos populares. El problema es si Erasmo obró bien y prudentemente con sus críticas.

³ Naturalmente que este principio es falso.

⁴ Erasmo olvida de nuevo todo lo de las mediaciones secundarias.

⁵ Erasmo juzga precipitadamente sobre el origen de invocar a la Virgen al principio del sermón. ¿Tiene un origen profano?

⁶ He aquí a un Erasmo introduciéndonos "avant la lettre" en los misterios de Freud.

eos, qui gloriantur de sublimitate Virginis, cum impia vita dedecorent et ipsam et filium.

- Prodit híc Epistola beatae Virginis ad *Glaucoplutum*, videlicet indigna matre *Christi*. Scilicet periculum est,
- 190 ne quis existimet eam serio scriptam a beata Virgine. Lusus est, sed in eos qui publice damnant invocationem Divorum, et imagines omnes ejecerunt e templis. Dicent, non erat agendum joco. Respondeo, hoc esse paulo melius, quam talibus argumentis et
- 195 conviciis agere serio, qualibus agit iste propugnator Ecclesiae. *Germani* qui Graece norunt intelligunt per *Glaucoplutum* designari *Zuinglium*.¹ Nec illic induco veram *Christi* matrem, sed imaginem cui cognomen a lapide.² Nec enim scribit e coelo, sed ex aede lapidea.
- 200 Hanc autem imaginem plurimi sic colunt, quasi sentiret. Sed quid ad illum scribit saxea Virgo? *Quod Lutherum sequutus strenue suades, supervacaneum esse invocare Divos, a me quidem isto nomine bonam magnamque ini-*
- 205 *sti gratiam, scito, etc.* O blasphemiam! probat Virgo quod damnarit invocationem Sanctorum. Quanquam invocatio Sanctorum non est articulus fidei.³ Sed quid sequitur? Commemoratur intolerabilis superstitio hominum omnia expostulantium a Virgine, quasi possit imperare Filio cum Patre regnanti, nec illi fas sit quicquam negare praecipienti, cum nondum sit emancipatus. Atque id docuit *Bedda* ter Theologus, propterea quod in Ecclesia canitur: *Monstra te esse matrem*, hoc est, auctoritate materna impera Filio, ut audiat preces nostras. Sed Filius in convivio nuptiali non fert
- 215 imperium matris de vino, quod tamen homo providere poterat. Et *Augustinus* dicit: *quod in me facit miracula tu non genuisti*, et tamen cum a regnante cum Patre petimus donum fidei, bonam mentem, vitam aeternam, veniam criminum, quae solus largitur Deus, volunt matri jus esse praecipere Deo filio. Sequitur enim
- 220

¹ Erasmo mismo nos ha explicado la relación "Zwingli=Glaucoplutus".

² Santuario de Mariastein. Pero Erasmo nos dice que es la misma Virgen.

³ Cf. para el estado de la cuestión hoy: Denz-Sch, 1821 ss.

- in Colloquio:¹ *Ab una postulabantur omnia, quasi filius meus semper infans esset, quia talis fingitur pingiturque in sinu meo, ut ex nutu matris adhuc pendeat, neque quicquam ausit negare petenti, videlicet metuens, ne si quid*
- 225 *neget roganti, ego vicissim ipsi negem mammam sitiendi, etc.* Sunt haec ludicra, fateor, sed non minus ludicra sunt quae docet *Bedda*. Si Virgo potest imperare filio Deo, quid opus est esse nos Deo supplices?² In has superstitiones, in has blasphemias erat exclamandum:
- 230 O mores, ô leges! A *Christo* pendet salus nostra, cui et ipsa Virgo debet suam salutem. In *Christo* jubemur gloriari, non in beata Virgine.³ De invocatione dicitur alias. Jam omitto istorum argumenta, quae nihil adversum me faciunt, in quibus mire diluti sunt, cum
- 235 in proponendo et conviciando sint saevissimi.
- Tandem admonet, si qui sint tam vecordes, ut plus tribuant Matri quam Filio, eos ab Ecclesiasticis esse corripiendos. Verum hoc ipsum quod ab illis fieri vult, ego facio,⁴ et dicor blasphemus. *Facis*, inquit,
- 240 *sed joco*. Sed alibi facio serio.⁵ Caeterum, ut epilôgo rem colligam, non derideo Virginem, sed hominum prodigiosam superstitionem, et *Christo* suam gloriam assero,⁶ nec mentior *Chrysostomum et Augustinum*⁷ illi tribuere affectum humanum, sed bona fide illorum verba
- 245 retuli. Nec illis tamen assentior, sed aliis relinquo iudicium, ipse propensior in eam partem, quae plus tribuit Virgini, cujus honori faveo, licet hominum superstitioni non faveam. Haec cum sint manifestissima, conclusiones, corollaria, convicia, quae congeruntur
- 250 hîc in me, condono male sano cerebro, precorque sug-

¹ Cf. en T 47.

² De nuevo el paralogismo de no conocer las mediaciones secundarias.

³ Es una lástima que Erasmo, ya al fin de su vida, formule su cristocentrismo de un modo tan equivocado.

⁴ No era él llamado a hacer la crítica despiadada que hizo.

⁵ ¡ Luego Erasmo concede que, cuando lo hizo "joco", lo hizo mal!

⁶ ¡ Como si alguna vez la "gloria de Cristo" pudiera ser contraria a la honra de la Madre!

⁷ Cf. en T 23.

gestoribus illis mentem meliorem. Omitto item multa ab istis non intellecta.

- Ventum erat ad probandum sacratissimam Virginem fuisse immunem a peccato originis, et hñc interfatur
- 255 Typographus, hactenus hoc praeclarum opus ab Alberto auctore fuisse recognitum, quod sequitur ab ipso morte praevento recognosci non potuisse, sed exemplar a familiaribus descriptum fuisse traditum. Sed nihil agitur hoc fuco. Ne priorem quidem librum, quem
- 260 ad me misit, scripserat suo Marte, tantum abest, ut credamus hoc opus ab ipso fuisse perfectum. Si descripsit sua manu, miramur laborem: si recognovit ab aliis congesta, mirum cur tot soloecismos reliquerit.¹
- (LB IX, 1163E-1167A)

T 89: IN ELENCHUM ALBERTI PII SCHOLIA²

M

- Mariae praeconiis derogat Erasmus. 79³
- R. Non derogant qui non tribuunt 79
quae non congruunt.
- Maria non colitur a piis impensius aut 80
ultra quam decet. Nec inepte canitur ejus
laus sub vesperam.
- R. Non a piis, sed a superstitiosis quos 80
notat Erasmus.⁴
- Purgat ea quae Erasmus ex Chrysostomo et Augustino Mariae objicit.⁵ 81
- R. Non objicit Erasmus Mariae, sed aliorum sermones recitat, nec illis tamen assentitur. 81

¹ Es muy posible que Alberto Pío no pudiera revisar su obra; y fuera revisada por otro, por cierto menos preparado que él en lengua latina.

² Título completo en *Bibliografía*.

³ Se trata de nn. que marcan la numeración de los Scholia.

⁴ El contexto erasmiano es siempre más general que estas determinaciones concretas que ahora hace.

⁵ Cf. en T 23.

Mariae quae Christus in nuptiis respondit, nullam habuit acerbitatem. 82

R. Nec hoc usquam dixit Erasmus, sed ait responsum esse parum blandum.¹ Ambrosius increpationem appellat,² Chrysostomus admonitionem ne postea simile quid tentaret. 82

¹ Cf. efectivamente en T 23, aunque corrigiendo anteriores Ediciones.

² Cf. en T 23.

CAPITULO X
EL DECLINAR DE UNA VIDA
(TT 90-96)

1. INTRODUCCIÓN HISTÓRICO-LITERARIA

Nuestros capítulos anteriores han seguido paso a paso el ritmo interior de una vida llena de afanes humanos, en los que las "bonae litterae" cumplían una función de primacía. Y hemos intentado siempre que el "*Corpus Mariologicum*" fuera algo vivo en el irisado contraste de anhelos y desesperanzas, de cobardías dogmáticas y de audacias reformistas. Hémos aquí, llegados al final de la vida Erasmo de Rotterdam. También aquí el ritmo vital cumple funciones insoslayables y atrae antiguas añoranzas que vamos a escuchar como nunca. ¿Será verdad—se han preguntado los autores—que Erasmo, al final de su vida, se vuelve "reaccionario"? La vida del autor y sus escritos últimos se tiñen de esos colores siempre vivos que la pluma del incomparable escritor sabía imprimirles pero encubiertos ya por un celaje de melancolía de los atardeceres otoñales.¹

Erasmo ha sostenido en Basilea un combate psicológico agotador, desgarrado por dos fuerzas antagónicas: los católicos que de él dudan; los amigos antiguos humanistas, hoy ya protestantes, que se le alejan no sólo en la amistad, sino también en la común fe católica, que él jamás abandonará.

Durante el movimiento de Zürich, en el que su amigo Zwingli lo trastorna todo, muriendo a espada, en 1531, en la derrota de Kappel, Erasmo, con tristeza escribe a Amerbach: "¡Zwingli ha recibido ya su juicio de los hombres. Que encuentre un juicio más benigno de Dios!"² Ecolampadio se impresiona fuertemente y muere poco después.³ En Inglaterra, los aconteci-

¹ Las grandes biografías de Erasmo han destacado bien este carácter otoñal de tragedia presentida del último período de Erasmo. En este punto merecen citarse HUIZINGA, BAINTON y ZWEIG.

² Ep. 2561; ALLEN, IX, 336, ll. 6-7.

³ Ep. 2579; ALLEN, IX, 395-396, ll. 2-7. Oecolampadius (1482-1531) llega a Basilea, en 1515, y se hace el grande colaborador de Erasmo en la edición del Nuevo Testamento.

mientos se vuelven sombríos. Y en ellos ve sucumbir a sus grandes amigos More y Fischer. Y, en cuanto a otros amigos, le parecen los restos de un navío que desapareció bajo las aguas: Andrelini, Ammonio, Batt, Colet, Gilles y ultimamente hasta Mountjoy.¹ Un día, no puede más, y acompañando al Claustro de la Catedral, entregada por las Autoridades al movimiento reformista, se despidе tristemente de Ecolampadio, y pasa el Rin el 13 de abril de 1529,² abandonando la ciudad querida de sus grandes triunfos editoriales, para establecerse en Friburgo de Brisgovia, que permanece católica. Allí es recibido cariñosamente, y el Archiduque Fernando pone una casa a su disposición. Su querido Amerbach se había quedado en Basilea, pero tenía que ser comprensivo con él: "Pedro permaneció fiel entre los gentiles de Roma, mientras que Judas se convirtió en traidor entre los Apóstoles".³

Aquel paso del Rin, caudaloso e indiferente, era todo un símbolo de una vida entregada, contradictoriamente, a una crítica despiadada y a una construcción quimérica, a un socavar una tierra movediza y a un afianzar los muros de un edificio en ruinas. Las noticias seguían siendo inquietantes: Berquin era quemado en París y Erasmo sabía bien qué relación tan peligrosa había tenido con él. Todavía podía escribir piadosamente: "El Señor espero, lo recibió en su descanso". "Si él murió con buena conciencia— como aún lo espero—¿qué podría ser de más felicidad para él?"

¿Qué iba, pues, a acontecer con aquella barca de Pedro, en medio de tan desaforada borrasca? Erasmo había sido un gran pintor literario de acuarelas marinas tormentosas con fondo turbio de mar agitado y de navío destrozado por el furor de las aguas como en el *Naufragium*. Ahora Erasmo se retira, huye buscando el lugar tranquilo para sus ocios literarios. Y nos va a dar de Friburgo las que bien pueden llamarse sus producciones últimas. Estas obras reflejan el mismo tono vital de estos años entristecidos por una vida trágica que no pudo encontrar la solución al tremendo drama humano de la época.

Luego, por su cuenta, traduce, entre otros al Nazianceno, Basilio, Damasceno y Teofilacto. Entra en el monasterio de Altomünster en abril de 1520; pero lo abandona pronto para volver a Basilea en 1522, como profesor de la Universidad, donde alcanza un gran renombre de profesor y predicador. Se vincula muy pronto al movimiento de Zwingli. Cuando éste muere en la batalla de Kappel, en octubre de 1531, Oecolampadio no resiste la tragedia y muere el 23 de noviembre de 1531.

¹ Cf. Bainton, *Erasmus Reformer* (1969), pp. 240 y 257.

² Cf. Epp. 2149-2150; Allen, VIII, 137-139.

³ Bainton, *op. cit.*, p. 234, citando a Pierre Mesnard, "Zasius et la Réforme", ARG LII, 2 (1961) 145-162.

⁴ Cf. Ep. 2158; Allen, VIII, 164, l. 119; Ep. 2188; Allen, VIII, 216, l. 271.

Erasmo había escrito sus grandes obras escriturarias, como las *Annotationes* y las *Paraphrasis*. Ahora le encontramos en una de las funciones que más le atrajeron siempre: la del moralista y espiritual, que propugna una alta moral cristiana, bien purificada de gages materialistas. Las obras de que ahora vamos a hablar llevan todas, como fondo, esa intención moralizadora y espiritual.

Erasmo hizo comentarios de muchos Salmos, deteniéndose en el sentido que se llamaba "tropológico" o moralizador, en forma de *Enarrationes* o *Commentarii*. Así a Ps. 1-4 (Froben, 1525); Ps. 3, que es la obrita "Exomologesis" (Cf. T 53); Ps. 22 (Froben, 1530); Ps. 33 (Froben-Épiscopus, 1531); Ps. 34 (*Ibid.*); Ps. 85 (Froben, agosto 1528).

El Salmo 85, por ejemplo, del que reproducimos un texto, dedicado a John Longland,¹ es un fuerte clamor por el Dios único salvador y única esperanza del Salmista. Erasmo lo aprovecha bien para exaltar uno de los aspectos, con los que la reforma se presentará fuerte y aguerrida: "Nuestro Dios es como un castillo". Este "solus Deus" lleva a Erasmo a recriminar el uso del título de "spes nostra", aplicado a la Virgen. No obstante las atenuaciones que Erasmo suele añadir a sus atrevidas afirmaciones, siempre al final Erasmo repite igualmente sus tesis inquebrantables: "... certe salutis sacram ancoram non oportet figere nisi in Deo".²

Otra obra reflejaba uno de los grandes ideales de su vida, la paz de la Iglesia: el *De sarcienda Ecclesiae concordia*,³ de agosto de 1533. El Papa Julio II, cuando Erasmo estaba en Roma, en 1508, le había prohibido que escribiera nada en pro o en contra de su campaña contra Venecia, seguro de que, si Erasmo escribía alguna cosa, más bien le sería contrario.⁴ En cambio se deja pronto convencer por Le Sauvage, el Canciller de Carlos V, y escribe su primera obrita sobre la paz: *Querela Pacis*.⁵ Esta obra, escrita en un momento en que la paz entre los Príncipes cristianos aparecía como posible, será olvidada muy pronto como la utopía de un filósofo que vive fuera del tiempo y de las circunstancias. Erasmo se convertirá luego en el

¹ *Expositio Concionalis in Ps. LXXXV*, LB V, 507A-556E.

² *Ibid.*, 522B.

³ Cf. título completo en *Bibliografía*.

⁴ La "experiencia" italiana de Erasmo en Bologna, Venecia y Roma, bajo Julio II, fué sin duda determinante de su posición crítica posterior. Cf. esto bien expresado en BAINTON, *op. cit.*, pp. 87-90, 101-104.

⁵ Sobre esta obra, cf. BATAILLON, *Erasmus y España*, pp. 86-91.

gran promotor de la paz religiosa, sin conseguir más que los disgustos inherentes a unas sospechas sobre su adhesión a la Iglesia de Roma. Ahora, estando en Friburgo, cuando escribe esta nueva obra *De sancienda Ecclesiae concordia*, en 1533, en el ocaso de su vida, piensa que nada es más necesario para el occidente cristiano que esa paz interna, desgarrada por la revolución protestante. Tampoco aquí Erasmo veía colmados sus deseos. Y su desilusión está muy por encima de vagas promesas, hasta de un cardenalato.¹

En la *Explanatio Symboli*—lo mismo que en su coloquio *Inquisitio de Fide*²—Erasmo intenta dar un resumen catequético de la fe; pero con un propósito decidido de reducción a lo esencial. Este, que podemos llamar, el primer “irenismo” cristiano,³ tampoco será posible en una época en que la controversia no sólo se acerba ásperamente, sino que solamente se calma para dar lugar a dogmáticas inflexibles que duran hasta nuestros días. De todos modos, tiene razón Licari,⁴ al decir que se trata de la única obra de Erasmo que puede ser considerada como un análisis de todas las verdades de la Iglesia Católica. La escribe a petición del padre de Ana Bolena, Thomas Boleyn, Vizconde de Rockford.⁵

La *Praeparatio ad mortem*,⁶ ofrece uno de los temas por los que Erasmo se veía fatidicamente fascinado, como tantos otros renacentistas.⁷ Cuando todavía tenía unos cuarenta años, siente angustiosamente el acercarse de la muerte:

¿Dónde, pobre Erasmo, marcharon aquellos años
Desde que tú eras niño en verde juventud?
Ahora en cambio los sueños están encanecidos
Y los primeros males de la vejez te rondan
Tú, para tí mismo, eres ya un extranjero.⁸

¹ Cf. Ep. 3049, del 31 de agosto de 1535, a P. Tomiczki; ALLEN, XI, 221, ll. 165-177. *Ibid.*, p. 112, nota 5 (Ep. 3007), p. 217 (Ep. 3048, ll. 90-92).

² Cf. en LB I, 729D.

³ O, si se prefiere, la primera enunciación del principio de la jerarquía de verdades: *In comparandis doctrinis meminerint existere ordinem seu “hierarchiam” veritatum doctrinae catholicae, cum diversus sit earum nexus cum fundamento fidei christianae* (Conc. Vat. II, Doc. De Oecumenismo, n. 11).

⁴ En *op. cit.*, p. 31 (cf. *Bibliografía*).

⁵ Cf. Ep. 2266; ALLEN, VIII, 349-350.

⁶ De principios de 1534, cf. Ep. 2892 del 24 Diciembre 1533; ALLEN, X, 337, ll. 158-160; menciona la obra: cf. texto traducido, p. 426.

⁷ Cf. A. TENENTI, *Il senso della morte e l'amore della vita nel Rinascimento*. Turín, 1957. Th. N. TENTLER, *The Problem of Anxiety and Preparation for Death in Luther, Calvin and Erasmus*. Harvard, 1961.

⁸ Cf. en BAINTON, *op. cit.*, texto completo, p. 79.

El tema, por lo demás, era uno de los clásicos de todos los tiempos y no podía pasar desapercibido para el gran escritor.¹ Como ha destacado L. Febvre,² el tema representó

... el papel desempeñado, en los orígenes de la Reforma, por "la gran cuestión de la seguridad ante la muerte", en particular ante la muerte repentina. Confesión, purgatorio, satisfacción de los pecados, todos los grandes debates de la época—inclusive la justificación por la fe—están como centrados en torno a esa terrible inquietud. Este punto de vista nuevo y profundo encuentra su confirmación en la *Preparación para la muerte* de Erasmo, libro que con todo derecho se puede considerar como su testamento espiritual, y que ha sido injustamente descuidado por los historiadores de su pensamiento religioso.³

Erasmo se daba cuenta de que el libro era serio; y así se lo anunciaba a su amigos sevillanos, los Mejía: "Mi ocupación presente es seria: podréis ver de qué se trata según el librito que recibiréis junto con esta carta. Es una cosa que se llama *La preparación para la muerte*".⁴ Esta vez, pasado el tiempo de la burla de la Moria y del sarcasmo de los Coloquios, es, sobre todo a sí mismo a quien se dirige Erasmo.

Al año siguiente, el de 1535, aparecía un pequeño librito de oraciones: *Precationes aliquot*⁵ en que Erasmo vuelve a una infancia recobrada para enseñar a los niños a rezar. La preciosa plegaria *Ad Virginem Matrem* estaba dedicada a David Paungartner, el hijo más joven de Juan Paungartner.

El *Ecclesiastes* o *De ratione concionandi*,⁶ es una obra de las más maduras de Erasmo, en las que el autor desarrolla la idea general del oficio del buen predicador: temas, formas y modos de predicar. Su crítica a las que juzga desviaciones es ya más severa y menos irónica que en otras obras. Nosotros diríamos que es todo un modelo de tratado sobre la predicación cristiana, que debe ser evangelización a fondo y en espíritu y en verdad. Erasmo, que sabe animar a los demás para arrostrar la muerte en defensa del Evangelio, se entusiasma a sí mismo hasta exclamar: "¡Ojalá me diese

¹ Cf. en BATAILLON, *op. cit.*, p. 558.

² En: *Une question mal posée. Les origines de la Réforme française et le problème général des causes de la Réforme*. Cit. por BATAILLON, p. 558.

³ *Ibid.*

⁴ Ep. 2892; ALLEN, X, 337, ll. 158-160.

⁵ Cf. título completo en *Bibliografía*.

⁶ Cf. título completo en *Bibliografía*.

el Señor tal espíritu . . . que mereciese buscar la muerte en tan piadoso negocio en vez de consumirme en muerte lenta entre estos tormentos”¹

Por eso, es algo que enternece, contemplar a Erasmo,—ya en Basilea de nuevo—escribir su última obrita *De puritate Tabernaculi*² como un comentario al Salmo 14: “¿Quién es el que puede habitar en tu tabernáculo, y quién podrá residir en tu monte santo”? Erasmo alcanzaba aquí toda la altura de su vocación espiritual de moralista, aplicada a una Iglesia que se arrastraba víctima de sus compromisos temporales. Erasmo, si hubiera renunciado a unos quiméricos ideales humanistas, y se hubiera entregado a una vocación sacerdotal de monje, según el ideal primitivo abrazado, hubiera contribuido a esa “pureza” de la Iglesia, que tanto amó siempre.

Efectivamente, Erasmo, a causa de sus achaques, piensa que Friburgo no le conviene . . . Pero ¿dónde ir? ¿A París, a Holanda, . . . ? Finalmente se decide la vuelta a Basilea, el día 15 de mayo de 1535, ya que la ciudad parecía ahora estar en una cierta calma religiosa.³ Tal vez también, Amerbach, rector ahora de la casi desaparecida Universidad, necesitaba la presencia de Erasmo como guía y consejero.⁴ Pero la enfermedad seguía haciendo progresos. Y, el día 11 de julio de 1536, expiraba piadosamente exclamando primero en latín, la lengua de su vida: “*O Jesu, misericordia. Domine libera me. Domine fac finem. Domine miserere mei*”. Y enseguida, en su lengua nativa: “*Lieve God*”.⁵

¹ Cf. en BATAILLON, *op. cit.*, p. 819: cf. *Ecclesiastes*, LB V, 814. El tema de la salud y de los achaques de Erasmo tiene una importancia de primer orden para el carácter y las reacciones que en ciertos momentos toma Erasmo, para el cambio de residencias y de situaciones. Erasmo vigilaba constantemente el clima, las comidas, las bebidas que podían amenazar su siempre frágil naturaleza. El tema no ha sido demasíadamente desarrollado. Cf. con todo: Epp. 2979, 2997; ALLEN, XI. Ep. 3052; ALLEN, XI, nota en l. 23. Ep. 1347; ALLEN, V, 242. Ep. 1729; ALLEN, VI, 372, Ep. 1735, *ibid.*, 380. Ep. 1759, *ibid.*, 422-424. Ep. 3101; ALLEN, XI. Ep. 902; ALLEN, III, 442-443. Cf. BAINTON, *op. cit.*, pp. 240-242; W. BAUMANN, *Medisch-historische studien over Des. Erasmus*. Arnheim, 1953. H. COLE, “Erasmus and His Diseases”, *JourAmerMedAssoc* 148, 7 (1952) 529-531.

² Cf. título completo en *Bibliografía*.

³ Ep. 3049; ALLEN, XI, 219, ll. 68ss.

⁴ Cf. C. REEDIJK, “Das Lebensende des Erasmus”, *Basler Zeitschrift* 7 (1958) 23-66.

⁵ Cf. R. G. VILLOSLADA, “La muerte”; *op. cit.*, de REEDIJK; N. VANDER BLON, “Die letzten Worte des Erasmus”, *BZGA* 65,2 (1965) 195-214.

2. CORPUS MARIOLOGICUM — TEXTOS

T 90: IN PSALMUM 85 EXPOSITIO CONCIONALIS¹ (agosto-1528)

Porro, quod cantio quaedam olim nautica,² nunc etiam in Templis quibusdam canitur, in qua sacratissimam Virginem appellamus *spem nostram*, quamquam ad ejusmodi connivet Ecclesia, indulgens simplicium affectibus, et probabiliter excusatur a piis hominibus, tamen spiritualibus viris hoc debet esse carius, quod in litteris divinis ita frequens est, ut aliud non reperiatur.

Ne quis vero suspicetur hunc sermonem eo tendere, ut damnetur cultus Divorum, sed ut intelligamus, in quo Scriptura doceat esse figendam spei totius ancoram. Ut multum valeant Sanctorum suffragia, certe salutis sacram ancoram non oportet figere nisi in Deo, . . .³ (LB V, 522B,C)

T 91: DE AMABILI ECCLESIAE CONCORDIA⁴

(Enarratio Psalmi LXXXIII)

(Fol. 7) Turbam festorum die- / rum, quos vel Episcopi⁵ multitudinis affectibus in- / dulgentes induxerunt, vel Romani Pontifices / causis non necessariis instituerunt, ipsi facile pati- / entur abrogari; quod genus sunt festum conce / ptionis et nativitatis Virginis Matris, item festum / praesentationis in templo.⁶ Et haud scio an expe- / disset⁷ nullum omnino festum

¹ Cf. título completo en *Bibliografía*.

² Es la *Salve Regina*. Cf. en TT 59, 62, 73, 77.

³ No es difícil ver aquí el tránsito para el *Soli Deo* del luteranismo.

⁴ Cf. título completo en *Bibliografía*.

⁵ Los antiguos usos permitían a los obispos un gran poder sobre las prácticas litúrgicas.

⁶ Tres fiestas que, en el protestantismo, por no ser "escriturarias", van a ser pronto suprimidas.

⁷ El criterio es, una vez más, la letra escrituraria.

solemne indici, nisi cujus / argumentum exstet¹ in Sacris Litteris: diem Dominicum semper excipio. (Cf. LB V, 504D)

T 92: EXPLANATIO SYMBOLI²

(D4^v) Sym- / bolum igitur, et in hoc mysterio Gabriel, expres- / sit trium personarum functionem: Spiritus, inquit, Sanctus superveniet in te, et virtus Altissimi ob- / umbrabit tibi. Quum audis "Altissimum", intelligis / adesse Patrem veluti fontem et auctorem, ut a quo / Filius mittitur cum Spiritu Sancto. Quum audis "Vir- / tutem Altissimi", intelligis Filium qui proprie car- / nem assumpsit. . . . Convenienter enim / Spiritus Sanctus dicitur "supervenire", ut exclude- / retur omnis humana cogitatio, quae, quum au- / dit conceptionis aut nativitatis vocabulum, / imaginatur virile semen exceptum utero foemi- / neo; aut quum admonetur hominem a / Virgine natum, aliquid his etiam foedius somniat, re- / putans quae fabulis hominum sparguntur de / nonnullis mulieribus, quae narrantur gessisse / uterum ex semine maris in balneo natante, / de equabus vento gravidis, ac de incubonibus. / Ut omittam poetarum fabulas, quibus persua- / sae gentes crediderunt ex diis et hominibus na- / sci heroas. Haec omnia portenta, ut excluderet evangelista, profitetur illic adfuisse pro marito / Patrem coelestem qui quodam modo iterum / gignit Filium suum, profitetur foetus originem / non fuisse ab incubone, nec ab ullo ludibrio spi- / ritus impii, sed a Spiritu Sancto. Id ita habere / palam declarat Evangelici sermonis tenor, dum / Virgini ad conceptionis ac partus assertionem / haesitanti, percontantique, "quomodo fiet istud", / Angelus eximens illi scrupulum, respondit: "Spiritus Sanctus superveniet in te". KA. Cur Sym- / bolum exprimit virginis nomen? CA. Ad ma- / iorem historiae fidem.³ Sic expressit nomen Jesu- / Christi, sic expressit nomen et cognomen prae- / sidis, sub Pontio Pilato. Eoque consilio Lucas / hinc diligenter exponit omnia nomina, mens- / sis, / legantis Dei, Angeli legati, regionis, civitatis, / sponsi, tribus, et virginis; quum ait: *In mense au- / tem sexto missus est Angelus Gabriel a Deo / in civitatem Galilaeae, cui nomen Nazareth, ad Virginem desponsatam viro cui nomen erat* // (D5^r-D5^v) // *Joseph, de domo David, nomen virginis Ma- / ria.*

¹ Se trataría, pues, de "hechos sólo históricos", no de realidades, aun teológicas, las más altas. Recientemente se ha querido aplicar este mismo criterio para la reforma litúrgica.

² Cf. título completo en *Bibliografía*.

³ Ya hemos alabado otras veces el fino sentido histórico de Erasmo.

Non sic narrant qui fingunt ac deprehendi / metuunt Haec est / illa Maria, ad cuius nomen recreantur omnes / animae piorum. Cum Evam audimus, ingemis- / cimus. Quum Mariam audimus, in bonam / spem erigimur. Per illam nascimur filii irae, per / hanc renascimur filii gratiae. KA—Habereturne / pro haeretico qui crederet Mariam Virginem / post editum Filium, alios a sponso suo sustulis / se liberos? CA—Non tantum pro haeretico; verum etiam pro blasphemo. KA—Atqui negant / hoc expressum in sacris litteris. CA—Sic est; sed / evidenter colligitur e sacris litteris, et manifeste pugnat cum dignitate tum Geniti, tum Gene- / tricis. Postremo hoc tanto consensu ab Evangelii primordiis in hunc usque diem, credi- / dit, docuit, et asseveravit Ecclesia Catholica; ut nihilo minus persuasum esse oporteat, quam / si esset sacris expressum litteris. KA—Exspecto Scripturas. CA — Perpetuam Virginis integritatem Ezechiel Prophetico aenigmate significavit, quum conversus ad viam portae sanctuarii exterioris quae respiciebat ad Orientem, audit ab eodem Spiritu, qui Mariae pudicitiam consecravit, *Porta haec clausa erit, et non aperietur, et vir non transibit per eam, quoniam Dominus Deus Israel ingressus est per eam, eritque clausa Principi.* Nonne satis apte Propheta depinxit sacratum Virginis uterum, ex quo nobis exortus est ille Sol iustitiae, *qui illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*, de quo et Zacharias apud Lucam: *Visitavit nos oriens ex alto, ut illucescat his qui in tenebris, et in umbra mortis sedunt.* Clausa erat haec porta ante partum, clausa fuit in partu, clausa mansit et post partum. Soli Christo Principi patuit, qui suo ingressu sanctificavit eam, egressu consecravit, quoniam illa non spectabat nisi ad Orientem, unde purissimus emergit Sol, Sol ille numquam occidens, innovans et exhilarans omnia.¹ (Cf. LB 1154D-1155E)

T 93: DE PRAEPARATIONE AD MORTEM²

DES. ERA / SMI ROTERODAMI LIBER CUM PRIMIS / PIUS; DE PRAEPARATIONE AD MORTEM, NUNC / PRIMUM ET CONSCRIPTUS ET EDITUS. PARISIIS Chr. WECHELIUS, 1534, 8º.

(p. 39) Proinde mea sententia rem piam commenti / sunt, qui Dominicae mortis historiam* partiti sunt, quo pueri consuescerent singulis / diebus ali-

¹ Debe advertirse que Erasmo tiene como de fe—y por eso lo explica en su *Symbolum*—solamente la virginidad ante y post partum.

² Cf. título completo en *Bibliografía*.

quam illius portionem commemorare, cum / gratiarum actione. Qui vero substituerunt Liturgiam de Virgine, ut rem non impiam excogitarunt, / ita, si fas est verum fateri, vinum verterunt in a- / quam.¹
(Cf. LB V, 1306F) *En LB: *per certas horas*.

T 94: PRECATIONES ALIQUOT²

Salutatio ad Virginem Matrem

Ad Virginem Matrem. Ave Maria, prudentium vir- / ginum Regina, quae nobis Evae / fatuae virginis maledictionem / vertisti in benedictionem. Salve matrum / pudicarum decus, quae salutem omnibus / peperisti. Gaude angelorum et hominum / gloria; quae coelestium gaudiorum fon- / tem citra virginitatis jacturam enixa es. / Cujus modestissima pudicitia tam grata / fuit supremo Numini, ut ex tot virginum / millibus te singulariter adamarit, unamque³ judicarit idoneam, e cujus castissimis vis- / ceribus, Dei Filius orbi redimendo nasce / retur. Eximii favoris illud est argumen- / tum: quod, cum Deus adsit omnibus piis // (pp. 18-19) // nulli tamen sese proprius aut mirabilius co- / pulavit quam tibi. Pater te sibi sponsam delegit; Spiritus coelestis te totam imple- / vit. Filius e virginei corporis tui substan- / tia corpus assumere dignatus / est, in uteri tui latebris menses decem ge- / stari, tuo lacte pasci, tuo confoveri sinu: / quumque Deus esset ac Dei Filius, tamen vir- / ginis Filius, tuum esse tuum dici sustinet. / Quemadmodum autem Dominus singu- / lari modo tecum fuit, ita per te nobiscum / etiam peculiariter esse coepit. Primum plus- / quam triginta annis in terris visus est, et ho- / mo cum hominibus conversatus, nunc per / Spiritum suum inhabitans corda piorum, / nosque sua viva carne reficiens, et sacro- / sancto sanguine potans, in Eucharistia. Agnoscit orbis universus et quanto ho- // (pp. 19-20) nore te dignatus sit Deus, et quantum ipse / bonorum per te acceperit, eoque duo no- / mina prae caeteris veneratur; Jesu Filii tui, ad / quod sese inflectit omne genus coelesti- / um, terrestrium et infernorum; et Ma- / riae Virginis ad cujus mentionem hilare- / scunt ac recreantur omnes animae Jesu no- / men diligentium. Ille tamquam Sol, om- / nium sanctorum gloriam suo splendore / velut obscurat. Tu inter universas lauda- / tas mulieres non aliter luces quam luna / pleno orbe

¹ Una vez más, un criterio extemporáneo cristocéntrico, hace exagerar a Erasmo.

² Cf. título completo en *Bibliografía*.

³ Véase cómo elude el giro clásico que le haría admitir algún mérito en la Virgen.

inter minora sidera. Adeo ve- / ro tui nominis splendor cum Filii gloria / con-
 junctus est, ut quoties auditur ado- / randum Jesu nomen, simul occurrat
 Ma- / riae beatissimae matris memoria. Olim Fi- / lio pro nobis patienti
 dolorum fuisti par- / ticeps; nunc in coelis regnanti assides, // (pp. 20-21) //
 dignitatis et gaudiorum socia. Amen.¹

(Cf. LB V, 1200A ss.)

T 95: ECCLESIASTES²

- 5 (fol. 74^v) Decet autem et propositionem et in / vocationem esse brevem
 ac dilucidam. Mirum vero unde mos in- / (fols. 74^v-75^r) voluerit, quo
 nunc plerique perorato exordio, salutant beatissimam / Christi matrem,
 idque maiore religione quam invocant Christum, aut / illius Spiritum,
 appellantes eam omnis gratiae fontem. Equidem non ar- / bitror acrius
 10 insectandum quidquid pio simplicique geritur animo. / Sed tamen hoc
 meminisse debent, qui nimirum urgent eam con- / suetudinem.³ Pri-
 mum esse praeter scripturae auctoritatem.⁴ Jacobus / enim praecipit
 ut qui indiget sapientia, postulet, non a sanctis, sed a / Deo.⁵ Dein
 esset praeter omnem veterum exemplum,⁶ quos magis oportet / imi-
 15 tare, quam istos nescio quos, qui haud scio an blandientes se- / xui
 foemineo, perperam imitari poetas ethnicos,⁷ musa substi- / tuerunt Vir-
 ginem Matrem. Hoc fit ineptius quoties argu- / mentum non congruit
 personae Virginis. Puta si quis expositurus / sit libidinis species, aut
 quot modis perdatur virginitas. Congru- / entius est quod Prudentius
 20 Vincentium celebraturus, non invocatur / pro Deo, sed tantum oratur, ut
 prosperetur diem suum triumphalem. Ita tole- / rabilius esset, si dicturus
 laudes Virginis, imploraret auxilium Vir- / ginis. Adde his omnibus
 quod isti, admonito populo ut invocet Beatam / Virginem, nihil petunt

¹ En esta oración, por lo demás académica y fría, se elude igualmente el problema de la intercesión celeste de María.

² Cf. título completo en *Bibliografía*.

³ Advértase cómo el argumento de Erasmo vale sólo por ese "urgent".

⁴ Primera razón: no está en la Escritura.

⁵ St 1, 5. El apóstol Santiago está hablando de "pedir sabiduría" en general; no pedirla antes del sermón.

⁶ Segunda razón: el arqueologismo patristico que había irrumpido en Erasmo.

⁷ Tercera razón: es una imitación pagana. Pero, aunque lo fuera, su contenido formal es ya verdaderamente cristiano, como tantas otras prácticas.

- ab ea, sed tantum salutant verbis Angeli / et Elizabeth. Id, cum fit,
25 caricaturarum ineptia: etiam si quis De- / um invocandum praefatus,
nihil ab eo petat, sed laudet eum can- / tico Angelico: "Gloria in excel-
sis Deo" multo ineptius est pro pre- / catione salutationem offerre
Beatae Virginis. Pium quidem est / laudare Deum, sed cuique rei suus
est locus, et ineptum videtur / quidquid non fit in tempore.¹ Indignan-
30 tur convelli laudabilem con- / suetudinem; at alii justius indignantur
tolli laudabiliorem. Jo- / annes Gersonensis, vir pius, concione quadam
in ipsa invocatio- / ne movet quaestionem, an virgo mater senserit primos
motus ad / vitia. Scio repertam a quibusdam rationem, qua Virgo
Mater / dici possit fons gratiarum. Quia genuit Christum fon- / tem
35 omnis gratiae. Hic nobis, opinor, occinent ex Aristotele: "pro- / pter
quod quicumque tale, et illud magis". Vocemus igitur Aristote- / lis
patrem, summum philosophum quia summum philosophum / genuerit.²
Quamquam ne in Christum quidem competit hic titulus / "fons omnis
40 gratiae", juxta naturam humanam quam assumpsit ex / Virgine. Sed
quid opus est praeter scripturae auctoritatem, praeter / veterum patrum
exemplum, consuetudinem introducere, quae; egeat ex- / cusatione.
Congruentius erat ut Paulinam epistolam expositurus, / Paulum im-
ploret, ut sibi impetret dicturo Spiritum, quo ipse scri- / psit. Et tamen
is mos ab ecclesia receptus non est.

T 96: DE PURITATE TABERNACULI³

Jam ut proferantur alii quamlibet laudati, et justitiae ornati elogiis, tamen
ad Christum collati, peccatores fiunt omnes. Ne / -mo non conceptus est in
iniquitatibus (De Virgine Ma- / tre nihil pronuncio) nemo non natus est fi-
lius irae,⁴

(LB V, 299E)

¹ Cuarta razón: es una alabanza fuera de lugar. La respuesta es fácil: no es sólo una alabanza, sino también una petición. Pero la alabanza es siempre el mejor modo de orar.

² La mariología católica no llama a María "fuente de la gracia" sólo por habernos dado a Cristo, verdadera fuente de la gracia, como por un canal material sino, porque, bajo la cooperación con la gracia, lo engendró formalmente para nosotros.

³ Cf. título completo en *Bibliografía*. Esta obrita se escribe el sexto Calendas de febrero de 1536, cinco meses antes de su muerte. Cf. LB V, 299E, F.

⁴ Erasmo, cuatro meses antes de su muerte, deja en suspenso la cuestión de la Inmaculada Concepción.

IIª PARTE

MARIOLOGIA

Como vamos a decir inmediatamente, la síntesis mariológica que vamos a presentar, no la escribió Erasmo. La hemos recogido de sus numerosos textos, que hemos ordenado de un modo sistemático, sin ninguna intención preconcebida.

Para que el lector encuentre inmediatamente el texto referido, hemos incluido dentro del mismo texto, y sin necesidad de convertirlas en notas, las indicaciones precisas que son: T = Texto, al que sigue el número de ordenación de textos; y luego ya las líneas de nuestros textos transcritos. Si todavía alguno quiere acudir a las fuentes, también se las indicamos en sus respectivos lugares.

CAPITULO XI

¿TIENE SENTIDO HABLAR DE "MARIOLOGIA" DE ERASMO?

1. PLANTEANDO EL PROBLEMA

Hablar de "Erasmo mariólogo" y de "Mariología" de Erasmo, parece, por lo menos en primer momento, extraño y contradictorio. Contradictorio, porque en la tradición literaria que inicia S. Pedro Canisio,¹ Erasmo sería,

¹ Petrus CANISIUS, *De Maria Virgine incomparabili*. 1ª ed. Ingolstadt, 1577. Sobre la mariología del Santo Doctor, cf. J. I. TELLECHEA, "María en los escritos de Erasmo". En: *XV Semana Española de Teología* (Madrid, 1956). Anton TROLL, *Studien zur Mariologie des Hl. Petrus Canisius*. (Tesis policopiada, 2 vols.) *Idem*, "Der Hl. Petrus Canisius und Erasmus", en: *EphMar* 24 (1974) 347-367. Sobre la mariología de S. Pedro Canisio han tratado, últimamente, en el Congreso Internacional de Zaragoza (1980): K. BINDER, "Petrus Canisius über den Marienkult", que aparecerá en las Actas del Congreso.

más bien un "antimariólogo"; sería el hombre fatídico del tiempo que prepararía, en mariología, como en otros muchos campos, la revolución protestante. Esta arruinaría precisamente la mariología en el campo de la reforma. Extraño, porque el gran humanista escribe, sí a lo largo y ancho de su fecundísima vida literaria, de todo: humanismo literario, filología, exégesis escrituraria, teología, historia, ediciones críticas de los Padres, espiritualidad, pedagogía religiosa, poesía, etc.; pero, exactamente, de mariología sólo escribe expresamente, o en retazos oracionales a la Virgen, y para la piedad mariana de otros; o, aún, en una breve pieza litúrgica dedicada a Nuestra Señora de Loreto.¹ Todo lo demás se reduce a "ideas" mariológicas, de muy poco contenido doctrinal, y, sobre todo, "crítico-devocional", que ocurren innumerables veces en sus numerosas y variadas obras.

Ello ha hecho que, en realidad, los innumerables estudios erasmianos se hayan fijado en ese abanico inmenso de temas que aparecen tocados expresamente en sus escritos; y hayan olvidado el tema mariológico que sólo se manifestaba circunstancial y esporádicamente, en forma de aplicación de principios metodológicos críticos.²

Así, entre los pocos autores que podemos citar, tratando el tema mariológico, en Erasmo, aparece el primero S. Pedro Canisio, cuyos juicios equilibrados y serenos son todo un modelo de irenismo para el autor incriminado, ya condenado por San Ignacio y por el Concilio de Trento.³ Después de él, es necesario llegar a nuestros mismos días para encontrarnos con autores como Tellechea, Licari, nosotros mismos,⁴ que se hayan detenido en el tema. Últimamente lo ha hecho el gran erasmista, Profesor Halkin, en un estudio breve, pero realizado de mano maestra.⁵

¹ Reseñemos, aquí ya, las obras específicamente "marianas" de Erasmo: las piezas poéticas de que hablamos inmediatamente en el texto: la *Ode Dicolos tetrastraphos*, el *Paean*, la *Obsecratio ad Virginem Matrem*, a las que hay que añadir la versificación de la *Salve Regina*, y la *Liturgia Lauretana*. Todo lo demás es necesario recogerlo de las obras no expresamente mariológicas.

² La bibliografía erasmiana es inmensa. Hemos dado unas indicaciones esenciales en "Erasmo, Hombre-puente en la historia de la devoción mariana", en: *EstMar XXXVI* (1972), cf. p. 236, nota 3. A ella habría que añadir las bibliografías que acompañan la nueva edición crítica allí señalada y otras especiales de obras de Erasmo.

³ Cf., sobre todo, R. G. VILLOSLADA, *Loyola y Erasmo*, Madrid, 1965.

⁴ Para TELLECHEA, cf. nota 1; para ALONSO, nota 3; y para AIDAN A. LICARI, O.F.M., "Some Writings of Desiderius Erasmus of Rotterdam concerning the Mother of God". Roma, 1966. (Part of the Dissertation; cf. *Bibliografía*.)

⁵ LÉON-E. HALKIN, "La Mariologie d'Erasme", en: ARG 68, (1977) 32-55.

Y, sin embargo el tema tiene su importancia desde diversos puntos de vista. Erasmo, en todo lo que toca, representa el giro copernicano de la época: en exégesis, en historia, en teología, en eclesiología. A todo llega su espíritu de humanista inquieto, siempre dispuesto a la crítica mordaz y a la ironía sangrienta. De este espíritu general crítico no se librarían las ideas mariológicas corrientes y tradicionales.¹ Y, sobre todo, las prácticas devocionales del pueblo.²

¿Cómo explicarse la ruptura abrupta que realiza el movimiento protestante, contra la tradición católica, en este punto tan sensible para la piedad cristiana, como era el culto y la devoción marianas? Naturalmente que la crisis mariana de la primera mitad del siglo XVI, obedece a las mismas causas complejas de toda la crisis en general. Pero, si hay un hombre que ilumine ese trágico periodo, ese es Erasmo de Rotterdam; ya se explique su influjo directa o indirectamente. O, como precisaba un teólogo del tiempo, ya se explique como "causa", o más bien como ocasión.³ Sin la crítica humanista de Erasmo, y el diluvio de ediciones, por ejemplo de sus *Coloquios* que salen incansablemente de las prensas de Basilea, París o Amsterdam, no sería posible explicarse suficientemente el gran cambio.

¹ Como ejemplos representativos podrían citarse, al Pseudo-Alberto, Gersón, el Carthusiano y Tomás de Kempis.

² No acaban de satisfacer los estudios sobre este punto de la piedad mariana popular en el ocaso del Medioevo (final del siglo XV). ¿Se trata verdaderamente de "excesos" y de "prácticas supersticiosas", o simplemente de una piedad popular, bien arraigada entre el pueblo cristiano, aunque menos "esclarecida" que los teólogos; aunque siempre vigilada por éstos y por el Magisterio? Cf. Stephan BEISSEL, *Geschichte der Verehrung Marias in Deutschland während des Mittelalters*. Freiburg i. Br., 1909. *Idem*, *Geschichte der Verehrung Marias in 16. und 17. Jahrhundert*. Freiburg in. Br., 1910. J. TOUSSAERT, *Le sentiment religieux en Flandre à la fin du Moyen Âge*. Paris, 1960, con bibliografía. Raoul MANSELLI, *La Religion populaire au Moyen Âge. Problèmes de méthode et d'histoire*. Conf. Albert-le-Grand, 1973. Institut d'Études Médiévales, Montréal, 1975. François RAPP, *L'Église et la vie religieuse en Occident à la fin du Moyen Âge*. Nouvelle Clío. Paris, 1971. E. DELARUELLE, *La piété populaire au Moyen Âge*. Torino (Bottega d'Erasmo), 1975. Victor and Edith TURNER, *Image and Pilgrimage in Christian Culture*. Columbia U. Press, 1978. Cf. bibliografía interesante en este punto, en: Marina WARNER, *Alone of All Her Sex*. London, 1976, pp. 395 ss.

³ "... inter amicos et eruditos in domesticis congressibus. aliquid dictum fuisse fateor proximum illi sententiae (es decir que sí, que Erasmo estaba al origen del luteranismo), sed non tam atrox: occasionem videlicet magnam praestitisse libellos quosdam tuos, et annotationes huic incendio. Plurimum autem, ut scis, inter occasionem et causam interest; cum causa, nisi accidentaria sit, ex proposito agat; occasionis longe sit alia ratio". Carta de Alberto Pio a Erasmo, del Idibus Maii 1526. "Sub praelo Ascensiano ad septimum Idus mensis Januarii. Anno 1529, calculo romano" (fol. V^r).

En el marco brevísimo de diez años (1517-1527) se pudo hacer aquel giro de 180 grados, desde una piedad gótica medieval de una tradición reposada, sí, pero un poco cansina, a ésta que, primero es crítica burlesca, luego desdén vergonzante, e inmediatamente desprecio y rechazo violento en que repentinamente cae la devoción mariana entre los sectores protestantes. Más tarde, la ortodoxia dogmática, después de las grandes controversias acerbadas, va como que a enquistar los problemas; y a fijarlos estereotípicamente en dos concepciones totalmente diferentes: la católica y la protestante. Pero, en el origen estaba la posición ambigua de un monje que quiso ser humanista; que prefirió sus "Bonae Litterae" a una teología ergotizante. Solo estudiando los antecedentes medievales inmediatos, y especialmente a Erasmo, es como el historiador de las doctrinas encuentra la explicación de un suceso tan insólito en la historia. En ese cambio de mentalidad tan radical; y sobre todo en esa actitud práctica tan decisiva, Erasmo se constituye en el autor-clave.

No importa, decimos, que el tema aparezca lateralmente y como de soslayo en la mayor parte de sus obras, si es verdad que explica el difícil tránsito. Erasmo, decíamos en nuestro estudio anterior, es un "hombre-puente".¹

Para entender, primero, los textos erasmianos, era necesario analizarlos en su contenido histórico-literario. Y sólo después hacer una posible síntesis doctrinal. De esta manera, la síntesis no sería una construcción ideal que el historiador llevaría a cabo para terminar perdiendo el contacto de las realidades que maneja.

2. TRES ÉPOCAS

Podemos distinguir tres épocas en la vida literaria del Roterodamense, fácilmente discernibles. Su primera educación² está totalmente impregnada por aquel humanismo devoto que caracteriza a la educación de los Hermanos

¹ Cf. *supra*, nota 2, p. 436.

² (Complemento a MLSt 11 [1979] 57.) P. SMITH, *Erasmus. A Study of His Life, Ideals and Place in History*. New York, 1923, pp. 445-446, le hace nacer en 1466. Cf. además: E.-W. KOHLS, "Das Geburtsjahr des Erasmus". En: *TheolZeitsch* 22 (1966) 96 ss. G. B. WINKLER en: *Ausgewählte Schriften, Ratio*, III. B. Darmstadt, 1967, p. 141, nota 31. A. HYMA, *The Youth of Erasmus*. 2ª Ed. New York, 1968, pp. 51 ss., quien tiene como más probable el año 1469. R. H. BAINTON, *Erasmus. Reformer zwischen den Fronten*, Göttingen, 1973, p. 15, nota 2, se atiene al año 1466. Sin embargo, parece que, hoy, la mayoría de los investigadores se inclinan por el año 1467.

de la Vida Común.¹ Una formación humanista ciertamente muy contenida, según la tradición de Groter;² pero al mismo tiempo, acompañada de una piedad religiosa empapada de dulzura y suavidad. Esta es la que ha dejado páginas imborrables en Dionisio Cartujano y Tomás de Kempis.³ El fondo pagano y alegorizante que puede descubrirse en Erasmo, fué, al principio, absolutamente inocente; ya que era sólo un recurso y concesión a la moda literaria que se estaba imponiendo. No es todavía—como muy pronto va a serlo en Erasmo—una “filosofía”; y menos esa “*philosophia christiana*” a la que los humanistas de la época—Erasmo a la cabeza—van a querer reducir la antigua *Theologia scholastica*.

En este ambiente, nos encontramos con las primeras producciones erasmianas, sin fecha consistente, pero ciertamente antes de terminar el siglo XV.⁴ Es decir antes de que Erasmo abandone su convento de Steynen en el que había profesado, en el que se había ordenado de sacerdote, para no volver más a él, ni a la vida monástica, ni a la vida sacerdotal. Se trata de tres piezas; un poema, la *Ode dicolos tetrástrofos* (Incipit: “*Huc ades pernici*”), dedicada al misterio de la Encarnación;⁵ un canto, el *Paeon a la Virgen María*;⁶ y una *obsecratio* súplica a la Virgen, *in rebus adversis*.⁷ Una vez

¹ Sobre esta Institución, cf. *op. cit.* de HYMA. Cf. además: P. DEBOGNIE, en DSp, art. “*Dévotion moderne*”.

² B. BRAVO, “Influjos de la Devotio Moderna sobre Erasmo de Rotterdam”. En: *Manresa* 32 (1960) 99-112.

³ Cf., por ejemplo, J. W. VAN DRIEL, “La gloire de Marie aux Pays-Bas”, en: *Marie* (Ed. H. DU MANOIR) IV (1955) 469-491, con bibliografía.

⁴ En efecto, dice HYMA, (*op. cit.*, p. 205), es difícil determinar con precisión la cronología de estas obras.

⁵ T 1. Este poema ciertamente pertenece a la juventud de Erasmo. C. REEDIJK (*The Poems of Desiderius Erasmus*. Leiden, J. Brill, 1956, pp. 174-186) lo coloca en el año 1489. Nosotros hemos utilizado la edición *princeps* en el ejemplar defectuoso de la BNP (Rés. X. 1295 (3), en 4º al que faltan fols.). Fol. A1 incipit: “*Erasmus Canonicus Instituti divi Augustini/Adolphi principi Veriensi. S.P.D.*” La dedicatoria, al final, dice: “*E Lutetia, anno a Christo nato MCCCC duodecentesimo*”. Con lo que confirmamos la cronología de REEDIJK. LB VIII, 572-577.

⁶ T 2. Este largo canto en prosa es del mismo tiempo; aunque la primera edición está en las *Lucubrationculae*, edición del 15 de febrero de 1503, en Theodorus Marti de Amberes. HALKIN se atiene al año 1504, sin pruebas. Cf. LB V, 1227-1240: esas dos oraciones (*Paeon* y la *Obsecratio*) serán editadas muchas veces en vida de Erasmo. Y hasta servirán a Erasmo para acreditar su devoción y su ortodoxia marianas. Cf. HALKIN, “La Mariologie”, p. 35, nota 20.

⁷ T 3. También del mismo tiempo, Primera edición en *Lucubrationculae*, citadas en nota anterior. Edición LB V, 1233-1240.

que se han estudiado las diferencias estructurales literarias que comportan los textos, nos hallamos ante tres piezas que descubren unas influencias comunes, una educación común y un fondo teológico unitario. Las influencias dependen de la formación humanista del autor que vive intensamente su humanismo literario alegorizante y ya barroco, que alcanza una perfección notable; pero que no abandona en modo alguno todavía todo el sabor medieval de su primitiva educación. Se puede pensar en los grandes humanistas que le preceden, en los grandes maestros que le formaron.¹ El lector erudito se queda maravillado al advertir la facilidad, la naturalidad, la perfección con que los humanistas de la época alcanzan esos niveles de imitación clásica, nunca—ni antes ni después—conseguidos.

Erasmus escribe estas producciones en plena juventud, aún antes de que marche a Londres a perfeccionar su formación humanista en el trato amistoso de Colet y Sto. Tomás Moro;² y aún antes de que termine sus estudios de griego y teología en el Colegio de Montaigu de París.³

Es el período que no dudamos en llamar "Medieval", que nos descubre a un joven Erasmo inmerso todavía en aquel dorado y último medievo, decadente y ya muriente, que se propinaba en las escuelas de Goulida y Steyn. Un período del que Erasmo tratará inutilmente de evadirse.⁴ Ese período le marcará profundamente con sus tendencias moralizantes y espiritualizantes. El de servir de contrapeso necesario; él, tal vez, constituirá la clave de una tragedia vital, en la que lucharán la tradición y el progreso, sin que ninguna llegara a obtener victoria. Pero que, en última instancia, explicará el por qué de su última decisión de permanecer católico hasta la muerte.⁵

De ahí que el contenido teológico de estas producciones literarias no haga más que descubrir la mariología de la época; sobre todo la estupenda de Dionisio el Cartujano y de Tomás de Kempis: la Virgen ensalzada sobre ángeles y Santos, a la que todos alaban y glorifican; la Inmaculada del pro-

¹ Para todo ello, cf. *Erasmi Corpus Mariologicum* (I), *Marian Library Studies* [MLSt] 11 (1979) 57-68 y la introducción histórico literaria de la obra de REEDIJK. HALKIN, *op. cit.*, p. 33, nota 10, añade noticias interesantes.

² Cf. F. SEEBOHM, *Oxford Reformers*. London, 1913 (3rd ed., reissued).

³ M. GODET, *La Congrégation de Montaigu*. París, 1912. Cf. también: R. G. VILLOSLADA, *La Universidad de París durante los estudios de Francisco de Vitoria*. Roma, 1938.

⁴ Cf. las obras de HYMA y BAINTON, para este punto.

⁵ "Me vero ab Ecclesiae Catholicae consortio nec mors distrahet nec vita". Carta al obispo de Palencia, del 21 de abril de 1522; Ep. 1273; ALLEN, V, 44. Cf. Carta a Pirckheimer, del 19 de octubre 1527; Ep. 1893, ALLEN, VII, 216.

toevangelio y del capítulo XII del Apocalipsis; la prefigurada en el Antiguo Testamento; por quien se realiza el misterio de la Encarnación del modo previsto por Tertuliano: *aemula operatione*:¹ *Arte pellectus, redimendus arte, aequae aliena*.² Erasmo se deja llevar por el entusiasmo que suscita el misterio de la Theotokos, Virgen y Madre, con resonancias de Prudencio.³

Erasmo, como todo el Medievo, ha destacado bien la idea de "omnipotencia suplicante":

Quid neget Mater tibi jam rogatus
Filius? Ceu, quid nequeat roganti
Ferre quam tanto veneratur unam
Tantus honore (vv. 374-377).

La Oda se termina con una invocación final, tan espontánea y tan tradicional:

Tu meos, Virgo, miserare fletus,
Te mei unam suspiciunt ocelli,
Tu meos audi lyrico vocata
Carmine quaestus (vv. 400-405).

Es decir: nos encontramos en pleno goticismo medieval, aún revestidos ya de túnica y coturno clásicos. Esto último, al fin y al cabo, no es todavía, en este primer humanismo, más que un revestimiento literario del que se envanecen perdidamente. Pero que, todavía no les ha sorbido el seso como al caballero manchego los libros de caballería.

El *Paeon*, con una mayor facilidad de expresión y con la libertad del verso suelto, es notable por recoger la mayor parte de los títulos de las grandezas marianas, aquellos mismos títulos que habían acumulado, como perlas preciosas, los grandes espirituales del Medievo.⁴ De ello nos ocuparemos luego. Erasmo, así llevado por los recuerdos de sus lecturas, se convierte en un resonador fiel de este último periodo, del que muy pronto va a desertar vergonzosamente. Este *Paeon*, en su última parte, es una representación estupenda y teológica sobre la intercesión de María y su función social. Obra, pues, erasmiana y plenamente medieval, que pudiera

¹ *De carne Christi*, 17; PL 2, 782B.

² T 1. *Ode*, ll. 194-195; cf. MLSt 11 (1979) 75.

³ Cf. ERASMO, *Commentarius in Hymnum Prudentii de Natali Pueri Jesu*: T 50, LB V, 1340D.

⁴ "L'expression *Ecclesiae soror* est particulièrement intéressante". Así, HALKIN, "La Mariologie", p. 36; efectivamente, mientras que la expresión "*Mater Ecclesiae*" no se encuentra en Erasmo, esta expresión nos remite a toda la tradición anterior que compara a la Iglesia con María.

hasta tomarse como tipo del estado de la mariología en ese tercio final del siglo XV, en el que todo está bullendo ya a temperaturas máximas incandescentes y revolucionarias.

La *Obsecratio*, de la misma época,¹ si algo añade, es una reafirmación de lo anterior, en forma de súplica patética y devota ante los innumerables peligros de este valle de lágrimas, a la *Regina coelestis*, a la *Stella maris*. Aquí los títulos dados, se adelgazan, se afinan, en suspiros incontinentes. Y su autor agota sus recursos literarios cuando intenta proponer los motivos de mediación, hasta caer en ese goticismo un poco dulzarrón, que muy pronto será sujeto de sus ironías impenitentes.

Erasmus, decimos, no sólo pertenece al Medievo en esas tres composiciones literarias, sino al Medievo que declina glorioso, recostándose en un poniente cargado de tintas rosas . . . Sin duda, escribe Halkin,² "si hubiera cesado de escribir después de 1511, las efusiones piadosas y las consideraciones teológicas de sus obras de juventud hubieran sido pronto olvidadas. Pero Erasmo no ha acabado de sorprendernos . . .".

3. EL ERASMO HISTÓRICO

Pero, a finales de siglo, y casi como un fenómeno de "mal de siècle", se producen en la vida de Erasmo, acontecimientos importantes que van a orientar su existencia por otros mares, no sólo diferentes, sino contrarios. Y la tragedia vital se perfila con toda nitidez:³ un hombre de espíritu medie-

¹ Aunque la *Obsecratio*, como hemos dicho en notas 5 y 6, p. 439, la encontremos ya en la edición de 1503, hay en ella un estilo más reposado y literario que en las anteriores. Cf. MLSt 11 (1979) 65-66.

² En *op. cit.*, p. 38.

³ No siempre se ha estudiado a Erasmo bajo este sentido trágico que tanto iluminaría su existencia: nacido en circunstancias anormales, su niñez y juventud discurren bajo el signo de una ambigüedad llena de complejos. Su entrada en la vida religiosa no está marcada por el entusiasmo de un ideal; ni tampoco su sacerdocio. Cuando, finalmente lo abandona todo, entra en una situación irregular que sólo más tarde quedará soldada. Reformador entre dos frentes (BAINTON), fracasa estrepitosamente. Atraído primero, por los reformadores, es luego despreciado y vilependiado por ellos. Respetado y honrado por las altas jerarquías católicas, civiles y eclesiásticas, es fuertemente criticado por Universidades y teólogos. La mayor parte de su vida y de su producción literaria se consume en largas "*Apologías*" que consumen su existencia. Tiene que sufrir la amargura de la deserción de sus más íntimos amigos, como Ecolampadio. Obligado a abandonar Basilea por la Reforma, vuelve a ella para morir exilado en su ciudad ganada por la Reforma.

val por su educación, y que, de pronto, da un giro completo al reloj de su existencia, para ponerlo en la hora de la modernidad invasora. Entonces, esa modernidad se llamaba "Humanismo", que no era sólo una visión literaria y artística de todo lo clásico, sino que era toda una concepción de vida que abarcada todo el ámbito de vida cristiana. Era una auténtica y nueva "*philosophia Christi*". Y Erasmo entra decididamente por esta senda. Erasmo, quien ciertamente antes había sido ganado por el ideal monástico,¹ comienza por abandonarlo completamente, lo mismo que todo ejercicio ministerial del sacerdocio recibido.² Libre e independiente, y ya secretario del Obispo de Cambrai, puede entregarse a terminar su formación teológica en París. Sin embargo, sus aficiones van ahora dirigidas a las lenguas clásicas. Muy pronto su primer viaje a Inglaterra le pone en contacto con los humanistas ingleses Colet y Moro. Es en Inglaterra donde se produce el giro copernicano de su vida. Este cambio afectaba realmente a todos los campos a que, ahora y en un modo intenso, va a consagrar su actividad: Sagrada Escritura, Padres . . . pero sobre todo al nuevo vino que empieza a embriagarlo y que bebe ávidamente del Decano de San Pablo, del Canciller de Enrique, y del Prior de los Franciscanos, Vitrier.

El humanismo, que no puede confundirse sin más con el Renacimiento, es la vuelta entusiasta e "idealista" a la cultura clásica greco-romana; pero entendida no sólo como ejercicio y conocimientos filológicos, sino principalmente como aceptación e imitación de esa cultura. Ella sería a la vez el modelo de humanidad y el ideal cristiano de vida. En ella, veían los renacentistas el ideal humano de perfección, sin el cual se volvía a la barbarie de los tiempos medievales. Solo ella podía servir de base para una "filosofía" y una "theologia christiana". Este ideal quedó plasmado en la *Philosophia Christi*.

La nueva posición llevaba en sí un espíritu de crítica a todo lo anterior, con su signo demoledor y revolucionario. De ahí surgía una nueva postura vital al individualismo personalista, que se forjaba una nueva concepción del mundo y de la vida, al margen, y aún en contra de toda la tradición anterior. La teología, se ha dicho, volvió a las fuentes. Primero, a través de una técnica desconocida para los antiguos teólogos. Se fundaron los Colegios "Trilingües": el primero fué el de Alcalá; luego siguieron Lovaina y el

La tragedia de esta vida se desenvuelve, pues en contradicciones intestinas que explican muchas de las actitudes vitales del gran Erasmo.

¹ Para esto, el libro de *HYMA*, es característico.

² Recibe el sacerdocio el 25 abril de 1492.

Collège Royal de París. Pero enseguida estos humanistas entraron en el campo de la Sda. Escritura, desconcertando a la exégesis tradicional; y, desde luego el fenómeno del evangelismo, interiorismo y paulinismo, se renueva con un fervor incoercible. Erasmo se encuentra, por así decirlo, en el epicentro del fenómeno universal; y muy pronto va a constituir su persona el mismo centro. La nueva corriente le arrastra con fuerza, pero al mismo tiempo la va a influenciar notablemente.

Es este nuevo cambio de mentalidad el que explica los textos mariológicos de este segundo período de su vida, que va a comprender desde la redacción del *Enchiridion*, en 1503, hasta poco antes de su muerte.¹ Este período se caracteriza, primero, por la aplicación de los principios reformistas de su humanismo a la teología, a la praxis y a la piedad de la Iglesia; y, segundo, por la posición cerrada de autodefensa en que conquista Erasmo a lo largo de grandes controversias.

Abandonemos, desde luego aquí, todos los escritos erasmianos en los que el tema mariológico no aparece ni siquiera de refilón; entre ellos sus primeras disputas con Dorp,² con Latomus,³ con el Stapulense⁴ y, sobre todo, con el grande Jacobo Lopez de Zúñiga.⁵ Con estos críticos Erasmo ventila cuestiones graves de metodología escrituraria, que no deben llamar nuestra atención.⁶ Destaquemos, pues, brevemente las obras que nos interesan desde el punto de vista exclusivo de la mariología de Erasmo.

¹ Para todo esto, cf. J. M. ALONSO, "Erasmo, hombre-puente . . .", pp. 246 ss. y MLSt 11 (1979) 115 ss.

² A Martín Dorp no le gustó la edición de la *Moria*. Cf. Ep. 337 de Erasmo a Dorp, de fines de mayo de 1515; ALLEN, II, 91.

³ Para esta disputa, cf. A. RENAUDET, *Érasme*, París, 1926, pp. 57-65. E. VAN EIJL, "Louvain's Faculty of Theology during the 15th and 16th Centuries", *LouvStud* 5 (1975) 219-233. BLOCKX, "The Faculty of Theology in Conflict with Erasmus and Luther", *LouvStud* 5 (1975) 252-263. VAN EIJL (Ed.), "Facultas S. Theologiae Lovaniensis, 1432-1797", en: *BibliotEphThLov* XLV, Louvain, 1977.

⁴ Jacques LEFÈVRE D'ETAPLES (Jacobus Faber Stapulensis: c. 1450-1536). Cf. ERASMO, *Apologia ad Jacobum Fabrum Stapulensem*. Lovaina, 1517. (T. Martin, Ed.); LB IX, 18-67.

⁵ Cf. J. M. ALONSO, "Erasmo, hombre-puente . . .", p. 242, donde damos la bibliografía y cronología de obras, muy corregida por nosotros y MLSt 11 (1979) 193 ss., TT 34-42.

⁶ Cf. J. COPPENS, "Érasme exégète et théologien", en: *EphThLov* 44 (1964) 191-204. *Idem*, "Érasme exégète", *EphThLov* 54 (1978) 130 ss. A. RABIL, *Erasmus and the New Testament*. San Antonio, 1972. H. HOŁECZEK, *Humanistische Bibelphilologie als Reformproblem bei Erasmus von Rotterdam, Thomas More und William Tyndale*. (Studies in the History of Christian Thought, 9) Leiden, 1975 (vi, 415 pp.).

El *Enchiridion* formula principios de un culto interiorista de imitación, muy discutibles.¹ La antigua idea patristica vuelve: nada le hubiera aprovechado a la misma Virgen María haber engendrado en su carne, sino el haberle concebido con su espíritu.² El *Moriae Encomium* repetirá las mismas ideas.³

Por este tiempo, y antes de entrar Erasmo en el gran período controvertido, nos hallamos con algunos de sus gestos que podemos considerar ambiguos, es decir, los de su naufragio medieval. En este caso, hasta pueden ser sinceros. O manifestaciones literarias, puramente marginales que no logran hacer desaparecer el cambio de mentalidad que se ha operado.⁴ Así en sus dos peregrinaciones al santuario inglés de N. S. de Walsingham⁵ y en varias oraciones sueltas compuestas por este tiempo.

¹ La primera edición aparece, el 15 de febrero de 1503, en Amberes, junto con otras obras, bajo el título *Elucubratiunculae* (LB V, 1-66). Cf. MLSt 11 (1979) 115 ss., T 15.

² T 15: MLSt 11 (1979) 124.

³ Damos el texto crítico de: *Mori- / ae Encomium / Erasmi Roter / dami declama- / tio nuper / ab eo re- / cogni- / ta. s / d* (pero es ciertamente de 1506). París. Gilles de Gourmont. Cf. fol. XVI—T 16: en MLSt 11 (1979) 124.

⁴ Dice HALKIN: "Dans ses *Oxford Reformers*, Seeböhm expose correctement toute l'histoire, mais il estime qu'Erasmus s'est rendu au sanctuaire de Walsingham dans un esprit moqueur et incrédule (*satirical and unbelieving*); quant à l'ex-voto, il ne serait qu'une plaisanterie (*joke*). L'historien anglais ne donne pas de preuves d'une telle interprétation et il oublie que la piété d'Érasme peut être aussi sincère que sa critique du pèlerinage" (En "La Mariologie". p. 38). Nosotros también creemos que tiene razón el Prof. Halkin: Erasmo fué sincero en su peregrinación a Walsingham; fué también sincero al redactar y dejar como ex-voto, el *Carmen Jamblicum* y recitar la oración que transcribe; y este no impedía que, cuando escribe su diálogo *Peregrinatio religionis ergo*, se deje llevar tan lastimosamente de su espíritu cáustico e irónico. Cf. con todo, *op. cit.*, de Seeböhm, pp. 273-274, y Epístolas 875 (pp. 14 ss.) y 1202 (pp. 215 ss.). Véase también TT 9-14.

⁵ Sobre este santuario, cf. E. WATERTON, F. S. A., *Pietas Mariana Britannica: A History of English Devotion to the Most Blessed Virgin Mary Mother of God*. London 1879; John Gough NICHOLS, *Pilgrimages to Saint Mary of Walsingham and Saint Thomas of Canterbury by Desiderius Erasmus*. Westminster, 1849; J. F. DICKINSON, *The Shrine of Our Lady of Walsingham*. Cambridge, 1956. D. ATTWATER, "Pèlerinages Marials de Grande Bretagne". En: *Maria*, IV (1955) 561-565 (Ed., H. DU MANOIR); con bibliografía. *England's Nazareth. A History of the Shrine of O. L. of Walsingham*. ANON., 1969. H. M. GILLET, *Shrines of Our Lady in England and Wales*. London, 1967. A.-J. GURNEY, *Walsingham a Place of Pilgrimage for 700 Years*. Walsingham, 1965. En el anónimo "A Lament for Our Lady's Shrine at Walsingham", del siglo XVI (probablemente del Martín Felipe, Conde de Arundel), se canta: "Sathan sittes where our Lord did swaye, / Walsingham, oh, farewell".

El *Carmen Jamblicum*, compuesto en griego,¹ no parece que pase de ser un mero ejercicio literario de rutina, en el que la frialdad de sentimientos va unida con una cierta perfección. Así en la invocación *Precatio Salve Regina*,² la versificación de Erasmo acaba por arruinar el encanto expresivo de la célebre plegaria. Estamos ya muy lejos del joven entusiasmado monje de Steyn.

Pero los disgustos erasmianos nacen sobre todo de sus obras exegéticas. Igual que el Estapulense y otros, Erasmo quiere entregar la Biblia al pueblo en versiones populares. Pero, además, parecía tenerse el intento de una sustitución de la Vulgata, por una traducción del griego más fiel y más correcta literariamente. Fallaba ciertamente la base de fondos Códices; pero Erasmo en las sucesivas ediciones, iba cada día mejorando su texto. Otras veces eran auténticos atrevimientos al traducir palabras y textos de un modo diferente que la Vulgata. Así, el *Ave, gratiosa*.³ Su recta inteligencia de la palabra griega *tapeinosis* (= humildad) como estado, y no como virtud, le habría de causar disgustos inenarrables.⁴ Su tendencia estaba bien pronunciada hacia una explicación conforme con los textos de los Padres que aducía.⁵ Todo hacía entrar el trabajo exegético de Erasmo⁶ en un campo peligroso que sus enemigos explotaban con habilidad.⁷ Pero,

¹ Aunque WATERTON (*op. cit.*, p. 164) da la fecha de composición de 1511; ciertamente, se debe fijar en la primavera de 1512; porque se trata de la segunda peregrinación de Erasmo al célebre santuario. En la Carta a Andrés Ammonio (nº 262), de 9 de mayo de 1512, le dice refiriéndose al lamentable estado de las guerras en Italia: "*Ego, mi Andrea, pro felici rerum ecclesiasticarum successu vobis suscepi. Iam scio religionem probas. Visam virginem Vvalsingamicam atque illic Graecum carmen votivum suspendam. Id. si quando te illic contuleris, require.*" Sobre la peregrinación de Erasmo, cf. HALKIN, "Érasme pèlerin". En COPPENS, *Serinium Erasmianum*, II, 239-252, "La Mariologie", p. 38. Cf. MLSt 11 (1979) 67 y TT 4, 5, 6, 7.

² Este poemita es reproducido por KRONENBURG, IV, 305-308, sin indicar las fuentes. Cf. noticias históricas en REEDIJK, p. 319, quien da también el texto. No la conoce ni TELLECHEA, ni LICARI. REEDIJK pone su redacción probable en 1516. Nosotros adelantáramos la fecha hasta 1509: cf. MLSt 11 (1979) 68 y 112 (T 8).

³ Desde luego así traduce en su versión directa. Luego, cf. *Annotationes in Evang. secundum Lucam*. (Annotatio 35). En su versión, es: "*Ave, gratiosa*". Cf. T 22.

⁴ En su versión, Erasmo conserva la palabra de la Vulgata: "*ad humilitatem*"; pero, en las *Annotationes* y las *Paráfrasis*, entenderá siempre esa palabra, como "estado de humillación", nunca como "virtud". Cf. T 22, ll. 115 ss.: MLSt 11 (1979) 148.

⁵ Cf., por ejemplo, *Annotationes* a Mateo, nº 36, Cap. XII, vv. 46-50: cf. T 20.

⁶ Cf. nuestro trabajo "La espada", pp. 183-285. En especial, pp. 189 ss.

⁷ No es posible en este trabajo citar a todos. Cf. TT 34-42.

ni el *Augustinus* era el tal Santo Padre¹ ni Erasmo mismo se dejaba vencer por los Padres.² La pena es que sus defensas terminaban siempre con ataque caústico a sus enemigos, lo que naturalmente no resolvía nada.³ Su explicación de la escena de la encarnación como una parada amorosa, también era excesiva, y le produjo disgustos.⁴ Las críticas del inglés Lee, le hirieron en lo más vivo.⁵ A Lee, le parecía evidente que la escena no podía ser rebajada hasta ese punto.⁶ Lo mismo aconteció con una interpretación de Erasmo sobre Orígenes.⁷ Porque decía expeditivamente el teólogo Lee: donde no existió "*semen masculinum*", tampoco nada que hiciera sus veces.⁸

A todo respondía Erasmo incansable,⁹ corrigiéndose sólo en muy contadas ocasiones: así corregirá en posteriores ediciones la expresión: "*quid*

¹ Se trata del hoy llamado AMBROSIASTER (c. 370-375) en su obra *Quaestiones Veteris et Novi Test.*, que hasta el siglo XVI pasaba como agustiniana. Cf. lugares y cuestión crítica, en J. M. ALONSO, "La espada", nota 48, p. 258 ss. Cf. T 20, l. 26.

² Advértase los cambios de las ediciones: *Augustinus . . . illi tribuit*, pertenecen sólo a la 2ª edición de 1919. *Atque ita . . . vacare potest* pertenecen ya a la 3ª edición de 1522. Como se ve, Erasmo suaviza sus interpretaciones.

³ *Ibid.*, *Annotationes in Evang. sec. Mat. Cap. XII, vv. 46-50*; cf. T 20, ll. 46-49.

⁴ T 21, ll. 68 ss. También aquí, sólo una comparación literaria de ediciones nos explica los cambios introducidos por Erasmo. En la 1ª edic. de 1516, Erasmo escribe: "*Nam ipse puto Evangelistam sic esse locutum, ut ostenderet virginem duplici no- / mine turbatam fuisse. Primum, quod videret juvenem ad se ingredientem: deinde, quod / audiret salutatio- nem amatoriam, et nescio quid procorum prae se ferentem*". La 2ª edic. repite literalmente a la 1ª, en esto. La 3ª edic., de 1522 repite lo mismo. Pero, en la 4ª edic., de 1527, tiene ya que defenderse de las imputaciones de Edward Lee y de Natal Beda.

⁵ Naturalmente, Edward Lee encuentra todavía esas palabras (cf. nota anterior) en las dos primeras ediciones.

⁶ Cf. MLSt 11 (1979) 198 ss. y *Bibliografía*, p. 31: LEE, Edward. Seguimos la edición: *Annotatio- / nes Edouardi Lei, in Annotationes novi testa- / menti Desiderii Erasmi Roterodami: qui- / bus pre / mittitur index: quo ille videtur / errores Erasmi velut in suam / quemque classem disposuisse*. Y al fin se dice: "*Moguntiae ex aedibus Joann- / nis Schoeffer, Anno M.D. / XX mense augusto*". El texto en fols. 11v-12r.

⁷ Cf. T 23. Cita la *Homilia XIV*, pero dudando ya en la edic. de 1522 que sea de Orígenes. Hoy no se duda de la autenticidad. El texto citado por Erasmo es el siguiente, que tomamos de M. RAUER: GCS, fol. 9, de las *Origenes Werke*, n. 8: *Matris vero Domini eo tempore vulva reserata est quo et partus editus, quia sanctum uterum et omni dignatione venerandum, ante natiuitatem Christi, masculus omnino non tetigit. Audeo quid loqui, quia et in eo quod scriptum est: Spiritus Dei veniet super te, et virtus Altissimi obumbrabit te, principium seminis et conceptus fuerit, et sine vulvae reseratione novus in utero foetus adoleverit*.

⁸ Cf. op. cit. en nota 55, fol. 49r: cf. T 36, MLSt 11 (1979) 211.

⁹ T 37. En: *Erasmi / Roterodami re- / sponsio ad annotationes Eduardi / Lei, quibus incessit loca quaedam / ex annotationibus eius qui- / bus ille explanavit qua- / tuor evan- gelia, juxta / priorem aeditionem*. Amberes, Hiller, 1520, fol. M 3v.

procorum prae se ferens", en: "*salutatio nova ac praeter solitum blanda*".¹ Pero no perdonará a Lee el haberle exigido esa corrección.² Uno de los puntos que podía ser más sensibles a los teólogos de la época, era la cuestión del mérito de María. Pero de él vamos a ocuparnos particularmente en el segundo capítulo. Erasmo permaneció siempre católico, pero este problema lo vivió trágicamente, ya que toda su insistencia jamás va en la línea de la libertad humana, sino en el de la gratuidad divina.³ De ahí que, en este punto, una chispa podía levantar todo un incendio⁴ "porque hoy, bajo cualquier piedra se puede esconder el escorpión luterano".⁵ Y para ello estaba Beda Natal, su acérrimo enemigo de la Sorbona.⁶

Fueron, sin embargo, sus atrevidas expresiones de los Coloquios,⁷ quienes dan más cebo a sus enemigos para críticas fuertes. Es lástima, porque en los supuestos históricos de agosto de 1523, todo se hubiera podido arreglar. Pero Erasmo no sólo contestaba con nuevos ataques, sino con

¹ En la edic. de 1527.

² "*Quum ego tribus verbis annotassem, Angeli | salutationem amatorum quiddam ac procorum prae se tulisse, et | ob id Mariam principio fuisse turbatam, Deum immortalem! quas | hic tragoedias excitavit quidam et alius ab integro renovavit . . . Quid caecius istorum iudicio?*" Edic. de 1527. Cf. T 22, ll. 63-83.

³ Por ejemplo, en el lugar que después va a ser clásico para todo el Protestantismo: el *Magnificat*. Cf. T 22. *Annotationes in Evang. sec. Lucam, 1, 26-56*. Lo mismo, este párrafo de la Parafrasis in Lc.: T 30, MLSt 11 (1979) 169. 48. *Etenim, cum essem omnium abjectissima, ta- | men ille pro sua benignitate respexit humilem ancillam | suam, tantoque dignatus est munere, ut posthac | iuxta tuum [Isabel] et Angeli sermonem, me felicissimam | sint praedicaturi . . . Siquidem | hoc vere felices dici possumus quod nobis non no- | stra industria, non nostris meritis, sed gratuito fa- | vore Numinis collatum est. Tota igitur hujus felicitatis laus in illius laudem redundabit, qui gratis | contulit. Praedicabor ego beata, sed illius munifi- | centia*. Se advertirá la ligera, pero importante inflexión que da Erasmo a sus palabras; en lo que se distinguirá sustancialmente del protestantismo.

⁴ *Ibid.*, n° 30: MLSt 11 (1979) 165.

⁵ Esta frase, lo mismo que otras, se hace común en la lucha antierasmiana. Así ésta de Alberto Pio: "*Si quis scripta tua perpenderit, Lutherum assecutasque ipsius ex fontibus hausisse tuis (fol. V°) . . . ut, aut Lutherus videatur erasmizare, aut Erasmus Lutherarizare*" (Carta de Alberto Pio a Erasmo desde Roma, Idibus maii, 1526). La impresión es de: "*Sub praelo Ascensiano ad septimum Idus mensis januarii. Anno 1529, calculo romano*" (Fol. XCIX°). Alberto Pio muere el 31 de enero de 1531.

⁶ Léase las quejas de Erasmo en: *Clarissimo D. | Alberto Pio | Principi Carpensi | S.P. en LB IX, 1093 ss. Cf. T 88*.

⁷ Véase la nueva y última edición crítica de los Coloquios: *Opera Omnia Desiderii Erasmi Roterodami, recognita et adnotatione critica instructa notisque illustrata*. Ordinis Primi. Tomus tertius. 1972. North-Holland Publishing Company. Amsterdam. Colloquia ed. L.-E. HALKIN, F. BIERLAIRE, and R. HOVEN. Con abundante bibliografía.

nuevos diálogos.¹ La carta ficticia de Mariastein era muy propia para un ataque en regla.² No habría nunca forma de cohonestar que la Virgen, en una carta absurda, hablara contra los dogmas católicos.³ Y si esta carta no era sincera, mucho menos podían serlo las razones más que introduce Erasmo en su relato.⁴ Pero, aun ahí, Erasmo sabe ponerse devoto y llenarnos de admiración.⁵

Por este tiempo, la obrita que recoge mejor las opiniones de Erasmo, es la de *Modus Orandi Deum*.⁶ Esta obra tampoco fué bien recibida, y Erasmo tuvo que corregir varias expresiones.⁷ Su misma obrita litúrgica, con el oficio y Misa,⁸ parece que tiene un origen interesado: ante los rumores de que los protestantes habían difundido contra la ortodoxia de Erasmo, éste concibió aquella obrita, que a todos pareció más bien extraña en él.⁹

Ante todas estas ideas reformistas en piedad mariana, el clamoreo parece inmergir la gloria de Erasmo. Y sólo el momento oportuno de la benevolencia de la Santa Sede y el favor del Emperador, impidieron la tragedia.¹⁰ Porque, decimos que desde todas partes el clamor fué inmenso y mayor aún que el que suscitó su obra exegética. Alcalá, Salamanca y Valladolid, pudieron llegar, en Valladolid, a una fuerte requisitoria que obligaría a Erasmo

¹ LB I, 713B.

² LB I, 774 ss. Cf. T 47.

³ T 87, l. 54. "... ut non formidaveris ejus verbis effingere epistolam Glauco Pluto transcriptam / quam profanae gentes de Venere aut Vesta effingere etiam ludentes gran- / de piaculum duxissent". Cf. Alberti Pii Carporum Comitís, illustrissimi et viri longe doctissimi, praeter praefationem et operis conclusionem, tres et viginti libri in locos lucubrationum variarum Desiderii Erasmi Roterodami, quos censet ab eo recognoscendos et retractandos. *Prelo Ascensiano*. Privilegio de impresión es de 1530, Idus martii. En cambio, la "conclusio" es del día de Pascua de 1530. La obra fué póstuma. Cf. ese lugar en: CXLVIII.

⁴ Erasmo, pues, no teme emplear el verdadero concepto católico de mérito.

⁵ T 47: MLSt 11 (1979) 235.

⁶ Cf. T 54.

⁷ En el Cap. 7: fol. C6v; cf. T 64.

⁸ T 51. Para la 1ª edición, utilizamos: *Virginis Ma- / tris apud Lauretum Cul- / lae Liturgia, per Erasmus Rote- / rodanum*. (Y, al fin) *Basileae apud Io. Frobenium. Anno M.D. XXIII, / Mense Novembri*. Pero ese párrafo pertenece al sermón añadido en la segunda edición. Cf. LB V, 1329B.

⁹ HALKIN, "La Mariologie", p. 50, nota 107, cita a RENAUDET, (*Érasme et l'Italie*, Genève, 1954, p. 160) como insinuando que Erasmo hubiera escrito esta pieza, para probar su ortodoxia. HALKIN es contrario a esta opinión.

¹⁰ Para este punto, cf. R.^{ma} HORNEDO, "Carlos V y Erasmo", en *MiscComillas* 30 (1957) 201-247.

a corregir sus obras.¹ Alberto Pío, aún escribiendo desde París, continuaba teniendo en Roma sus altas preferencias.² Los Papas temían, más que respetaban, a Erasmo y en modo alguno querían malquistarse con él en aquella situación tumultuosa de los acontecimientos.³ En París, Francisco I y su hermana Margarita le daban todo su apoyo, lo mismo que a Berquin y al Estapulense. Pero la insobornable Universidad resistía contra todos e iba lanzando sus condenas, primero contra las primeras ediciones de los Coloquios, y luego, contra todas sus obras.⁴ Antes de entrar en el análisis estructural de los textos, he aquí ahora los "temas" exclusivamente mariológicos. Uno de los mejores elencos realizados fué el que se nos aparece en el libelo de los *Monachi hispani* (T 79). Han recogido todo lo esencial que, ya antes Lee y sobre todo Beda Natal, habrían objetado a Erasmo. Coincide la Sorbona,⁵ aunque particularmente interesada en el problema del mérito,⁶ y en el más teológico del conocimiento de la Virgen sobre la divinidad de su

¹ En un trabajo próximo a aparecer, hablaremos por extenso de esta controversia; y publicaremos íntegro el Documento de Actas de la reunión de Valladolid. Entre tanto, cf. M. MENÉNDEZ Y PELAYO, *Historia de los Heterodoxos Españoles* (2ª Ed.), IV, caps. IV-V. También *Erasmus y España* de BATAILLON; aunque siempre descubre su favoritismo por Erasmo.

² Alberto Pío de Carpi (1475-1531): cf. cap. IX y TT 86-89.

³ Cf. MENÉNDEZ Y PELAYO (2ª Ed.), IV, V, quien habla serenamente del valor de la carta del Papa (1 de agosto de 1527), diciendo: "*La Santa Sede obró con la prudencia y sabiduría de siempre, sin tolerar errores, ni fanatismo, ni banderías, y eso que este Breve se obtuvo en los calamitosos tiempos de la prisión del Papa, después del Saco de Roma, e instando mucho los agentes españoles.*"

⁴ Cf. cap. VII, TT 59 ss. y textos en J. M. ALONSO, "Erasmus, hombre-puente", p. 243, notas 39-41.

⁵ *Ibid.*

⁶ "Tit. XXVII. De Beata Virgine Maria.

Propositio prima. Lucae, l.

Divinis favoris est (ait Gabriel ad Mariam) quod offer- / tur, non tui meriti.

CENSURA

Si praetendatur, supposita liberali beneficentia divina respectu incarnationis, quod Beata Virgo nullo modo meruerit esse mater Dei, cujus oppositum Ecclesia decantat, falsa est propositio, et sacrosanctae Virginis honori derogans",

En: Deter / minatio Faculta / tis Theologicae in / scola Parisiensii super quam- / plurimis assertionibus / D. Erasmi Rote- / rodami. / Per Martinum Caesarem / 1531. Antverpiae. En fol. F, iijr.

Hijo;¹ el ataque al uso de las antífonas marianas les impresiona,² de tal modo que la Universidad daba especiales *Determinaciones* contra esos ataques³ y la Sorbona hace condenaciones especiales también contra los Coloquios y otras obras.⁴

La obra de Alberto Pío es, tal vez, el mejor índice completo de lo que se objetó entonces a Erasmo contra la mariología.⁵ Y lanza fuertes diatribas contra el estado clamoroso de los tiempos que permitía llegar a esos extremos.⁶ Rechaza el principio erasmista de "Scriptura sola".⁷ Y no admite que, en general, se llegara a dar más culto a la Virgen que a Cristo.⁸ Si es verdad que algunos deshonoran con su mala vida el culto mariano que practican,⁹ allí donde sucede, está la autoridad eclesiástica y la predicación eclesiástica para corregir algún abuso.¹⁰

Erasmo cedía, en la moderación del contenido doctrinal¹¹ y de manera alguna en la moderación de sus respuestas literarias; por ejemplo en la virginitas "in partu".¹² Pero cansado y perdiendo el sentido del humor dirá: "si es que (mis enemigos) no son llevados, no tanto por el amor de la Virgen, cuanto por la adulación de las mujeres de donde sacan sus provechos".¹³ Otra clase de defensa, aunque nadie se la admite, por ejemplo: ¿por qué ha de atribuirse a mí, sin más, todo lo que dicen todos mis personajes en los Coloquios?¹⁴

¹ *Ibid.*, fol. F, iij^v.

² T 60.

³ En este caso, no es citado explícitamente Erasmo; pero los textos que damos prueban que Erasmo precede a otros que habían de defender lo mismo.

⁴ La condenación de los Coloquios lleva como fecha: 16 de mayo de 1526. Adviértase esta fecha para saber qué coloquios podían entrar en aquella condenación; ya que luego siguieron numerosas ediciones. Cf. T 60.

⁵ T 87.

⁶ *Ibid.*, fol. CLVIII [está errado; es: CLIII] y CLVIII^v.

⁷ *Ibid.*, fol. CLXIII^r.

⁸ *Ibid.*, fol. CLXVI^r.

⁹ *Ibid.*

¹⁰ *Ibid.*, fol. CLXVI^v.

¹¹ Véase T 82: *Des. Erasmi Roterodami / mi Apologia adversus articulos aliquot per monachos quosdam / in hispaniis, exhibitos.* (Armas de Froben) *Apud inclytam Basi- / laeam An. M. D. XXVIII*, pp. 173-174.

¹² *Ibid.*, p. 176.

¹³ *Ibid.*, p. 177.

¹⁴ *Ibid.*, p. 179.

Podemos conceder a Erasmo que jamás tenga la "intención" de burlarse o de disminuir el culto a la Virgen;¹ pero el caso es que sus "intenciones" pasan por unos principios cristológicos, que no son exactos y que debemos luego pesar críticamente.² Su respuesta a las Condenaciones de París, no arregla nada.³ Erasmo nunca fué el más indicado a escribir contra Lutero en materia de mérito, ya que él mismo no tenía ideas claras.⁴ De hecho, si hay algo que magnificar en María, según Erasmo, no serán precisamente sus virtudes.⁵ En la cuestión del conocimiento que la Virgen María tenía de la divinidad de su Hijo, Erasmo durante la controversia, va perdiendo terreno y finalmente se refugia en la *docta ignorantia*.⁶

Con las grandes controversias, Erasmo ha alcanzado el final de su vida azarosa. Hemos visto cómo realmente era posible seguirle en su evolución literaria, para comprender, sin forzarle por una síntesis a priori, una auténtica mariología, en la que, para no desorientarse, hay siempre que distinguir los tiempos y las fortunas de los textos empleados. "Sobre María," dice el Prof. Halkin en una interpretación brillante,

Erasmo ha dicho todo lo que tenía que decir; y no renegará, ni de sus críticas, ni de su propia piedad. Para él, las unas no estaban contra las otras y si sufre por los abusos de un fervor incontrolado, es porque aspira a la restauración de una auténtica piedad mariana. Cuanto más envejece, Erasmo se vuelve más sensible a la buena fe de las almas simples; aunque no se vuelva más acomodaticio con la superstición. Tolera lo que no puede ser corregido sino a precio de algún temible desorden.⁷

No es fácil no dar razón al prof. Halkin; pero visto el problema desde los principios críticos erasmianos y desde la prudencia en el obrar, no se puede dar razón a Erasmo.

¹ Es muy curiosa la "idea" que de la *sinceritas Christiana* tiene Erasmo, desde un "evangelismo" simplista y un interiorismo espiritualizado.

² Cf. T 82 (p. 179).

³ T 76.

⁴ *Ibid.*

⁵ Cf. cap. VII, T 61: Beda y el otro teólogo de la Sorbona, G. de Quercu, declaran en: *Die septima mensis aprilis MDXXVIII ante Pascha*, la doctrina erasmiana: "in non paucis erronea" y "schismatica in plurimis". Sigue la carta de Erasmo a la Facultad, firmada: *Basileae, postridie Agatae. An. a Christo nato, 1526* (Cf. la anotación 9.). Cf. cap. VII.

⁶ T 76. *Declarationes* . . . , p. 324.

⁷ En "La Mariologie", p. 52 y nota 112.

Las últimas obras de la vida de Erasmo reflejan el mismo carácter moralista y espiritualizante.¹ Y aunque escriba alguna oración devota, nunca pasa de unos labios fríos.²

Creemos, sin embargo, que sus últimos momentos fueron lúcidos para comprender lo que era la auténtica piedad mariana: "O Jesu, misericordia! Domine, miserere mei! O Mater mei, memento mei. Lieve God!"³

¹ *De amabili Ecclesiae concordia* (a. 1533), *Explanatio Symboli* (a. 1533), *Praeparatio ad mortem* (a. 1534), *Ecclesiasticae* (a. 1535).

² *Precationes aliquot* (a. 1535) Edic. Froben, 1546, pp. 18-21.

³ Hemos dado bibliografía sobre la muerte de Erasmo, en "Erasmo, hombre-puente", p. 237, nota 7. Cf. también K. H. OELRICH, *Der späte Erasmus*. Münster, 1961.

CAPITULO XII

EL ESTUDIO ESTRUCTURAL DE LOS TEXTOS

1. EL RIESGO DE LA SÍNTESIS

Una teología mariana encuentra en Erasmo más que suficientes elementos para realizar una síntesis sin tener que forzarla. Pero ya hemos visto desde qué fundamentos el historiador puede desprenderse de sus propias construcciones mentales, para dejar oír la voz del sujeto estudiado. Sin embargo creemos que no basta, lo que hemos hecho en el primer capítulo: una ordenación histórico-cronológica de temas que hicieran ver la posibilidad. Porque de la posibilidad al hecho hay siempre un gran trecho. Y es el análisis estructural de los textos quien puede resolernos esa dificultad.

Hacer una síntesis del pensamiento mariológico erasmiano comporta ciertamente un riesgo. Pero, ésta no es necesaria ni puramente una especulación subjetiva de quien a ello se expone. No es casi nunca un trabajo inútil.

Comporta un riesgo, porque Erasmo, como hemos dicho, no escribió ninguna obra sistemática de mariología; pero ni siquiera una obra de reflexión teológica en la que al menos pudieran encontrarse unos principios de síntesis. Tiene, ciertamente, unas obritas de interés mariológico; pero su significación teológica es tan escasa, que no es en ellas en donde podemos encontrar lo más importante del pensamiento erasmiano mariológico.

Por otra parte, los tres periodos en que hemos dividido la actividad literaria de Erasmo, se caracterizan "par dedans" por una discontinuidad notable; y desde luego, entre el primero y el segundo, por una interna contradicción que a primera vista no permite ver más que la tragedia de una vida despedazada por antagonismos irreconciliables. Por ellos, diríamos que una síntesis al uso en que sin más se hagan entrar textos de los tres periodos sin distinguir su cronología y sus circunstancias históricas genéticas, es una síntesis falsa. Lo que Erasmo afirma en el primer periodo literario, lo niega en el segundo y aún el tercero apenas pasa de ser una cierta conversión hacia el primero que no pudo alcanzar; las síntesis de Canisio, Tellechea, Licari, y con todo respeto aún la del Prof. Halkin no pueden aceptarse sin

muchas reservas críticas. Y nosotros mismos debemos ser corregidos absolutamente en nuestro trabajo anterior. Es más, hasta Erasmo ha caído (¿inocentemente?) en este engaño, creyendo poder defenderse de sus enemigos, citando textos del primer período; no podemos dejarnos llevar de su señuelo.

Ante tantas reservas críticas, ¿deberemos renunciar a una buena síntesis? Entendemos que no. Porque todo depende de la metodología empleada. Si entre los tres períodos advertimos discontinuidad y ruptura, sería necesario afirmar la unión de contradictorios, y hacer una ficción literaria. Pero, es posible otra solución: preguntarse qué período el autor adoptó como definitivo aunque luego más tarde lo rechazara. Entonces, ése debe figurar como patrón, haciendo la unidad del conjunto y el resto como contraste y oposición.

La respuesta es clara: es el período "humanista-crítico" que corre desde la publicación del *Enchiridion*, en 1503, hasta sus últimas disputas con la Sorbona, en 1532.

La misma historia de la interpretación del pensamiento erasmiano nos confirma en esta nuestra postura metodológica.¹ El Erasmo histórico es el Erasmo humanista-crítico. Es, igualmente, el Erasmo influyente en el pensamiento europeo occidental.²

Tiene, pues, el lector, claro nuestro punto de vista metodológico para conseguir una síntesis unitaria, real y objetiva, y no ya subjetiva e imaginaria. En este sentido nos encontramos ante una tarea útil para entender el pensamiento erasmiano en un punto descuidado por la investigación.³ Ciertamente que la estructura y la sistemática serán de nuestra responsabilidad; pero, al ordenar el pensamiento mariológico erasmiano, ya no podemos ser tachados, por lo menos de apriorismo.

Por lo demás, las grandes divisiones de nuestra síntesis responden a una ordenación clásica y obvia; primero es necesario preguntarse por la base metodológica que sustenta el edificio; luego, por el mismo contenido dogmático mariológico; finalmente un tercer párrafo contempla su posición devocional y práctica. La conclusión general se preguntará críticamente: ¿se deducía esta "ortopraxis" de aquella ortodoxia o heterodoxia?

¹ Para las diversas interpretaciones de Erasmo, cf. R. G. VILLOSLADA, en DSp, voz: "Erasmé", cols. 934-935. A. FLITNER, *Erasmus im Urteil seiner Nachwelt*. Tübingen, 1952.

² J. BEUMER, *Erasmus der Europäer. Die Beziehungen des Rotterdammers zu dem Humanismus seiner Zeit unter den Verschiedenen Nationen Europas*. Werl (Westf.), 1969.

³ Cf. J. M. ALONSO, "Erasmo, hombre-puente", p. 235, nota 1.

2. METODOLOGÍA TEOLÓGICA ERASMIANA DE BASE¹

La posición crítica que acepta Erasmo, desde el primer momento de su conversión al Humanismo, venía urgida por una metodología de trabajo muy concreta y decidida. Desde luego, debían renovarse los estudios literarios del griego y del Latín, a los que muy pronto se añadirá el hebreo.² Es la gran preocupación de entonces, manifestada en la fundación de Colegios como el "Trilingüe".³ En Londres, en el círculo literario de Colet y Moro; en París, y en Lovaina, las aficiones literarias toman un avance decisivo. Se trata de una primera y necesaria fase de aquel Humanismo que necesitó, no sólo entender a los clásicos sino también asimilarlos de una forma prodigiosa. Las críticas humanistas a la barbarie medieval, la oposición exasperada entre literatos y teólogos, eran sólo una primera manifestación de ese renacimiento interno que se oponía a una Escolástica indocta y retrasada, sólo ya por emplear un estilo más cuidadoso según el modelo clásico, obtenido por un estudio literario admirable.⁴

Peró, había más. Porque los humanistas que asumieron la tarea de exégetas solamente amparados en su enorme preparación literaria, creyeron entender el texto bíblico mucho mejor que los teólogos de profesión. Y nació una lucha abierta entre ambos.⁵ Los nuevos exégetas-humanistas querían volver a las fuentes, aún con toda la precariedad de recursos de entonces; y organizaron un poco precipitadamente un vasto trabajo de ediciones y de traducciones de los textos originales; con la consiguiente infra-valoración del texto de la Vulgata. Esto habría de terminar en el extremo—ya hetero-

¹ Destaquemos algunos títulos: R. GUELLEY, "L'évolution des méthodes théologiques à Louvain, d'Érasme à Jansénius". *RevHistEccl*, 37 (1941) 131-144. J. ETIENNE, *Spiritualisme érasmien et théologiens louvanistes. Un changement de problématique au début du XVI^e siècle*. Gembloux, 1956. F. de MAESNER, *De Methode van de Theologie volgens Erasmus*. Louvain, 1962. E. W. KOHLS, *Die Theologie des Erasmus*, 2 vols. Basilea, 1966.

² Erasmo tiene obras de pedagogía, expresamente consagradas a ello: *Ratio seu Methodus, Paraclesis, Enchiridion*; las "Introducciones" a sus *Annotationes* y *Parafrasis*, la carta a Pablo Volz, y la dedicada a Batz.

³ Cf. R. G. VILLOSLADA, *Loyola y Erasmo*, pp. 150 ss.

⁴ Cf. *supra*, nota 1.

⁵ Erasmo quiso encontrar siempre fórmulas de concordia: *Quanto melius ageretur cum re theologica, si qui theologiam absolutam profitentur, a linguaribus et grammatistis comiter acciperent, quod illi pro sua qualicumque portione conferunt in medium; et illis vicissim sublimiora mysteria fraterne communicarent, hoc maiore modestia, quo penitus ingressi sunt in ejus philosophiae penetralia, quae dedocet fastum omnem et supercilium, docetque summam tolerantiam erga imbecilles* (*Annotationes in Lc. I, 26-56*). Cf. T 22, ll. 189-195.

doxo—de la “Sola Scriptura”. Pero, entretanto la Biblia corría como el retorno a las fuentes puras e incontaminadas. ¿Por qué no, además, ponerla en las manos del pueblo?

El descubrimiento de los Padres se hacía igualmente bajo la presión, primero, de un supuesto mejor conocimiento de los textos; y, segundo, de un arqueologismo que admitía, sin más, que los Padres podían tener razón en frente de una Escolástica dogmatizante y ergotista. Erasmo gustó mucho de zaherir las opiniones de los “teologastri”, enfrentándolos con los nuevos y relucientes textos patrísticos descubiertos.¹

Pero, a este redescubrimiento, puramente textual y literario, que bien puede denominarse “humanista”, hubo subyacente un sentimiento religioso que yo describiría como compuesto por tres notas: 1) Un elemento característico de la piedad crítica, ya bien introducido por la *Devotio Moderna*;² pero de historia abórigene muy lejana en la espiritualidad del Oriente³ y, más cercanamente, en la teología bonaventuriana-franciscana, entendida más como “*sapientia*” que como “*ciencia*”.⁴ La teología, entendida desde una perspectiva científica hubiera producido aquella Escolástica nominalista-barroca, que tanto hería la sensibilidad de los humanistas. Erasmo descubre la teología como “*philosophia Christi*”, en la que no hay conocimiento de la verdad cristiana sin la piedad vivida.⁵

2) Un segundo elemento, nada nuevo en todo movimiento reformista, lo constituía el evangelismo interiorista. Este rechaza la religión exterior como fariseísmo judaico⁶ y ataca toda la amplia gama de las manifestaciones de

¹ En: *Annotations in Matth. 12, 46-50*. Cf. T 20.

² Cf. *supra*, notas 1, p. 455 y 1, p. 456.

³ Se trata de toda la teoría, por ej., de Evagrio Póntico, en las Centurias, sobre la “theologia”, como sabiduría mística.

⁴ J. M. ALONSO, “La teología como ciencia”, en *RevEspTeol*, 4 (1944) 611-634; 5 (1945) 3-38, 433-450, 529-560.

⁵ “*Hoc philosophiae genus in affectibus situm verius quam in | sylogismis; vita magis est quam disputatio; afflatus potius quam | eruditio; transformatio magis quam ratio. Doctos esse vix paucis | contingit; at nulli non licet esse Christianum, nulli non licet esse pium |, addam audacter illud: nulli non licet esse theologum*” / *Enchiridion* (en Ed. HOLBORN, p. 144, ll. 35-36; p. 145, ll. 1-3).

⁶ M. BATAILLON, *Erasmo y España*, pp. 77 ss., se ha preguntado por la repugnancia de Erasmo en venir a España, en *ισπανικειν* (Ep. 628, ALLEN, III, 50-52). Y ha respondido por un extraño “anti-semitismo secreto”, “Así [Erasmo] escribe a Capitón, rogándole que deje a un lado el Talmud y la Cábala: ‘Preferiría ver a Cristo emponzoñado por Escoto que por esas boberías. Los judíos abundan en Italia; en España, apenas hay cristianos. Tengo miedo de que la ocasión presente haga que vuelva a levantar su cabeza

toda una tradición popular católica inveterada. Erasmo se servirá extraordinariamente en sus críticas a todas las formas externas, de ese principio de interiorismo evangélico que contrapone tan exacerbadamente la letra al espíritu, la ley a la gracia, la religión del templo a la religión en espíritu y en verdad.¹

3) A la "*Philosophia Christi*" y a ese evangelismo—que se disfraza también de "paulinismo"—hay que añadir un elemento de una irresistible atracción, bien expresado por el Canon cuarto del *Enchiridion* :

Sed ut certiore cursu queas ad felicitatem contendere, haec tibi quarta sit regula, tu totius vitae tuae Christum velut unicum scopum praefigas, ad quem unum omnia studia, omnes conatus, omne otium ac negotium confera.²

Ya veremos cómo se convierte, por un movimiento de inclinación constante, ese "*Canon*" erasmiano en el "*Solus Christus*" luterano.

Nos hallamos, pues, ante una metodología de base que, si bien justa en sí misma, podía tener unos efectos explosivos cuando fuera aplicada de un modo servil y desequilibrado. Y esto aconteció de hecho: lo que en Erasmo es sólo formulación cáustica y literaria, en el protestantismo se convierte en "protesta" airada y cismática; para reposar muy tarde en dogmática confesional, en los siglos XVII y XVIII.

3. HACIA UNA SÍNTESIS

Es fácil conjeturar que una metodología de base como la que acabamos de describir a grandes rasgos, tendría que producir sus frutos, tanto en dogmática como en la praxis devocional.

esa hidra que ya ha sido sofocada' (Ep. 798, ALLEN, III, 253)". Cf. el libro curioso de Harry S. MAY, *The Tragedy of Erasmus*.

¹ Es en la *Paraclesis ad philosophiae Christianae studium* (LB V, 137-144; HOLBORN, pp. 139 ss.), donde Erasmo expone su pensamiento en torno a la *Philosophia christiana*. Esta es aquella que trajo el Verbo del cielo (LB V, 139E); y que se encuentra en la Sda. Escritura. Por ello: "*optarim ut omnes mulierculae legant Evangelium, legant paulinas epistolas*" (140C). Muchos se llaman "theologos", que son indignos del título; ya que "*Hoc philosophiae genus in affectibus situm magis quam in syllogismis*" (141EF). Por lo demás qué concepto "humanista" se había fabricado de "natura", lo dicen estas palabras: *Jam facile descendit in animis omnium quod maxime secundum naturam est. Quid autem aliud est Christi philosophia quam ipse renascentiam vocat, quam instauratio bene conditae naturae?* (141F).

² *Enchiridion*, HOLBORN, p. 63, ll. 8-13.

En el que hemos llamado primer período medieval de Erasmo, nos hallamos ante una mariología del tiempo, del todo tradicional; tal como, sobre todo los espirituales del siglo XII la pensaron; tal como los grandes escolásticos le habían dado forma definitiva; y tal como los grandes espirituales del siglo XIV, la habían ofrecido a las primeras lecturas del joven Erasmo. Es suficiente el análisis literario que anteriormente hemos realizado, para darse cuenta de que ni en dogmática mariana ni en práctica devocional, Presenta Erasmo nada que no corresponda a la doctrina más tradicional del tiempo.

Intentemos, observar con atención los cambios introducidos en el segundo período, producto ya muy consciente de una metodología de base muy avanzada. El principio del "cristocentrismo" ha sido formulado muchas veces por Erasmo de un modo contundente, y como reacción contra los supuestos abusos de sus adversarios:

A *Christo* pendet salus nostra, cui et ipsa
Virgo debet suam salutem. In *Christo* jubemur
gloriarí, non in Beata Virgine.¹

Si virginis cultum obliterant, qui Christi
cultum ubique praedicant, ego me de illorum
numero profiteor. In *Christo* fixa est nostrae
salutis sacra ancora, non in Virgine.²

Naturalmente que este cristocentrismo, como dice Halkin,³ no es anti-mariano; porque, si Erasmo desea la salvación por Jesús, no lo es sin María.⁴

El principio de primacía bíblica también ha sido formulado por Erasmo muchas veces: no honrar a la Virgen más de lo que ella quiere ser honrada

¹ T 88, II. 230-232.

² T 82 (p. 180). LB IX, 1087A-B. Este párrafo está escrito, sin duda, bajo la influencia de un mal humor con dificultad reprimido. Pero, dice TELLECHEA, p. 320, después de citarlo: "Esta eliminación sistemática de la figura de la Virgen del centro de la vida espiritual, aunque como figura subordinada claro está, bien sea en nombre de un biblicismo mal entendido, bien sea efecto de su mentalidad demasiado simplista y lineal, es algo que disuena de la auténtica tradición católica".

³ "La Mariologie", p. 54.

⁴ T 94.

según la Escritura.¹ No usar títulos que la Escritura no emplea.² No celebrar fiestas que no encuentran fundamento en la Biblia.³

Erasmo ha afirmado la maternidad divina de María y ha justificado muchas veces la propiedad de este nombre, aunque no admita que se encuentre en la Escritura.⁴ Erasmo no ha insistido en la doctrina sobre la maternidad espiritual de María, aunque haya conocido la relación entre María y la Iglesia.⁵

En torno al entonces todavía no-dogma de la Inmaculada Concepción, el pensamiento es más bien fluctuante ya que parece admitirlo, pero no sin unas reservas críticas que parecen más bien destruirlo: a) desde luego, para él, no se encuentra fundado en la Escritura; b) tampoco se puede aducir como autoridad definitiva el Concilio de Basilea.⁶ En la discusión teológica, no cree en la argumentación de Escoto,⁷ aunque juzga más probable la opinión de Sto. Tomás.⁸ Además urge mucho en los textos patristicos que sólo conceden la perfecta inocencia a Cristo.⁹ Ha defendido la perfecta

¹ Así, refiriéndose en concreto a la virginidad "in partu", dirá (T 23, ll. 18-20): *Quae sane, ut sunt dictu plausibilia, nec irreligiosa; ita certis Scripturarum Sacramentis testimoniis doceri non possunt* (Adnotationes in Evangelium secundum Lc. II, 22-52).

² T 82: *Apologia . . . adversus monachos*, p. 179.

³ "Et fortassis haec est bona pars christianae religio- / nis in rebus divinis venerari omnia, nihil autem affirma- / re praeter id quod in Sacris Litteris expressum est". (En: *Modus / Orandi Deum*: MLSt 11 [1979] 268, ll. 29-37.).

⁴ Cf. HALKIN, *op. cit.*, p. 45, nota 74. Erasmo no es contrario al título *Madre de Dios*.

⁵ Hay que advertir que Erasmo emplea la comparación entre la Iglesia y María, sobre todo, en las obras del primer período. El crítico segundo período es, naturalmente, mucho más estricto.

⁶ Sobre este problema, HALKIN, *op. cit.*, pp. 39-40. Cf. T 70, nota 1, p. 278.

⁷ T 82: *Apologia . . . adversus . . . monachos*, nota 1, p. 379, y T 66.

⁸ Así en las *Supputationes* dice: "Quid de hac re definierit Ecclesia, aut quomodo definierit, mihi non satis liquet; verum, amoto decreto [Basileae], Thomae opinio, mea sententia, longe probabilior est; et ad Christi gloriam magis conducent". LB IX, 593B. Cf. T 70: *Propositio XLII*.

⁹ El siguiente texto muestra toda la ambigüedad en que se mueve Erasmo (T 70, ll. 9-45): *Quod autem hanc propositionem schismaticam pronuntiat [Beda] ob decretum Concilii Basileensis, si verum dicit, vereor ne Ordo Praedicatorum maxima ex parte schismaticus sit. Jam Basileensi Concilio multi derogant auctoritatem, appellantes acephalon. De festo conceptionis nihil dicam. Arbitror tamen Virgini Matri longe gratius fuisse futurum, si tali contentione praetermissa, Filii reliquissemus arbitrio quomodo matrem suam honorandam judicaret; et quod in hac pugna consumptum est operae, transulissemus ad honorem Filii, de cujus honore mater magis gloriatur quam de suo. Et utinam S.ma Virgo haberet tot suarum virtutum imitatores, quot habet dignitatis exaggeratores! Ego profiteor nomen meum inter eos qui impendio favent honori S. mae Virginis; nec unquam certo sensi illam in pecca-*

integridad virginal de María, pero tampoco sin reservas de tipo escriturario y patristico. Así, a) la "*virginitas in partu*" no aparece en la Sda. Escritura; b) pero hay que admitirla como una "*pia credulitas*", no como un "*dogma*"; c) por lo demás, la "*purificatio*" de que habla San Lucas, es justamente interpretada por Erasmo dentro del género literario de citas vetero-testamentarias.¹

En torno a la santidad de María, no hay propiamente equívocos en Erasmo. Sin embargo, el haber destacado tanto los textos patristicos, que llamamos "anti-mariológicos", ha arrojado dudas sobre su pensamiento. Pensamos, con todo, que no se puede dudar de la ortodoxia de Erasmo en este punto.² Ni siquiera cayó en aquel exceso de dolor que produciría el supuesto "*Spasmus*", de la Pasión del Señor.³

Dos puntos merecen especial atención, por el interés actual que han suscitado: el conocimiento que la Virgen tuvo de la divinidad de Jesús en su infancia y el mérito de su maternidad divina. Erasmo es conciente de que, en su tiempo, existía un "maximalismo" mariológico, propenso a atribuir a la Virgen todos los privilegios posibles. Comentando el pasaje de Lucas 2, 52: *Et ipsi non intellexerunt . . .*, dice: *Quid autem facient huic loco quidam, qui sedulo magis quam circumspecte Beatae Virgini fere tantum tribuunt felicitatis, iam ab initio, quantum nunc possidet?*⁴ Y terminando de anotar, advierte Erasmo que así como se puede ceder al pio afecto de algunos al ensalzar de tal modo a la Virgen, también: *non nimium abest a*

to originali fuisse conceptam; et contrariam sententiam scriptis edidi, ante annos ferme triginta. Quid de hoc statuerit Ecclesia, mihi nondum ad plenum liquet. Ubi liquebit, mox abiciam quidquam residet ambiguitatis . . . Impium est detrudere laudibus nunquam satis laudatae Virginis; sed longe periculosum est ullam creaturam aequare Christo (en: *Supputationes*, LB IX, 569E-570B). Cuando aquí Erasmo nos remite a "treinta años antes", nos coloca en el año 1496, es decir el tiempo de su primer período. Pero, ¿puede críticamente premunirse lo que Erasmo diga en 1526, con lo que dijo en 1496?

¹ T 31, n. 22.

² Por ejemplo: *Virginem Matrem semper excipio, cujus nusquam oportet mentionem facere ubi de vitiis agitur* (*Ecclesiastes*, LB V, 778B). Cf. T 95.

³ *Flebant aliae mulieres et a Domino reprehensae sunt. Quid hic sentit pectus maternum? Sensu non caruit. Doluit dolore Filii, sed affectum humanum spiritus robore coercuit, compressit singultus, repressit erumpentes lacrymas ac caeteris discipulis metu dilapsis, sola cum Joanne stabat juxta crucem Filii. Contumeliosae picturae sunt quae repraesentant eam collapsam ac syncopi stupefactam, exanimatam dolore. Non ejulabat, non lacerabat capillos, non percutiebat pectus, non se clamitabat infelicem . . .* (Cf. T 51; II: 321-330: *Liturgia Virginis Lauretanae*, LB V, 1331F). Cf. explicaciones en HALKIN, "La Mariologie", p. 55.

⁴ T 23: *Adnotationes in Evang. sec. Luc., Cap. II, vv. 22-52* (= MLSt 11 [1979] 155).

*periculo temeritatis, praeter auctoritatem Scripturarum definire quibus gradibus Christus matrem suam ad perfectam sui cognitionem evexerit. Y, amparándose en el misterio, en otro lugar añade: Quo moderamine Spiritus Sanctus impertierit sua dona Virgini, solus ipse ad plenum novit Spiritus.*¹ Y, en el *Elenchus*, refiriéndose al tiempo de la infancia de Jesús, decía: *An tum temporis Virgini perfecte revelatum fuerit, eum esse Deum et hominem, mihi non liquet.*²

Este era naturalmente un punto delicado, en el que se fijó expresamente Beda Natal, en sus *Notulae* a la Sorbona.³ Pero Erasmo responde que él nunca negó que tuviera algún conocimiento de la divinidad de su hijo.⁴ Sin embargo el asunto pasó definitivamente a la Facultad, quien dió esta sentencia:

Censura. Haec propositio crassam ignorantiam Evangeliorum arguit in ita loquente: cum credendum sit Beatae Virgini Mariae tunc perfecte revelatum exstitisse Christum esse Deum et hominem. Hoc enim Angelus, Elizabeth, Reges, Pastores et Prophetae satis indicarunt.⁵

Erasmo, en sus *Declarationes* a la Facultad, mantiene su posición, probándola de nuevo. Pero, ya un poco cansado, concede que: *Verum si liquet Ecclesiae quod mihi non liquebat iam et mihi liquet.*

He ahí, pues, un problema que hoy se ha suscitado dentro de la misma problemática con que, en su tiempo ya lo suscitara Erasmo: ¿qué es lo que los textos bíblicos pueden decir en torno al conocimiento que, de la divinidad de su Hijo, tenía la Virgen? ¿Qué es lo que una recta analogía de la fe puede concluir?⁶

¹ T 76, nota 1, p. 327. *Declarationes ad Censuras Univ.*, LB IX, 914.

² T 69: *D. Erasmi / Roterodami in Cen- / suras erroneas Natalis Bedae Elenchus* (Fol. d5, LB IX, 499A).

³ T 65: *Annotationum Natalis Bedae Doctoris Theologi Parisiensis in Jacobum Fabrum Stapulensem libri duo et in Desiderium Erasmus Roterodamum liber unus qui ordine tertius est . . . Praelium Ascensianum*. V Calendas junias 1526. Pro. LCHIX. Cf. cap. VII, T 74, ll. 45 ss.

⁴ T 75: *Responsio ad Notulas Beddaicas*. LB IX, 714A.

⁵ T 73: *Determinatio Faculta- / tis Theologiae in / Scola Pariensi super quam- / plurimis assertionibus / D. Erasmi Role- / rodami. / Per Martinum Caesarem / 1531*. (Al final: Antverpiae). Se trata sólo del año de la edición. La *Determinatio* lleva fecha de: "... anno Domini millesimo quingentesimo vicesimo sexto circa finem Julii ..." (fol. A^v). El texto cit. está en fol. F III^r.

⁶ Cf. T 76 y J. M. ALONSO, "Erasmo, hombre-puente", p. 253, nota 99.

El segundo punto es de capital importancia para advertir el influjo de Erasmo sobre el primitivo luteranismo en su doctrina sobre el mérito y las buenas obras.

Una insignificante frase dió pábulo al grande incendio: *Noli expendere merita tua. Divini favoris est quod offertur, non meriti tui*.¹ También aquí se fijaba encarnizadamente el Canciller de Montaigu, Natal Beda. Este argüía: si sólo hubiese dicho Erasmo: *gratiam enim Dei . . . eo in negotio principem tenuisse locum*, estaría bien; pero, en cuanto añade: *non est meriti tui*, roba a la Virgen un mérito que le concede la Iglesia, al cantar: *Quia quem meruisti portare*.² Erasmo responde que Beda está sospechando algo luterano: *ut nunc sub omni lapide scorpius dormit . . . quasi cum Luthero regem ullum esse meritum sanctorum*. Pero no es así: *Aliquod esse meritum sanctorum non inficior*.³ Más tarde en sus *Supputationes*, Erasmo es más explícito: *Verum, cum tot locis, in hac mea Paraphrasi, quoties res exigit, praedicem bona opera, mercedem, praemia, meritaque sanctorum; cum Diatriba speciatim pugnet contra Lutherum tollentem omnia merita bonaque opera sanctorum omnium, quomodo Beda suspicari potuit me hinc tale quiddam voluisse significare? . . . Primum non agebatur hinc de negotio salutis, sed de dignitate honoris qui deferebatur Virgunculae, modestissimae de se ipsa sentienti, ut pareret Deum*.⁴

Beda, sin embargo, habría de insistir, en su *Apologia adversus clandestinos Lutheranos*.⁵ Y, finalmente la Sorbona, bajo la influencia de Beda, habría de dar la siguiente interesante Censura:

Si praetendatur, supposita liberali beneficentia divina /
respectu incarnationis, quod Beata Virgo nullo modo me- /
ruerit esse Mater Dei, cujus oppositum Ecclesia decantat, fal- /
sa est propositio, et Sacrosanctae Virginis honori derogans / .⁶

Erasmo, en sus *Declarationes*, cierra la discusión así:

De meritis Lutera- /
norum tum ne somniabam quidem. Por- /
ro me non negare esse aliqua piorum me- /
rita; vel ex ducentis lucubrationum mea- /
rum locis liquere potest.⁷

¹ TT 30 (n. 30), 65, y 68.

² En T 65: *Annotationes* . . . (Cf. *supra*, nota 3, p. 462), Prop. XLVIII, fol. CXIV, b.

³ T 76: *Declarationes* . . . *ad Censuras Lutetiae* . . . Ed. LB IX, 914C-E.

⁴ T 71: *Supputationes*. Prop. XLVIII. Ed. LB IX, 598C.

⁵ T 74, fol. LIV.

⁶ T 73, ll. 30 ss.

⁷ T 76 (nota 3, p. 324).

La conclusión, pues, es cierta: Así como la exaltación del cristocentrismo de Erasmo "pudo ser" la ocasión para el *Solus Christus* luterano, también aquí, la acentuación del gran escritor por la *gratia de Dios*, nunca le llevó al principio luterano de la *sola gratia*. El abismo entre Lutero y Erasmo es infranqueable.

Antes de continuar hablando de la devoción práctica mariana en Erasmo, una conclusión general se impone: la teología mariana de Erasmo viene urgida, no tanto por una dogmática (para la que estaba mal preparado), cuanto por una metodología de acceso, para la cual tenía una sensibilidad que diríamos moderna y actual. El choque con los teólogos de profesión no podía ser menos que frontal.

4. CULTO Y PRÁCTICAS MARIANAS

Acabamos de ver que las ideas teológico-marianas de Erasmo están determinadas, no tanto por una mariología "dogmática", ya que Erasmo nunca se preció de ser un "teólogo", cuanto por una metodología teológica. Y, si esto es verdad por lo que se refiere a sus ideas mariológicas, lo es mucho más en relación con su decidida posición en torno al culto y a las prácticas devocionales marianas.

Todo, pues, lo que hemos dicho sobre metodología teológica de base, tiene aquí una aplicación práctica evidente.

El ilustre humanista [decíamos en otro lugar¹] influye, con todo, en la devoción mariana de su tiempo, a través sobre todo de una crítica mordaz, que él presentará siempre como una reforma purificadora. Tres son, creemos, los principios que guían esta crítica reformista de la piedad mariana; ya aludidos anteriormente: un *minimismo bíblicista* que le induce a rechazar todo lo que, de un modo explícito, no se funde en la letra escrituraria; una *tendencia simplificadora del barroquismo florido goticista*, a punto ya de desaparecer, junto a una *espiritualidad interiorista*, que aparta las prácticas devotas como supersticiones y magia; y un *cristocentrismo exagerado* que ve, en casi todas las manifestaciones marianas, una derogación de la gloria debida sólo a Cristo.

En el sermón, añadido en la edición de 1525, a su *Liturgia Virginis Lauretanae* determina así el culto mariano:

Primum illud non ignorat caritas vestra, sanctissimae Virginis cultum quatuor in rebus potissimum consistere, in laudibus, in honoribus, in invocatione, et in imitatione. Quorum postremum adeo praecipuum est,

¹ J. M. ALONSO, "Erasmo, hombre-puente", p. 256.

ut illa sine hoc sint infrugifera; et hoc unum caetera quoque in se complectatur. Satis enim laudavit Mariam, satis honoravit, satis invocavit, qui Mariae sobrietatem, qui pudicitiam, qui modestiam pro viribus imitatur.¹

Erasmus insiste, pues, en la imitación. Nada habría que reprochar sino fuera por el acento crítico acerbo que pone en sus ataques. Todos los autores, antes que él, habían ya hablado de que la verdadera devoción a Nuestra Señora consistía también en la imitación. Erasmo, sin embargo, va urgido por principios críticos distintos que le llevan a sospechar de todas las prácticas piadosas. Tanto que puede formular esta contraposición, a todas luces injusta: *ut illic minima sit imitatio Virginis, ubi cultus illius es ambitiosissimus*.²

Su recomendación, pues, única será siempre la imitación. Así en el *Moriae Encomium*:³ *Quanta turba eorum, qui Deiparae Virgini cereolum affigunt, idque in meridie, cum nihil est opus? Rursum quam pauci qui eandem, vitae castimonia, modestia, coelestium rerum amore studeant aemulari? Nam is demum verus est cultus longeque coelitibus gratissimus*. Lo mismo en el *Enchiridion*.⁴ En los *Colloquia*, en donde la crítica se vuelve feroz, Erasmo dirá, estableciendo, tal vez, una verdadera jerarquía de valores: *Puri erimus si sedulo colamus Virginem.—Quomodo gaudet coli?—Gratissimum illi cultum praestiteris, si fueris imitatus.—Numero dixisti, sed istud perdifficile est.—Est sane, sed idem pulcherrimum*.⁵ El principio, pues, será siempre afirmado por Erasmo, precisamente para librarse de todas las que juzga inoportunas objeciones de los *monachi*: *Virgo optime colitur imitatione*.⁶

5. LAS PRÁCTICAS ABUSIVAS

Además de los principios expuestos sobre metodología de base, de que se sirve Erasmo, hay que añadir un factor que él siempre da por supuesto sin justificarlo nunca debidamente. Está expresado en estas palabras en que se defiende de la acusación de ir contra el culto mariano: *Nec est hic ulla*

¹ T 51, ll. 112-124; LB V 1329B.

² T 71, fol. 114: *Supputationes errorum in censuris Bedae*. LB IX, 600C.

³ T 16: *Moriae Encomium*; LB IV, 454. T 15: *Enchiridion*; LB V, 31C. T 47 (MLSt 11 [1979] 236): *Peregrinatio religionis ergo*; LB I, 782C.

⁴ T 15.

⁵ T 47: *Peregrinatio* . . . MLSt 11 (1979) 236.

⁶ T 82 (n. 3, p. 387). Cf. T 76 (n. 1, p. 327): *Declarationes ad censuras* . . .; LB IX, 914E.

*ironia in Virginem, sed in eorum superstitionem, qui hoc animo Virginis auxilium implorant, quo pagani implorabant Venerem; quasi Christus succurrat in terra, mater in mari. Si mundus non est hac superstitione plenus, fatebor haec sine causa mihi dicta fuisse; quanquam per jocum, et sub aliena persona dicuntur.*¹ A todo ello Erasmo llamará: *hominum prodigiosam superstitionem*.² Nunca ha probado suficientemente Erasmo que, de tal modo los abusos se hubieran apoderado de la piedad popular católica,³ que se hubiera hecho necesaria su crítica. Aun así, Alberto Pío le responderá diciendo que para eso estaban constituidas las Autoridades jerárquicas; y no aquel modo irreverentemente crítico.⁴

Pues bien; haciendo ahora un breve elenco de puntos concretos, objeto de crítica erasmiana, nos hallamos con que precisamente, la mayor parte de las prácticas ironizadas, no sólo no han desaparecido de la práctica posterior de la Iglesia, sino que la mayor parte han sido robustecidas por la misma práctica, y también por el mismo Magisterio Eclesiástico. Esto, finalmente, es lo que les ha dado una vigencia por la que continúan siendo algo sustantivo de la piedad mariana popular católica.

Erasmo ha criticado la práctica de honrar a la Virgen el sábado, como si esto fuera dar la primacía a Ella sobre Cristo: *Decet autem ut priores teneat mater*, dice con ironía.⁵ En el recitar el Rosario, ve también un ejercicio mecánico de pasar cuentas, en donde, mientras se reza un sólo Padre-nuestro al Señor, se rezan diez Ave-Marías a la Virgen,⁶ de lo que muchos esperan no sé qué cosas prodigiosas.

La crítica a ciertas oraciones tradicionales ha sido fuerte. Así, a la *Salve, Regina*, en donde se acumulan títulos que no se encuentran en la Sda. Escritura;⁷ a la antifona *Regina coeli*, que le parece profana;⁸ a otras preces como la invocación *per viscera Beatae Virginis*, que le parecen fórmulas mági-

¹ T 82, ll. 245-247.

² T 88, ll. 241-242. Cf. cap. IX, p. 419.

³ Cf. bibliografía en nota 2, p. 437.

⁴ T 87, ll. 217-220: *Alberti Pii Carporum . . . tres et viginti libri . . . : Caeterum, si qui tam vecordes mentisque inopes essent, qui plus intemeratae Virgini affectu quodam immodico, tribuerent quam gloriosissimo ejus Filio, quo et a cultu Domini Jesu diverterentur in ipsa Virgine insistentes, tales ab Ecclesiarum propositis sacrisque concionatoribus admonendi essent, ac edocendi . . .* (fol. CLXVI^r).

⁵ T 49: *Concio, sive Merdardus*. LB I, 850F.

⁶ T 54, ll. 19-23.

⁷ Cf. HALKIN, "La Mariologie", pp. 44-45, nota 70.

⁸ T 44: *Naufragium*; LB I, 713.

cas;¹ y hasta al *Ave-Maria*, siguiendo antiguos ataques.² En todo se encontraría un exceso de devoción condenable, que, al principio tal vez pudiera ser consentido: *Ut ostendam, multa ex bonis initiis nata, affectibus hominum in immensum provehi.*³

Ya hemos dicho que los títulos marianos molestan a Erasmo, primero porque no se encuentran en la Sda. Escritura⁴ pero también porque su espíritu simplista le llevaba a la amputación de todo lo que pudiera tener resabio de mal gusto. Erasmo era un espíritu culto y refinado y reaccionaba mal ante las costumbres y usos populares. *Stella maris*, *Domina mundi*, *Fons gratiarum*, y otros varios títulos fueron criticados por él.⁵ Le molestaba, además, que títulos propios de Cristo fueran transferidos a María; o que títulos tradicionalmente aplicados a la Iglesia, ahora fueran empleados para la Virgen.⁶ No es cierto, como dice Tellechea, repitiendo a Lucien Febvre⁷ que "este mismo título soberano de María — Madre de Dios — parece cuidadosamente evitado por Erasmo, quien prefiere llamarla siempre *Mater Jesu*". Pero sí es cierto que hace sus reservas sobre ese título por no encontrarse en la Escritura.

Desde luego Erasmo es muy severo con prácticas tradicionales, como peregrinaciones,⁸ como culto de reliquias,⁹ culto a imágenes,¹⁰ y pompas y

¹ T 88: *Responsio ad A. Pium*.

² Cf. J. M. ALONSO, "Erasmo, hombre-puente", p. 243, notas 39-41.

³ T 53.

⁴ T 44: MLSt 11 (1979) 224. ¿No dirá Erasmo, con una evidente exageración: *Commisiscatur affectus humanus sexcentos titulos, nullus est Matri gratior, quam quo maxime glorificatur Filius?* T 88, ll. 48-49: *Responsio ad A. Pium*; LB IX, 1164.

⁵ T 82: *Apologia . . . adversus monachos . . .*, p. 180; *Fontem omnis gratiae* en T 54.

⁶ Aquí Halkin ("La Mariologie", p. 36, nota 24) cita textos pertenecientes a lo que hemos llamado primer período; del que nosotros hemos prescindido. Pero continúa: *Plus tard, Érasme notera que cette pieuse application à Marie des textes scripturaires n'est pas toujours conforme à la tradition reçue des anciens . . .*

⁷ TELLECHEA, p. 310. HALKIN, "La Mariologie", p. 45, nota 74. *Jam Elizabeth non dixit: "Unde hoc mihi ut Mater Dei mei veniat ad me". Sed: "Domini mei". En Declarationes ad censuras Lutetiae . . .*; LB IX, 914D. Cf. T 76, p. 326.

⁸ El Coloquio *Peregrinatio religionis ergo* es de lo más audaz que escribió Erasmo. Cf. T 47.

⁹ La burla que hay en ese diálogo contra la reliquia de la leche de la Virgen, contra la leyenda bernardina, y contra los muchos santuarios que suponen tener esa reliquia, es feroz. Cf. *Peregrinatio . . .*: T 47, MLSt 11 (1979) 236.

¹⁰ Erasmo no era contrario al uso de imágenes (cf. LB V, 1121A); pero, al criticar el uso "legendario" de algunas (así la de Mariastein), contribuye igualmente a la crítica general del tiempo; sobre todo la que por esos días se llevaba a cabo, en Zürich por Zwinglio (2 de julio de 1524).

música.¹ Y hasta defiende la necesidad de amputar el exceso de fiestas marianas introducido en su tiempo.² Su librito *De modo orandi* habría de recoger, como en síntesis, la mayor parte de estas críticas:

Rogabis

forsitan quid sentiam de his qui quotidie persolvunt liturgiam Virginis Matris. Equidem haec malo quam quorundam superstitiosas ac magicis simillimas preces; quamquam illud in his offendit, quod ea quae in Sacris Litteris de Ecclesia Sponsa Christi dicta sunt, deque Sapientia Patris qui est Dominus Jesus, detorquentur ad Virginem Mariam; tum quod quaedam ibi petuntur a Virgine, quae rectius peterentur a Filio: "Tu nos ab hoste protege in hora mortis suscipe"; Deo rectius dicitur: "Libera nos ab malo" et "suscipe spiritum meum". Tametsi ne in his quidem est impietas, si quis simplicem affectum candide velit interpretari. Simili affectu quidam in concionibus implorant opem Virginis, appellantes eam: "Fontem omnis gratiae". Nemo negat plurimum honoris deberi Sanctissimae Virgini. Coeterum ibi tempestivius erat implorare Spiritum Christi. Mihi magis probantur hae praeculae brevissimae quas quidam quotidie dicunt de cruce Domini. Nam numerosas preces quibus quidam evolvendis globulis, certo numero repetunt precationem Dominicam aut salutationem angelicam, non omnino damnarim in laicis, nisi quidam ista facientibus prodigiosa quaedam promitterent. Hic erat locus dicendi de variis vulgariis precum superstitionibus, quae non multum absunt a magicis precaminibus; sed propositis optimis orandi formulis, non difficile fuerit rejicere quidquid ab his discrepat. Nam error infinitus est, quum simplex sit quod rectum est.³

De esta breve exposición de temas que abarcaba la crítica de Erasmo a las formas todas de la piedad mariana popular y culto de su tiempo, una impresión clara se deduce: la grande libertad del literato humanista, que no perdía ocasión, ni momento en sus obras para repetir sus censuras. En sus mismos días, por ejemplo, ya fué condenado su discípulo Berquín por

¹ T 51, l. 125: *Liturgia Virginis Lauretanae*; LB V, 1329B. T 53: *Exomologesis*; LB V, 159D-E.

² T 91: *De amabili Ecclesiae concordia*; Ed. LB V, 504D: *Turbam festorum dierum, quos vel episcopi multitudinis affectibus indulgentes induzerunt, vel Romani Pontifices causis non necessariis instituerunt, ipsi facile patientur abrogari; quod genus sunt festum conceptionis et nativitatis Virginis Matris, item festum praesentationis in templo. Et haud scio an expediret nullum omnino festum solemne indici, nisi cujus argumentum exstet in Sacris Litteris: diem Dominicum semper excipio.*

³ T 54.

motivos bastante menores.¹ Nadie en su tiempo se atreverá a una condenación formal de Erasmo, y menos a un proceso de herejía. Sus enemigos tendrán que contentarse con respuestas críticas a sus ironías, que encontraban inmediatamente una respuesta violenta y amarga por parte de Erasmo.

¹ Luis Berquin, nacido cerca de Abbeville (Picardia), en 1490, discípulo del Estapulense y de Erasmo, algunas de cuyas obras traduce al francés, lo mismo que de Hutten y de Lutero. Sufrir los procesos de 1523, 1526 y 1528. De los dos primeros le libra Francisco I; pero en el tercero, ausente el Rey, es juzgado y condenado a la hoguera, el 17 de abril de 1529. Cf. P. IMBART DE LA TOUR, *Les origines de la Réforme*. vol. III: *L'évangélisme (1521-1538)*. Paris, 1914. Para las relaciones con Erasmo, cf. Margaret MANN, *Érasme et les débuts de la Réforme française (1517-1536)*. Paris, 1934.

CAPITULO XIII

LOS GRANDES PRINCIPIOS

1. "SOLA SCRIPTURA"

Comencemos por este principio de metodología, tan erasmiano, como protestante, aunque con diferencias fundacionales. Cualquiera puede suponer que este principio no podía aparecer en los escritos del primer período en el que la Sda. Escritura estaba "llena" (sensus plenior) de María. La antigua idea patristica la repite así Erasmo: *Te Novum simul et Vetus Testamentum, tanquam duo Cherubim, junctis alis consonisque vocibus decantant* (T 2, ll. 141-143). Y el desarrollo de la idea "clásica" sigue: *Te litterae Haebreorum . . . Christianorum libri . . .* (T 2, ll. 145-146).

Pero, un día Erasmo "lee" la Biblia con ojos críticos; y enuncia, por primera vez, el principio así: *Quae sane* (todo lo que pia credulitas afirma de la virginidad "in partu") *ut sunt dictu plausibilia, nec irreligiosa, ita certis Scripturarum Sacrarum testimoniis doceri non possunt* (T 23, ll. 18-20).

Erasmo dice aquí "certis". Otras veces dirá: "palam expressum" (T 54, l. 31). Otras empleará la expresión "scripturarum evidentibus testimoniis" (T 54, ll. 45-48). Ese texto se aplicaba a la virginidad perpetua de María. Pero el principio podía ser mucho más estricto, al ser aplicado al modo de hablar de los teólogos que no debían apartarse de la Sda. Escritura. Esta vez, precisamente, había sido Sutor quien había objetado a Erasmo el separarse en su lenguaje libre, de la Sda. Escritura. Erasmo responde: *Primum non licere nobis de rebus divinis loquentibus aliis uti verbis quam quae reperiuntur in Sacris Litteris. At quot novis verbis utuntur Theologi de divinis Personis disputantes* (T 63, ll. 5-8). Nuestros erasmizantes de Valladolid hasta supieron venir en ayuda de Erasmo, citando al Pseudoareopagita y al Damasceno (T 81, l. 33).

¿Fué Erasmo lógico en la aplicación de este principio, cuando exigía una ampliación para la gloria de Cristo? Porque Beda Natal, decía, lo saca todo "*ex adytis scholasticae Theologiae*", pero no me permite, en mis anotaciones, la más ligera explicación, que no esté en la Sda. Escritura, "por

más que sea piadosa, por más que contribuya para la gloria de Cristo" (T 72, fol. 147r).

El principio, aplicado por Enríquez a Lutero—no a Erasmo—decía: . . . *atque hoc dixit [Erasmus] ut invalidaret dogma Lutheri, qui tenet nihil esse affirmandum nisi quae expresse in sacris litteris et palam sunt* (T 78, ll. 24-25).

Es cierto que Erasmo hacía una aplicación más benigna. Así se explicaba a los Monachi Hispani: *Non loquor nisi de rebus quae superant intellectum nostrum "Expressum" autem intelligo quod ex sacris litteris necessario consequitur* (T 82, ll. 33-39). La interpretación de Alberto Pío iba urgida por un contexto "luterano" en el que Erasmo no había pensado. Por eso son manifiestamente exageradas estas palabras:

Nihil esse excipiendum in religione christiana a fidelibus ut solidum necessariumque aut opportunum ad salutem, nisi sit divinitus institutum. Nihil autem hujusmodi esse censendum quin evangelio aut sacris litteris fuerit expressum: Nihil esse divinitus institutum quin expressum sit in scriptura sacra Et sic jam, dogma Martini [Lutheri], quinimmo radix et fundamentum omnium ejus placitorum (T 86, ll. 35-43).

El principio de economía escrituraria fué aplicado a muchos temas teológicos. Así al tema del conocimiento de la Virgen de la divinidad de su Hijo (T 23, l. 169); a la multiplicación excesiva de títulos marianos, como luego veremos; a la invocación de los Santos que no estaría mandada "claramente" en la Sda. Escritura (T 54, l. 39). Sería igualmente un criterio para admitir o no fiestas litúrgicas marianas (T 91). Con ello, desde luego se evitarían muchas que Erasmo tenía como audacias teológicas: *Recentiorum quorundam de rebus divinis pronunciandi temeritatem his taxo verbis: "Nos huc audaciae prorupimus, ut non vereamur Filio praescribere quibus modis debuerit honorare matrem suam. Audemus Spiritum Sanctum appellare Deum, quod Veteres ausi non sunt . . ."* (T 82, ll. 41-46). Y recomendaba, por tanto: . . . *non tutum est longius a cynosura divinarum Litterarum, ó viri praeclari, recedere. Et periculum est ne istae commodae interpretationes inducant nobis pro religione superstitionem, pruesertim cum videamus imperitam multitudinem huc adeo proclivem* (T 88, ll. 42-47).

Erasmo gustaba poco del sentido acomodaticio; y fustigó muchas veces las acomodaciones indebidas que hacían pasar los textos de la Sapiencia y de la Iglesia con toda naturalidad a María. Comentando el cap. XII del Apocalipsis, dice: *Jam, quam apte haec convenient in divam Jesu matrem Mariam, viderint ipsi qui, quod de Ecclesia dictum est, ad illam detorquent, . . . praeter Veterum omnium interpretationem. Atque hic atroces excitamus tragoedias, quasi gratum sit illi, sua causa committi inter se christianos, pro quibus con-*

ciliandis, mortuus est Filius (T 24). Hablando de los que gustan rezar "liturgicamente" a la Virgen nos dice: ... *quanquam illud in his offendit, quod ea quae sunt in Sacris Litteris de Ecclesia Sponsa Christi dicta sunt, deque sapientia Patris qui est Dominus Jesus, detorquentur ad Virginem Mariam* ... (T 54, ll. 4-8). Después de excusarse de adoptar toda una alegoría nupcial, Erasmo añade: *Nec enim Sanctorum Patrum litterae verentur Virginem Matrem appellare Sponsam Dei, nec Ecclesia veretur huic accommodare quae Solomon in Cantico tribuit Ecclesiae et Christo* (T 55, ll. 13-17). Había, pues, en Erasmo una cierta libertad de aplicación de estos principios; y no se puede decir de él que endureciera el principio de la "*Sola Scriptura*", al modo cómo se radicalizó en Lutero.

Por lo demás, Erasmo tuvo siempre un respeto grande a la "tradición" cuando ésta era respetable, aún no encontrándose su contenido en la Escritura: ... *tamen plausibilis est, ac magis pium, mea sententia, credere, quod a doctissimis simul ac sanctissimis patribus traditum est* (T 50, ll. 21-23). No importa, decía, refiriéndose a la doctrina de la virginidad perpetua, porque, aunque no pueda probarse por ciertos e irrefragables testimonios de la Sda. Escritura, ... *tamen quoniam magno consensu nobis a priscis orthodoxis tradita est permanus nemo tolerandum existimaret, qui asseveraret, illam, aedito domino, post a viro cognitam fuisse, ac fortasse ne illum quidem qui de hac re ambigeret* (T 54, ll. 48-52).

Había que tener cuidado con el uso de la alegoría, decía otras veces Erasmo que hay que deducir la Inmaculada Concepción de aquel *Tota pulchra es amica mea*. Ahora bien; eso se aplica a la Iglesia: "Y aunque concediéramos que fuera aplicado a María, por semejanza con la Iglesia se trata siempre de una Iglesia a la que Cristo purificó con su sangre, no encontró inmaculada, sino que la hizo. Pero esto ya no lo admiten en la Virgen María. Esta Iglesia purificada tiene ciertamente mancha aun así ya que nadie vive al menos sin pecados veniales; lo que ciertamente no puede admitirse en María. Y es que tales argumentos sólo valen al que afirman, no al que niegan. Y es que proceden por alegorías" (T 82, ll. 1-13). Pero, en este punto esencial, la idea de Erasmo no deja lugar a dudas. Ya en el año 1533, sale de Amberes su precioso opúsculo: "*Pia explanatio Symboli*", en que sin duda Erasmo quiere recoger lo esencial de la fe. He aquí nuestro punto:

KA - Habereturne pro haeretico qui crederet Mariam Virginem, post editum Filium, alios a sponso suo sustulisse liberos?

CA - Non tantum pro haeretico; verum etiam pro blasphemo.

KA - Atqui negant hoc expressum in sacris litteris.

CA - Sic est; sed evidenter colligitur e sacris litteris, et manifeste pugnat cum dignitate tum Geniti, tum Genetricis. Postremo hoc tanto consensu ab Evangelii primordiis in hunc usque diem, credidit, docuit, et asseveravit Ecclesia Catholica; ut nihilominus persuasum esse oporteat, quam si esset sacris expressum litteris (T 92, ll. 33-40).

No confundía Erasmo el valor de la "tradición", con los testimonios de algunos Padres antiguos y venerables. Y, así como la "tradición" le impresionaba fuertemente, cuando la encontraba bien fundada, así también tenía respeto por los testimonios de los antiguos Padres; pero no tanto que no se permitiera disentir de ellos. Este capítulo de metodología tuvo importancia en sus apologías.

Por ejemplo, si es verdad que algunos Padres parecen admitir defectos veniales a la Virgen, ¿cómo es que nosotros hoy, queremos hacerla Inmaculada? Ya citaremos luego los textos. Si a Cristo los antiguos Padres le hacen el único "inmaculado", con una cierta exclusividad, ¿cómo es que nosotros hoy nos atrevemos a más haciendo también inmaculada a María? Desde luego, y después de esta última controversia, Erasmo retendrá siempre que la perfección moral de Cristo se eleva sobre la de María. Ya veremos cómo.

Sin embargo, digamos ya aquí, que Erasmo ha respondido cien veces a sus enemigos que él ha referido los dichos de los Padres, con ánimo histórico y no por simple gusto de zaherir a los teólogos de profesión y que, desde luego, nunca afirmó que estaba con esos testimonios aducidos. Ante una de esas falsas interpretaciones, decía: *Hoc illi visum est pronunciatorie dictum, cum intulerim nos non recte liberare eam ab originis peccato, si tanti viri recte tribuunt illi peccatum actionis* (T 38, ll. 8-10). En este caso, Erasmo, maliciosamente, daba razón a un "escotista". Pero le importaba poco ya cambiar la argumentación, ya hacer ver en él a un ferviente discípulo de Sto. Tomás, contrario a la Concepción Inmaculada que no había intentado definir nada; sino simplemente contraponer a los antiguos con el celo inmoderado de los modernos. Ahora bien esto es lo que esperaba de Erasmo el tal fervoroso dominico: que, con tal de estar con Sto. Tomás, no le importaba que disentase de toda la Iglesia (T 38).

Pero, aparte estas bromas de que gustaba Erasmo, es cierto que nunca hizo suyas las afirmaciones de los Padres: *Ego, in eo ipso loco, quem citat, illorum sententiae nusquam subscribo, sed aperte testor, me hac in re non interponere meam sententiam, ac profiteor mihi magis probari sententiam illorum, qui Mariam faciunt immunem ab omni peccato* (T 88, ll. 133-138). *Nec illis [Chrysostomus, Augustinus] tamen assentior, sed aliis relinquo iudicium, ipse propensior in eam partem, quae plus tribuit Virgini, cujus honori faveo, . . .*

(T 88, ll. 245-247). *Non obicit Erasmus Mariae, sed aliorum sermones recitat, nec illis tamen assentitur* (T 89).

Su posición, pues, ante las célebres dificultades patrísticas, será bastante equilibrada: allí donde hayan errado en puntos mariológicos, como en tantos otros puntos, habrá que declarar su error, pero no intentar a toda costa purificarles de ello.

En estos problemas de metodología teológica, Erasmo se las hubo igualmente con la "auctoritas" de la antigua teología; mucho más cuando estaba representada por "frailes". El problema era mucho más psicológico que objetivo. Y es significativo que, no obstante las afirmaciones en contra, Erasmo nunca acabará de vencer su ojeriza visceral contra los teólogos, los frailes. Por eso muchas veces los problemas adoptaban posturas vitales que hacían de las Apologías y de las Antapologías, diálogos de sordos. Porque no se trata sólo de un cierto retraso con que los métodos escolásticos se iban incorporando al avance del Humanismo. Había dos concepciones distintas de la "teología" que los hacía irreconciliables. No se trata de saber más o menos, o de saberlo mejor o peor el griego, latín y el hebreo Se trataba de adoptar la metodología de base que Erasmo había propuesto, por ejemplo en sus célebres prólogos a las obras escriturarias. He aquí algunos textos en que la contraposición de dos métodos se hace muy viva, precisamente por el carácter humano, demasiado humano que adoptan.

Después de una larga defensa de la traducción "*humilitas*", como estado, Erasmo advierte que todo ha dependido de una falta de preparación lingüística en Beda Natal. Ahora bien, le dirá:

Quanto melius ageretur cum re Theologica, si qui Theologiam absolutam profitentur, a linguacibus et Grammatistis comiter acciperent, quod illi pro sua qualicumque portione conferunt in medium: et illis vicissim illa sublimiora mysteria fraterne communicarent, hoc majore modestia, quo penitus ingressi sunt in ejus philosophiae penetralia, quae dedocet fastum omnem ac supercilium, docetque summam tolerantiam erga imbecilles (T 22, ll. 189-195).

Nadie dirá que existe, ahí, todo un programma de colaboración perfecta entre teología y exégesis. Erasmo, desde luego, no perteneció a ninguna Escuela teológica y sabía bien las disputas entre franciscanos, tomistas, augustinos, etc. Su regla de oro era: *Nullius auctoritati debet addictus esse, qui veritatis agit negotium, neque par est hoc cuiquam hominum tribuere, quod nec ipsi sibi postulant, et si postularent, tanto minus erat tribuendum* (T 23, ll. 118-121).

A Zúñiga le respondía muy seriamente:

Doctorum auctoritas ubique veneror Nolo tamen his tribui quod tribuitur canonicis libris; et fas esse volo alicubi dissentire ab his citra contumeliam et pervicaciam. Nusquam a me damnatur in totum Scholastica Theologia; tantum eam nimium prolapsam ad sophisticas quaestiunculas; revoco ad fontes divinatorum voluminum, et ad ea tractanda quae proprius faciunt ad pietatem (T 34, ll. 45-49).

La teología del tiempo de Erasmo estaba hecha al leer la Sda. Escritura "teológicamente"; pero, a veces, se le escapaba la regla más preciosa de exégesis, cual es el mismo sentido literal. ¿De dónde les ha venido el traducir la "*humilitas*" clásica por "humildad" como virtud? Se preguntaba Erasmo:

Nihil aliud video causae, nisi quod multi Theologi neglexerint et linguarum peritiam, et Latini sermonis studium, una cum priscis ecclesiae doctoribus, qui sine hisce praesidiis ad plenum intelligi non queant: praeterea quod difficillimum sit revellere, si quid penitus insederit animo. Porro videas quosdam tantum scholasticis placitis tribuere, ut malint ad ea detorquere Scripturam, quam ad Scripturae regulam opiniones humanas corrigere (T 49, p. 241).

A veces, en efecto, la misma inteligencia del latín erasmiano escapaba a sus contradictores. Y entonces, las quejas de Erasmo llegaban al cielo: *Quam molestum est agere cum his, qui latini sermonis rudes nihil intelligunt nisi conclusionibus, corollariis et impertinentibus digestum* (T 82, ll. 104-106). Advértase, pues, que en estas cuestiones de metodología teológica, si excluimos algunas burlas sangrientas, Erasmo tenía toda la razón.

2. "SOLUS CHRISTUS"

Y, sin embargo, el principio metodológico esencial lo constituía Cristo. No vamos aquí a tratar el "cristocentrismo" erasmiano en general, que le es común con toda la tradición espiritual de que depende. Sería inútil, por lo demás, hacerlo coincidir materialmente con el cristocentrismo luterano, con el que sin embargo va a tener acentos armónicos inquietantes. Ahora se trata sólo de la presentación estructural de los textos en este tema con sus repercusiones en la mariología.

Decimos que, todavía más que la "*Scriptura Sola*", en Erasmo adquiere una importancia más imponente, en su metodología teológica, el "*Christus*

solus". Ninguna creatura naturalmente puede igualarle en nada. He aquí una primera comparación inquietante: *Impium est detrahare laudibus nunquam satis laudatae Virginis: Sed longe periculosissimum est ullam creaturam aequare Christo. Ego filii laudes, juxta Pauli doctrinam, extuli, matris honori nihil detraxi* (T 70, p. 302). Después de aducir unas difíciles argumentaciones de Beda, Erasmo nos da la situación de un modo clarísimo, así; aún utilizando una ironía seguida, la Iglesia de Dios habría perecido si Beda hubiera sido más inclinado a la gloria del Hijo de Dios, a quien el Padre quiso que fuera llevado todo lo que él habría de aceptar; y a quien la misma Virgen debe todo lo que tiene de virtud o de gloria. "Es ahí donde destaco yo el celo por la gloria de Cristo, a causa del escándalo de los débiles, ya que en nuestros días hay quienes no saben tocar a la Santísima Madre de Dios sin manos muy limpias. Pero tal vez en otro lugar explicaré qué blasfemo era lo que intentaba Beda, siendo intemperantes por ambos extremos. Guardaré silencio, en parte a causa de estos tiempos turbulentos; en parte por reverencia a la Virgen Madre..." (T 71, p. 308).

La disputa con Beda y los teólogos de París, llevó a Erasmo a excesos que en nada resolvían los problemas. Al conceder Erasmo que ciertas cosas son "resbaladizas", responde:

... sed non minus ludicra sunt quae docet *Bedda*. Si Virgo potest imperare filio Deo, quid opus est esse nos Deo supplices? In has superstitiones, in has blasphemias erat exclamandum, O mores, ô leges! A *Christo* pendet salus nostra, cui et ipsa Virgo debet suam salutem. In *Christo* jubemur gloriari, non in beata Virgine (T 88, ll. 226-232).

El lector advierte que, de pronto, el tono se ha levantado dando un sabor netamente luterano: he aquí, si cabe, otro más significativo:

Si Virginis cultum obliterant, qui Christi cultum ubique praedicant, ego me de illorum numero profiteor. In *Christo* fixa est nostrae salutis sacra ancora, non in Virgine (T 82, ll. 277-280).

Por este camino de las acentuaciones abstractas, se llega sin duda a la doctrina luterana de María enemiga del culto de Cristo.... Pero ¿es que ni siquiera podemos admitir, como un hecho fatídico que la devoción y el culto a la Virgen necesariamente oscurece la devoción y el amor de Cristo? Erasmo, no obstante las anteriores y fuertes afirmaciones, no quiere llegar tan lejos. Había hecho, sí, ciertas afirmaciones en que el primado de lo divino (*Solus Deus*) le había encandilado de tal modo que: *Mariae Virgini, sanctis et humanitati Christi, sub Deo nullo modo esse fidendum* (T 85, p. 390).

De ahí que Erasmo de el último paso: *Ut multum valeant Sanctorum suffragia, certe salutis sacram ancoram non oportet figere nisi in Deo* (T 90, ll. 12-13). No vale la pena seguir a Erasmo, en su primera época, en la que todas las ideas medievales afloran con toda sencillez: el reparto de la misericordia para la Madre, de la justicia para el Hijo: *Quolibet pressi, veriti tremendi Judicis ora* (T 1, ll. 380-381). Pero no ha sido Erasmo quien ha urgido esa contraposición. Todo lo contrario, la unión indisoluble entre Cristo y la Madre, es un argumento fuerte contra los iconoclastas: *Me vero quantumvis inermem, non tamen ejicies, nisi simul ejecto filio, quem ulnis teneo. Ab hoc non me patiar divelli: aut hunc una mecum extrudes, aut utrumque relinques, nisi mavis habere templum sine Christo* (T 47, pp. 230-231). Y no sólo en su primera época, siempre, Erasmo sabe que toda la gloria y el honor de la Madre, es el honor del Hijo: . . . *da, quaesumus, ut qui te in filio, et filium in te pie colunt: quique filium in matre, et matrem ob filium venerantur, coelesti praesidio a malis omnibus liberentur* (T 51, ll. 21-23).

Por eso el problema es falso: no existe un verdadero culto a María que pudiera ser contrario a Cristo. Si esto acontece, es porque nos hallamos ante un culto no verdadero, ante un culto supersticioso; o bien ante un culto no-reflexivo, sino pasional. He aquí una explicación erasmiana: "no estoy fingiendo supersticiones; se trata de algo real. Pues bien, condenar todo eso es establecer la verdadera piedad cristiana, y no herir la dignidad de la Virgen. Y, de tal modo vociferan estos que parecen retraherse de la majestad externa del Pontífice, cuando en realidad ayudan a restablecer la verdadera. Del mismo modo siempre que hallan que algo se quiere sustraer del culto externo de la Madre cuando toda la gloria de la Madre esté en el Hijo, así también, los que cordialmente aman al Señor Jesús, a veces se sulfuran cuando ven que por medio de algunos inexpertos (pero con la connivencia de Obispos y sacerdotes) bajo capa de piedad, se oscurece la gloria de Cristo" (T 88, ll. 66-76).

Estos supuestos erasmianos de que la piedad popular da más culto a María que a Cristo, son una de sus afirmaciones no muy controladas: *Sunt qui singuli [Sancti] pluribus in rebus valeant, praecipue Deipara Virgo, cui vulgus hominum plus prope tribuit quam Filio* (T 16). Enríquez diría que existía un abandono de la memoria de Cristo: . . . *non intendit nisi arguere eos qui nimio plus confidunt in Virginis Mariae et Sanctorum invocatione, in quibus totam spem suae salutis videntur collocare, relicta Christi memoria* (T 78, pp. 330-331).

Erasmo, como hemos visto, al defender esta metodología fuerte, está convencido de que restablece la verdadera piedad cristiana. Y que, dar

más importancia al culto mariano, prefiriéndolo al de Cristo es "convertir en agua el vino" (T 93). Por ello, la misma devoción litúrgica mariana es preferible a otras prácticas (T 54, ll. 1-5).

El Prof. Halkin se expresa bien, cuando dice:

La Mariología de Erasmo no está sin duda completa. Es sin desigual y demasiado polémica; nadie, con todo, puede poner en duda que no esté esencialmente fundada sobre la Biblia, los Padres y el juicio de la Iglesia. Sin grandes debates, Erasmo acepta tradiciones que no tienen fundamento en la Escritura, pero que son dignas de su objeto. En realidad no discute más que aquel culto mariano cuyas deformaciones supersticiosas estigmatiza y se opone decididamente a la doctrina que coloca a María al lado de su Hijo, y aún antes que él. Erasmo abunda en fórmulas chocantes, aunque abuse del argumento *ad hominem*. Erasmo es con gusto inmaculista contra los franciscanos; e inmaculista contra los dominicanos. Es el mismo Erasmo el que se entenece y se indigna; que habla con imprudencia y que reza con fervor. Ama a María tal como la pintan el evangelio de la infancia y el de las Bodas de Caná: la mujer humilde misteriosamente elegida sierva del Señor, plena de bondad. El cristocentrismo impone a Erasmo un límite que no pasará jamás: "El Cristo es el áncora de nuestra salvación: María no lo es". Pero este cristocentrismo no es antimarial, porque Erasmo desea, sí, "la salvación por Jesús", pero no sin María.¹

3. UNA TEOLOGÍA SOBRIA

Por lo demás, la severidad de esos principios metodológicos, obligaban a Erasmo a una cierta "sobriedad" teológica:

Ego ut pro hac sententia nolim digladiari, ita non probo quorundam vel audaciam, vel pertinaciam, qui quantum animo possunt imaginari tribuunt Mariae, atque id ita tuentur, quasi sit oraculum Evangelicum, haeticum clamitantes, si quis abdubitaverit. Caeterum cum Christus ineffabili novoque consilio redimere voluerit genus humanum, impiae cujusdam audaciae videtur, si quis ei praescribere contendat, quibus rationibus id egerit, praesertim in hujusmodi rebus, quae nobis certo sciri non queunt (T 23, ll. 93-101).

No gustaba del método o procedimiento escotista del "Quod excellentius" ... o del "Potuit, decuit" *Equidem ut fateor esse pium affectum istorum, qui Virgini Sanctissimae dotes quam perfectissimas tribuere gaudent, ita*

¹ HALKIN, "La Mariologie", p. 54.

non nimium abest a periculo temeritatis praeter auctoritatem Scripturarum definire quibus gradibus Christus matrem suam ad perfectam sui cognitionem evexerit (T 23, ll. 166-170). Los antiguos, decía Erasmo, eran más religiosos, más respetuosos que nosotros: ... *qui huc audaciae prorupimus, ut non vereamur Filio praescribere quibus modis debuerit honorare matrem suam* (T 41). Esta sobriedad la convirtió muchas veces en docta ignorancia; pero el respeto al "misterio" del texto, Erasmo lo tuvo siempre: *Et hic obiter taxo quorundam irreligiosam audaciam, qui dum probare contendunt Virginem matrem sine labe peccati originalis fuisse conceptam, utuntur hoc lemmate: "Debat sumnum honorem Matri, et hoc igitur ut sic conciperetur debuit praestare; et quod debuit, potuit; igitur fecit"* (T 82, ll. 51-57).

No es cierto que a los teólogos de su tiempo, si no eran amigos suyos, los respetara. Pero, si es cierto que del único que salva del universal diluvio de injurias, es a Sto. Tomás de Aquino (T 22, l. 67); si no se presta autoridad al Concilio de Basilea, dirá Erasmo, para mí la sentencia de Tomás es la más probable (T 74, l. 107).

Ante la fuerza de los principios metodológicos de Erasmo, los célebres "primeros principios de mariología" perdían su fuerza. Y, sin embargo, en su primera época, los había él admitido y enunciado bellamente como los demás: por ejemplo el llamado principio de "Recirculación", así enunciado:

Arte plectus, redimendus arte
Aequae aliena.
.....
Arte subreptus revehendus (inquit)
Arte . . .
Et caro sane redimenda carne
Dira ligno perniciosae profecta est:
Sanitas aequae reditura ligno; ac
Stipite sacro (T 1, ll. 194-207)

Erasmo, en su primera época, ensalza a María llena de privilegios y de grandezas; pero, aun aquí, es notable en él que esos privilegios no aparezcan aislados, sino en conexión con sus funciones en la economía de la salvación. *Deum peperisti, miratur coelum: sed utique nobis peperisti, respirant homines; Deum edidisti, stupescit natura . . . Deum enixa es, sed ut nos renascemur. . . Mater es Dei, sed eadem misericordiae mater appellaris, neque misericordiae mater esse posses, nisi Dei mater esse meruisses* (T 2, ll. 77-86). Una nueva y hermosa enunciación es ésta:

Tu spiritualibus dotibus superfusa es, ut tuus cumulus, in nostram inanitatem redundaret. Divinitati proxima es, ne illic nobis deesses advocata. Plurimum apud Deum vales, ut esses cujus precibus et auctoritate justam

in nos iram suam posset donare. Ergo quando quidquid in te est, ò Maria, id nobis juvandis comparatum est, quo major est tua praecellentia, hoc certior est nostra fiducia, cum quae maxima es, eadem sis et optima (T 2, ll. 86-94).

Añadamos otra formulación muy teológica del joven Erasmo: . . . *te unam esse, ò Virgo Deipara, unde afflictis in rebus, opem et poscere, et sperare debeamus, quae una vales omnia, et quidquid vales, id omne nobis vales* (T 3, ll. 113-116).

CAPITULO XIV

LOS GRANDES PRIVILEGIOS MARIANOS

Con estos principios de una metodología rigurosa, Erasmo no podía menos de aparecer como un serio opositor para toda la teología ergotizante y rutinaria de su tiempo.

1. MATERNIDAD DIVINA Y ESPIRITUAL

Erasmo proclama cien veces la maternidad divina de María. Llama a la Virgen *Theotokos* (T 2, l. 32; T 4, l. 5), los vocablos de *Deipara* se habrían de imponer más en el occidente latino; y desde luego es más tardío el de *Mater Dei*. Erasmo los usa libremente: *Mater Dei* (T 2, l. 84; T 22, l. 126; T 73, l. 33), *Mater conditoris* (T 2, l. 101). No hay motivo alguno para creer que Erasmo, no sólo en su primera época, sino siempre, hubiera tenido dificultades con el título de "Madre de Dios".

La maternidad espiritual de María aparece, sí, bajo innumerables formas, en el primer período erasmiano; pero parece que hay que renunciar a quererlo encontrar en el segundo. Luego diremos las razones.

Erasmo, como los Padres antiguos, contempla a María como la "Nueva Eva", la Madre de los vivientes: *Tu, novi Adae, nova Eva, non noverca, quod illa vetus, quae foetus suos etiam priusquam pareret exstinxit; sed mater; neque mater morientium quod illa, sed reviviscentium, quae incogitabili mysterio, de cujus ossa fueras genita, eum ipsum de tua carne vicissim genuisti . . .* (T 2, ll. 214-219).

Erasmo emplea unos títulos en que María queda asociada a la obra de su Hijo: *Tu Virgo illa, aurei saeculi renovatrix* (T 2, l. 134). A veces, el gusto paganizante humanista de Erasmo, hace que su idea desaparezca bajo el espléndido ropaje literario. Así está en que la Virgen es aquella Estrella que preside e influye en el feliz nacimiento de los mortales, de dos modos: primero dando ella misma a luz al verdadero Sol, después: *nobis uti renascere-mur lucis aeternae fores aperuisti* (T 2, ll. 140-141). En su segundo período crítico, Erasmo no va a gustar mucho de la asimilación de María a la Iglesia.

Pero, entretanto, he aquí unos de los más bellos párrafos de la primera época:

Tu, velut altera quaedam mater omnium viventium, Ecclesiae soror, tanta mysteriorum similitudine, ut quidquid in arcanis litteris illi tribuitur, idem et in te mire quadrare videatur. Siquidem Ecclesia, coelesti Spiritu animata, nos regenerat in Christo; tu divino Numine superfusa, eum ipsum dedisti in quo renascimur omnes (T 2, ll. 296-302).

2. TÍTULOS, SÍMBOLOS Y FIGURAS

Otros muchos títulos expresan a maravilla el pensamiento erasmiano. Así, en simple enumeración:

Fons omnis gratiae: T 88, ll. 164, 173; T 94, l. 5; T 95, l. 9; Cf. T 36 y T 54.

Mater omnium viventium: T 2, l. 297.

Mater miserorum: T 2, l. 341.

Perfugium: T 3, ll. 123-124.

Porta coeli: T 73, l. 52; T 76 (p. 327).

Redemptrix, Reparadora. Este título no es erasmiano; lo formula tímidamente así el "Apologeticum" de Sutor: *Probatum Virginem ipsam vitam ac salutem attulisse mundo; et in reparatione generis humani nonnihil habuisse commercii; praeterea a sanctis nonnullis reparatricem sive redemptricem appellari* (T 64, ll. 9-11).

Salus: T 3, l. 123.

Servatrix: T 3, ll. 122-123.

Soror Ecclesiae: T 2, l. 297.

Soror aeterni solis: T 3, ll. 84-85.

Speculum vitae: T 2, l. 257.

Spes: T 3, l. 8; T 60, l. 23.

Vendicatrix vitae: T 1, ll. 57-58.

Vindex necis: T 1, l. 56.

A los títulos, deben añadirse los símbolos con su fuerte significación teológica:

Aerarium: T 2, l. 390.

Apotheca Spiritus Sancti: T 2, l. 332.

Arbor vitae: T 2, l. 169.

Arca foederis: T 1, l. 88.

Asylum: T 2, l. 386; T 2, l. 403.

Aurora: T 2, l. 287.

Los grandes privilegios marianos

Porta coeli: T 73, l. 52; T 76 (p. 327).

Porta clausa: T 1, l. 100; T 2, l. 210.

Portus salutis: T 44, l. 3; T 79, l. 43; T 85, l. 14; T 87, l. 101.

Stella: T 1, l. 385; T 3, l. 17; T 44, l. 2; T 62, l. 63; T 79, l. 42; T 85, l. 13; T 87, ll. 4 y 121.

Todas las figuras de mujer que Erasmo aplica a María, tienen o cumplen una función social:

Cumas (la Sibila de Cumas)

Delia (la Sibila de Delia): T 1, l. 77; T 2, l. 133.

Ester: T 1, l. 96; T 2, l. 228.

Diana: T 2, l. 135; T 3, ll. 138-140.

Eva Nova: T 2, l. 215; T 92, l. 30; T 94, l. 2.

Judith: T 2, l. 225.

Otros títulos más bien se refieren a la obra de intercesión continua que realiza María en favor de sus hijos los hombres:

Advocata, es sin duda un título de intercesión: *Divinitati proxima es, ne illic nobis deesses advocata* (T 2, ll. 88-89). *Quo tristes rei, nisi ad Advocatam?* (T 2, ll. 402-404). *Si nunc est coeli porta, et peccatorum advocata, nihil obstat illi mea paraphrasis* (T 76; cf. p. 327).

Amica es un título de amistad por el que la Virgen nos ayuda en forma de sostén y auxilio (T 2, l. 311).

Civitas Sion: idea de refugio inexpugnable contra los enemigos (T 2, ll. 251-255).

Canalis: transmite simbólicamente la idea de mediación: *Intelligit te canalem esse aureum, adeundum his, qui de fonte volunt haurire misericordiae* (T 2, ll. 388-389).

Caula ovium: Es un título del que no gustaba Erasmo, porque propio de Cristo. Cf. *Ecclesiastes*, LB V, 1029F.

Coenaculum: este título relaciona de algún modo a María con la Eucaristía. Cf. *Ecclesiastes*, LB V, 1030A.

Castellum: lugar ameno y agradable (T 2, l. 302).

Divinitati proxima: la expresión es fuerte, y está en un contexto en que realiza la idea de intercesión (T 2, ll. 88-89).

Diana: sí que era un título aplicable a María, porque: *Tu vera illa Diana, perpetuae virginitalis, tum auctor, tum exemplum* (T 2, ll. 135-136; T 3, ll. 138-140).

Domina: era título de posesión y de dominio, reconocido por los siervos

(T 2, l. 339). En un segundo período Erasmo no gusta de su aplicación a María (T 79, l. 42; T 85, l. 14).

Domina angelorum: (T 51, l. 143).

Domina rerum, Domina mundi (T 2, l. 30). En su segunda época, Erasmo rechaza estos títulos.

Regina: T 2, l. 24; T 3, l. 146; T 4, l. 2; T 87, l. 101; T 94, l. 1. Más tarde, Erasmo rechaza este título.

Regina coeli et terrae: T 2, l. 36; T 3, l. 76; T 44, l. 3; T 47 (p. 230); T 79, l. 42; T 87, l. 101.

Templum divinae Triadi: T 51, l. 113.

Finalmente, muchos títulos tienden a resaltar en María su hermosura y Santidad:

Domus Salomonis: T 2, l. 175.

Domus Sapientiae: T 2, ll. 171-172.

Domus Rahab: Que Erasmo desaconseja: *Ecclesiastes*, LB V, 1029F.

Ferculum: T 2, l. 178.

Flos campestris: T 2, l. 235.

Fons signatus: T 2, ll. 242-247.

Hortus conclusus: T 2, l. 247.

Lectulus floridus: T 2, ll. 181-182.

Lilium convallium: T 2, l. 239.

Luna: T 3, ll. 83-84, 94.

Mons: T 2, l. 231.

Olea campestris: T 2, l. 277.

Ostium penarii coelestis: T 2, l. 391.

Palma virens: T 2, l. 292.

Paradisus: T 2, ll. 19, 167.

Planta Jesse: T 2, l. 159.

Platanus: T 2, l. 294.

Sacrarium: T 2, l. 331.

Templum: T 2, l. 187; T 51, l. 113.

Therebintus: T 2, l. 295.

Thronus Salomonis: T 2, l. 175.

Triclinium Divinitatis: T 2, l. 332.

Turris David: T 2, ll. 204-205.

Vellus Gedeonis: T 1, l. 95; T 2, l. 200.

Virga sacerdotalis: T 2, l. 196.

Virgula fumi: T 2, l. 259.

Vitis generosa: T 2, l. 266.

3. LA DRÁSTICA REDUCCIÓN

El lector puede haberse dado cuenta de que la inmensa mayoría de estos títulos, símbolos y figuras proceden todos de los escritos de la primera juventud. En el segundo período no aparecen; y lo que es peor, si aparecen, es para ser sometidos a una crítica despiadada. Se podía afirmar que el Erasmo de la segunda época está en contradicción con el Erasmo entusiasmado de Steyn. ¿Con qué sinceridad puede acudir Erasmo, para defenderse, a las obras de su juventud, cuando ha renegado de ellas?

De ahí que la posición crítica de su segunda época obliga a Erasmo a una reducción drástica de títulos, símbolos y figuras de María que la piedad popular mariana de su tiempo cultivaba mucho. Ahora bien; proceder así es reducirse a una mariología cerebral, exangüe y espiritualista. Y, sin embargo, en esta supresión de títulos marianos, Erasmo se deja llevar, como siempre, de sus principios metodológicos; principalmente por su cristocentrismo. El quisiera que esos títulos volvieran a Cristo. Respondiendo a Alberto Pío le dice:

Rides, inquit *Pius*. Imo etiam derideo, at non sanctissimam Virginem, sed stolidos nautas, quibus in praesenti discrimine *Christus* non veniebat in mentem, sed tantum Mater: nec illam rogant ut apud Filium intercedat, sed ut Filium suum ostendat post hanc vitam, et titulis illi novis blandiuntur, quasi mulier talibus blandimentis deliniatur. Addit autem, *aliisque titulis*, eos probabile est fuisse superstitiosiores quos eo non recitat. Quis autem negat beatam Virginem esse dignam honorificentissimis titulis? Sed tamen non omnes illi aequae congruunt. Si mare est hic mundus in quo navigamus dum in corpore vivimus; si stella cynosura aut helice, a qua non oportet oculos dimovere; si portus vita aeterna est, *Christus* est potius stella maris, qui dixit: *Ego sum via, veritas et vita. Qui sequitur me, non ambulat in tenebris*. Quod si a *Christo* deflectimus, Apostolis dictum est: *Vos estis lux mundi*. Et *Paulus* dicit: *Imitatores mei estote, sicut et ego Jesu Christi* (T 88, II. 15-33).

En la reducción de títulos marianos, Erasmo conserva todavía una cierta moderación. Pero donde la pierde del todo es en la crítica de las antiguas Antífonas marianas, tan venerables y tan queridas por la devoción popular. En ello, Erasmo superó tanto toda medida que vino a colocarse, no sólo en la línea de conocidas herejías anteriores, sino también de un movimiento bastante general "anti-mariano" que haría estragos en la Iglesia. Veamos algunos ejemplos.

El *Ave Marta*, ya desde finales del siglo XII, era una práctica que se extendió cada vez más. En la carta a Glauco Plutos, se queja la Virgen de esa

disminución de invocaciones: antes era honrada de muchas maneras; ahora apenas escucha: *Ave Maria* (T 47, l. 70). Y, en efecto, una *Determinatio* de la Sorbona del 14 de noviembre de 1523, condena una proposición que decía: *Nunquam dicendum est Ave Maria in principio sermonis ad populum, pro gratia impetranda, quin prius dicta sit oratio dominica*. De nuevo una contraposición violenta entre Cristo y María. Es condenada como "falsa, escandalosa, supersticiosa y sediciosa, suscitando entre los que la oyen extrañeza; es contraria a la laudable costumbre hasta ahora observada; y está muy cerca del error de los Pobres de Lyon, que despreciaban el saludo angélico" (T 60, ll. 10-19).

Que esta tendencia existía, es claro, puesto que aparece en el *Apologeticum* de Sutor (T 64, ll. 1-2). Realmente nos preguntamos por qué Erasmo une su voz a quienes intentan sustituir la invocación del Ave-María antes del sermón al pueblo, por una invocación a Cristo o al Espíritu Santo. ¿Por qué, y con qué razones condena Beda Natal una proposición como ésta: *Convenientius est, ut concionaturus invocet Spiritum Sanctum aut Christum quam Beatam Virginem*? Es verdadera, decía Beda, pero no es "predicable" . . . "¿Acaso son más ciertas algunas afirmaciones que tú haces?"—respondía acremente Erasmo (T 72, ll. 28-33).

La antifona *Regina coeli, laetare* llegaba a Erasmo con una venerable antigüedad, y la podía poner en boca de sus rudos navegantes (T 44, ll. 3-4). ¿Qué es lo que podía molestarle en ella? ¿Por qué la introducía en la Homilia de su única pieza litúrgica, para criticarla? *Occinunt mihi: "Regina coeli, Domina angelorum" Salutor undiquaque titulis honorificentissimis, sed non omnis qui dicit mihi: "Domina, Domina", intrabit in regnum Filii mei . . .* (T 51, ll. 142-146). Erasmo se podía quejar de que, en ocasión de estas sus críticas, se crearan tragedias . . . Pero era él el primero en levantarlas (T 55). No exageraba nada la censura de la Sorbona, al decir:

In dialogo qui dicitur *Naufragium*, impie titulos quos Ecclesia recte tribuit Beatae Virgini Mariae, eidem detrahendos censet (T 62, ll. 59-61).

El *Propugnaculum* de Jerónimo de Hangesto expresaba bien otro de los aspectos por los que era criticada esta antifona. Decía:

Similiter [est indiscreta aut superstitiosa] illa: *Regina coeli laetare, Alleluia; quia quem meruisti portare, etc.* . . . Nam ipsa Virgo, nec Regina misericordiae, nec coeli, nec vita aut spes nostra debet vocari; neque portare Dei Filium potuit mereri (T 77, ll. 10-13).

La *Salve, Regina* fué objeto de especiales ataques, no obstante su venerable antigüedad, que sube hasta principios del siglo XI (Cf. *supra*, nota

7, p. 466). Erasmo, en su juventud, la hace objeto de una versificación, no muy feliz (T 8). ¿Qué es lo que ha sucedido en el ánimo de Erasmo, cuando en 1523, introduce el recuerdo de esta antifona, para criticarla en boca de los infelices navegantes (T 44, l. 2)? Por lo demás, es muy expeditivo Erasmo al suponer que el origen de esa antifona es pagano: lo que los antiguos paganos hacían invocando a Venus, porque la creían nacida de la espuma del mar; eso mismo lo atribuyeron a la Virgen María (T 44, ll. 6, 15 y T 54, al fin).

La *Determinatio* de la Sorbona, del 14 de noviembre de 1523, vigilaba especialmente sobre esta preciosa antifona. La primera proposición de los "herejes", al condenar la *Salve, Regina* como indiscreta y supersticiosa, es juzgada así: . . . *erronea et scandalosa, sacratissimae Dei Matri injuria, ac probatissimo usui ecclesiastico secundum sensum in quo ipsa Ecclesia caecinit, contumeliosa, atque ex damnato Valdensium, Catharorum et Bohemorum errore procedens* (T 60, ll. 25-29; cf. T 77, l. 7).

Es cierto, pues, que lo que podía molestar a Erasmo—lo mismo que a los propiamente herejes—en la preciosa antifona *Salve, Regina*, era ese acento tan vivo de piedad, que, a ellos, hería "como si" aquellos sentimientos populares fueran un robo que se debía restituir a Cristo. Por ejemplo, este texto:

Porro, quod cantio quaedam olim nautica, nunc etiam in templis quibusdam canitur, in qua Sacratissimam Virginem appellamus "spem nostram", quamquam ad hujusmodi connivet [*¿sólo "connivet"?*]. Ecclesia, indulgens simplicium affectibus, et probabiliter excusatur a piis hominibus, tamen spiritualibus viris [*¡ya salió el principio espiritualista!*] hoc debet esse carius, quod in litteris divinis ita frequens est, ut aliud non reperiatur (T 90).

La antifona *Ave, Maris Stella* sufrió los mismos ataques, y por las mismas razones: porque en ella se expresa la piedad más limpia del pueblo cristiano. Había, además una razón especial: porque en el *monstra te esse Matrem*, creyo ver Erasmo una exageración teológica, como si el Hijo estuviera todavía sometido a la Madre, aún en el cielo. Vale la pena considerar algunos textos. Beda Natal había defendido que, según las palabras de *Ave, Maris Stella*, la Virgen conservaba autoridad sobre su Hijo, aún en el cielo. Erasmo responde:

Sed multo durius est, quod iidem docent, beatam Virginem etiam nunc ut homini posse imperare Christo, et hoc esse quod canit Ecclesia: *Monstra te esse matrem, sumat per te precem, etc.* Id est: praecipe Filio tuo ut nos exaudiat. Hoc si verum est, mater imploranda est potius quam Filius; nec omnis potestas tradita est Christo etiam juxta naturam humanam, si teneatur matris imperio. Nec illa Filio remisit adhuc jus maternum,

quum Pater Filio tradiderit omnem potestatem in coelo et in terra (T 23, ll. 178-186).

Erasmus también sabía "teologizar"; pero esto es lo que peor sabía hacer. Así, de nuevo: *Similis audaciae est, quod quidam docent etiam Christum in coelo sedentem esse sub imperio Matris. Et ideo Ecclesiam canere: Monstra te esse Matrem; hoc est praecipe Filio ut faciat quod petimus* (T 82, ll. 57-61. Cf. T 88, ll. 207-214.).

Como se ve, existían cuestiones teológicas de fondo, en las que Erasmo quería defender la gloria de Dios y de Cristo. El ataque a las antifonas, usos y prácticas era sólo una consecuencia. Del mismo modo se quiso suprimir en el Confiteor, el nombre de la Virgen María (T 77, l. 23); la práctica del Rosario (T 54, l. 20); la práctica de los sábados marianos, Erasmo la explicaba simplemente por un deseo de que el Domingo, fiesta del Señor, fuera precedido por un día consagrado a la Virgen (Cf. *Concio*, Ed. LB I, 850F.).

Con estas peligrosas tendencias, el culto y la devoción a los Santos y a la Virgen tenían que descender vertiginosamente. Y lo malo que, en Erasmo, se daban principios para ello. No en su primera época, en la que podemos encontrar en él una extraordinaria devoción a los Santos populares: Sta. Anna, S. Cristóbal, etc. . . . Pero Erasmo, en su fase crítica, no halló en la Sagrada Escritura razones que impusieran el culto a los Santos. En cambio, se encontraba con que la piedad popular se entregaba excesivamente a ese culto, por todas partes, aunque decía ironicamente, en su Apología a Zúñiga, que tal vez eso no era verdad entre los españoles (T 34, l. 15).

4. UN CULTO EMPOBRECIDO

El culto y la invocación de los Santos no aparece mandado en la Sda. Escritura. El problema lo expresó expresamente Erasmo en la tercera edición del *Modus Orandi Deum*, que se ofrecía al público un poco así como la defensa del culto de los Santos contra Lutero. He aquí cómo presenta matizado el problema:

Jam, quanquam satis constat, et apud veteres orthodoxos, invocationem sanctorum fuisse, praecipue martyrum; tamen illud inter plerosque convenit ex scripturis canonicis doceri non posse, sanctorum invocationem esse necessariam . . . Nunc duplex movetur quaestio: an pium sit invocare sanctos, et an sit tolerandum. Etenim his qui contendunt ideo non ferendam sanctorum invocationem, quia id nobis non tradat aperte sacrarum litterarum auctoritas. Responderi poterat, probabilius colligi.

Si Scriptura nec praecipit nec vetat, ideo nec exigendam ut necessariam, nec prohibendam ut impiam (T 54, ll. 32-42).

Erasmus no tiene como un artículo de la fe la invocación de los Santos (T 88, l. 206). Y, en sus investigaciones históricas, encontraba fundamento para todo. "Somos de tal naturaleza, decía, que lo que una vez hemos aceptado, nunca sea suficiente. Así como antes pareció piadoso que se hiciera alguna conmemoración de la siempre laudable Virgen Madre. Por eso se le decía una canción por la tarde, pero breve. Pero hoy ya, en algunos es más prolija, con mayor solemnidad, con mayor público que aquella liturgia que nos dejaron los mayores. Pero no bastó así, sino que se le añadió alguna hora por la mañana, ya que era incierto si el Arcángel Gabriel se le había aparecido a la Virgen en las vísperas o por la mañana. Y el caso era grave. En las preces, el Hijo no debía tener más oraciones que la Madre. De ahí que se añadieran nuevas oraciones con cantos y con órgano ¿A qué todo esto? Y eso para no hablar de los Santuarios o capillas, de las pompas de las imágenes. Todo ello probaba que lo que se comienza muchas veces con sencillez, luego aumenta al infinito" (T 53, ll. 1-25).

Erasmus no niega, naturalmente el culto a la Virgen, pero lo cercena notablemente, aplicando al principio de la "interioridad", que, aquí, se resuelve en el culto de imitación. El culto de la Virgen consiste en cuatro cosas: en alabanzas, en honores, en la invocación y en la imitación. Pero, éste último, añade, es tan necesario que, sin él, lo demás no vale nada. Y, como de costumbre, Erasmus se extiende condenando las que llama tantas exterioridades a las que falta el espíritu interior, sin el cual nada puede ser agradable a la Virgen (T 51, ll. 117-168). *Tali cultu delectatur Maria, tali gaudet Filius* . . . (T 51, ll. 421-422).

La exaltación del culto interior no se hace en Erasmus, sino bajo presión de principios que tienden a suprimir lo exterior desmesuradamente. *Nullus cultus gravior Mariae, quam si Mariae humilitatem imiteris* (T 15, ll. 10-11). *Qui quidem Divorum cultus, nec apud Christianos admodum frequens est Nam is demum verus est cultus, longeque coelitibus gratissimus* (T 16, ll. 5-9). *Utinam autem populus Christianorum universus sic esset deditus cultui beatissimae Mariae, ut totis studiis illius virtutes aemularetur* (T 20, ll. 2-4). *OG. Puri erimus, si sedulo colamus Virginem. ME. Quomodo gaudet coli? OG. Gratissimum illi cultum praestiteris, si fueris imitatus* (T 47, p. 236).

Pero, decimos, si el principio del culto de imitación puede ser discutible, lo que ya no es discutible fueron los perversos efectos que produjo. Vamos a enumerar las formas críticas que adopta en Erasmus todo culto exterior:

- Un culto de alabanza desmedido en títulos, símbolos y en prácticas: T 1, ll. 15-30 y ll. 31-38.
- Un culto en que lo suntuario y monumental absorbe lo interior: T 1, ll. 45-54; T 2, l. 420; T 47, p. 234.
- Un culto de petición en que a la Virgen, no sólo se le pide todo, aún aquello que mejor se pediría a Cristo o al Padre; sino que se le piden cosas inconvenientes: T 2, ll. 346-380; T 16, ll. 1-2; T 47, ll. 65-70; T 54, ll. 9 ss.; T 78, l. 65; T 88, ll. 36-40.
- Culto supererogatorio (T 34, l. 29), que abandona las obligaciones de estado (T 47, p. 236).
- Culto milagrero en que todo se espera de irrupciones extraordinarias del cielo: T 47, p. 230.
- Culto ávido de riquezas. Erasmo insiste demasiado sobre este punto: T 47, pp. 230, 236; T 49, ll. 12-13; T 34, ll. 9 y 20.
- Culto limosnero interesado: T 47, l. 6.
- Culto de Promesas-contrato: *do ut des*: T 44, ll. 17, 24, 25-38, y 50.
- Culto materialmente localizado (a “esta” imagen, en “este” santuario): T 44, ll. 22 y 69; T 51, l. 160.
- Culto de hábitos, procesiones, escapularios: T 44, l. 77.
- Culto excesivamente recargado de Fiestas. He aquí este texto sumamente significativo, puesto que fué escrito poco antes de su muerte. Se trata de una reducción de fiestas litúrgicas, con criterios que el protestantismo va a seguir inmediatamente:

Turbam festorum dierum, quos vel Episcopi multitudinis affectibus indulgentes induxerunt, vel Romani Pontifices causis non necessariis instituerunt, ipsi facile patientur abrogari; quod genus sunt festum conceptionis et nativitatis Virginis Matris. Item festum praesentationis in templo. Et haud scio an expedisset nullum omnino festum solemne indici, nisi cujus argumentum exstet in Sacris Litteris diem Dominicum semper excipio (T 91).

Erasmo, evidentemente, criticó el culto “bullangero”, en el que la polifonía y el órgano parecían arruinar el sentido de la oración litúrgica. Lo mismo se opuso a todo ceremonialismo (T 34, ll. 24-26). Y, no obstante haber sido en su primera época un insigne peregrino, de su pluma salieron malparadas las Peregrinaciones medievales a Roma, a Jerusalén, Santiago de Compostela, Walsingham y Mariastein.

El tema de las supersticiones en materia de piedad popular mariana, constituyó una verdadera obsesión para Erasmo. Respondiendo al libelo de los Monachi Hispani, parte de un hecho que juzga indubitable:

Nec híc est ulla ironia in Virginem, sed in eorum superstitionem, qui hoc animo Virginis auxilium implorant, quo pagani implorabant Venerem: quasi Christus succurat in terra, mater in mari. Si mundus non est hac superstitione plenus, fatebor haec sine causa mihi dicta fuisse; quanquam et per jocum et sub aliena persona dicuntur (T 82, ll. 245-250).

Efectivamente, en el célebre Coloquio *Naufragium*, los navegantes claman al mar, como si fuera un dios: *o clementissimum mare, o generosissimum mare, o ditissimum mare, o formosissimum mare: milesce, serva*. Erasmo comenta: *Nec ista finguntur; revera fiunt* (T 88, ll. 64-66). Y, cuando Alberto Pio le replica que no existen tales personas, de tal modo supersticiosas, Erasmo contesta que: *Nulli sunt tales? Utinam non sint* (T 88, ll. 158-159). Y, respondiendo a López Zúñiga, como quien quiere congraciarse con él, le dice:

Fortassis apud Hispanos nihil est hujusmodi superstitionum. At apud nos, et in his Regionibus, in quibus ego versatus sum, ad insaniam usque delirat superstitio vulgi; adeo ut Magistratus et Episcopi frequenter frustra conati sint tollere. Sed alunt populi stultitiam Sacerdotes quidam, quibus magis cordi est quaestus, quam pietas et cultus Dei (T 34, ll. 15-21).

Erasmo mismo se daba cuenta, en su obra de juventud: *Obsecratio*, que, tanto insistir en las súplicas, parecía que obraba: *Sed quid ego te jamdudum piis obtestationibus, tamquam magicis precaminibus aggredior* (T 3, ll. 137-138). En realidad era un puro recuerdo pagano de las oraciones de los aurispices que parecían querer forzar el cielo con sus fórmulas deprecatorias. Y así se lo decía a Anna Veere, en su carta de principios de 1501:

Te envío esos versos hechos cuando yo era muy joven; ya que desde mi tierna infancia siempre fui muy piadoso con la Virgen. Pero, además, te envié algunas *Obsecrationes*, con las cuales, como con unas mágicas preces, pudieras hacerte oír. Aún a la fuerza, no ya de aquella Luna; sino de la que engendró al Sol de justicia; aunque ésta suele ser muy accesible, cuando es invocada con preces virginales (T 11).

Para Erasmo, la cura de estas supersticiones estaba en su "espiritualismo", de tal manera que, sino: *plerique Christiani pro piis sint superstitiosi et praefer cognomen Christi, non admodum absint a superstitione gentilium* (T 15, ll. 6-7).

Desde luego, los personajes que introduce en el *Naufragium*, evidentemente practican oraciones supersticiosas, invocando al mar (T 44, ll. 12-

14). Claro que, para Erasmo, la gente más supersticiosa serían los navegantes: *Nullum enim hominum genus superstitiosius* (T 88, l. 59). Y, de hecho, además de las oraciones cristianas, nada supersticiosas, Erasmo pone en boca de los infelices navegantes otras que si lo eran: *Erant qui peculiares quasdam preculas habebant, non dissimiles magicis, adversus pericula* (T 44, ll. 43-45). Y es que Erasmo seguía la idea clásica-estoica de que el miedo es causa de la religión: *Atque hic superstitiosus mortalium timor sibi vana fingit remedia: simulacrum Christophori, certas preculas ad Virginem Matrem, voces et notulas quasdam magicis non dissimiles* (T 42). A todas estas prácticas extrañas prefería Erasmo la que llamaba Liturgia de la Virgen; que lo demás: *quorundam superstitiosas ac magicis simillimas preces* (T 54, ll. 1-3).

El Libelo de Valladolid anotaba esta tendencia erasmiana a prejuzgarlo todo como superstición: *Primum itaque congesti sunt exorcismi efficacissimi et additi novi nonnulli per viscera beatae Mariae, per ossa beatae Werenfridae* (T 46; T 79, ll. 54-56). Esos títulos supersticiosos, para Erasmo, *non sapiunt sinceritatem Christianae pietatis* (T 82, ll. 243-244). En esas preces del vulgo: *Commemoratur intolerabilis superstitio hominum omnia expostulantium a Virgine, quasi possit imperare Filio cum Patre regnanti nec illi fas sit quicquam negare praecipienti, cum nondum sit emancipatus* (T 88, ll. 207-211).

Una purificación de prácticas de culto, era ciertamente lo intentado por Erasmo. ¿Por qué produjo un movimiento "protestante" en el que no se puede hablar de purificación, sino de drástica reducción y supresión? La razón la hemos dado ya: porque en Erasmo, esas prácticas van urgidas por su propia metodología teológica crítica: *sola scriptura, Solus Deus, solus Christus, evangelismo e interioridad*.

5. "SOLA FIDE"

Un tema, en el que Erasmo se encuentra urgido sin querer, y en medio de la más fuerte controversia luterana, era el mérito. Puesto que continúa siendo, hoy mismo, un tema mariano crucial entre protestantes y católicos, veamos cómo se le presentó a Erasmo.

Este, ciertamente, en su primera época, afirma la doctrina tradicional: que María "mereció" llevar en su seno al Hijo de Dios (T 2, l. 16). Si puede ser madre de misericordia es porque mereció ser Madre de Dios (T 2, l. 86). En el cielo, la Virgen María sobrepasa a todos, en mérito, en gracia y en autoridad (T 2, l. 108).

Cuando hace su paráfrasis a Lucas, Erasmo dice simplemente: *Noli expendere merita tua. Divini favoris est quod offertur, non meriti tui* (T 30,

n. 30). Esta sencilla frase de Erasmo era exacta: quería decir que la Virgen, en ese momento de la Anunciación no pensaba siquiera en méritos propios; sino que se proclamaba "humilde", de baja condición. Pero, por este tiempo, ya hay una *Determinatio* de la Sorbona en que se condena la proposición que afirmaba que la Virgen no podía haber merecido el llevar a su Hijo. Beda Natal había criticado a Erasmo en sus *Notata*, en este punto. Erasmo responde que, aquí, como en todo, se sospecha que haya algo luterano (*ut nunc sub omni lapide scorpius dormit*), "como si yo negara, añade Erasmo, con Lutero que no existe el mérito de los santos; cuando más bien hago lo contrario": engrandecer la gracia concedida a María (T 68, ll. 4-9). Nunca he negado, dice Erasmo que exista algún mérito de los santos; pero siempre incomparable con los dones de Dios. De todos modos, si existe, el hombre no puede adscribirlo a sí mismo (*ibid.*).

En las *Supputationes*, Erasmo se explica más y mejor. En resumen dice: Supone Beda que yo no atribuya ningún mérito a la Sma. Virgen, cuando la verdad es que en muchos lugares, y expresamente en la *Diatriba*, he atribuido algún mérito a los santos. ¿Aunque, en fin, si llamas mérito, aquello que no se debe gratia, no veo qué empleo puede tener aquí. Pero, puesto que en tantos lugares, siempre que la materia lo exigía, he predicado las buenas obras, los premios y los méritos de los santos, puesto que especialmente en la *Diatriba* luché contra Lutero que destruye todo mérito, ¿cómo ha podido Beda sospechar eso de mí? Pero no me ha entendido: porque no se trataba del negocio de la salvación, sino de la dignidad y honor que se le concedía a la Virgen, que sentía modestísimamente de sí misma, para dar a luz a Dios. Por eso el Angel, para tranquilizarla, primero le dice que no piense para nada en lo que ella podría hacer, sino en la inmensa gratuidad del beneficio que recibe. Por tanto, cuando yo digo: "no se trata de tus méritos", no es que los excluya, sino que quiero decir: Este asunto es más del favor divino gratuito, que de lo que tú puedas aportar (Cf. T 71, ll. 4-40).

La explicación era, pues, perfecta, por parte de Erasmo. Cuando, sin embargo una *Determinatio* de la Sorbona, del 17 de diciembre de 1527, condena a Erasmo, creemos que lo hace sin entenderle (T 73, ll. 25-35). Es Beda mismo, en sus *Annotationes*, quien falsea el problema, ya que, acepta sin más que la palabra "*humilitas*" esté significando una "virtud", por la que la Virgen merece. Esto sería lo que la Iglesia canta, al decir: *Quia quem meruisti portare, alleluia*. Erasmo procedía de otros supuestos: que la "*tapeinosis*" no era una virtud, sino un estado de abyección. Que ese "*meruisti*" de la Iglesia, aquí significa simplemente "porque te aconteció"; y que

todo el Magnificat no hace relación alguna a méritos de María (T 71, pp. 307-308).

En cambio, Beda sí que se hubiera excedido en conceder algo a la Virgen que no procediera de la gracia del Señor, por mucho que lo suavizara por la gracia "cooperante y preveniente" (T 71, p. 309). Entre Erasmo y Beda no podía haber una inteligencia común. Erasmo se explicaba de nuevo contra las condenaciones de la Sorbona (T 76, ll. 1-32). He ahí cómo puede complicarse un tema desgajado de su contexto, y haciéndole entrar en un ambiente "luterano".

6. LA VIRGINIDAD PERPÉTUA DE MARÍA

Sobre el tema de la virginidad perpétua de María, hemos dicho ya algo en relación con la metodología empleada por Erasmo. Es necesario que, ahora digamos con más precisión cómo entendía Erasmo este dogma mariano.

En primer lugar, Erasmo, dejándose llevar de aquella admirable facilidad y dominio del latín, había tratado la escena de la Encarnación con una cierta libertad de lenguaje: se trataría nada menos que de una escena amorosa, en la que el Arcángel hubiera hecho de Parainfante. La misma palabra "gratiosa" no dejaría de tener un cierto sentido amoroso. Así en la primera edición de las *Annotationes* (año 1516), se hablaba de *quod sonet amatorium quiddam* (T 22, l. 17); y también: *ex eo quod audiret salutationem amatoriam et nescio quid procorum prae se ferentem* (T 22, l. 100). Eso, en las siguientes ediciones y en virtud de las críticas de Lee, fué cambiado en: *eo quod sonat blandum quiddam*; y: *quod audiret salutationem novam ac praeter solitum blandam*. El ataque, decimos, partió de Lee (T 36) y luego lo habían de repetir Beda y los Monachi Hispani (TT 65 y 79). Pero he ahí un caso, en que no obstante haberse corregido en posteriores ediciones, Erasmo nunca concedió el fondo del asunto: que, en el texto de la Anunciación, no existiera un género literario "amatorio" que no era nada digno de la situación. Es más, en sus posteriores Apologías, aduce un texto de Teofilacto, admitido por Sto. Tomás en la Catena (T 22, ll. 64-75); otro de Ambrosio que insinúa la misma situación psicológica (T 22, l. 103); y hasta la conocida idea de Pedro Lombardo de que la Virgen habría consentido en el uso natural del matrimonio, si así lo hubiera dispuesto el Señor (T 37, p. 214).

Erasmo admitió la perpétua virginidad de María; pero con algunas consideraciones para con cada uno de sus momentos que debemos resaltar.

En primer lugar, Erasmo, a través de la lectura atenta de Orígenes, rechazó toda explicación de la virginidad de María que partiera de fábulas

paganas. Hemos visto antes, sin embargo, que ha admitido demasiado fácilmente una explicación de origen histórico pagano para muchas prácticas marianas (T 92, ll. 10-20). Además—y esto es notable dado el carácter crítico de las lecturas de Erasmo—ha explotado el *quoniam virum non cognosco* y el voto de virginidad (T 51, l. 193; T 82, l. 75). El problema de la virginidad “*ante partum*” no tuvo dificultades para Erasmo; no sólo en el primer periodo, sino también en el segundo (T 1, ll. 85-87 y 264). El símil del sol (T 1, l. 276); de la fragancia del lirio (T 1, l. 280; T 2, ll. 162 y 239).

Erasmo ha discutido largamente, en sus Anotaciones, el texto de Isaías 7, 14, siguiendo a San Jerónimo (T 19). Hasta ha recogido el tema patristico difícil: *Sed Dei Filius sic illapsus est per aurem Virginis in sanctissimum uterum ejus, ut nullam corporis partem violaret* (T 50, ll. 13-15).

No es que Erasmo aceptara el tema en su realismo, sino más bien en su simbolismo teológico. Se trataba de marcar bien que la concepción virginal de Jesús tiene un carácter absolutamente espiritual, bien expresado por la antigua Patrística con ese símil: *conceptit per aurem*.

Erasmo, inclinado siempre a aceptar de los Padres su fuerte realismo, se había encontrado con el siguiente texto de Orígenes que damos según el texto crítico de GCS 49, 85: *Audeo quid loqui: quia et in eo quod scriptum est: “Spiritus Dei veniet super te, et virtus Altissimi obumbrabit te”, principium seminis et conceptus fuerit, et sine vulvae reseratione novus in utero foetus adoleverit*.

Edward Lee se extraña de que Erasmo se atreva a interpretar a Orígenes, como si éste hubiera dicho que el Espíritu Santo se había comportado *vice seminis masculini* (T 36, p. 211). Erasmo contesta: si la Iglesia misma canta que: *non ex virili semine; sed mystico spiramine*; si en la Virgen acontece lo que en las demás madres, ¿quién es el que ha realizado todo eso? Ciertamente el Espíritu Santo, obrador de aquella concepción. Y, si ciertamente allí no hubo nada material, tanto más necesario era que hubiera quien realizara aquello. En cuanto a la interpretación de Orígenes, todo nos lleva a pensar que el Espíritu Santo fué, en cierto modo, *actus et forma illius conceptus ac foetus* (T 37, ll. 260-277). Léase el texto completo de la Paráfrasis a Lucas, para advertir cómo Erasmo se aferra a sus ideas, dándoles a veces una exposición brillante (T 30, ll. 1-63). Invitamos igualmente a leer el texto 37 (MLSt 11 [1979] 216), en el que Erasmo se ha fijado en el realismo de S. Juan Damasceno para confirmar su punto de vista.

La virginidad “*in partu*”—según ya hemos dicho—no podía probarse claramente por la Sda. Escritura. Pero, para Erasmo, era una doctrina de

fe de la que no se podía prescindir a causa de la tradición ininterrumpida. También en él se presentó el problema del "cómo" de este nacimiento admirable. Sólo para ilustrar la misma cuestión moderna, damos algunos textos. Erasmo, en su primera época, vive de los símbolos escriturísticos, clásicos de su tiempo: *Porta clausa* de Ezequiel (T 1, l. 100), a la que el *Princeps pacis*, *neque ingrediens, neque egrediens, violavit, sed consecravit* (T 2, ll. 213-214). Además, en el parto de Jesús: *Per sacratum partum tuum ab omni cruciatu, ab omni pudore, nostrique puerperii sordibus immunem* (T 3, ll. 177-179).

Cuando emprende sus Anotaciones a Lucas, debía encontrarse con varias dificultades. La primera era la dificultad del texto bíblico: "*adaperiens vulvam*", que resuelve sencillamente: se trata de un texto, referido en general a todas las mujeres y en manera ninguna especialmente a María. He aquí, ahora, una explicación del "modo":

Porro nascens aperuit uterum, sed ita ut non convelleret claustra pudicitiae virginalis. Atque haec quidem est illius sententia [de Orígenes], pro qua non est anima in praesentia digladiari; etiamsi pugnant cum eo quod jam olim pia credulitas omnium animis infixit: Christum sine sordibus, sine nixu ac labore parturientis, clauso virginis utero prodiisse (T 23, ll. 13-18).

Erasmo, aquí, no se decide por nada. Pero, comentando a Prudencio, vuelve a decir:

Nascens tamen prodiit ex ea parte corporis, qua solent et caeterae mulieres parere. Quamvis autem hoc non palam exprimunt Evangelistae; partum hunc non aperuisse virginis uterum; sed illaeso pudoris signaculo prodiisse, sine dolore nixus, sine diductione partis, qua foetus emergit; sine repurgamentis quae foetum comitari solent. Tamen plausibilis est ac magis pium, mea sententia, credere, quod a doctissimis simul ac sanctissimis Patribus traditum est (T 50, ll. 15-23).

Erasmo ha sido, pues, muy prudente: después de citar dos opiniones, se atiene a la que cree confirmada por la tradición venerable.

La virginidad "*post partum*" no ofrecía dificultad especial para Erasmo, resolviendo los problemas de los "hermanos de Jesús" al hilo de las grandes explicaciones de San Jerónimo (T 19, ll. 34-64 y 122-140; T 37, ll. 1 ss.). La santidad de Nuestra Señora ofrece en Erasmo todos los problemas inherentes: inmunidad del pecado original, o Inmaculada Concepción; inmunidad de la concupiscencia; inmunidad de todo pecado actual; pero con una doctrina especial de Erasmo sobre la posible admisión de defectos en la Virgen; conocimiento de la divinidad de su Hijo, ya desde el principio; la gracia y las virtudes. Ilustremos con algunos textos estos aspectos.

7. LA INMACULADA CONCEPCIÓN

La doctrina de la Inmaculada Concepción, en el tiempo de Erasmo, no era algo pacífico, ni para los teólogos, ni siquiera para el Magisterio de la Iglesia. Esta, en la Sesión XXVI del Concilio de Basilea (1453), había, sí, definido la Inmaculada Concepción. Pero, al no ser reconocida esa parte del Concilio, permaneció "acéfala". Beda clamaba por su valor dogmático (T 65, ll. 1-7) = (T 74, ll. 110-145). La posición de Erasmo, en 1527, es así: *Quod autem hanc propositionem schismaticam pronuntiat ob decretum Concilii Basiliensis si verum dicit, vereor ne ordo praedicatorum maxima ex parte schismaticus sit. Jam Basiliensi Concilio multi derogant auctoritatem, appellantes acephalon. De festo conceptionis nihil dicam* (T 70, ll. 10-15). Y, confirmando su opinión, dice: *Quid de hoc definierit Ecclesia, aut quomodo definierit, mihi non satis liquet. Verum, amoto decreto [Conc. Basil.], Thomae opinio mea sententia longe probabilior est; et ad Christi gloriam magis conducing* (T 70, p. 302).

Existía, sí, una *Determinatio* de la Sorbona, del 15 de abril de 1521, en la que se condenaba que no había sido reprobada la doctrina maculista; pero indudablemente estaba fundada en el problemático Decreto del Concilio de Basilea (T 59).

Naturalmente que, si acudimos a los escritos de la primera época, Erasmo es tan inmaculista como la mayor parte de la Iglesia: *Tam sacrum [templum] ut nulla unquam peccati labe potuerit profanari* (T 2, ll. 191-192). *Per venerandam tui conceptionem, a qua labem procul arcuit is, quem tu postea simili puritate concepisti* (T 3, ll. 148-149).

Sin embargo, ya muy pronto, en la tercera edición de su apología al Estapulense, aparece el tema inquietante del *Christus solus*, único a quien la antigua Patristica concedía la perfecta inmunidad de todo pecado. Y añadía Erasmo: *Grave crimen, siquidem hoc tam contumeliosum est in Virginem Matrem, quam videri volunt Scotistarum familiae* (T 35, ll. 47-49). A este tema del *Christus solus*, en la mente de Erasmo se añadía una inferencia natural: él había leído los textos patristicos en que se atribuyen a la Virgen ciertos defectos de tipo actual. Y había concluido: *Et nos facimus eam immunem prorsus ab omni peccato* (T 38, ll. 7-8). Con lo que quería decir: ¿cómo nos atrevemos nosotros hoy, a hacerla Inmaculada—que es mucho más—cuando los antiguos Padres no la libraban de ciertas faltas actuales—que es mucho menos? En este caso, el genio maligno de Erasmo respondía a un escotista, y le dejaba satisfecho . . . Pero lo mismo podía hacer su genio versátil, res-

pondiendo a un dominicano, primero para decirle que, aunque se hubiera adherido a esa doctrina, en cuanto definida por Basilea, ningún peligro existía: *Est enim ea opinio, ut favorabilior, ita mihi sane probabilior* (T 39, ll. 8-9). Pero, añade maliciosamente, no se trataba de afirmar nada . . . y el fraile, con tal de que yo me adheriera a la opinión tomista, le importaba un bledo que yo disintiera del juicio de la Iglesia.

En el año 1528, cuando responde al libelo de los Monjes Españoles, hace perder toda su fuerza a los textos aplicados del Cantar (T 82, ll. 1-13). De tal manera que la interpretación de Antonio Rubio es de que Erasmo negó la Inmaculada Concepción. De hecho el último texto que poseemos, deja la cuestión abierta, precisamente a causa del principio cristológico: *Jam ut proferantur alii quamlibet laudati, et justitiae ornati elogiis, tamen ad Christum collati, peccatores fiunt omnes. Nemo non conceptus est in iniquitatibus (de Virgine Matre nihil pronuncio), nemo non natus est filius irae* . . . (T 96).

Nuestra opinión es, pues, que Erasmo, a causa de su principio cristocéntrico, finalmente no se decidió por la doctrina inmaculista, no obstante ser inclinado a ello. Pero, para entender mejor este punto, es necesario continuar. Porque sobre el pecado original y la concupiscencia, Erasmo nos devuelve a la doctrina más tradicional; por más que, siguiendo a S. Juan Crisóstomo, no vea en la Epístola a los Romanos la doctrina del pecado original. Pero su doctrina es segura. Abandonemos las descripciones primitivas perfectamente clásicas aun en su dorado humanismo renacentista (T 1, ll. 69-175). La razón agustiniana de la "libido" pesaba demasiado sobre Erasmo, cuando decía: *Ubi libido intercedit in coitu, ibi quod nascitur immundum nascitur et peccato obnoxium* (T 30, p. 166). En la primera época, los textos erasmianos eximen a la Virgen de toda concupiscencia:

Tui obtinebat imaginem turris illa Davidica, quam unam contra omnia nequissimi hostis tela propugnaculis, clypeis millenis, omnigenaque virtutum armatura munivit bellator egregius, ut neque corpus, nec animum tuum ullus unquam libidinis assultus, non dicam expugnarit, sed ne oppugnaverit quidem (T 2, ll. 204-209).

Tu, fons signatus, cujus nitidissimas lymphas, nulla ferina unquam libavit affectio, in quo Sponsi refulgentem imaginem, nulla terrena turbavit cupiditas . . . (T 2, ll. 241-244).

Pero estas afirmaciones son de una época de la que Erasmo renunció. Sobre la inmunidad de la Virgen de toda concupiscencia, Erasmo no tenía argumentos.

Y es que repetimos, a Erasmo hacían impresión, tanto las afirmaciones de los Padres sobre el único “impolluto”, Cristo; y los defectos, faltas actuales que parecían admitir en María. Veamos algunos textos en este sentido para precisar mejor el pensamiento erasmiano.

La primera afirmación es absoluta: *is qui solus omnium nulla peccati labe contactus fuerat* (T 26). Y en la convicción de Erasmo que esa era una opinión de todos los antiguos (T 35 ll. 45-46). Admitiendo, por tanto, como probable la Concepción Inmaculada María; y, por otra parte su exención de toda culpa actual, ¿cuál podía ser la distinción con Cristo? He aquí este párrafo esencial:

Porro, cum aio *nulla peccati labe contactus*, complector quidquid ullo modo affine est peccato. Quae formula continet et segniciem humanam, et errorem, et humanum affectum quamvis levem, et ignorantiam, et imperfectum amorem Dei. An his omnibus perfecte quisquam hominum, praeter Christum, caruerit, nescio. Quae Scotistae et Tomistae disceptant de conceptione sanctissimae Virginis, non fuit animus hic attingere, quum tale nihil ex divinis literis demonstrari possit. Et si quid potest, sacrae literae magis stant a sententia veterum quam Scotistarum. De solo Christo pronunciat Paulus quod peccatum non fecit; solum Christum designavit agnus immaculatus: et Joanni dicitur Agnus Dei. Aequum est igitur ut mihi permittat Beda de Christo loqui quemadmodum sacrae literae loquuntur, et has sequuti veteres orthodoxi. Virginis Matris, et si qui sunt alii privilegiis non obsto. Manet enim illis incolumis sua interpretatio (T 66, ll. 8-25).

El texto ofrece toda la claridad deseada: a) Sólo Cristo nada tiene que ver con el pecado; b) si, además, la Virgen María nada tiene que ver con el pecado, Erasmo no se pronuncia; c) la Sda. Escritura no dice nada claro; y lo que dice más bien favorece a los maculistas. Advierta el lector la distinción de Erasmo entre lo que es propiamente “pecado”, y lo que es “contagio” (=labes) del pecado: pereza, error, afectos humanos, ignorancia, amor de Dios imperfecto.

Y, determinando más su pensamiento, dice: había dicho que María estaba inmune de toda mancha-contagio de vicios: pero no de todo contagio de pecado. Pudo estar inmune de todo contagio de vicios, la que sin embargo no hubiera estado inmune del pecado de los primeros padres; es decir inmune de todo contagio. Era suficiente que hubiera concebido a Jesús siendo inmune de todo contagio. Pero concedamos que María fué concebida sin contagio. Pero ciertamente pudo errar, ignorar, que es un cierto contagio del pecado.

Finalmente, Cristo es de tal manera llamado único inmune de todo pecado, al modo como Dios es llamado *solus immortalis, solus potens*; a saber por su excellencia: y porque todo procede de él de lo que se encuentra en los demás (T 68, ll. 46-59).

Ahora ya, tenemos un punto de distinción importante entre Cristo y María aun concediendo a ambos ser "inmaculados": que Cristo está inmune no sólo de todo pecado (actual y original); sino también de todo lo que tenga relación con él. Mientras que María estaría libre del pecado de origen; sería Inmaculada, pero no estaría inmune de todo contagio de pecado. Erasmo no atribuye, pues, a María clase alguna de "vicio" pero sí cierto contagio de pecado, error o debilidad humana:

Nihil arbitrór absurdum tale quippiam tribuere Matri Jesu quae legitur et mirata est de his quae ferebantur de puero; et juxta Lucam non intellexisse sermonem Filii; et juxta Augustinum [Ambrosiaster] subdubitas de resurrectione; et juxta Chrysostomum habuisse humanos affectus; quasi posset quae vellet imperare Filio. Haec, an omnia sint vera, non dimico; in hoc adduco ne videatur impium, Matri Jesu tribuere ignorantiam aliquam aut errorem, qui non involvat peccatum; veluti si quid timuisset Filio quod non erat timendum; aut si quid voluisset facere Filium quod non expediebat fieri. Hac occasione poterat aliquid praescribere Filio quod erat citra voluntatem divinam, absque peccato (T 72, ll. 45-60).

Henos aquí, pues, ante un Erasmo que, aunque afirme repetidamente no querer seguir las sentencias de los Padres que cita insistentemente, se muestra inclinado por la doctrina "arqueológica" de los Padres, en contra de una mariología más evolucionada teológicamente a la que Erasmo no quiere atender.

Los textos patrísticos introducidos por Erasmo proponen, sí, una cuestión crítico-dogmática, pero que no puede ser resuelta con criterios "arqueológicos"; en una fase dogmática en que los mismos Padres no habían alcanzado aquel grado de evolución dogmática que ya se encontraba en tiempo de Erasmo. Pero éste se empecinaba en un criterio arqueológico, nada válido desde una metodología teológica sana. Erasmo mismo quiere encontrar esa distinción entre faltas actuales y simples defectos humanos (T 82, ll. 165-179; T 84, ll. 6-11).

Sobre algunas doctrinas marianas, era natural que Erasmo no haya tenido ocasión de manifestarse. De una frase de Beda en torno a la Asunción, Erasmo o mejor Berquin, o quien fuera el autor de las "doce proposiciones" (Cf. cap. VII, p. 282), se intentó sacar partido para descalificar a Beda ante Francisco I. Beda respondió suficientemente (T 74); pero, al menos, Erasmo y

Los grandes privilegios marianos

sus seguidores no hubieran presentado ese punto si no creyeran en la Asunción de la Virgen María.

Erasmus es muy expresivo, en su primera época, en torno a la función social de los privilegios marianos; y ya lo hemos destacado suficientemente. En cambio, en la segunda época, esa idea no cuadraba bien con sus principios cristológicos, y no se la encuentra fácilmente. Por lo demás, el que haya traducido defendiendo su traducción del "kecharitomene" por graciosa, y no por *gratia plena*, no quiere decir nada en torno a la plenitud de gracia que ciertamente Erasmo concede a María. Lo mismo hay que decir, en relación con las virtudes. Erasmo, en la primera época se deja llevar del entusiasmo lírico del tiempo; pero en su segunda época crítica, es más sobrio y no gusta de exagerar con títulos, símbolos, o figuras las grandezas de María.